

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

91

EXCAVACIONES
EN LA ALCUDIA DE ELCHE

Durante los años (1968 al 1973)

por Alejandro Ramos Folques

y

Rafael Ramos Fernández

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO
ARTISTICO Y CULTURAL. COMISARIA NACIONAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO

EXCAVACIONES
EN LA ALCUDIA DE ELCHE

01102

EXC

EXCAVACIONES
EN LA ALCUDIA DE ELCHE
durante los años (1968 al 1973)

por

ALEJANDRO RAMOS FOLQUES

y

RAFAEL RAMOS FERNANDEZ

.. 0169

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA

Textos: Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural.

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Imprime: IMNASA. Menorca, 47. Madrid-9

Depósito Legal: M. 18.600-1976

I.S.B.N.: 84-369-0007-3

Impreso en España.

INDICE

	<u>Págs.</u>
PRÓLOGO	9
DESCRIPCIÓN Y SITUACIÓN DE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS	13
ESTRATIGRAFÍA... ..	16
CAMPAÑA DEL AÑO 1969	26
CAMPAÑA DEL AÑO 1970	27
CAMPAÑA DEL AÑO 1971	30
CAMPAÑA DEL AÑO 1973	37
FIGURAS	47
LÁMINAS	113

PROLOGO

por

ALEJANDRO RAMOS FOLQUES

y

RAFAEL RAMOS FERNANDEZ

Hablar de hacer excavaciones en La Alcudia no es nada nuevo, pues desde el año 1401 vienen sucediéndose los hallazgos en dicho yacimiento, ya sean casuales o fruto de excavaciones dirigidas, como las que en el siglo XIX practicaron D. Ascensio Morales y otros, todos los cuales consiguieron buen botín de materiales y de noticias, pues gracias a ellos hemos llegado a saber del emplazamiento del anfiteatro, que en aquel siglo XIX fue desmontado pieza a pieza para con ellas edificar en la nueva ciudad de Elche.

De siempre La Alcudia ha sido un lugar destacado en Elche, principalmente por haber sido cuna de la Dama y por ser un yacimiento arqueológico que conserva muchos vestigios de la antigüedad. Y por tener también un Museo Monográfico en el que se pueden ver los objetos hallados en cada uno de los estratos, pudiendo apreciar cómo evoluciona la cerámica y cómo van apareciendo nuevas formas y nuevos tipos de objetos.

Por todo ello, cada día es mayor el número de curiosos y de estudiosos que la visita.

DESCRIPCION Y SITUACION DE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS

Es la Alcudia de Elche un pequeño promontorio de tierra que se eleva tres o cuatro metros sobre la llanura de los campos illicitanos. Se halla a poco más de dos kilómetros de la actual ciudad y se formó este altozano por aluvión de un riachuelo que descendía del Norte, y al llegar a este lugar se bifurcaba dejándole en forma de isla.

Probablemente a la circunstancia de estar rodeado por este riachuelo, que actuaba como foso para su defensa, se deba el hecho de que en la Edad del Bronce se establecieran allí unos pobladores y más tarde, y sucesivamente, los iberos, ibero-púnicos, ibero-romanos y los romanos en diversas fases, hasta llegar a los visigodos inclusive. Ello nos parece muy lógico por estar este lugar defendido por el río, que le rodea, y por las marismas existentes entonces hasta el mar, de donde procedía el gran peligro de la piratería.

Desde el año 1401, en que fueron hallados unos fustes de columna, de granito, ha sido este yacimiento más que un lugar de excavaciones arqueológicas, el lugar donde ir a buscar obras de arte, aunque ya en el siglo XVIII viniera don Ascencio de Morales, comisionado por S. M. en 1752 para la averiguación de las antigüedades de las poblaciones de España, quien se trasladó con carácter oficial a La Alcudia en donde sus ruinas demostraban la existencia de una antiquísima población de romanos; y en el siglo XIX, ya efectuó excavaciones oficiales subvencionadas, el Vicario señor Orts.

El benemérito don Pedro Ibarra Ruiz, fiel custodio de la Historia de Elche, y celoso enamorado de los vestigios que revelaba La Alcudia, en el año 1890, y con la exclusiva finalidad de recaudar fondos monetarios «para poder hacer excavaciones en este yacimiento», fundó la «Sociedad Arqueológica Illicitana», a la que podían afiliarse cuantos quisieran, y con la corta retribución semanal que aportaban, poder «excavar en aquellos puntos donde hubiese vehementes indicios de subterráneas riquezas arqueológicas».

«Faltaba señalar el sitio donde debía darse el primer azadonazo, y después de oídos varios pareceres, convinimos en explorar un punto situado a veinte metros al Este del trozo de muralla descubierto en 1889, hacia la parte interior de la loma y que mostraba al exterior, empotrado en fuerte hormigón de carac-

terística factura, un gran sillar rectangular, revelando su estado que no sería aquél el único que había de su clase en semejante sitio.»

«Dieron principio los trabajos el 16 de julio de 1890. Fui investido, por unanimidad, con el cargo de director de las excavaciones y me constituí en centinela constante de un trabajo cuya realización ansiaba.»

Allí encontraron una construcción formada por paredes de sillares y dentro de las habitaciones unos pilares de ladrillos. A la vista de ello, dice Ibarra: «Era indudable, pues, que habíamos caído dentro del Hypocaustum, cámara en la que se elevaba la temperatura mediante fuego colocado en su parte inferior, en las antiguas thermas romanas, balnea, baños públicos.»

«Las thermas estaban emplazadas junto a la muralla del Oeste, teniendo ante sí un espacio o terraza de 17 metros de ancho.»

El descubrimiento casual de «La Dama de Elche», el día 4 de agosto de 1897, despertó la apetencia de excavar en La Alcudia de Elche a varios arqueólogos franceses y alemanes.

La Alcudia fue terreno vedado a las excavaciones hasta el año 1905, en que pasa a ser propiedad del doctor don José María López Campello, quien, con criterio más liberal, el 20 de abril de este año se hallaba dispuesto a conceder el permiso para excavar, mediante ciertas condiciones, a Pierre Paris y Arturo Engel. No llegaron a un acuerdo; pero Pierre Paris no ceja en su forcejeo, y en julio del mismo año consigue su anhelado permiso, Le acompaña Eugène Albertini, y el día 4 de julio comienzan las excavaciones desde el punto en que fue hallada «La Dama».

Los resultados obtenidos en aquella campaña, con veinte hombres, desde el 4 de julio al 13 de agosto, fueron publicados por Albertini, y también, en cuanto al mosaico se refiere, por Ibarra Ruiz, quien fue testigo presencial de las excavaciones y tomó varias notas, todavía inéditas.

Albertini, en su documentado estudio, dedica especial atención al mosaico y a la cerámica pintada, publicando, con excelentes láminas, los fragmentos cerámicos con decoración más interesantes, y unos dibujos de los puntos excavados, mosaico, muros y algunos otros detalles, prestando muy poca atención a los fragmentos arquitectónicos, objetos varios y restos de escultura ibérica.

Ibarra presta atención a todo lo encontrado: obtiene fotografías y hace simples dibujos, rudimentarios si se quiere, pero que son lo suficientemente expresivos para dar idea del objeto de que se trata.

Veamos lo que nos dice Ibarra de estas excavaciones en su efemérides número 491, de fecha 8 de agosto de 1905.

«El hallazgo del busto fue el golpe de gracia, fue el feliz toque de llamada para que se presentara el mecenas.

»Habrà que sacrificar una víctima propiciatoria en el altar del dios éxito, ante el mundo intelectual, ante el gran galeoto; y la víctima desapareció de esta tierra. El hermoso busto fue presentado en París, llevando tras de sí mi más grande desconsuelo. Las ruinas de Illici serían conocidas del gran París. El mundo intelectual tendría noticia del yacimiento de estas ruinas; la obscura y

polvorienta loma de La Alcudia sería visitada, primero, por el arqueólogo; después... por el dinero.

»Así ha sido. Monsieur Pierre Paris viene a Elche con los bolsillos llenos de francos. Veinte hombres empiezan a excavar con empuje y maestría, hábilmente dirigidos. Se tantea el terreno, se hacen catas, zanjas; se habren profundos hoyos, hasta de cinco metros; se excavan zonas de cuatro metros de ancho por 40 ó 50 de largo. Se siguen rastros de cimentaciones, se persiguen las huellas de unos a otros fragmentos. En una palabra, se ha removido toda la parte central de La Alcudia, desde el límite Sur de las *thermas* hasta muy cerca del último bancale del Sur, y desde el mismo sitio en donde fue hallado el célebre busto hasta el límite de Poniente.

»El resultado de tanto trabajo ha sido negativo: cinco semanas, cavando veinte hombres todos los días, no han dado otro resultado que la planta de un pequeño edificio y la de dos o tres canalizos para conducir aguas. En una habitación de la casa del Hondo se guardan los objetos hallados en la remoción de tierras. Ninguno notable. Todo fragmentario, todo detritos. Sólo reliquias. ¿Dónde están, pues, los objetos de *Illici*?»

Albertini, en su «*Fouilles d'Elche*», nos da cuenta del resultado de sus excavaciones y concretamente nos dice en la página 58: «En Elche, en esta tierra demasiado seca, donde el suelo virgen aparece a una profundidad máxima de 3,5 metros, es imposible reconocer una estratigrafía cronológica. Hay solamente un índice para los dos términos extremos de la serie cerámica: en la superficie de La Alcudia, antes de las excavaciones, se hallan un gran número de fragmentos de 'barro saguntino'; ellos decrecen sensiblemente, siendo menos abundantes a medida que se excava. Por otra parte, en los puntos donde el suelo a excavar alcanza la profundidad máxima de 3,5 metros, se produce sobre varios trozos de las trincheras más largas, que en los treinta centímetros más próximos al suelo virgen constituyen un lecho netamente aparte: no solamente el barro saguntino había desaparecido totalmente, sino que no se encuentra ninguna moneda; los únicos restos que se encuentran pertenecen a vasos ibéricos del estilo más simple; se trata de grandes jarras de paredes gruesas decoradas con círculos concéntricos repartidos en zonas superpuestas. Las cenizas de los huesos de animales están mezcladas con las tierras vecinas. Es imposible reconstruir un vaso entero; mas la dispersión de los fragmentos no es comparable a la que se manifiesta en las otras capas. Muchos fragmentos del mismo vaso han quedado los unos al lado de los otros y a veces dos de estos fragmentos se superponían, en contacto uno con otro por el lado interno: la sola acción que rompió el vaso ha sido el peso de la tierra. En cierto modo, en los vestigios encontrados en esta capa profunda estaban *in situ*. Ellos estaban menos removidos y mezclados que los de las capas superiores».

Estas manifestaciones hechas por un arqueólogo del prestigio de Albertini crearon un complejo sobre La Alcudia de Elche, inclinándose los arqueólogos a suponer que este yacimiento estaba removido y casi agotado. Lo que suponemos que sí ocurrió es que los excavadores de los siglos pasados, durante los cuales, según manifestaciones de algunos de ellos, aún se apreciaban en super-

ficie los restos y trazados de calles y casas, y se limitaban sus excavaciones al nivel romano.

No participando del criterio de estos arqueólogos, hemos procedido a practicar excavaciones en distintos lugares de este yacimiento, cuyos resultados estratigráficos han sido los siguientes:

ESTRATIGRAFIA

De las varias excavaciones practicadas desde hace años en diversos puntos de este yacimiento ha quedado demostrado que la estratigrafía es la misma en todos ellos y podemos sintetizar los resultados en la forma siguiente:

Del estrato que llamamos H, el más antiguo, perteneciente a la Edad del Bronce, dados los materiales encontrados, carecemos de datos suficientes para precisar si es Argar o Bronce Valenciano. Por una parte, no hemos descubierto necrópolis interior que ratifique su atribución argárica; pero, por otra parte, a unos cuatro kilómetros de La Alcudia, en un yacimiento junto al río Vinalopó, el Puntal del Buho, aparecen los típicos enterramientos de cista del mundo del Argar.

Los hallazgos que este estrato ofrece están caracterizados por su relativa pobreza. Son fragmentos cerámicos sin muestras de torno o con un torneado incipiente, frecuentemente con decoración en siena, factor de gran interés para poder indicar la posible evolución de estas cerámicas; aparecen además vasijas con decoración a rueda, de pasta con impurezas y fragmentos cerámicos, seguramente de importación. También hachas de bronce junto a las de piedra pulimentada, puntas de flecha y cuchillos, así como dientes de hoz de sílex y otros materiales.

El estrato siguiente, el G, abarca un período en el cual la fisonomía de la cultura ibérica comienza a manifestarse en sus cerámicas. Nos es difícil dar un encuadre cronológico a esta fase, pero consideramos que debió terminar hacia el siglo VI a. de J. C., fecha en que aproximadamente se inicia la época ibérica de La Alcudia.

Los materiales cerámicos correspondientes a este estrato, realizados a torno, se nos muestran con engobe o sin él; son frecuentes los fragmentos de vasijas de grandes dimensiones, y persiste la decoración en siena. Junto a estos fragmentos cerámicos con decoración de carácter típicamente ibérico, aparece cerámica de importación decorada en siena y naranja.

El estrato que denominamos F corresponde a la época ibérica y debió iniciarse a finales del siglo VI a. de J. C., y abarca hasta la destrucción de esta ciudad por las tropas de Amilcar en el año 228 antes de Jesucristo. Este estrato encierra el momento de creación de la escultura ibérica, que, por tanto, cronológicamente se encuentra centrada entre los siglos VI y III a. de J. C., sin manifestaciones anteriores ni posteriores.

Esta ciudad responde con su cerámica a nuevas formas decorativas, mostrando así su evolución, tanto en cuanto a las pinturas, como en los tipos y en la clase de las pastas. Durante esta época, las cerámicas se caracterizan por sus grandes formas, no faltando platos y otros vasos medianos y pequeños, sin pintar o con ornamentación geométrica y esquemática.

Aunque hasta hace poco tiempo creíamos que la cerámica ibérica se caracterizaba por su simple decoración geométrica formada por bandas horizontales, circunferencias y segmentos de ellas, formando múltiples combinaciones, con ausencia de elementos vegetales y animales, hoy, a la luz de recientes descubrimientos efectuados en este yacimiento de La Alcudía, vemos que este criterio no respondía a la realidad. Efectivamente, en el estrato arqueológico que esta ciudad constituye, aparecieron temas decorativos de tipo vegetal y también algunos fragmentos con representaciones de cuadrúpedos, dibujados a tinta plana, y de peces. Consideramos oportuno indicar que con estos fragmentos de cerámica fueron encontrados los elementos característicos de esta época: cerámica con decoración geométrica de vasijas de paredes gruesas y una pequeña fíbula anular. El conjunto viene a demostrar que la temática decorativa de la cerámica ibérica fue extraordinariamente amplia.

En general las cerámicas de esta ciudad son indígenas unas, sin decorar y decoradas, pero casi siempre de paredes gruesas. La decorada responde a modelos o tipos diferentes, desde los más sencillos, de bandas horizontales, a la geométrica en múltiples combinaciones de círculos y segmentos de círculos, apareciendo también, aunque en menor proporción, dibujos vegetales que tienen cierta semejanza con algunos temas del Mediterráneo Oriental; y también se encuentra en este estrato, como antes escribíamos, la decoración zoomorfa. Además, aparece cerámica ática, aunque no muy abundante, así como fragmentos varios, algunos de tipo no indígena, posiblemente de origen oriental; y también, como es lógico, cerámicas ordinarias.

El estrato E, perteneciente a un período que podríamos denominar ibérico II o ibérico-púnico, se inicia con la entrada de los Barcas en la ciudad y comprende una corta etapa de dominación cartaginesa que se continúa con una fase de casi dos siglos, en la que la población indígena conserva las tradiciones púnicas. Consiguientemente, vencida la ciudad de Heliké por Asdrúbal y bajo la dominación cartaginesa, comenzaría una nueva fase en La Alcudía, cuyo legado a la posteridad sería esencialmente su cerámica, con su rica y variada ornamentación pintada. Esta nueva ciudad, erigida en este yacimiento sobre las ruinas de la anterior ibérica y edificada bajo el dominio e influencia de los cartagineses, perdura hasta mediados del siglo I a. de J. C. A ella corresponden los bellos vasos decorados con ingenuos rostros humanos y hermosas estilizaciones de aves, carnívoros, caballos, peces, etc.; vasos cuya decoración es a veces un simbolismo religioso, como representaciones de animales sagrados púnicos, mostrándonos el dominio e influencia cartagineses, no sólo en la decoración de la cerámica, sino también el hallazgo en este estrato de monedas con el cabiro de Ibiza, numerosas cuentas de collar de pasta vítrea y otros objetos de hueso de indudable procedencia púnica. Es muy probable,

no obstante, que esta temática no se deba a un predominio cultural y territorial púnico, pero lo que sí es evidente es que fuertes lazos de influencias de Cartago, posiblemente debidas a relaciones comerciales, caracterizan esta época de La Alcudia.

Los iberos en este período reanudaron su vida, que en los siglos IV y III había sido brillante y que durante el II y parte del I a. de J. C. debió continuar siéndolo, puesto que son muchos los restos arqueológicos que responden con su carácter púnico a este momento en que los romanos dominan políticamente el país, pero que éste sigue viviendo de sus tradiciones. ¿Cómo tan pocos años de dominación púnica pudieron marcar tan profundamente la cultura indígena? Tal vez encontremos la respuesta en un estudio de relaciones comerciales. ¿No sería Ibiza el reducto pervivente púnico que mantuviera tal comercio y animara ese espíritu púnico en Iberia aun después de haber desaparecido Cartago?

La cerámica, repetimos, es la que caracteriza el estrato que nos ocupa por su estilo barroco, por sus representaciones humanas, animales y vegetales, en las que se manifiesta de una manera evidente el horror al vacío, rellenando cuantos espacios libres ofrece la zona decorada. Pero en dicho estrato no es sólo esta clase de cerámica la que se encuentra, sino que junto con ella aparece, además de la indígena sin decorar, cerámica procedente de Gnatia, la llamada campaniense, en sus variantes A y B, la de Megara, la calena, sin olvidar la no frecuente y siempre en fragmentos, cerámica ática de figuras rojas.

El estrato D, correspondiente a la ciudad que llamamos ibero-romana, abarca un período que comprende desde mediados del siglo I a. de J. C., concretamente desde el año 42, con la declaración de Colonia de esta ciudad, dato obtenido del estudio numismático de la ceca local, con la que empieza esta etapa, en la que si bien predomina lo romano, no quedan en olvido las costumbres ibéricas hasta mediados del siglo I de J. C., fecha en la que se produjo en la ciudad un hecho extraordinario, probablemente una guerra civil que la destruyó.

Heliké fue un centro indígena importante que se transformó en una ciudad romana, Illici, muy destacada. Podemos afirmar que la ciudad romana se superpuso a la ibérica, pues Illici no fue fundación de Roma, sino simplemente una ciudad repoblada o ampliada por los romanos. Los materiales de uso cotidiano descubiertos en este estrato muestran la mezcla de indigenismo y de romanización típica del momento. La cerámica ibérica, ibero-romana concretamente, con otras características y modalidades, convive con la campaniense B y C, con la presigillata y con la sigillata primitiva.

Evidentemente, la cerámica indígena, es decir, ibero-romana, de este período ofrece características peculiares: La decoración de bandas de SSSSSS que anteriormente se empleaban como motivo secundario en la ornamentación, pasan a ser el tema principal y único que decora algunos vasos, si bien, subsisten todavía los tipos y modelos de la época anterior. Surge un nuevo motivo de tallos y hojas, muy esquemáticos, típicos de esta época; y una nueva modalidad en la técnica, consistente en realzar el dibujo por medio de líneas incisas en el barro ya decorado.

Como ya indicamos, aparece también la campaniense B y C con estampillas de letras latinas, del tipo de las de la sigillata; junto con estos materiales encontramos la cerámica roja con palmetas típicas de la cerámica campaniense, es decir, éste es el momento de la evolución de la cerámica campaniense a la sigillata, en cuyo momento se emplean indistintamente las marcas de una y otra en cerámicas con barniz negro o rojo. Y ya surge la sigillata aretina, con marcas rectangulares distribuidas sobre el fondo de los platos y posteriormente con una sola marca central y la sudgálica.

En las excavaciones practicadas en este yacimiento observamos la existencia de un estrato, al que llamamos C, cuyos límites cronológicos, dados los materiales hallados, podemos considerar que comprende desde mediados del siglo I de J. C., hasta la incursión de los francos en la segunda mitad del siglo III de J. C.

Esta época, ya plenamente romana, y aunque hay alguna pervivencia en las cerámicas de motivos decorativos en color siena, de tradición ibérica, son motivos realizados sobre vasos de perfiles netamente romanos. Es éste un período en el que, en muchos aspectos, se deja sentir la influencia de Pompeya y Herculano, dando lugar a un arte provincial. Así lo podemos ver a través de los mosaicos, pinturas murales, etc. En este estrato han sido encontradas cerámicas ordinarias, sigillata sudgálica, así como hispánica y sigillata clara, si bien este yacimiento ofrece características propias en sus conjuntos cerámicos, pues, además de las variedades indicadas, prosigue la modalidad de la cerámica pintada en siena, aunque en vasos romanos, especialmente olpes, cuya decoración suele ser muy sencilla, con roleos, volutas y elementos vegetales, persistiendo también las decoraciones de peces, que, aunque bien ejecutados, tienen un estilo diferente a los de épocas anteriores. Acompañando a estos materiales se encuentran, además, cerámica de Aco y cerámicas vidriadas con barniz verde.

El estrato que denominamos B responde a la ciudad construida a partir de la incursión de los francos y que perdura hasta la invasión de los bárbaros a principios del siglo V de J. C. Esta etapa se caracteriza por la abundancia de cerámica estampada, tanto en barro rojo como gris, que no aparece en los estratos anteriores ni posteriores, y que se encuentra acompañada de cerámica ordinaria gris.

El estrato A pertenece a lo que podríamos llamar época visigoda de La Alcudia, dentro de la cual existió un paréntesis de dominación bizantina. Realmente, suponemos a este respecto, que, tras el ataque de los bárbaros, la ciudad de Illici continuó su existencia tardorromana, pasando más tarde a depender del poder bizantino, dependencia de tipo más legal que real, y después al mundo visigodo. Es decir, que durante esta etapa cambiaron los mandos políticos de la ciudad, pero la vida de sus gentes tuvo pocas modificaciones, y aunque abocados a una manifiesta decadencia, mantuvieron sus tradiciones. En consecuencia, la auténtica visigotización de la población de La Alcudia sólo se realizó a partir de los comienzos del siglo VII de J. C.

El tipo general de las cerámicas de este estrato es basto, teniendo las pastas muchas impurezas y estando, en buena parte, confeccionadas a mano.

Como La Alcudia es una finca plantada de frutales, hace ya varios años aprovechamos la oportunidad de que en una zona situada al N-O de la misma se habían arrancado unos granados y decidimos practicar en dicho lugar unas excavaciones arqueológicas. Esta zona es la indicada en el gráfico de La Alcudia con las cuadrículas 4 B-C (figs. 1-2 y 20), y que se halla al N. del lugar en que Ibarra descubrió las termas (láms. I, II y III). En ellas fueron descubiertos los estratos arqueológicos normales en este yacimiento, sin nada extraordinario que consignar hasta llegar al estrato que llamamos E, ibero-púnico o ibérico II, en el que fueron descubiertos varios departamentos con paredes de piedra cogida con barro y su pavimento se hallaba empedrado con grandes losas de forma irregular. En uno de ellos, que mide 4,25 por 1,80 metros, fueron hallados unos vasos curiosos (lám. IV, a).

Aunque incompleto, fue hallado un kernos (lám. V y fig. 3) cuya base es un tubo circular de 65 milímetros de diámetro interior y 135 milímetros de diámetro exterior, siendo su altura máxima de 97 milímetros. Adosados a él hay cuatro recipientes, de distintas formas, por cuyas respectivas bases se comunican con el hueco del tubo que les sirve de base. El otro recipiente, en forma de copa, no está comunicado.

De estos recipientes hay tres de forma de vaso, decorados todos en siena: uno de ellos, incompleto, sólo conserva una simple decoración de trazos paralelos o en ángulo, formando una palma y puntos. Otro, al que sólo le falta la boca, tiene en la parte que da al centro del círculo, una serie de trazos; a los lados dos aves con las alas abiertas y al frente un pez y una liebre sobre una roseta. El otro vaso, del que sólo se conserva una pequeña parte, tiene en un lado decoración geométrica y en el otro una liebre de largas orejas, de cuya boca sale una línea ondulada.

Sobre una base que sirve de pedestal hay un ánfora en posición de verter su líquido sobre una gran copa. Esta base se halla decorada con un ave con las alas explayadas y una liebre rampante como queriendo comer una palma, y debajo, una roseta. El ánfora tiene en su mitad superior una liebre corriendo; debajo de ella unas matas y parte de una palma al frente; la mitad inferior la decoran pequeños trazos horizontales formando series; y la boca tiene pintados trazos en forma de dientes.

Esta ánfora se halla en actitud de verter su líquido sobre una gran copa ricamente decorada. En su exterior, con una liebre corriendo hacia la izquierda, un ave con las alas abiertas, a la que le falta la parte superior, y una liebre rampante frente a una palma. Decora el centro de esta copa en su interior un rostro de frente de ojos desiguales y coloretos en sus mejillas, al modo de las acróteras de cerámica pintada procedentes del templo etrusco de Lamivium, en el Museo Villa Giulia, de Roma, y otras; tiene el pelo como si fueran bucles y de él, y por los lados de las mejillas, penden unos colgantes ovoides; tal vez quiere representar también, que de las orejas penden unos grandes pendientes. Sobre el pecho hay un dibujo que pudiera ser un collar o bien la parte superior del vestido. A su alrededor, ocupando la pared del vaso hay un pez en dirección al interior del vaso; una liebre grande y otra pequeña, ambas corriendo,

con los pies sobre el borde del vaso; otro pez en posición horizontal y otra liebre corriendo, pero con los pies hacia el centro de la copa.

Es evidente que los kernos son cerámicas destinadas a un uso ritual religioso y el hecho de que el encontrado en La Alcudia tenga un ánfora en posición de verter su contenido sobre una gran vasija, nos hace suponer se trate de una vasija relacionada con el culto del agua fecundadora.

Otro vaso de este tipo, con restos de pintura roja, formado por un tubo circular del que arrancan varios vasitos y recipientes, con un ciervo, es el que se conserva en el Museo de Mérida procedente de una huerta contigua al Alcázar.

Otro ejemplar de esta clase de kernos es el procedente de la sepultura número 29 de las Cortes y que se conserva en el Museo de Ampurias.

Otra pieza encontrada en el mismo departamento del kernos es una pieza de barro rojo, muy compacto y duro y de barro fino (lám., IV, c y d). Sobre una base circular acampanada se eleva el cuerpo de este objeto en el que hay abiertas tres ventanas cuadradas; entre las ventanas surgen tres altorrelieves que representan tres cabezas de ángeles o querubines de graciosas facciones, teniendo debajo de cada uno de ellos un agujero redondo.

Todo el exterior de esta pieza se halla pintado de rojo, incluso los rostros de los querubines, los que tienen los ojos pintados de blanco y las niñas de negro, así como el cabello.

La superficie se halla pintada con bandas horizontales negras, blancas, rojas, violeta y marrón y otras negras enmarcando las ventanas.

No está completo, faltándole la parte superior totalmente, no siendo posible por ello conocer si estaría coronado por algún vaso o con un simple cuello.

La presencia de esta pieza cerámica en La Alcudia y en el nivel de la cerámica ibérica figurada, es extraño. Lo es por la clase del barro, de tono rojo claro, muy fino y compacto y muy bien cocido y duro. Lo es también por su policromía, que se aparta por completo de la decoración monocroma en siena de la cerámica ibérica. Por la decoración de querubines y por la forma de la pieza.

La decoración policroma recuerda en cierta forma los vasos policromados de las islas griegas, así como las cerámicas encontradas por Cintas en Ibel-Mlezza y en Mogador, pero son cosas diferentes.

Todas estas características nos hacen suponer que se trate de una pieza procedente de Oriente.

En la referida estancia había un tercer vaso (lám. IV, b), de 11 centímetros de alto, de ancha panza, cuyo diámetro es de 10 centímetros, provista de largo cuello que se ensancha en su boca. Se halla decorado con varias series de líneas y bandas paralelas horizontales, entre las que hay dos zonas formadas, la superior, por eses enlazadas, y la otra, por una gruesa línea en zigzag. La forma del vaso manifiesta ser para contener líquidos, que tal vez fueran destinados al rito mencionado.

Al Sur de este departamento y en el mismo estrato E., sobre una de las piedras que formaban una gran pared, fue hallado un anillo de bronce en cuyo chatón tiene una a modo de piedra de pasta vítrea con una cara o máscara (lám. VI). La mencionada pared proseguía hacia abajo, llegando al nivel F o ibérico, bien delimitado su suelo por una gruesa capa de grava de 15 centímetros de espesor. En este estrato y debajo de una losa de piedra caliza, fue encontrado el cuerpo de un torito, de piedra semejante a la en que están labradas las esculturas ibéricas de este yacimiento. Mide el torito, acéfalo y sin patas, 75 milímetros de alto y 140 milímetros de largo. Junto a él aparecieron fragmentos de cerámica ibérica de tipo geométrico, varios fragmentos de ánforas y unos pedacitos de cerámica ática. Es significativo el hallazgo de cerámicas ibéricas de las que generalmente se encuentran en este estrato F., características del siglo IV a. de J. C., por lo que le asignamos esta data al torito de referencia (lám. VII).

En el año 1968 proseguimos las excavaciones en la cuadrícula 4-b de la figura 2, al Oeste del lugar en que años anteriores habíamos excavado.

Como siempre la excavación practicada ha dado el mismo resultado estratigráfico que en los demás lugares excavados en este yacimiento, si bien, en este lugar, debido a la nivelación de los terrenos para la explotación agrícola de la finca y ser éste el lugar más alto, fue desmontada la parte superior, arrasando con ello los estratos superiores A y B, quedando muy próximo a la superficie actual el estrato que denominamos C, correspondiente cronológicamente a la época imperial romana desde mediados del siglo I de J. C., hasta la segunda mitad del siglo III, con la invasión de los francos.

En este estrato C, delimitado por un pavimento de trespel, cal con cantos rodados, han sido encontrados los siguientes objetos:

Varios fragmentos de lucernas imperiales.

Varios fragmentos de vidrios planos de color verdoso.

Tres astas de cabra.

Parte de una pata de gallo con espolón.

Fragmento de cerámica ordinaria con una laña de plomo.

Dos fragmentos de vasija mortero, de barro amarillo (fig. 4, a).

Varios fragmentos de «terra sigillata», sudgálica, sin decorar.

Vaso incompleto de cerámica amarillo-rojiza, de 60 milímetros de alto.

Base de ánfora de barro gris (fig. 4, b).

Fragmento de boca de ánfora.

Varias valvas de ostra de diferentes tamaños.

Unos caracoles terrestres.

Una pieza de plomo de forma cúbica de 30 × 50 milímetros y 640 gramos, con un clavo de hierro que la atraviesa y tal vez sirviera para su suspensión.

Varios fragmentos de «sigillata clara», predominando las formas A-10 y B-18.

A unos 30 centímetros del pavimento anterior encontramos otro pavimento formado por cantos rodados y grava, y sobre él, los objetos siguientes:

Varios fragmentos de bocas de vasijas de barro gris ahumado.

Fragmentos de asas de ánforas.

Fragmentos de tejas.

Fragmentos de un plato de plomo.

Fragmento de sigillata sin decorar.

Fragmentos de ánforas.

Medio platito de barro rojizo.

Base de plato campaniense B con cuatro palmetas.

Fragmento de soporte circular.

Una moneda muy gastada por el uso. As, con Jano y proa de nave, con un peso de 32 gramos.

Varios fragmentos de cerámica pintada, frecuente en este yacimiento.

Bases de vasijas decoradas en el interior de sus bases con dibujos sencillos en forma de estrellas y a su alrededor con reticulados (lám. VIII, b).

Bocas de vasijas en forma de jarra, decoradas con trazos horizontales (lámina VIII, a).

Una fíbula hispánica (lám. VIII, d).

Un astrágalo (lám. VIII, c).

Un cuello de vasija, tal vez de asta (lám. VIII, c).

Un glande de plomo (lám. VIII, c).

Una moneda de Cartago-Nova. Número 4 de la lámina CXXX de Vives.

Otra moneda de Cástulo. Número 11, lámina LXIX de Vives.

Dos fragmentos de un vasito de barro rojizo, decorado con líneas o bandas y unos óvalos con trazos transversales en su interior (fig. 4, c).

Como siempre, en este yacimiento, es el estrato E el más rico en materiales, cerámicos y de metal. En el lugar de esta campaña el pavimento de este estrato aparece a 45 centímetros del piso anterior, con una capa de cenizas sobre su pavimento de tierra apisonada; también ha sido el estrato que nos ha suministrado más y mejor material, por su variedad y por su belleza.

De allí proceden, entre abundante cerámica ordinaria, los materiales siguientes:

La parte superior de un ánfora de barro amarillo que en su boca tiene la marca J R A.

Otra boca de ánfora con la marca I L G I M.

Varios fragmentos de ánforas.

Varios fragmentos de hierro, algunos de falcata.

Fragmento de vaso con cabeza de liebre y cuello de otro animal (lám. IX, b).

Otros fragmentos con la cabeza y patas de otra liebre (lám. IX, c, d).

Otro fragmento de mayores dimensiones, con un ave con las alas explyadas, a falta de su cabeza (lám. IX, a).

Una vasija incompleta de cerámica gris, poco alisada su superficie, de nueve centímetros de alto (lám. X, a).

Un vaso en forma de tonelito, de cerámica amarillenta, con borde vuelto en la boca, la que se hallaba cubierta con un platito, también de barro amari-

lento. En su interior contenía la cáscara de un huevo y un clavo de hierro (lám. X, b).

Vasija decorada con una zona de SSSS. Junto a ella, varios hierros muy oxidados. Altura, 16 centímetros (lám. XI, a). Además, tenía en su interior, también, tres fusayolas, reproducidas en la lámina XII, c.

Junto a esta vasija había dos campanitas de bronce con badajo de hierro. Las dos son iguales en su forma, si bien la colocación del asa, semicircular, es diferente: las bocas son de forma rectangular, midiendo los lados de este rectángulo 70 y 65 milímetros. La altura de la campana es de 75 milímetros, y la altura del asa es de 22 milímetros (lám. XII, b).

También fueron encontradas las dos hojas de unas tijeras grandes o podadera (lám. XII, a).

También, junto a esta vasija había dos piezas de bronce con dos taladros en sus extremos, siendo la longitud de la pieza de 70 milímetros (lám. XII, c).

Vaso en forma de oenochoe, con boca trilobada, de barro gris con barniz negro, abrigantado y alisado con espátula. Altura, 22 centímetros (lám. X, c).

Varios fragmentos de cerámica pintada con ornamentación de tallos y flores (lám. X, d).

Un vaso cilíndrico con borde vuelto, con decoración geométrica, formada con semicircunferencias, líneas en zigzag y decoración sinuosa a peine (lámina XI, b).

Muchos fragmentos de tapaderas de grandes vasijas, de barro rojo-marrón, muy áspero al tacto.

Varios fragmentos de lucernas republicanas, en rojo.

Varios fragmentos de cerámica gris ahumada.

Un vaso de tipo de sombrero de copa o Kalatos, con un ave incompleta y decoración geométrica (lám. XIII).

Parte superior de una vasija, con boca de borde un poco vuelto, decorada con elementos vegetales y parte de un ala. De barro rosáceo, con engobe blanco (figura 5).

Fragmento de la parte superior de un vaso de barro gris-rojizo, con decoración de líneas y bandas paralelas horizontales (fig. 6).

Otro fragmento de la parte superior de una vasija decorada con semicircunferencias secantes y elementos vegetales (fig. 7).

Un vaso de boca ancha con borde vuelto al exterior, decorado con dientes de sierra, con espacioso cuello y cuerpo en forma de tronco de cono y base ancha, que guarda cierta semejanza con las hidrias. La decoración, a diferencia de casi todos los vasos encontrados en este yacimiento, cuyo barroquismo es una de las características de la ornamentación de estos vasos de este período de la Historia, es sumamente sencilla, limitándose a la doble fila de dientes de sierra en la boca y a tres figuras de las del tipo de Elche en el bajo del cuello: dos aves y un cuadrúpedo, cuyo cuerpo es del tipo del carnívoro corriente, cabeza de liebre y cola de zorra. Es de notar la singularidad de esta pieza, tanto en su

forma como en su decoración, de la que no conocemos hasta ahora paralelo alguno (lám. XIV y fig. 8).

A 20 centímetros del pavimento anterior aparece otro piso de arcilla verdosa sobre un pavimento de grandes piedras, pavimento de forma irregular y de gran espesor.

En este estrato fueron encontrados los siguientes materiales:

Dos asas horizontales, una de ellas decorada con trazos transversales en siena (lám. XV, a).

Un fondo de plato con decoración geométrica a base de segmentos de circunferencia (lám. XV, c, d).

Media vasija de barro amarillo-rojizo de seis centímetros de altura (lám. XV, b y fig. 10, a).

Dos fragmentos de grandes platos con decoración geométrica y con grandes pezones perforados (lám. XVI, a).

Dos fragmentos de grandes vasijas con simple decoración geométrica (lámina XVI, b).

Fragmento de plato con decoración geométrica en zigzag, rombos y otros motivos (lám. XVI, c).

Fragmento de vasija de barro amarillo al exterior y rojo en el interior (figura 10, b).

Fragmento de plato con decoración de líneas y bandas, tanto en su interior como en su exterior (fig. 9).

Varios fragmentos de cerámica gris ahumada (lám. XVII, a).

Fragmento de gran vasija de barro rojizo y con engobe blanco en su exterior, decorado con líneas y bandas en siena (lám. XVII, b y fig. 11, c).

Fragmento de vasija, comprensiva de su borde, decorada con líneas y bandas en ambos lados y con engobe blanco. Altura del fragmento, 7 centímetros (lám. XVII, e y fig. 12, c).

Fragmento de la boca de una vasija de barro rojizo, decorado en ambos lados con líneas y bandas en siena y engobe blanco. Altura del fragmento, 64 milímetros (lám. XVII, d y fig. 13, b).

Borde de vasija con decoración de líneas y travesaños (lám. XVII, c).

Borde de gran vasija decorada con líneas y bandas (fig. 11, a).

Borde de vasija con una banda (fig. 11, b).

Borde de cuello vuelto (fig. 11, e).

Fragmento de borde de vasija pequeña, decorada con líneas y banda (figura 11, d).

Fragmento de vasija con engobe muy blanco, decorado su borde con palotes y en su interior con líneas paralelas (fig. 12, a).

Base de un plato (fig. 12, b).

Borde de vasija, decorada con bandas (fig. 13, a).

Fragmento de vaso campaniense de la forma A-22 (fig. 13, c).

Fragmento de cerámica campaniense de la forma A-28 (fig. 13, d).

Base de vaso campaniense, forma A, con barniz al exterior y sin barnizar el interior. Barro rojo (fig. 13, f).

Fragmento de plato de barro gris-marrón, muy compacto y de barro fino (figura 14, a).

Fragmento del pie de una vasija de barro amarillo-gris, fino (fig. 14, b).

Fragmento de la base de un vaso de barro grisáceo, con engobe al exterior y decorado con líneas y bandas horizontales (fig. 14, c).

Base de un plato, incompleto, con decoración de bandas, y unas manchas dentro de la base a modo de marca (fig. 14, d).

CAMPAÑA DEL AÑO 1969

Las excavaciones en el año 1969 se han realizado en el mismo lugar que en años anteriores, al N-O del yacimiento, en las cuadrículas 4-b de la figura 2, en donde han sido hallados los mismos estratos, si bien, los materiales no han sido tantos ni tan interesantes como en otras campañas.

En el estrato que llamamos C, y que suponemos corresponde a un período de tiempo que comienza hacia mediados del siglo I de J. C. y llega hasta la segunda mitad del siglo III de J. C., han sido encontrados los siguientes fragmentos de cerámica sigillata clara:

Fragmento de borde y fondo de plato de la forma 10-A de Lamboglia.

Otro fragmento de borde y fondo de plato de la forma 23.

Otro fragmento de la forma 9.

Un fragmento de vasija tonelete de paredes finas.

Fragmento de cerámica gris sordinaria.

Un disco de bronce, perforado (lám. XVIII, c).

Dos fragmentos de un anillo de hueso, quemado (lám. XVIII, c).

Fragmento del borde de un mortero (lám. XVIII, b).

Como siempre, el estrato más rico es el que denominamos E, con la cerámica más factuosamente decorada.

A este estrato corresponde medio vaso de paredes finas (lám. XVIII, a).

Un kalathos, de forma y decoración típicos de este yacimiento, cuya ornamentación por zonas nos ofrece sobre una de ellas una serie de palos o travesaños y otra zona con rica decoración que nos ofrece un ave con la cabeza de perfil y alas explayadas; frente al pico, una especie de vegetal formado por tres grupos de espirales y detrás de ella una especie de hoja. El resto de esta zona está relleno de hojas, bolsas reticuladas y espirales. Mide 20 centímetros de alto y 22 centímetros el diámetro de su boca (lám. XVIII, d).

Del estrato F, al que corresponde la escultura ibérica de este yacimiento, proceden los fragmentos cerámicos siguientes:

Fragmento de vasija de grandes dimensiones, de barro rojo con engobe blanco, decorado en tinta siena con ancha faja, sobre la que se ven parte de circunferencias y, debajo de ella, triángulos formados con segmentos de circunferencias (lám. XIX, b).

Fragmento de katathos decorado con rombos alineados en una zona, y en la otra, una serie de palos (lám. XIX, b).

Fragmento de plato decorado, tanto en su interior como en su exterior, por una serie de líneas y fajas concéntricas (lám. XIX, d).

Parte del borde de una ollita decorada con grupos de líneas paralelas en siena negruzco y una banda siena claro (lám. XIX, a).

Otro fragmento de borde de vasija pequeña decorado con líneas horizontales y paralelas, y debajo, grupos de semicircunferencias concéntricas (lám. XIX, a).

Otro fragmento de vasija mediana con dos nervios en relieve y con decoración de bandas y líneas.

Un fragmento de vasija grande, de cerámica roja, con engobe blanco, decorado con una gran banda en siena oscuro (lám. XIX, a).

Otro fragmento con nervio en relieve, de cerámica color avellana claro, con engobe amarillento, decorado con líneas y bandas horizontales y paralelas.

Prosiguiendo la excavación llegamos al estrato G, en donde fueron hallados los fragmentos cerámicos siguientes:

Fragmento de boca de una olla grande de cerámica negra, ordinaria, con un nervio en relieve y borde vuelto hacia afuera, de barro con muchas impurezas.

Fragmento de borde de plato grande de barro amarillo-rojizo, con engobe amarillento, decorado en siena, con líneas y bandas horizontales concéntricas, tanto en su interior como en su exterior (lám. XIX, d).

Fragmento de vasija decorada en siena casi negra por líneas y bandas horizontales y debajo de ellas grupos de semicircunferencias concéntricas, fragmentos de circunferencias y líneas de palos (lám. XIX, c).

Fragmento de color avellana, fina, con engobe blanquecino y una banda de color negro (lám. XIX, c).

CAMPAÑA DEL AÑO 1970

Comenzamos las tareas de la excavación en este año de 1970 con la idea preconcebida de ratificar, una vez más, la estratigrafía de este yacimiento, con un interés marcadamente especial en cuanto a los estratos inferiores, a fin de poder concebir la evolución histórica de este yacimiento.

Como era de esperar, la estratigrafía ha seguido presentándose como en los demás puntos ya excavados de La Alcudía, a falta de los estratos A y B que a consecuencia de la nivelación agrícola de la finca han desaparecido por arrastre.

Esta campaña se realizó al Noroeste del yacimiento, en el lugar indicado en la figura 2, en el sector 4-b, comprendiendo una superficie de 6×10 metros, excavada en cuadrículas de dos metros de lado. En esta figura 15 se indican los cortes a-a', b-b', c-c', d-d' y e-e', cuyo desarrollo es el siguiente:

Corte a-a'.—En este perfil se aprecia un pavimento de trespol perteneciente al estrato C, correspondiente a la época en plenitud romana de Illici, y el estrato D, al que llamamos ibero-romano, con un pavimento de arenas y cantos rodados. Ambos cortados por una bolsa de tierra removida, probablemente causada por la apertura de un hoyo para la plantación de un árbol.

El estrato E, perteneciente al Ibérico II o ibero-púnico, presenta un pavimento de arcilla verdosa apisonada; y el nivel F o ibérico, descansa sobre unas construcciones de piedra que arrancan del estrato H (fig. 16).

Corte b-b'.—La estratigrafía que nos ofrece es idéntica a la del corte anterior (fig. 16).

Corte c-c'.—Con la misma estratigrafía que en los anteriores, con la diferencia de que en el nivel F existe un pavimento de arcilla roja apisonada y en el G un piso de tierra pisada que enlaza con un muro de grandes piedras y debajo de él queda el estrato H, sobre la tierra virgen, y en el que aparecen los materiales característicos del eneolítico y que en algunos lugares presenta pavimentación a base de arena y grava fina (fig. 17).

Corte d-d'.—Presenta las mismas características estratigráficas del perfil anterior (fig. 17).

Corte e-e'.—Semejante a los anteriores (fig. 18).

En la figura 19 presentamos el corte longitudinal Norte-Sur indicado en la planta de la figura 15 con las letras f-f', y en el que se aprecian las características de los diferentes estratos.

Todo lo expresado en las figuras 16 a 19, está plasmado en las fotografías de las láminas XX a XXIII, expresivas de los diversos aspectos de estos estratos con indicación de los muros y niveles, que quedan indicados por sus letras respectivas.

Materiales:

Del estrato H, o sea, el inferior de este yacimiento, que descansa sobre la tierra virgen, hay un fragmento de cerámica de barro negro, carbonoso, con impurezas (lám. XXIV, núm. 1, a).

Fragmento de cerámica de barro rojizo con impurezas de mica, y con la superficie lavada (lám. XXIV, núm. 1, b).

Fragmento de borde de vaso hecho a mano con el biselado a cuchillo y con superficie exterior lavada (lám. XXIV, núm. 2, a).

Fragmento de cerámica de barro gris oscuro, fino, duro y suave al tacto (lámina XXIV, núm. 2, b).

Fragmento de cerámica roja con engobe blanco lechoso (lám. XXIV, número 2, c).

Fragmento de cerámica roja con engobe blanco (lám. XXIV, núm. 2, d).

Fragmento de borde de vasija de barro rojo con engobe blanco al exterior, teniendo un taladro (lám. XXIV, núm. 3).

Además, han sido encontrados dos fragmentos de vasijas de barro con impurezas, hechas a mano y de cocción libre, que tienen gran semejanza con las cerámicas del yacimiento eneolítico de la Figuera Reona.

Del estrato G, proceden:

Parte de vasija de barro rojizo con engobe blanco y decoración de líneas y bandas horizontales en color siena (lám. XXV, núm. 1).

Fragmentos de cerámica gris, con mica y con una especie de barniz negro en sus superficies, que hace recordar la cerámica etrusca (lám. XXV, núm. 2).

Del estrato F proceden:

Fragmento de una basa de crátera ática (lám. XXV, núm. 3).

Asa de barro amarillo al exterior, espatulado.

Varios fragmentos de cerámica pintada.

Fragmento de cerámica gris con impurezas.

Boca de jarra, con semejanzas de formas norteafricanas, con un filete rojo en el borde.

Fragmento de borde de vasija globular.

Fragmento de cerámica gris ahumada con impurezas blancas.

Varios fragmentos de platos con decoración geométrica.

Del estrato E proceden:

Un gran vaso a falta de un asa, descubierto en la cuadrícula 3-c. Su decoración está formada por una banda inferior de semicircunferencias concéntricas, una banda amplia y otra zona con decoración de hojas de hiedra. La decoración de la zona principal la constituye una gran ave, que tiene en uno de sus lados hojas y espirales, y en el otro lado un carnívoro, ocupando los espacios libres otra ave, liebres y motivos vegetales. Mide 68 centímetros de altura y 35 de diámetro de bosa (láms. XXVI y XXVII y figura 20).

Vasija incompleta, hallada en la cuadrícula 4-c, con tres asas de tres nervios cada una y borde vuelto, decorada con aves, carnívoros y elementos vegetales (lámina XXVIII).

Fragmento de útil de hierro de 21 centímetros de longitud, con uno de sus extremos curvado (lám. XXIX, núm. 1).

Piedra afiladera de 13 × 28 centímetros.

Varios adobes de tierra sin cocer.

Fragmento de cerámica rojiza decorado con una banda blanca y motivos geométricos en siena.

Una taba grande y otra del mismo tamaño, con varios grupos de orificios en sus lados, objeto que parece ser un precursor de los dados (lám. XXIX, número 2).

Del estrato D proceden:

Una sortija de plata con chatón redondo, de ocho milímetros de diámetro, con un tema grabado de difícil identificación. Fue encontrada en la cuadrícula 5-a (lám. XXX, núm. 1).

Una lámina de plomo de 95 milímetros de largo por 30 milímetros de ancha. Fragmento de kilix ático.

Fragmento de borde de vaso campaniense A.

Base de un vaso campaniense B.

Varios fragmentos de cerámica ibérica pintada con líneas siena.

Fragmento de un vaso ovoide con decoración de espiral y tallos vegetales (lámina XXX, núm. 2, a).

Fragmento decorado con retícula (lám. XXX, núm. 2, b).

Un estilo de hueso de 12 centímetros de largo.

Fragmento de cerámica decorada en siena con el dorso de un carnívoro, hallado en la cuadrícula 5-b.

Del estrato C proceden:

Varios fragmentos de sigillata clara.

Una boca de ánfora pequeña.

Un objeto de hierro rectangular de 6 × 8 centímetros (lám. XXXI, núm. 1).

Fragmento de teja plana.

Varios fragmentos de barro gris ahumado.

Dos fragmentos de vidrio plano.

Estilo de hueso de 13 centímetros de longitud (lám. XXXI, núm. 2).

Fragmento de base de lucerna con la marca incompleta «EX...» (lám. XXXI, número 3).

Fragmento de una lucerna en cuyo borde se halla la leyenda «COLATA» (lámina XXXI, núm. 4).

CAMPAÑA DEL AÑO 1971

En la campaña de excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento de La Alcudia de Elche, durante el verano del año 1971, hemos pretendido unir la zona excavada en los años precedentes con las ruinas al descubierto existentes al Este de este lugar, con la aspiración de dejar una amplia zona en la que queden al descubierto de una manera preferente las ruinas del estrato E, que llamamos ibero-púnico o ibérico II, y la del estrato F, o ibérico, por ser el estrato de la escultura y arquitectura ibérica. Cuadrícula B-C, 4 (fig. 2).

Con este fin iniciamos las excavaciones en la zona intermedia, zona en la que, por estar más alta que otra de la finca, hace ya muchos años fue rebajada para poderle dar riego. Consecuencia de ello es la desaparición de los estratos A y B, siendo el primero que se encuentra, bajo de la capa de tierra en cultivo, el estrato C, que, como ya hemos visto, abarca cronológicamente el período comprendido entre mediados del siglo I de J. C., hasta las invasiones de los francos en la segunda mitad del siglo III (lám. XXXII, a).

En este estrato encontramos los materiales siguientes, propios de esta época, asentados sobre un pavimento de arcilla de color marrón y apisonada.

Un fragmento de lucerna, grande, de dos mechas, decorada con pequeños botones en relieve, de ejecución basta (lám. XXXV, núm. 1).

Disco de una lucerna con decoración de un jarro del que salen unos tallos con hojas (lám. XXXV, núm. 3, a).

Parte inferior de una lucerna, con marca ilegible (lám. XXXV, núm. 3, b).

Dos fragmentos de lucerna, asa y mechero (lám. XXXV, núm. 4).

Fragmento de boca y asa de una vasija de barro gris, ordinaria.

Fragmento de boca de olla de barro gris.

Fragmento de boca con asa, de barro amarillo, con un botón sobre el asa (lám. XXXVII, B-1).

Parte superior de una aguja de hueso, y otro de un estilo (lám. XXXVII, A-2).

Un fragmento de una concha grande, de 8 centímetros de larga (lámina XXXVII, B-2).

Un asa de ánfora, incompleta, con la marca

A P M S
M V I L E T A
A V S T.....

(lám. XXXIII, a y fig. 21, b).

Un disco-tapón de barro, de 46 milímetros de diámetro.

Dos asas de lucerna.

Un fragmento de cerámica ibérica en la que se aprecia la parte alta de la cornamenta de un ciervo (lám. XXXIII, b y fig. 22 d).

Otro fragmento de cerámica ibérica con la parte de un ala (lám. XXXIII, b).

De sigillata clara han sido varios los fragmentos de vasijas encontradas, entre ellos, los siguientes:

Dos fragmentos de la forma A-1 (lám. XXXIV, a, 1 y 2 y fig. 23).

Otro fragmento de la forma A-2 (lám. XXXIV, A-2).

Otro fragmento de forma como la cerámica aretina de forma Loesche, 1, con borde pendiente (lám. XXXIV, A-4).

Otros fragmentos de las formas A-3; A-10; B-2; B-4 y A-8 (fig. 23).

Tres fragmentos de sigillata clara C, forma 42 (lám. XXXIV, C y fig. 23, F).

Otro fragmento de sigillata clara A-1 (lám. XXXIV, B y fig. 23, k).

También han sido encontrados varios fragmentos de tapaderas de barro rojo, áspero, con los bordes negruzcos, típicos de la época que nos ocupa (fig. 25, C, D, E, F, G, H, I y J).

Varios fragmentos de cerámica gris ahumada, de uso ordinario, de diferentes formas, las que se indican en la figura 24.

Dos fragmentos de boca de ánfora, de barro amarillo (fig. 26, A y B).

Al limpiar el suelo de este estrato observamos que en la zona Norte había un círculo de tierra de color gris, lo que nos hizo suponer la posibilidad de la existencia de un pozo manantial, como otros encontrados ya en este yacimiento, o bien, que se tratara de un pozo vertedero, tan frecuentes en las casas de época romana.

Como es lógico, procedimos con el mayor cuidado posible, hallando un pozo vertedero (lám. XXXII, B), de dos metros de diámetro y una profundidad, desde el piso del estrato C, de 0,40 metros.

Al vaciarlo encontramos los materiales siguientes:

Un fragmento de «terra sigillata clara» a-7 (lám. XXXVI, A-1).

Otro fragmento de la misma clase de cerámica, A-18 (lám. XXXVI, A-2).

Asa de olpe, pintada, con sencilla decoración de líneas paralelas y otra línea vertical que las cruza (lám. XXXVI-B).

Boca incompleta de vasija, con parte del asa de barro rojizo (lámina XXXVIII, C).

Boca de anforita de barro color avellana rojizo, con asa (lám. XXXVIII, A).

Unos fragmentos de estuco con pintura blanca.

Otros fragmentos de estuco con pintura roja, blanca y negra.

Pieza de pavimento, de piedra, de 7 × 6 centímetros.

Una pequeña pieza de mármol rosáceo, de 95 × 40 × 22 milímetros (lámina XLI, C).

Otra pieza de mármol de 50 × 31 × 85 milímetros (lám. XLI, C).

Un ladrillito de 6 × 3 × 11 centímetros (lám. XLI, C).

Medio tubo de barro, de los empleados para la calefacción de las casas (lámina XXXIX, B).

También fueron encontrados varios fragmentos de vasos de vidrio (lámina XXXIX, A).

Un fragmento de sigillata clara de tipo A (lám. XL, A-1).

Un fragmento de cerámica estampada, tipo D, decorado con cuadro reticulado y círculos concéntricos (lám. XL-A-2).

Un fragmento de plato con acanaladuras verticales (lám. XL, B).

Y otro fragmento de plato con círculo central que enmarca un rosetón formado por varias palmas, y en su lado externo una serie de pequeños rosetones (lámina XL, C).

Como esta clase de cerámica ya fue estudiada por uno de nosotros (1), llegando a la conclusión de que esta cerámica tiene una cronología que corresponde a principios del siglo V, ello nos hace suponer que este vertedero o cloaca fue utilizado hasta esta época desde la invasión de los francos, en la segunda mitad del siglo III.

También fueron encontrados:

Varias astas de cabra (lám. XLI, A).

Varias conchas de ostras (lám. XLI, B).

Huesos de animales (lám. XLI, D).

Varios fragmentos de cerámica gris, ordinaria, ahumada al exterior (fig. 25).

Fragmento de boca de ánfora, de barro color avellana claro.

Una caracola incompleta.

Tres estilos incompletos.

Cuatro caracoles terrestres.

Un astrágalo grande.

Otro fragmento de boca de ánfora, de barro amarillo (fig. 26, A).

Varios fragmentos de tapaderas, de barro rojo, áspero al tacto y con los bordes ennegrecidos (fig. 25).

Varios fragmentos de vasos de cerámica ordinaria.

Un fragmento del borde de la boca de un dolium.

Próximo al fondo de este vertedero o cloaca fue hallado un Hermes báquico, de mármol amarillo rosado, de bella ejecución (lám. XLII).

Mide $17,5 \times 10$ centímetros y su espesor es de 5 centímetros. El dorso es plano y sin labrar, como destinado a estar sujeto a la pared.

De este tipo fue hallado uno en Archidona, de mármol grisáceo, del que nos dice García y Bellido (2) que es de 16 centímetros de alto. Por el dorso es plano, teniendo un grosor de seis centímetros. Hallado por la parte de Archidona, cerca por el N-E de Antequera. Se trata de un hermes báquico, uno más de los muchos de su tipo y destino, pero, como acaece por lo general, sin paralelos exactos. Nos dice que ha catalogado y publicado una veintena en «Esculturas Romanas de España y Portugal», números 442 a 461, y se conocen aún varios más. Todos son semejantes, pero ninguno repetido. Este se parece al de Barcelona, que se dice procedente de Andalucía.

Otro hermes de este tipo se halla en el Museo de Sagunto, hallado en 1933 en el «Cabeçolet», cerca de Sagunto.

(1) ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS: *Cerámica estampada de La Alcudia de Elche*. Seminario de Estudios de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid, 1958.

(2) ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO: «Novedades arqueológicas de la provincia de Málaga». *Archivo Español de Arqueología*, núm. 107-108, 1963, pág. 185.

Guarda semejanza con otros hermes báquicos hallados en España, en Turis (3), Córdoba (4), Murcia (5) y otros, como el de Torredelcampo, en el Museo de Jaén.

Baco fue el dios de la vid y del vino, de la producción y de la vegetación. Eurípides lo definió como el dios de los placeres.

El Baco romano conservaba todos los atributos del Dionisios griego y le estaban igualmente consagrados el toro, el asno (que había servido de montura a Baco y a Sileno) y otros animales.

También fue Baco por los antiguos pobladores de nuestra Península y hay quien supone que el Baco de Iberia era idéntico al Sabacio de la Tracia y de la Frigia. El Baco Ibérico, como el Sabacio Tracio-Frigio, se confundió con el Dionisios griego. Y a este efecto, hemos de recordar que en este yacimiento de La Alcudia de Elche fue encontrado un Sabacio en bronce. García y Bellido (6) dice que Sabacios fue venerado siempre, tal vez en íntima relación con Dionisios, al cual se une en más de una ocasión y en más de un aspecto. Su parentesco con Dionisios es innegable. A él se le asimilaba frecuentemente en algunos de sus aspectos fundamentales y, como él, celebraba fiestas ruidosas y tumultuarias. Demóstenes, fuente de las primeras y más importantes, describe aquéllas de un modo que recuerda las celebradas en honor de Dionisios. La culebra sagrada venía a ser, pues, tanto como el mismo Sabacios y signo de su poder fecundante, ya que en ésta, como en tantas otras religiones, existía una evidente relación entre la culebra y el miembro viril.

Tal vez guarde alguna relación el hermes báquico, al que acabamos de referirnos, el molde de barro, en el que se reproduce la cabeza y cuello de un asno (lámina XLIII), original y vaciado, que mide $12 \times 5,5$ centímetros de largo.

A 45 centímetros de profundidad del piso del estrato C, encontramos el pavimento del estrato D, que está formado por tierra y piedras gruesas. En este estrato encontramos las cerámicas habituales en esta época, y son:

Dos fragmentos de cerámica pintada con decoración sencilla (lám. XLIV, A-1 y 2, y fig. 28, C y B).

Dos fragmentos de cerámica decorada con figuras. Estos fragmentos contienen partes de cuerpo y alas de pájaro (lám. XLIV, A-3 y 4 y fig. 28, E).

Otro fragmento en el que se aprecia un pájaro incompleto, con un ala y encima una roseta (lám. XLIV, B y fig. 28, D).

Dos pequeños fragmentos de cerámica de paredes finas.

Un fragmento de adobe.

Dos bocas de ánfora.

(3) S. BRÚ Y VIDAL: *Notas de arqueología saguntina*. A. P. L., VII, 1958, pág. 171.

(4) S. DE LOS SANTOS GENER: «Bustos báquicos del Museo Arqueológico de Córdoba». *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI. Madrid, 1946, pág. 47.

(5) ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949.

(6) ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO: «Una deidad oriental en la España romana. El culto a Sabazios». *Revista de la Universidad de Madrid*. Vol. I, núm. 3. Madrid, 1953, pág. 345.

Un disco incompleto, de plomo.

Tres pondus de barro (lám. XLV, A).

Una pieza circular para servir de base de sustentación a vasijas de base no plana. Mide su diámetro exterior 16 centímetros (fig. 21, a).

Una vasija incompleta, típica de este estrato, con el borde decorado con líneas paralelas y el fondo con unas hojas y tallo, estilizados (lám. XLV, B, y fig. 28, H).

A los 20 centímetros de profundidad del pavimento anterior, apareció el pavimento correspondiente al estrato E, que es de arcilla marrón apisonada.

En este pavimento y con muretes formados con arcilla muy compacta, apareció un tipo de construcción en la forma que se reproduce en la figura 29 y que tal vez pudiera corresponder a una cocina. Entre estos muretes había muchas cenizas (lám. XXXII, C y D).

Los materiales encontrados en este estrato son:

Fragmento de cerámica decorado en siena (lám. XLVI, A, y fig. 22, C).

Dos fragmentos de boca de ánfora (lám. XLVI, B).

Un fragmento de lucerna, de tipo republicano (lám. XLVII, A-1).

Un botón de hueso, circular, perforado, de 25 milímetros de diámetro (lámina XLVII, A-2).

Varios fragmentos de un plato de cerámica gris, decorado con bandas rojas (lám. XLVII, B).

Fragmento de vasija que comprende desde la boca a la base, de barro amarillo, de 13 centímetros de alto (lám. XLVIII, A y fig. 33, F).

Ollita de barro negro, incompleta, de 18 centímetros de altura (lám. XLVIII, B y fig. 33, A).

Medio platito de barro amarillo (fig. 33, E).

Fragmento de plato de barro rojizo (fig. 33, D).

Fragmento de vasija de barro amarillo (fig. 33, C).

Fragmento de vasija con cuello y borde vuelto.

Kalathos incompleto con parte del cuerpo y ala de un ave, con estilo decorativo no conocido hasta ahora (lám. XLIX, A).

Kalathos incompleto, con decoración a peine, SSSS y semicircunferencias concéntricas (lám. XLIX, B).

Vasija incompleta decorada con dientes de sierra y líneas (lám. L, A).

Oenochoe incompleto decorado con roleos y elementos vegetales (lám. L, B).

Plato pequeño, incompleto decorado en su lado exterior, en el que se ve parte de un ala; y en el lado interior, con pájaro y ala y parte de otra ala, separados por roleos (lám. LI).

Parte del borde de un tonelete de cerámica de Megara, de pasta de color avellana y barniz negro. Su decoración consiste en una zona de rosetas, sepa-

radas por un motivo alargado con un punto en su parte superior y otra zona de puntos en relieve (lám. LII, A, y fig. 34, a).

Un fragmento de cerámica roja, con pintura roja densa, decorado con botones y cuadritos incisos. Ofrece cierta semejanza con unos fragmentos que se conservan en Martos (Jaén) (lám. LII, B, y fig. 34, B).

Taza incompleta de campaniense B.

Un fragmento de vasija de barro rojo achocolatado, de grano grueso, áspero al tacto y ahumado en su cara externa.

Muchos caracoles.

Terminada la excavación hasta este límite, proseguimos profundizando hasta llegar a los 30 centímetros al empedrado que constituye el pavimento del estrato F, formado por cantos rodados de pequeño tamaño.

Dos fragmentos de una especie de estuco o capa de barro, arcilla dura, pero que se raya con la uña, con muestras de haber tenido fuego en uno de sus lados, y conteniendo un dibujo impreso, tal vez, por una esterilla de esparto (lámina LIII, B).

Fragmento de kilyx, de barniz rojizo negro en su interior.

Fragmento de barro rojo en el interior y negruzco al exterior, con muchas impurezas blancas y torno incipiente (lám. LIII, A y C).

Pieza de la espina de un pescado.

Fragmento de cerámica de color avellana, con superficie pulida y con bandas y líneas de pintura roja.

Fragmento de ánfora con huellas del arrastre del barro (lám. LIII, C).

Fragmentos de plato, decorado en sus dos caras con pintura hecha a peine de pinceles, ondulados y fragmentos de círculos concéntricos sobre el engobe del plato (lám. LIV).

Fragmento de gran tinaja de barro avellana claro, sin engobe (lám. LV, A y fig. 36, a).

Fragmento de vasija grande, de paredes gruesas, barro rojo, con engobe blanco, decorado con haces de líneas paralelas que se cruzan (lám. LV, C).

Otro fragmento de vasija de grandes dimensiones, de barro amarillento, decorado con líneas horizontales y debajo de ellas semicírculos concéntricos, y arriba puntas triangulares rellenas de líneas onduladas (lám. LV, B y fig. 36, e).

Fragmentos decorados con tallos enlazados (lám. LVI, A).

Fondo de plato con decoración exterior en forma de espiral (lám. LVI, B).

Fragmento de barro amarillento con una especie de palmas (lám. LVI, C y D).

Además han sido hallados varios fragmentos más de cerámica ordinaria, amarilla y negra, y otros, decorados (figs. 31, 32 y 35).

CAMPAÑA DEL AÑO 1973

La campaña del año 1973 ha ido encaminada a excavar la parte intermedia que quedaba por explorar en esta zona, comprendiendo concretamente los espacios señalados en las cuadrículas 1, 2, 3 y 4 - H, I, J de la figura 20.

Como siempre, la estratigrafía se ha mostrado la misma, con pequeñas variantes en el grosor de las mismas, cosa explicable, ya que es de suponer que en aquellas épocas no habría una nivelación perfecta y que las casas se construían sobre el terreno casi como se hallaba, además de que los detritos de las obras al ser derruidas las casas no siempre eran los mismos y en la misma proporción (fig. 37).

Empezamos esta campaña en la zona 1-2; H-I-J de la figura 20, con intención de unir los resultados de campañas anteriores, tanto al Este como al Oeste de este punto, logrando los resultados siguientes:

Todavía quedaban en este lugar restos del estrato que llamamos B, en el que encontramos la mano y antebrazo de una figura de barro pintada de rojo. Mide de longitud 44 milímetros (lám. LVII, 1).

Fragmento de un disco de lucerna con palma.

Base de un vaso de vidrio.

Base de un vaso de cerámica ordinaria.

Fragmento de cerámica roja estampada.

Todo ello se hallaba sobre un fino pavimento de cal.

Debajo de él se halló el estrato C, cuyo pavimento, mal conservado, de cal sobre grava, se hallaba a 25 centímetros (lam. LVIII), y en el que hallamos los materiales siguientes:

Fragmento de sigillata hispánica.

Fragmento de vidrio.

Base de un ánfora.

Fragmentos de sigillata sudgálica.

Fragmentos de cerámica de paredes finas con decoración a la barbotina.

Varios fragmentos de cerámica ordinaria.

Un pequeño bronce de Claudio II.

Un mediano bronce de Lucila, esposa de Lucio Vero (lám. LVII, 2).

Una caracola.

Tres fragmentos de boca de ánfora.

Fragmentos de cerámica de paredes finas, lisos.

Dos clavos de hierro.

Adobes de barro cocidos al sol, quemados.

Un as de Caesar Augusta, número 8 de la lámina CXLIX de Vives Escudero (lámina LVII, 3).

Fragmento de estuco pintado de blanco y amarillo.

Un fragmento de puñal, de hierro.

Un pondus.

Varios bordes de olla de barro negro.

Una taba.

Un botón de bronce.

A 50 centímetros de este pavimento se halla el piso correspondiente al estrato D, formado por una gruesa capa de grava (láms. LIX-LX y LXI-LXII-LXIII).

En este estrato fueron encontrados:

Un fragmento de cerámica rojiza decorada con un puntillado inciso. (lám. LXIV, 1-a).

Un fragmento de cerámica con decoración de hojas muy estilizadas (lámina LXIV, 1-b).

Dos fragmentos de la base de platos campanienses B, con palmeta y roseta (lám. LXIV, 2 y 3).

Fragmento de un asta de ciervo (lám. LXIV, 4).

Una tapadera incompleta, de barro amarillo (lám. LXIV, 5).

Un disco de plomo de 40 milímetros de diámetro (lám. LXV, 1).

Otro disco de plomo con dos taladros, de 42 milímetros de diámetro (lámina LXV, 2).

Un anillo de oro, con un pequeño chatón, sin grabar, de 11 milímetros de diámetro (lám. LXV, 5 y 6).

Fragmento de un borde de vasija decorada con dientes de sierra (lámina LXV, 3).

Un semis de Carthago-Nova, número 5 de la lámina CXXXI, de Vives (lámina LXV, 4).

Base de una vasija, decorada en su centro con una estrella estilizada y hojas (lám. LXVI, 1).

Un asa de vasija decorada con trazos horizontales, de siete centímetros de largo (lám. LXVI, 2).

Fragmento cerámico decorado con sencillos motivos vegetales (lám. LXVI, 3).

Fragmento de la boca de una vasija con decoración de dientes de sierra (lámina LXVI, 4).

Fragmento de vasija decorada con la representación de una liebre, y debajo, la cría mamando (lám. LXVI, 5).

Un estilo de hueso de siete centímetros de largo; otro de 11 centímetros; un clavo de bronce de 56 milímetros; y otro de hierro de 12 centímetros (lámina LXVI, 6).

A 28 centímetros de profundidad surge el pavimento del estrato E, formado por una capa de arcilla apisonada. En él encontramos:

Una imitación de entalle, de pasta vítrea, de ocho milímetros de diámetro (lámina LXVII, 1).

Un botón de bronce, de 14 milímetros de diámetro (lám. LXVII, 1).

Una moneda medianamente conservada, semis de la República (lám. LXVII, 1 y 3).

Un pedazo de plancha de plomo sin signo alguno (lám. LXVII, 3).

Un estilo de hueso de 94 milímetros de largo (lám. LXVII, 2).

Piedra cúbica de tono azulado. Mide: 20 × 15 milímetros (lám. LXVII, 2).

Fragmento de cerámica negra con decoración manual incisa (lám. LXVII, 4).

Un entalle de pasta vítrea, con una figura de animal. Mide 30 milímetros en su diámetro máximo, con un espesor de tres milímetros. Tiene en los lados de su diámetro mayor sendos huecos como para que en ellos se inserten los extremos de un anillo o armadura de colgante (lám. LXVIII). Ello nos recuerda los escarabeos, hechos algunos de ellos de pasta de vidrio, como los encontrados en Cartago (1), cuya época señala Cintas en el siglo VII a. de J. C., y llevan un dibujo representativo de las divinidades egipcias. En Ibiza, nos dice Vives (2), no son raros los escarabeos con engarces de oro o plata. Tal vez la pieza ahora encontrada en La Alcudia pudiéramos considerarla como pieza que sigue la tradición cartaginesa y procedente tal vez de Ibiza.

Asa pegada de barro rojo, de 35 × 30 milímetros el fragmento que la contiene (lám. LXIX, 1).

Disco de plomo de 34 milímetros de diámetro (lám. LXIX, 1 y 2).

Vértebra de la espina de pescado (lám. LXIX, 3).

Pasador y planchita de bronce (lám. LXIX, 4).

Fíbula sencilla con decoración de puntos o sogueado en su lado superior. Mide 41 milímetros (lám. LXIX, 5).

Dos fondos de plato campanienses B, con roseta y palmetas (lám. LXX, 1 y 2).

Pie para la colocación de vasijas de fondo no plano. Es circular, de barro amarillo, de 17 centímetros de diámetro (lám. LXX, 3).

Pequeña pileta de piedra (lám. LXX, 4).

Fragmento de vaso pintado con asa de dos nervios (lám. LXXI, 1).

Fragmento de vasija, de base cóncava, de barro gris granuloso, decorado con banda y línea de color siena. Mide el fragmento 40 × 34 milímetros (lámina LXXI, 2).

Fragmento de cerámica ática, con decoración sencilla. Ancho, 45 milímetros (lám. LXXI, 3).

(1) PIERRE CINTAS: «Amulettes puniques». *Institut des Hautes Etudes de Tunis*. Vol. I, pág. 11 y sgts., 1946.

(2) ANTONIO VIVES ESCUDERO: *Estudio de arqueología cartaginesa. La necrópoli de Ibiza*. Junta para ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Madrid, 1917, página 65 y sgts.

Fragmento de vaso de paredes finas, correspondiente a un tonelito, con decoración de puntos a la barbotina (lám. LXXI, 3).

Dos tabas, una grande y otra pequeña (lám. LXXII, 1).

Fragmento de lucerna de barro gris de tipo republicano y colmillo de jabalí (lám. LXXII, 2).

Mandíbula de jabalí (lám. LXXII, 3).

Continuamos la excavación profundizando hasta que a 30 centímetros encontramos un pavimento de grava de 15 centímetros de espesor, que corresponde al estrato F (lám. LXXIII).

En este estrato encontramos:

Una taba grande (lám. LXXIV, 1).

Varios colmillos de jabalí (lám. LXXIV, 2).

Una anilla de bronce de 20 milímetros de diámetro y otra un poco mayor (lámina LXXIV, 3).

Base de un plato decorado en su interior con una espiral y al exterior con líneas paralelas y trazos sinuosos a peine (lám. LXXV, 1 y 2).

Fragmentos de asas, una de ellas decorada con trazos transversales (lámina LXXV, 3).

Fondo de otro plato decorado con línea espiral y líneas sinuosas a peine (lámina LXXV, 4 y fig. 38).

Fragmento de borde de una vasija decorado con un grupo de trazos verticales (lám. LXXV, 5, lám. LXXVII, 3 y fig. 39, A y B).

Asa vertical de tipo de ánfora (lám. LXXVI, 1).

Ostra (lám. LXXVI, 2).

Fragmentos de asas rudimentarias (lám. LXXVI, 3).

Dos discos de plomo, uno de ellos perforado (lám. LXXVI, 4).

Parte del borde de un plato decorado con semicircunferencias, y otro decorado con segmentos de ellas (lám. LXXVII, 1 y 2).

Parte del borde de una vasija decorada con eses enlazadas (lám. LXXVII, 3).

Parte de una vasija, tal vez kalathos, con decoración de eses banda y decoración a peine (lám. LXXVII, 4).

Fragmento de vasija con decoración de pintura siena rojo, sobre el engobe blanco del vaso (lám. LXXVIII, 1).

Fragmento con decoración de líneas de puntos (lám. LXXVIII, 2 y fig. 41, C).

Fragmento de vaso de barro rojo, con engobe blanco al exterior, con decoración de grupos de rayas en color siena (lám. LXXVIII, 3 y fig. 40, A).

Fragmento de un vaso griego, de barro fino y barniz color marrón (lámina LXXXI, 1).

Fragmento de cerámica de barro marrón con engobe blanco y decoración en color siena con líneas paralelas y grupos de trazos verticales (lám. LXXXI, 3).

Fragmento de vasija con sencilla decoración incisa en el borde, de barro marrón (lám. LXXXI, 2).

Dos fusayolas de barro gris oscuro (lám. LXXXI, 4 y fig. 43, 1 y 2).

Anfora incompleta de barro rojo con engobe blanco grisáceo, con el típico rameado en relieve próximo a la boca (lám. LXXXII, 1 y 2 y fig. 45).

Parte superior de una gran vasija con cuello vertical, de barro rojizo con engobe amarillo. Mide el diámetro de la boca 16 centímetros (lám. LXXXII, 3 y fig. 44).

Asa de un vaso, hecha a mano, de barro con impurezas y cocción exterior como los del bronce (lám. LXXXII, 4 y fig. 40, B).

Continuando las tareas de la excavación se continúa profundizando. Se rompe el pavimento de grava y tras de 20 centímetros de tierra correspondiente al estrato G, encontramos el piso correspondiente, que también es de grava (lámina LXXXIII).

Extraída la tierra de este estrato, fueron hallados los materiales siguientes:

Vasija de borde vuelto, abombado, de barro avellana, con engobe blanquecino y decorada con varias líneas y bandas paralelas, así como una zona de triángulos formados por segmentos de circunferencias, en siena. Junto al cuello tiene la vasija un cordón en relieve. Su altura es de 20 centímetros (lámina LXXXIV, 1 y fig. 46).

Fragmento de vasija de grandes dimensiones, recia, pintada de rojo y con una banda blanca (lám. LXXXIV, 2).

Asa de ánfora, de barro amarillento, de 11 centímetros de larga (lámina LXXXV, 1).

Dos astrágalos (lám. LXXXV, 2).

Un clavo de hierro (lám. LXXXV, 3).

Treinta y siete discos de cerámica de varias clases, muchos de ellos decorados en siena (lám. LXXXV, 4, 5 y 6).

Fragmento de vasija de barro marrón claro, con impurezas, de torno incipiente, casi hecha a mano (lám. LXXXVI, 1).

Fragmento de ánfora de barro rojo, con engobe negro al exterior, de doce milímetros de espesor (lám. LXXXVI, 2).

Fíbula anular hispánica de timbal, de charnela de bisagra, de 68 milímetros de larga (lám. LXXXVI, 3 y 4).

Parte inferior de una vasija de cerámica fina y bien cocida, con decoración de líneas sencillas paralelas y una línea sinuosa. Sobre esta última, un dibujo inciso, también sinuoso (lám. LXXXVII, 1 y 2 y fig. 48, A).

Fragmento de kalathos de barro gris decorado en siena con una banda de línea en zigzag y otra banda de eses enlazadas entre líneas paralelas (lámina LXXXVII, 3).

Fragmento de vasija de barro marrón claro al exterior, con engobe amarillo. Decoración en siena de la serie que llamo de «soles», de precedente sirio (lámina LXXXVII, 4).

Fragmento de vaso cilíndrico, de barro rojo con engobe blanco, decorado en siena, representando dos triángulos unidos por un vértice, rellenos de líneas de puntos. Su espesor es de 14 milímetros (lám. LXXXVIII, 1).

Fragmento de vasija grande, de barro rojo con engobe blanco, decorado con varias líneas paralelas en siena (lám. LXXXVIII, 2).

Boca y arranque de asa de ánfora, de barro rojo, con engobe rojo y pintura roja (lám. LXXXVIII, 3).

Fragmento de borde decorado con líneas y bandas en siena (lám. LXXXVIII, 4 y fig. 49).

Tres fragmentos de cerámica de barro gris, lavado y liso, suave al tacto (lámina LXXXIX, 1).

Dos fragmentos de cerámica ática (lám. LXXXIX, 2).

Base de vasija de barro amarillo, con círculos incisos, de 12 milímetros de grueso (lám. LXXXIX, 3).

Fragmento del anillo de la base de una vasija con barniz marrón y negro al exterior. Jónico (?) (lám. LXXXIX, 4).

Otros fragmentos semejantes (lám. LXXXIX, 4).

Fragmento de boca de vasija, con cordón en relieve y decoración sencilla de palos, en siena, barro gris y engobe rojo (fig. 48, B).

Boca de ánfora (fig. 48, C).

Fragmento de boca de vasija con decoración de puntos (fig. 48, D).

Fragmento de boca de ánfora, barro rosado (fig. 47, A).

Fragmento de boca de ánfora, barro rosado (fig. 47, B).

Borde de vasija de barro amarillo rojizo (fig. 47, C).

Asa de ánfora, barro avellana claro, con engobe blanquecino (fig. 47, D).

Asa de ánfora, barro rojizo, con engobe blanco (fig. 47, E).

Boca y asa de ánfora, barro rojo, pintura roja (fig. 48, C).

Fragmento de boca de escudilla, con decoración en siena, con puntos (figura 48, D).

Nervio de asa, barro color avellana, con engobe blanco y trazos de siena claro transversales (fig. 50, C).

Pie de plato decorado en ambos lados con líneas paralelas (fig. 50, A).

Otro pie de plato con círculo externo, barro rojizo (fig. 50, B).

Asa incompleta, de tipo horizontal, decorada con palos transversales. Barro color avellana con engobe blanco (fig. 50, D).

Fragmento del borde de una escudilla de barro rojizo, decorado en siena en ambos lados (fig. 50, E).

Fragmento del borde de una tinaja de barro rojizo (fig. 51, A).

Fragmento de boca de ánfora, barro color avellana, de 12 milímetros de espesor (fig. 51, B).

Fragmento de borde de plato, decorado con líneas paralelas (fig. 51, C).

Otro fragmento de plato (fig. 51, D).

Fondo de plato campaniense A, con rosetón (fig. 51, E).

Fragmento de la panza de un ánfora de barro rojo (fig. 51, F).

Fondo de plato campaniense A, con roseta (fig. 51, G).

Roto el piso de grava de 14 centímetros de espesor, proseguimos ahondando en la excavación hasta llegar al piso firme o tierra virgen, a los 35 centímetros de profundidad.

En este estrato, que denominamos H, encontramos los materiales siguientes:

Fragmentos de cerámica rojiza, con engobe blanco, decorados en siena con líneas y bandas (lám. XC, 1).

Fragmento de ánfora con arranque de asa (lám. XC, 2).

Quince discos de cerámica, decorada o sin decorar (lám. XC, 3).

Fragmento de vasija con el arranque del asa, con un taladro vertical. Barro rosado con impurezas (lám. XCI, 1 y 3 y fig. 52, G).

Fragmento de la boca de una vasija, con engobe blanco y banda pintada en siena (lám. XCI, 2).

Fragmento de vasija, de barro con impurezas, engobe blanco y pintura rojiza (lám. XCI, 4).

Fragmento de boca de ánfora de barro marrón claro, engobe amarillo y rameado en la zona próxima a la boca (fig. 52, A).

Fragmento de boca de vasija grande, de barro rojo y engobe amarillo, con pintura siena (fig. 52, B).

Borde de vasija grande, con banda siena clara en la parte superior del borde. Barro rojo y engobe blanco (fig. 52, C).

Fragmento de vasija de barro color avellana, engobe blanco y decorada con bandas en siena (fig. 52, D).

Fondo de plato decorado en su interior con una serie de circunferencias concéntricas, más o menos anchas, así como en el lado externo (fig. 52, F).

Fragmento de borde de plato sencillo, sin decorar. Barro rojo y engobe amarillento (fig. 52, H).

Tres fragmentos de barro negruzco, con impurezas blancas y decoración a mano (lám. XCII, 1 a 3).

Asa de tipo horizontal, decorada con travesaños transversales. Barro gris y engobe blanco. Terminación defectuosa. Impurezas blancas (lám. XCII, 4 y figura 53, A).

Asa vertical de ánfora, barro avellana con engobe amarillo (fig. 53, B).

Terminada la excavación de esta zona H-I-1-2 de la figura 20, que parece responde al trazado de una calle por su excesiva longitud en lo excavado, unos

siete metros sin pared transversal alguna, proseguimos la excavación en la cuadrícula 4-H de la figura 20.

En esta zona cuya excavación se inició anteriormente, llegando al estrato D, terminamos de excavar este estrato, en el que sólo encontramos un fragmento de plato decorado en su lado interno con peces y motivos vegetales muy estilizados, y en el lado externo, con estos mismos motivos vegetales estilizados (lámina XCIII y fig. 54, A y B).

A los 40 centímetros llegamos al piso del estrato E, formado por grandes piedras en forma de enlosado (lám. XCIV), encontrando en él los objetos siguientes:

Fragmento de una vasija, tal vez un oenochoe, decorado con hojas de hiedra (lámina XCV, 4 y fig. 54, C).

Jarra con asa, incompleta, de barro rojizo, lavado, de 15 centímetros de altura (lám. XCV, 1 y fig. 61).

Platito de barro amarillo, incompleto (lám. XCV, 2).

Platito mediano, decorado en sus dos caras, interior y exterior, con grupos de líneas sinuosas, a peine, en siena (lám. XCV, 3).

Kalathos con decoración en siena en dos espacios: en el superior con líneas en zigzag, y grupos de líneas ondulantes; y en el inferior, grupos de semicirconferencias concéntricas y grupos de palos verticales. Altura: 26 centímetros (lámina XCVI, 1).

Vaso de cuerpo cilíndrico con cuello más estrecho y borde vuelto. Decorado como el anterior con líneas en zigzag y grupos de líneas onduladas, a pincel. Altura, 15 centímetros (lám. XCVI, 2).

Fragmento de barro amarillento, con roleos y vegetales (lám. XCVI, 3 y figura 56, A).

Borde de kalathos con borde decorado con dientes de sierra y decoración vegetal (lám. XCVI, 4 y fig. 55, A).

Fragmento de cerámica roja decorada con pintura rojo-vino, muy densa, con representaciones de peces, grandes aves (lám. XCVI, 5 y fig. 55, B).

Fragmento de cerámica de barro gris y engobe blanco, con parte de un ave (lám. XCVII, 1 y fig. 56, B).

Otro fragmento con la parte superior de un ave (lám. XCVII, 2 y fig. 57, A).

Pequeño fragmento cerámico de barro gris y engobe amarillo, con un ave en el centro, entre una cabeza humana a un lado y una cabeza de caballo al otro, estas dos últimas a una tinta plana (lám. XCVII, 4 y fig. 57, B).

Boca de ánfora, con asa, de barro rojizo, granuloso, con restos de engobe blanco (fig. 58).

Fragmento de boca de ánfora de barro amarillo rojizo (fig. 59, A).

Fragmento de tapadera de barro rojo, áspero al tacto (fig. 59, B).

Base incompleta, para sostener ollas, de barro amarillento, lavado (fig. 59, C).

Fragmento de boca de ánfora de barro rojizo, con engobe blanco por dentro y por fuera (fig. 60, A).

Otro fragmento de boca de ánfora de barro rojizo, con engobe ligero (figura 60, B).

Fragmento de la parte superior de una jarra de barro avellana (fig. 60, C).

Fragmento de la boca de una vasija de barro gris ahumado (fig. 60, D).

Fragmento de boca de ánfora de barro rojizo, con ligero engobe. El diámetro de la boca es de 10 centímetros (fig. 62, A).

Parte superior de una jarra de barro rojizo, lavado. Altura de la parte conservada, 15 centímetros; diámetro de la boca, 12 centímetros (fig. 61).

Fragmento de boca de ánfora de barro rojizo, con ligero engobe. Diámetro de la boca, 12 centímetros (fig. 62, B).

Otro fragmento de paredes muy finas, de barro color avellana claro, con engobe amarillo. Diámetro de la boca, 114 milímetros (fig. 62, C).

Fragmento de boca de ánfora de barro rojizo, con engobe blanco, siendo 114 milímetros el diámetro de su boca (fig. 62, D).

Borde de vasija de barro amarillento, con engobe blanco. Diámetro de su cuello, 28 centímetros (fig. 62, E).

Otro fragmento de boca de ánfora de barro rojizo. El ancho de la boca es de 84 milímetros (fig. 62, F).

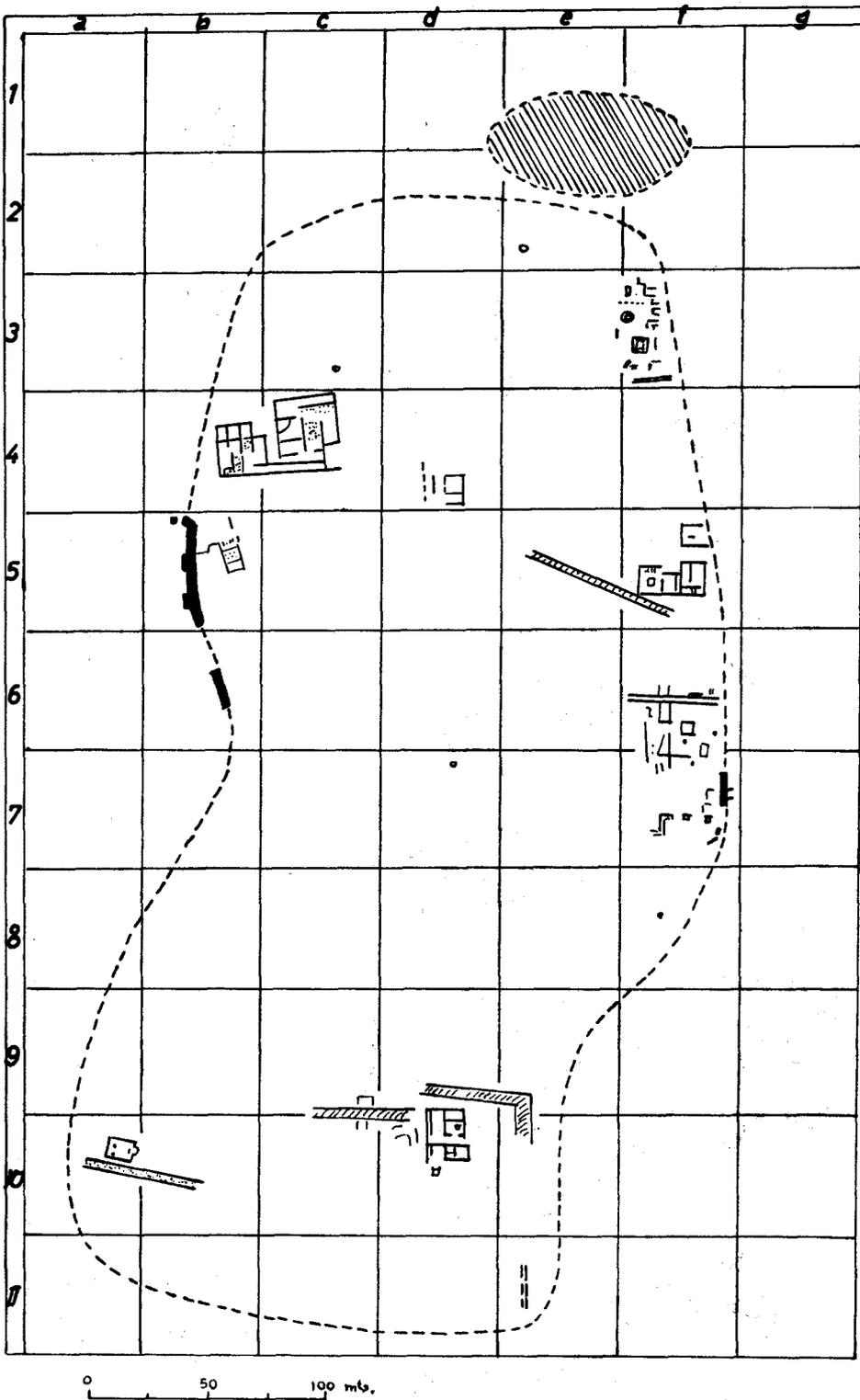
Terminada la excavación de este estrato, procedimos a levantar algunas de las piedras de su pavimento, encontrando algunos fragmentos de cerámica característica, por su barro y decoración, al estrato F.

Uno de los fragmentos es de especial interés por su decoración. Mide este fragmento 24 centímetros de alto: 8 milímetros de grueso; y 25 centímetros de ancho. Es de barro rojizo con engobe amarillento. Su decoración consiste en unos grandes triángulos rellenos por unas series de pequeños trazos y zonas de semicircunferencias concéntricas. En el hueco de uno de estos triángulos hay la figura de un ciervo que constituye la nota original de esta pieza cerámica que, hasta hace poco, se suponía que la cerámica de esta época sólo tenía decoración simplemente geométrica. No es ésta la primera manifestación animal en este estrato de La Alcudia, en el que ya han aparecido peces y un cuadrúpedo (lámina XCVIII y figs. 63 y 64).

Y otro fragmento, también de gran vasija y recias paredes, con curiosa decoración de zona enrejadas con trazos curvos (fig. 65).

Elche y abril de 1974

FIGURAS



FIGS. 1-2.—Plano del yacimiento de La Alcudía con indicación de los lugares excavados



FIG. 3.—Desarrollo de los dibujos del kernos

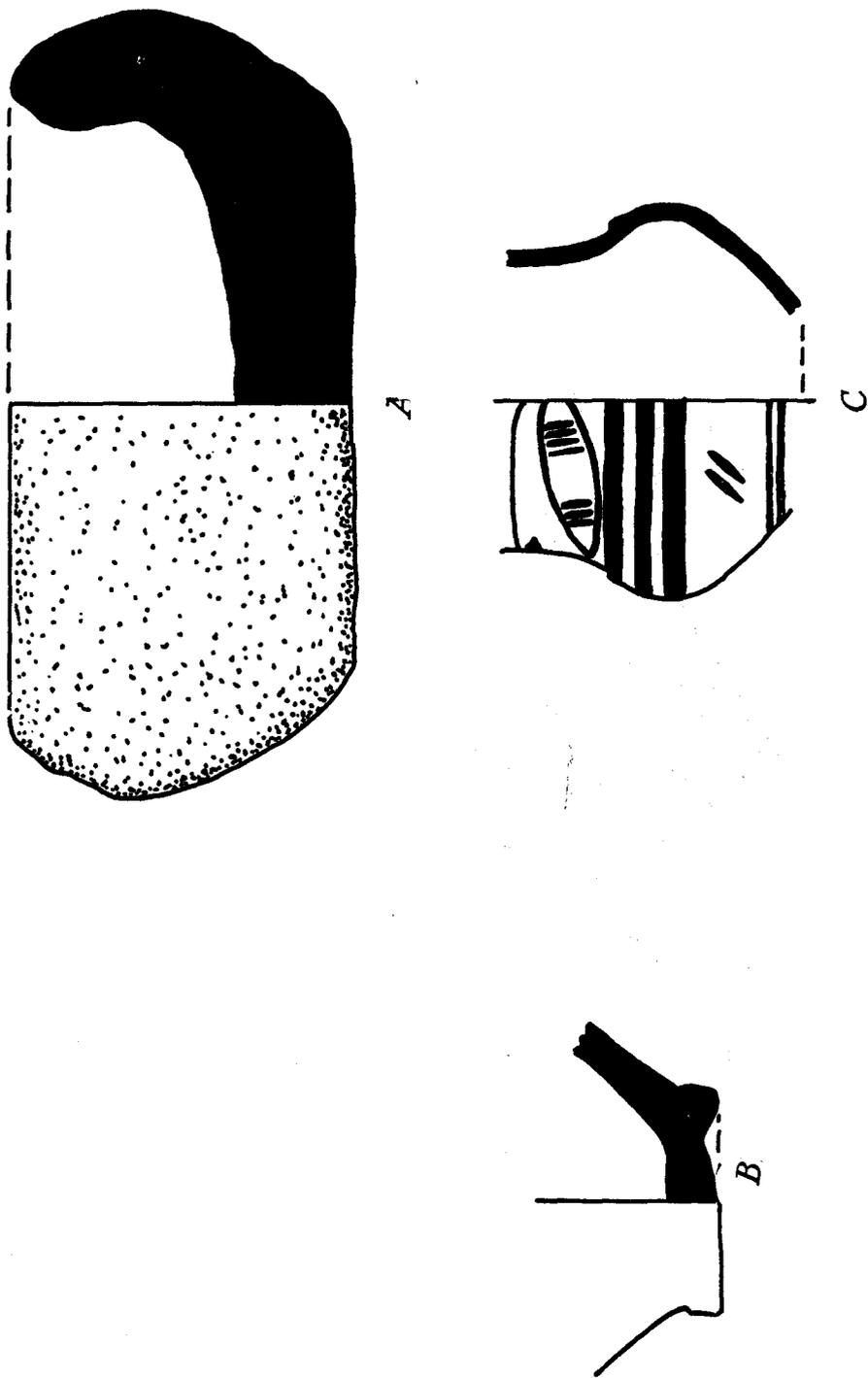


FIG. 4.—a) vasija-mortero de barro amarillo; b) base de ánfora de barro gris; c) fragmento de vasija decorado en siena



FIG. 5.—Fragmento de vasija con elementos vegetales en siena

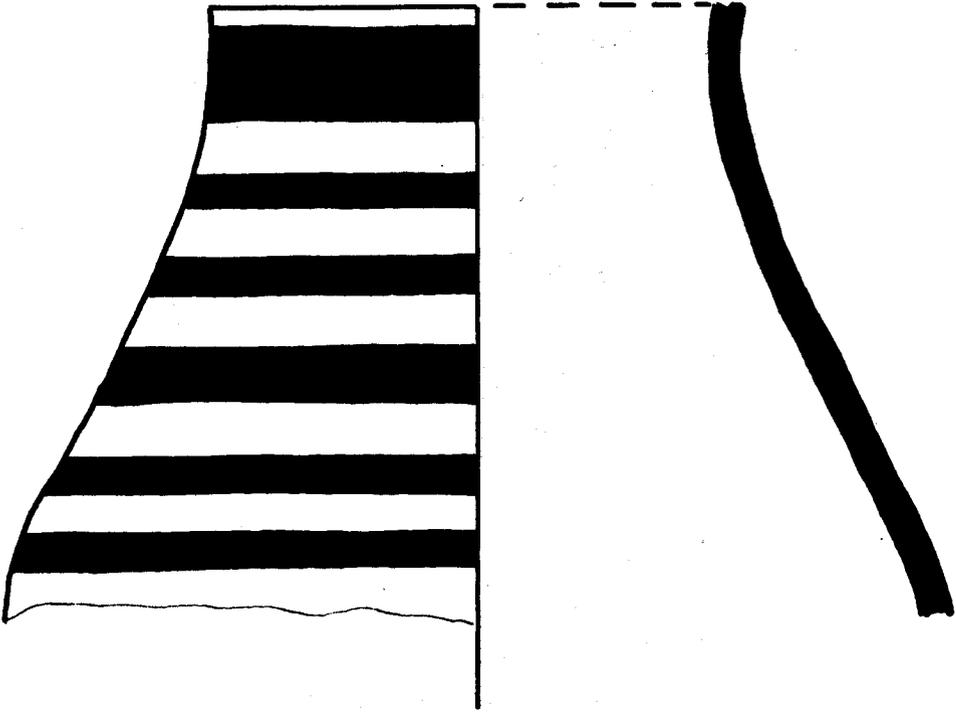


FIG. 6.—*Parte superior de un vaso con decoración de líneas*

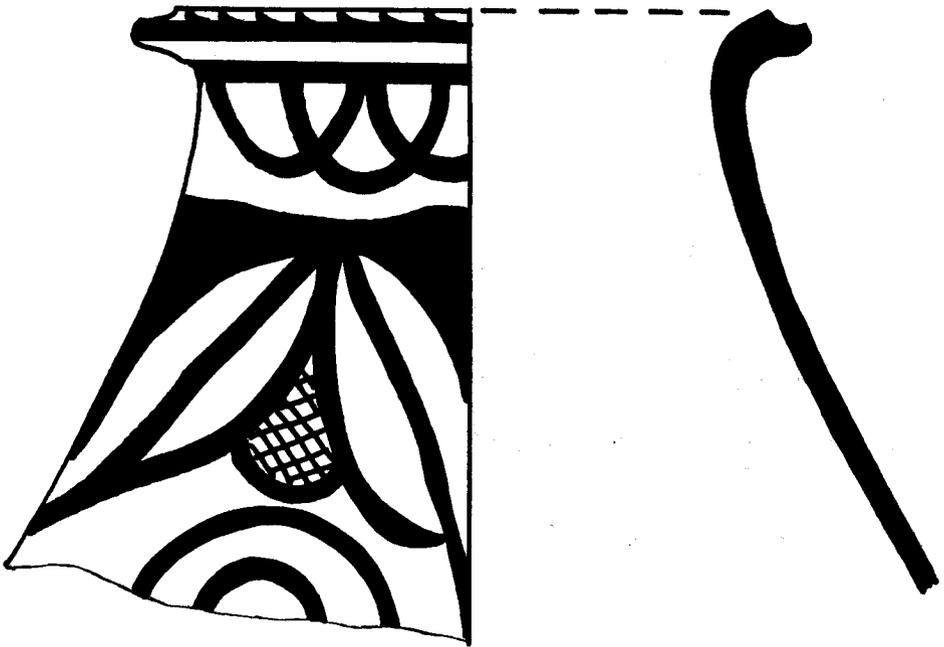


FIG. 7.—Otro fragmento de vasija de superficie decorada

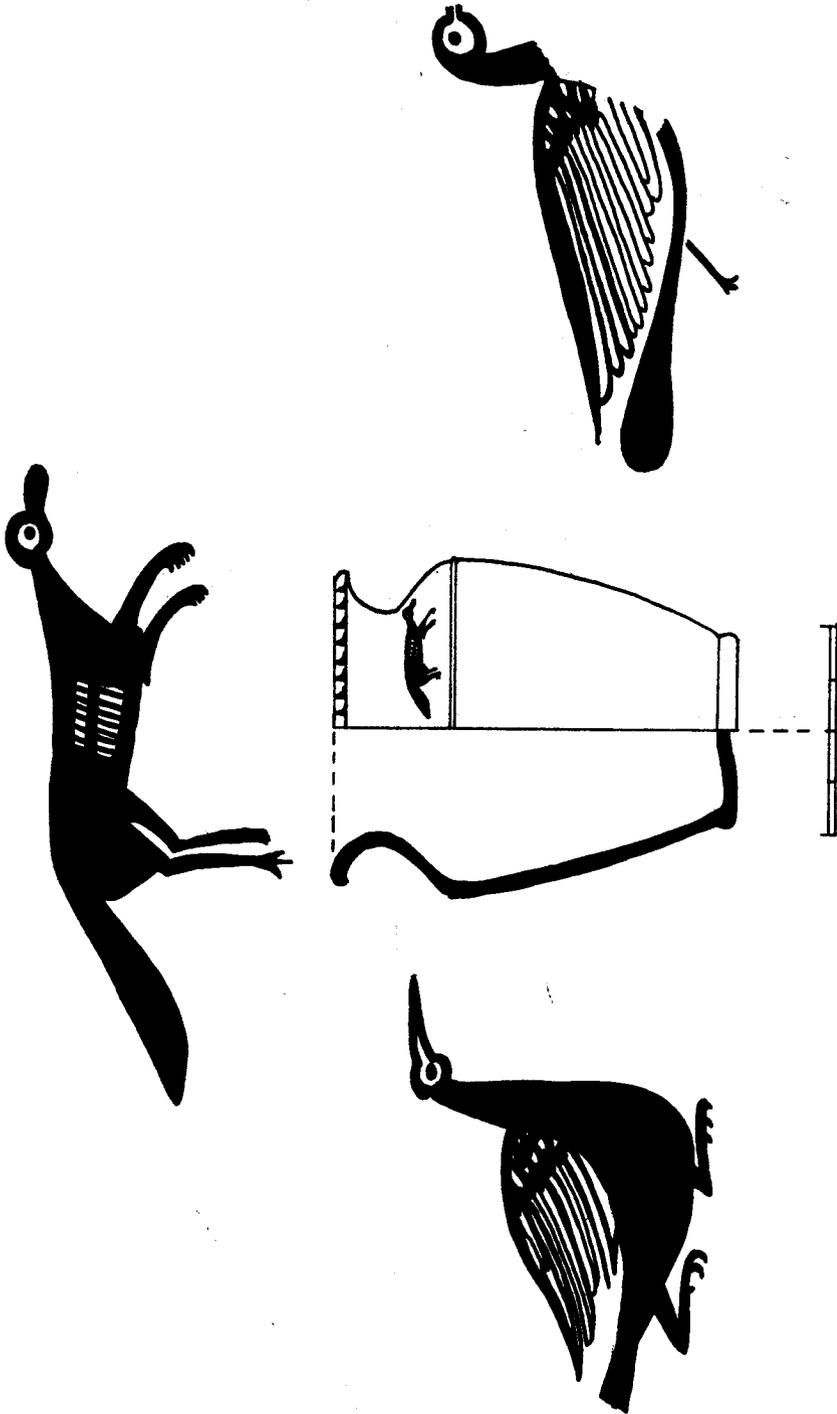


FIG. 8.—*Gran vaso de boca ancha con decoración de animales*

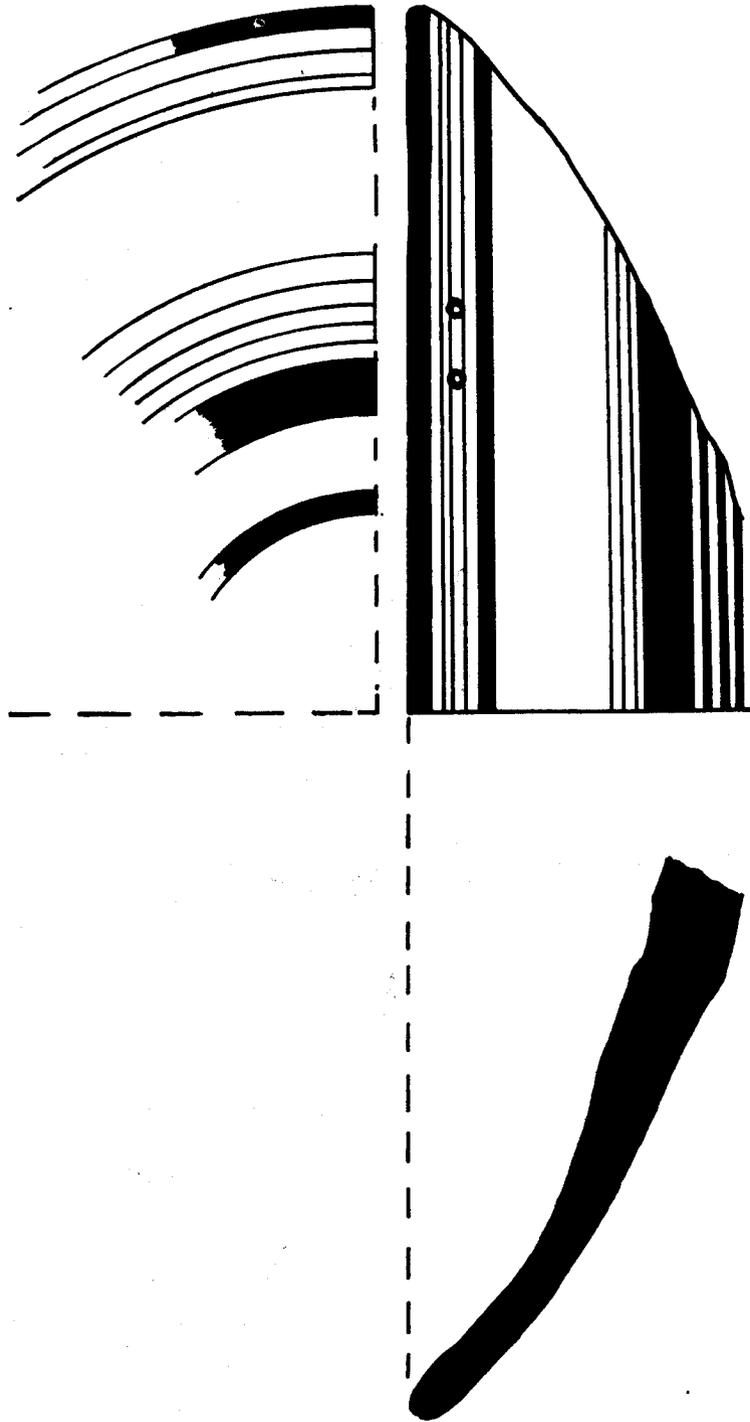


FIG. 9.—Fragmento de plato con decoración de líneas y bandas

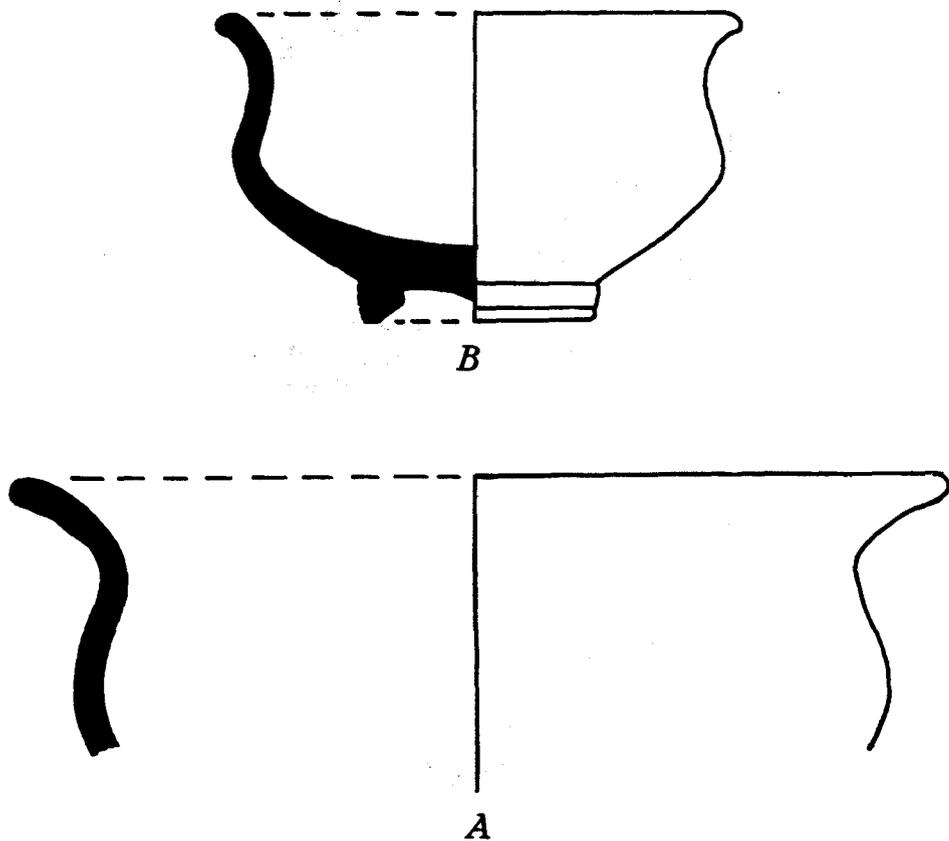


FIG. 10.—a) *vasija de barro amarillo-rojizo*; b) *fragmento de vasija de barro amarillo al exterior y rojizo en su interior*

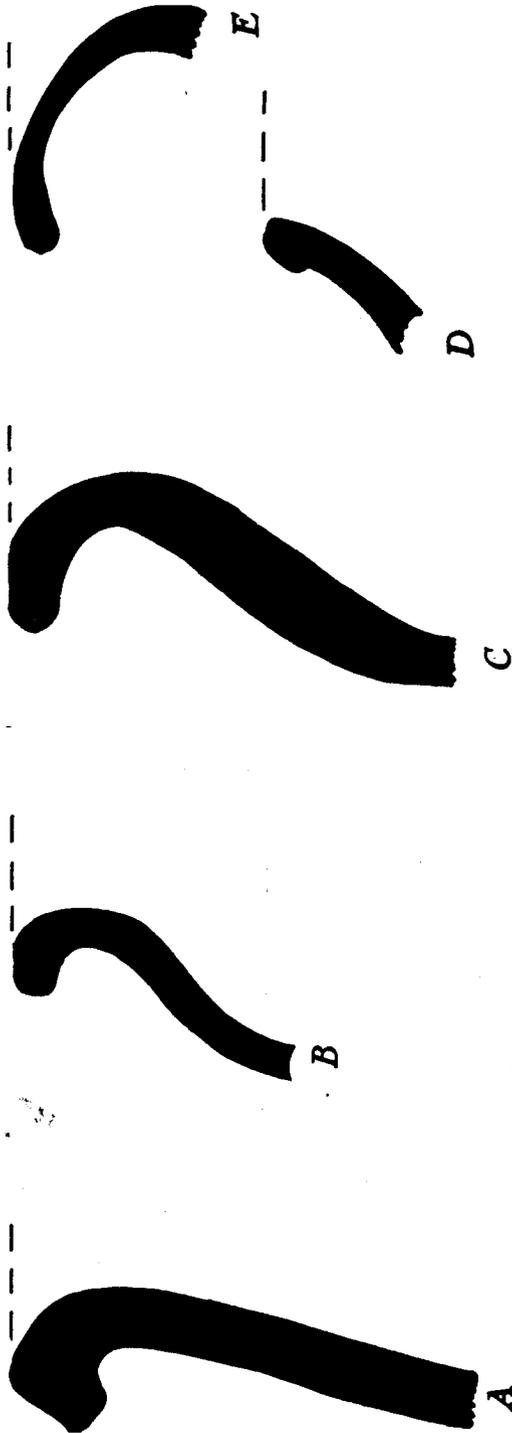


FIG. 11.—a) borde de gran vasija con líneas y bandas; b) vasija con una banda; c) borde de cuello vuelto; d) fragmento de borde de vasija pequeña; e) borde de cuello vuelto

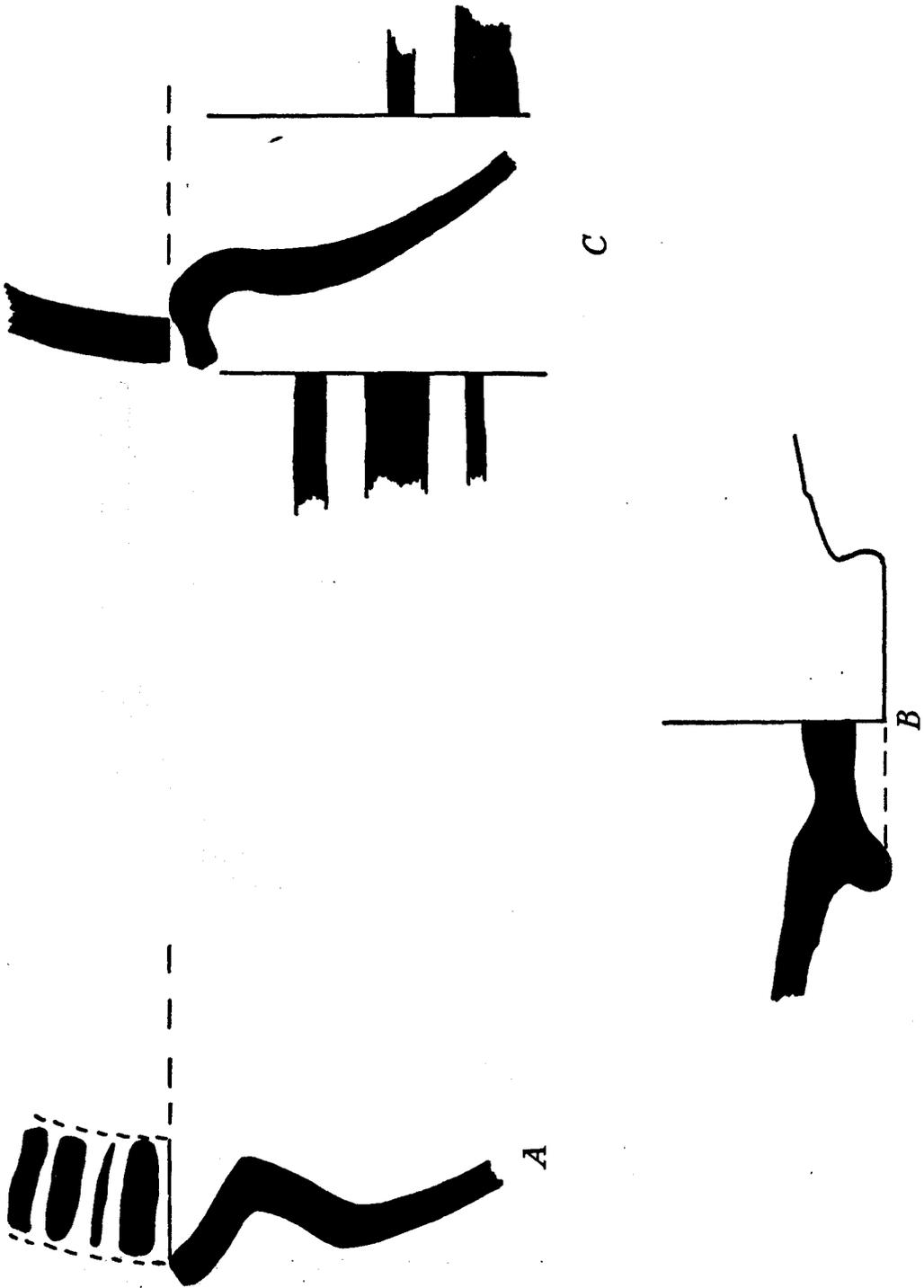


FIG. 12.—a) *vasija con engobe blanco*; b) *base de plato*; c) *vasija con bandas*

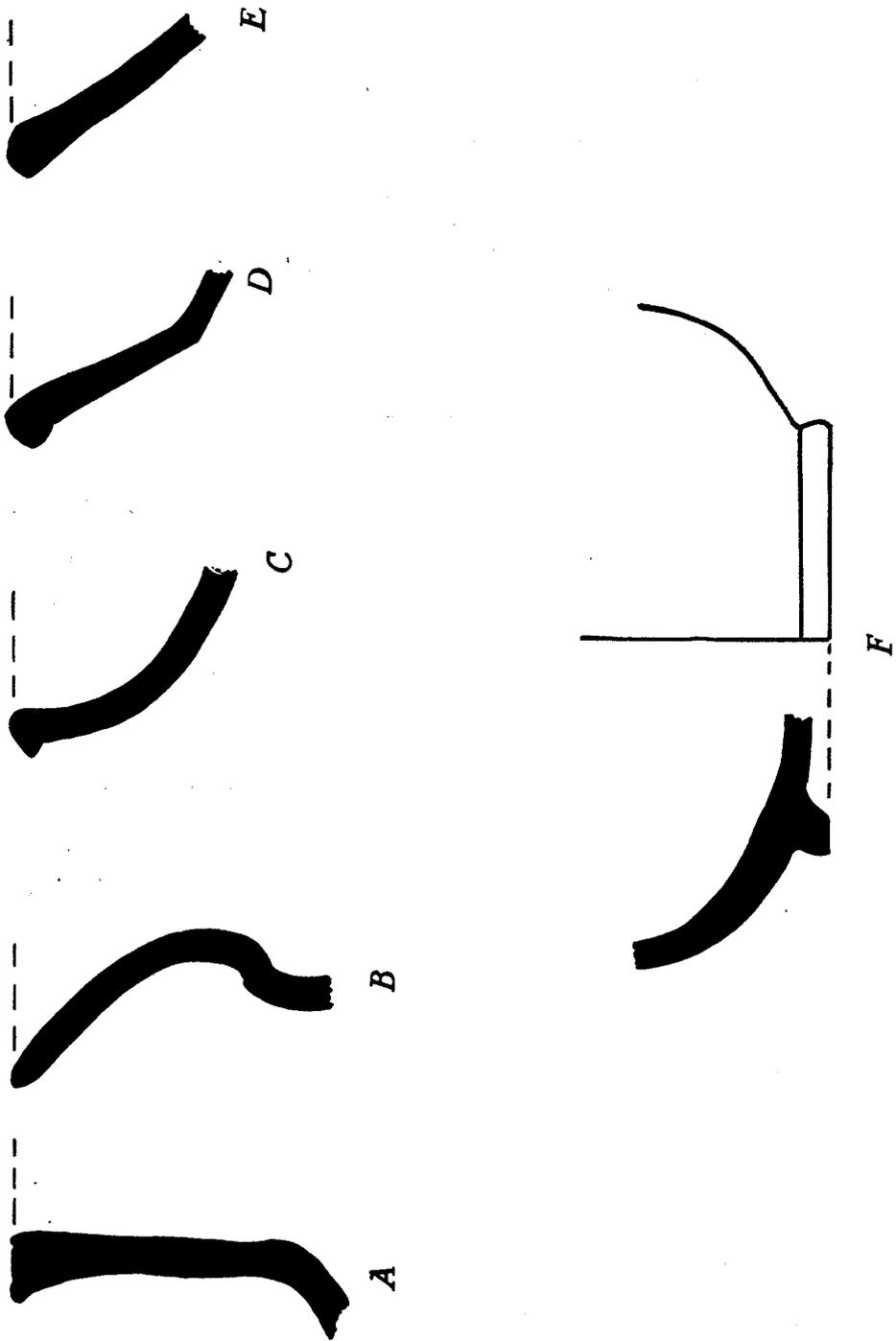


FIG. 13.—a) borde de vasija con bandas; b) fragmento de boca de vasija; c) fragmento de vaso campaniense, forma A-22; d) fragmento de vaso campaniense, forma A-28; e) boca de vasija y fragmento de cuenco campaniense, de tipo A, sin barniz en su interior



FIG. 14.—a) fragmento de plato gris-marrón; b) pie de una vasija; c) fragmento de base de un vaso con líneas y bandas; d) base de un plato con decoración de bandas

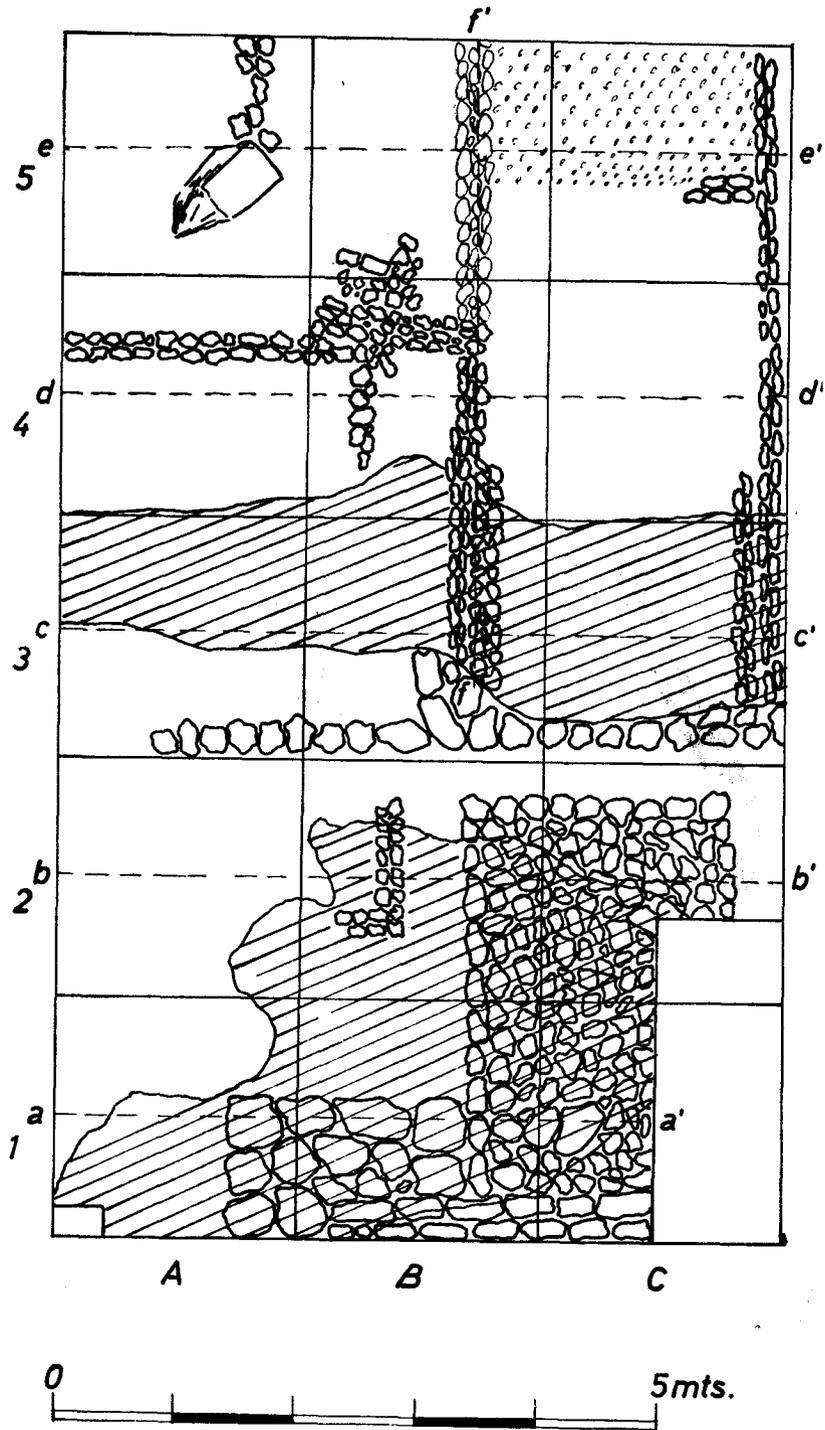


FIG. 15.— Plano de las casillas excavadas en la campaña 1970

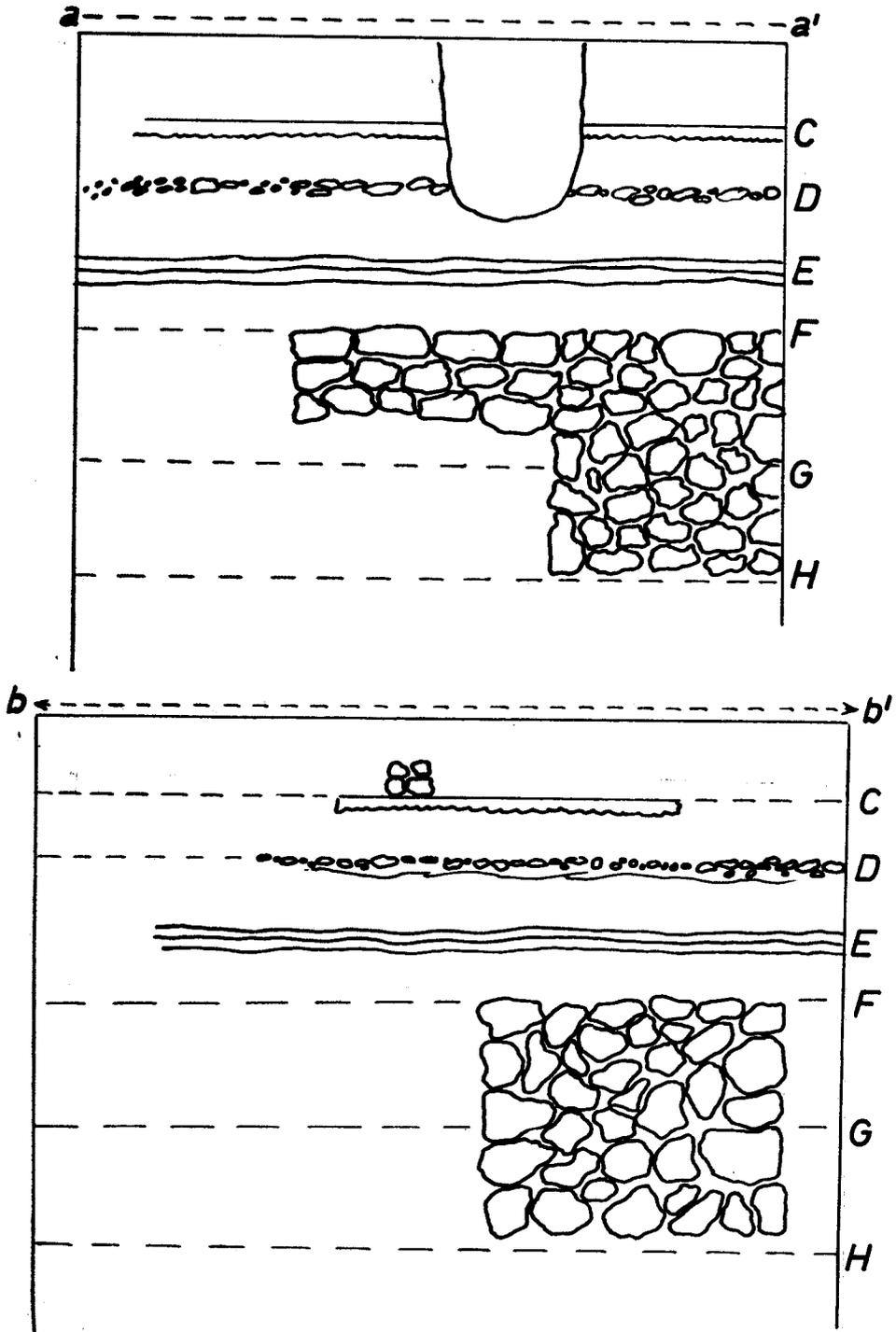


FIG. 16.—Cortes verticales a-a' y b-b' de las casillas correspondientes

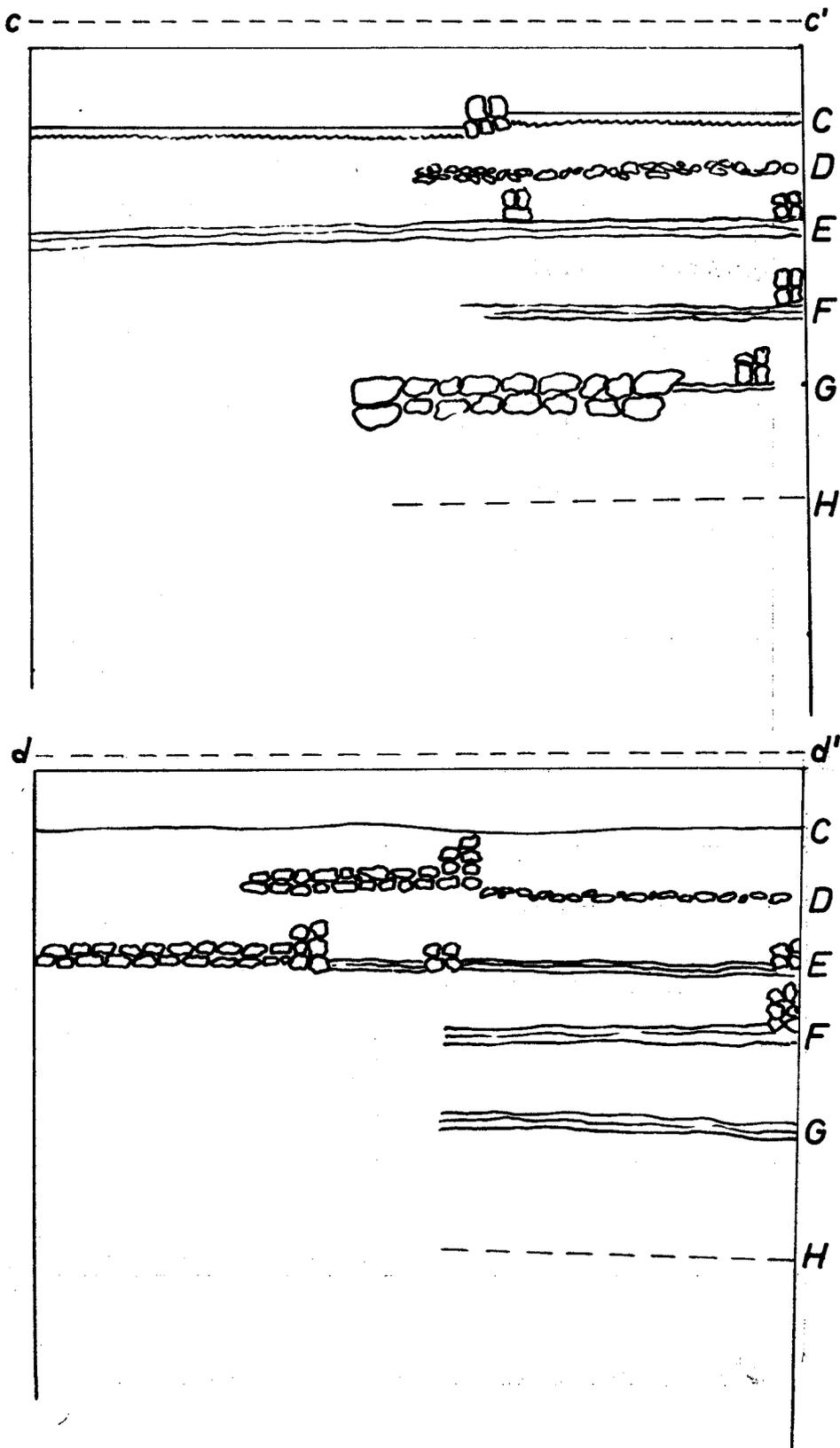


FIG. 17.—Cortes verticales *c-c'* y *d-d'* de las casillas correspondientes

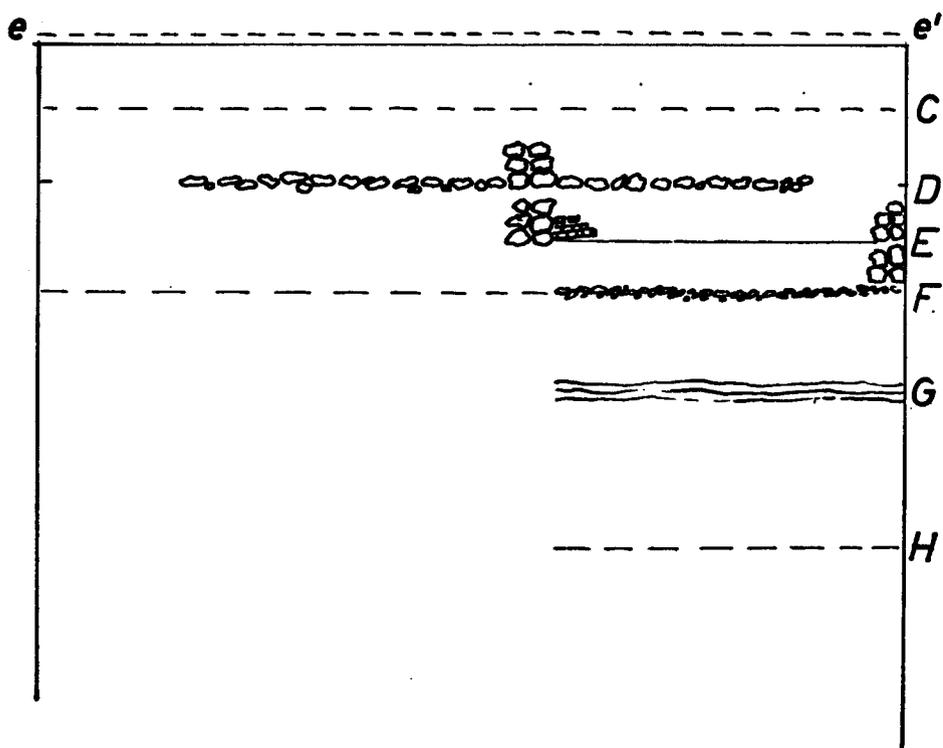


FIG. 18.—Cortes verticales e-e' de las casillas correspondientes

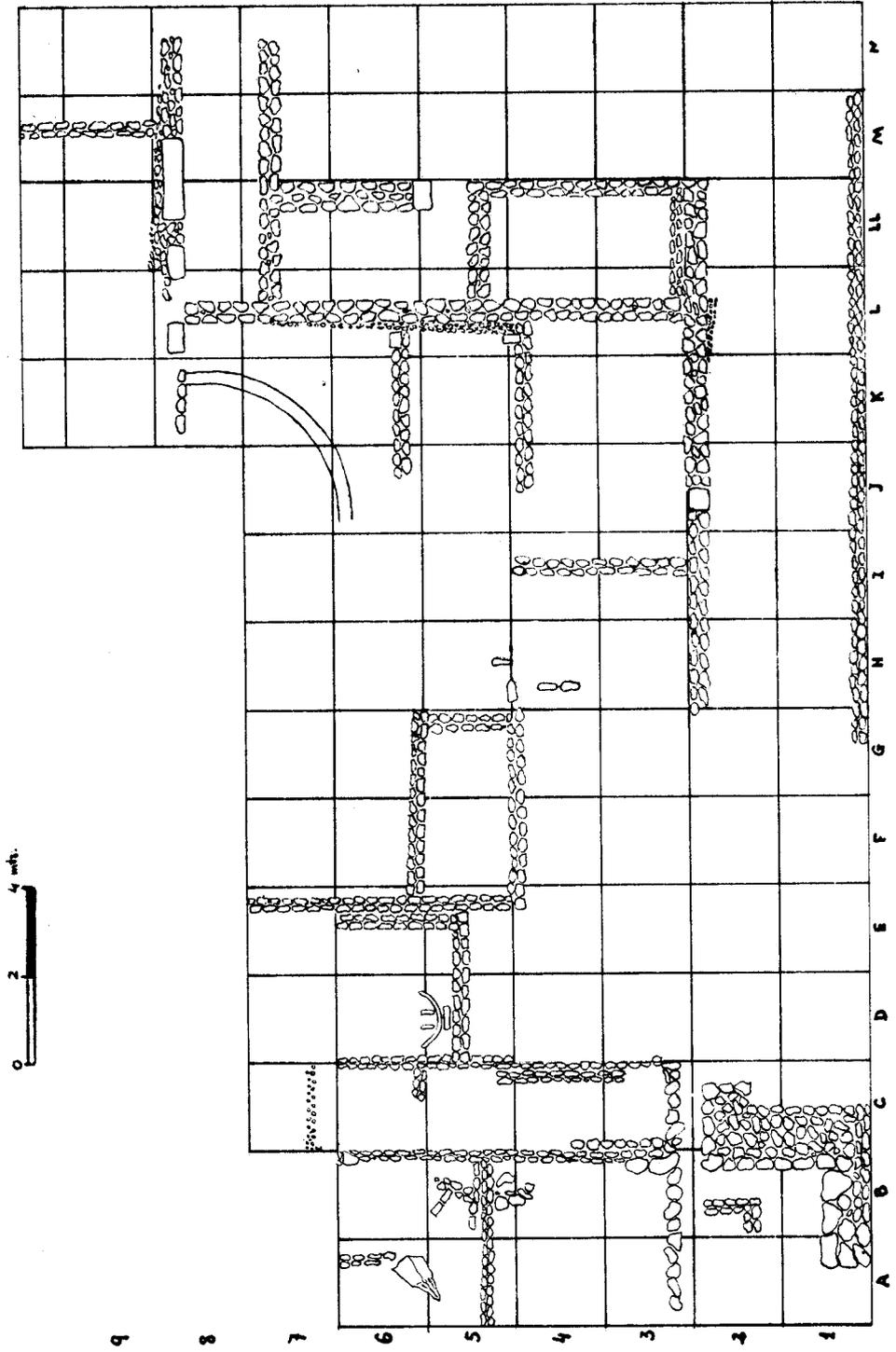


FIG. 20.—Plano general de lo excavado en el sector 4-B/C

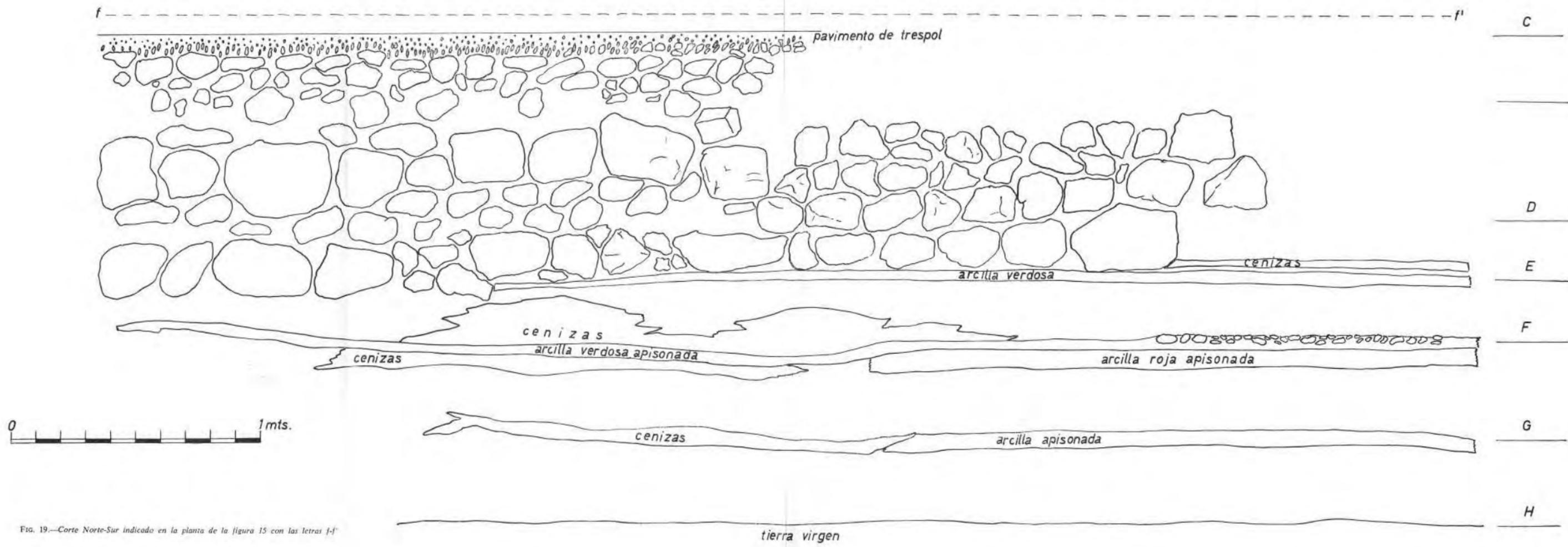
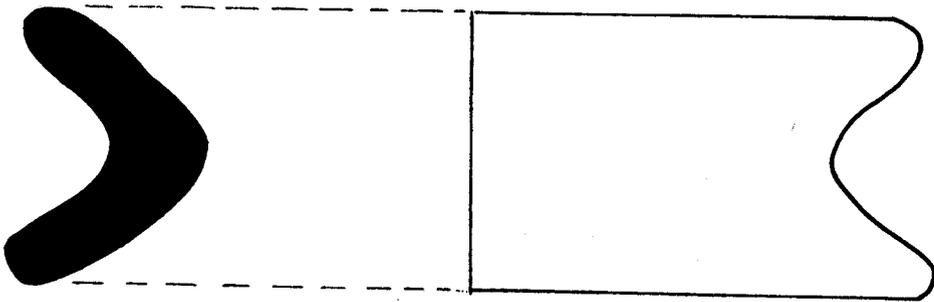
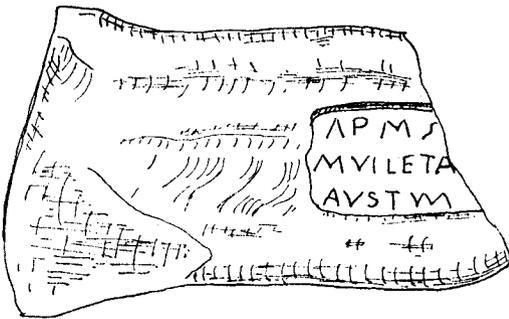


Fig. 19.—Corte Norte-Sur indicado en la planta de la figura 15 con las letras f-f'



A



B

FIG. 21.—a) soporte para vasos de cerámica ordinaria; b) asa con marca



FIG. 22.—a) fragmento con decoración geométrica; b) fragmento con ornamentación variada; c) fragmento con signos curvos decorativos; d) fragmento con la parte alta de la cornamenta de un ciervo; e) fragmento decorado en siena, y f) fragmento, como los anteriores, decorado en siena

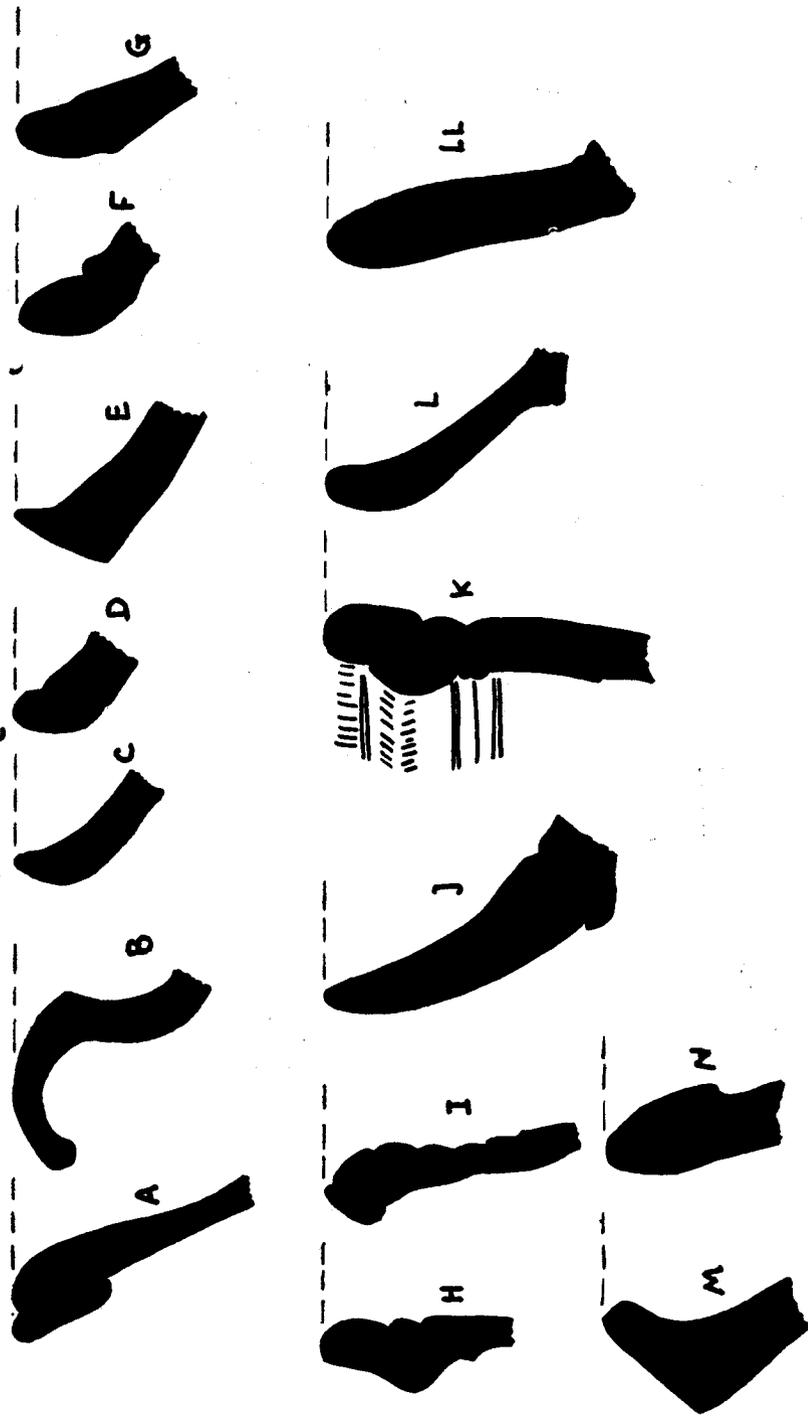


FIG. 23.—Fragmentos de cerámica sigilata

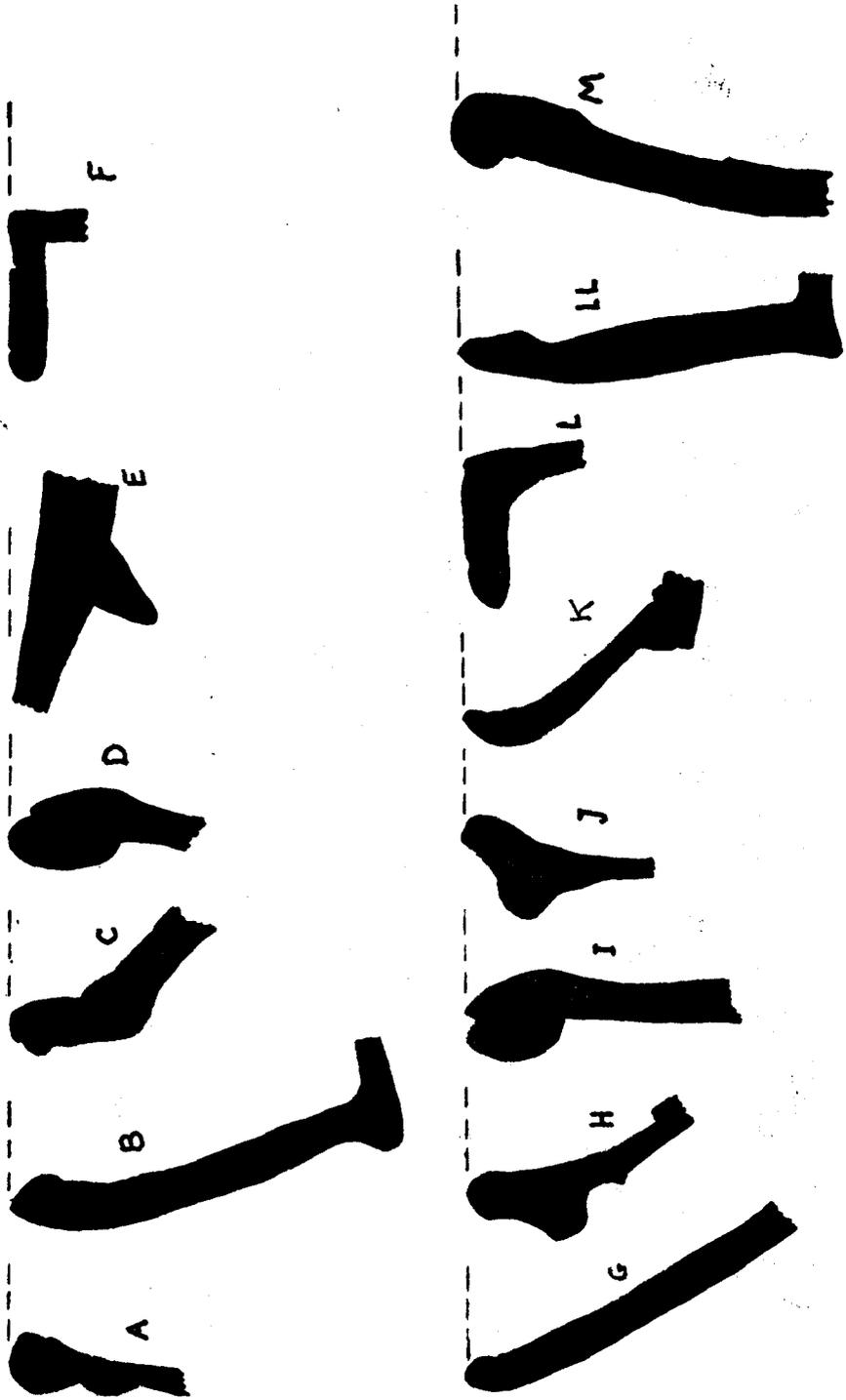


FIG. 24.—Fragmentos de sigillata clara y gris ahumana



FIG. 25.—a) y b) bocas de vasija de cerámica ordinaria; c), d), e), f), g), h), i) y j) bordes de tapadera

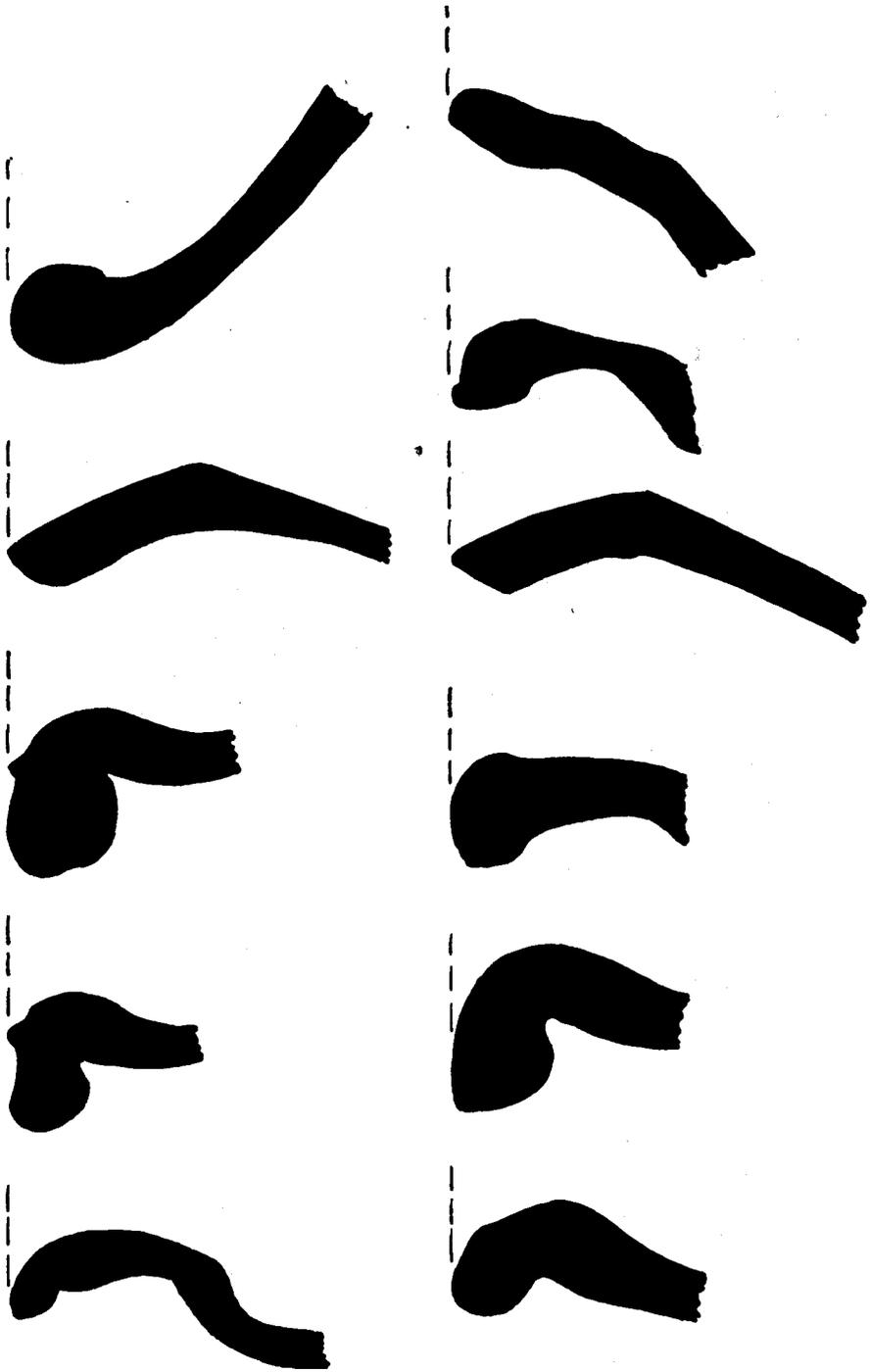


FIG. 26.—Perfiles de bocas de vasijas grises y rojas

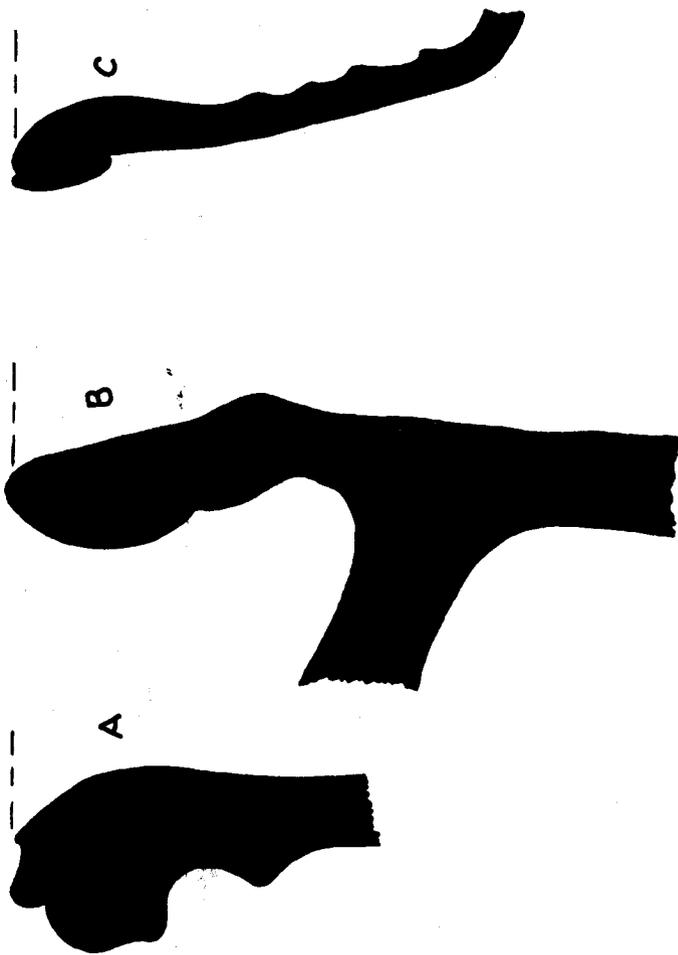


FIG. 27.—a) y b) fragmentos de boca de ánfora; c) fragmento de vaso de sigillata clara

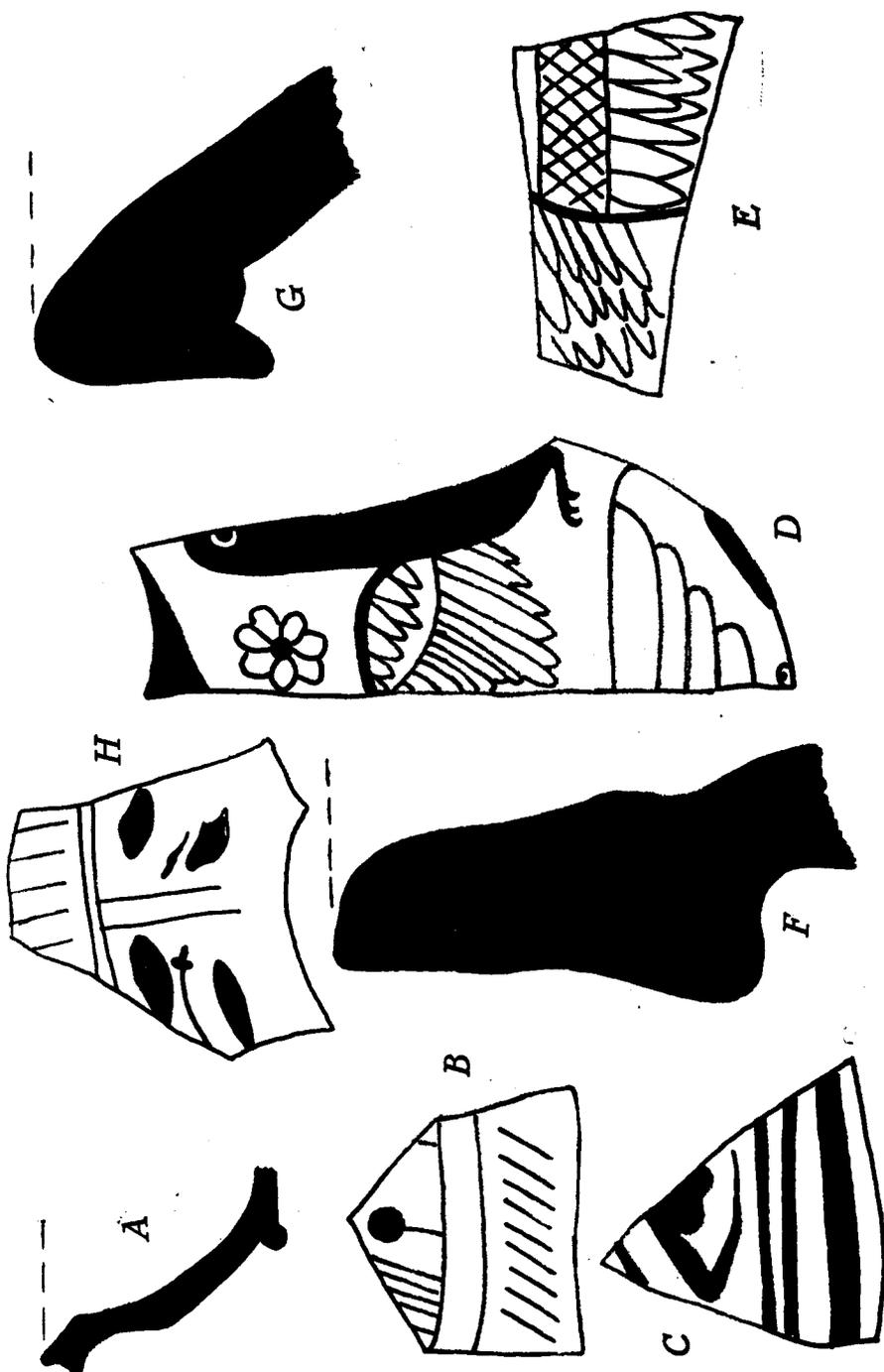


FIG. 28.—a) vasija incompleta de barro amarillento; b) y c) fragmentos con decoración sencilla; d) y e) fragmentos con aves; f) y g) bocas de vasijas; h) fragmento decorado

0 10 20 cms.

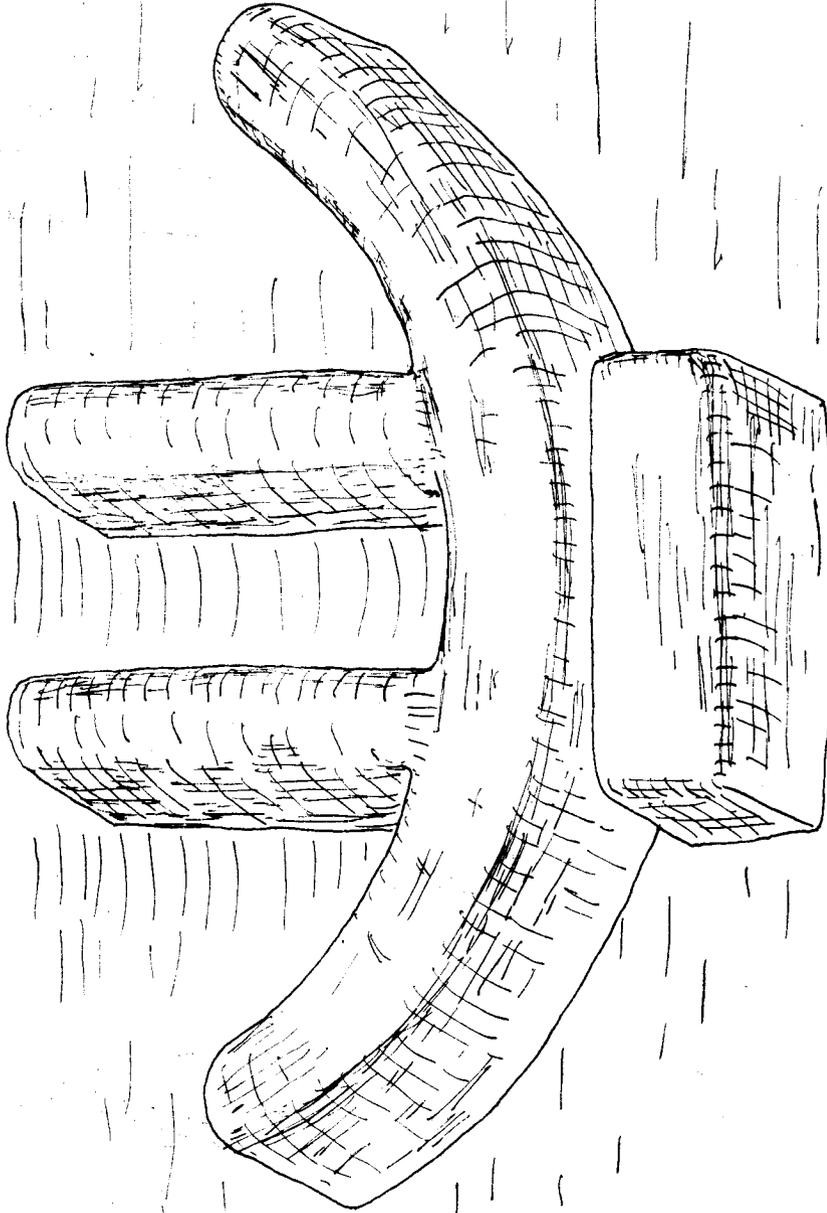


FIG. 29.—Posible cocina de adobes

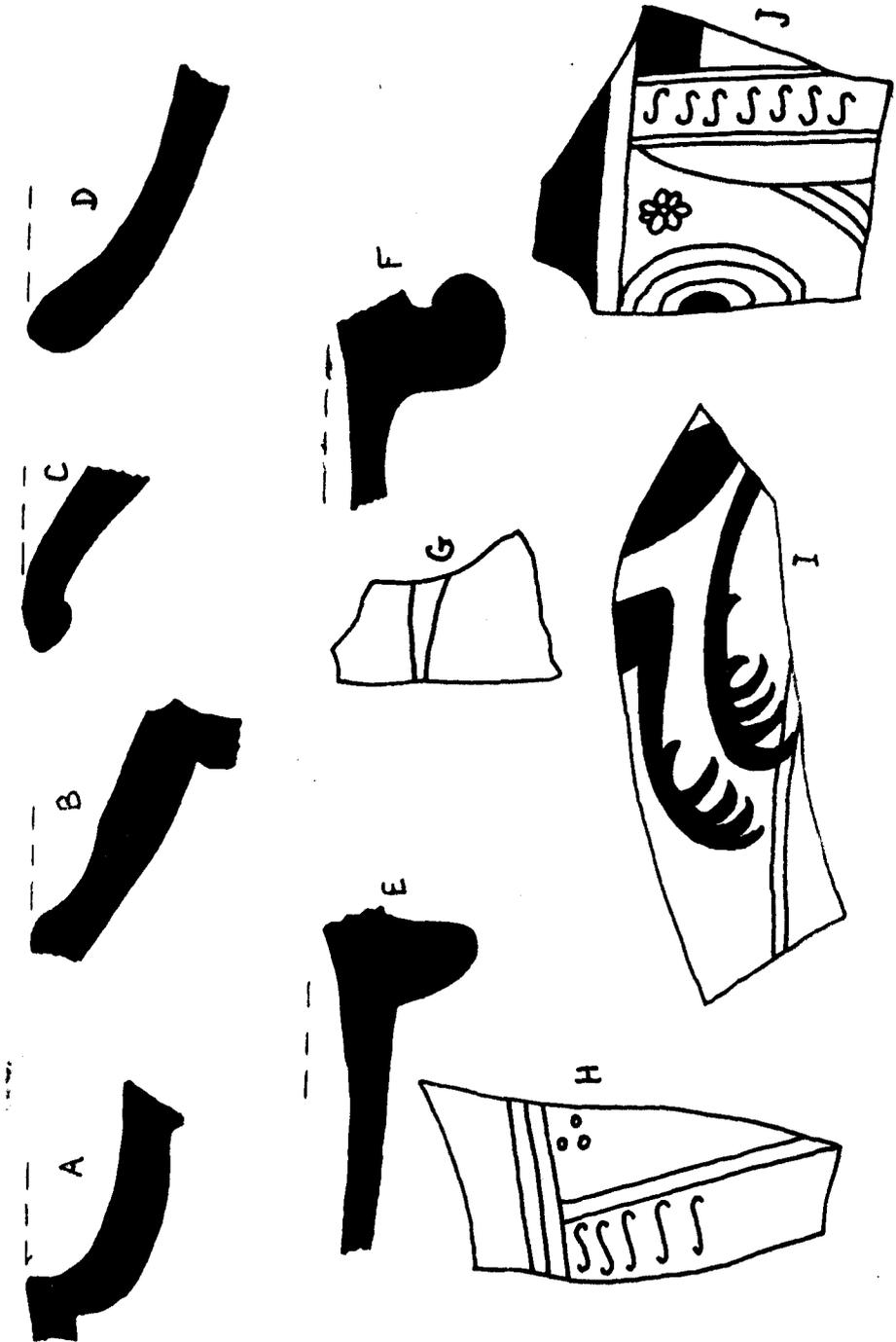


FIG. 50.—a), b), c), d), e), y f) fragmentos de cerámicas ordinarias; g), h), i) y j) fragmentos con decoración

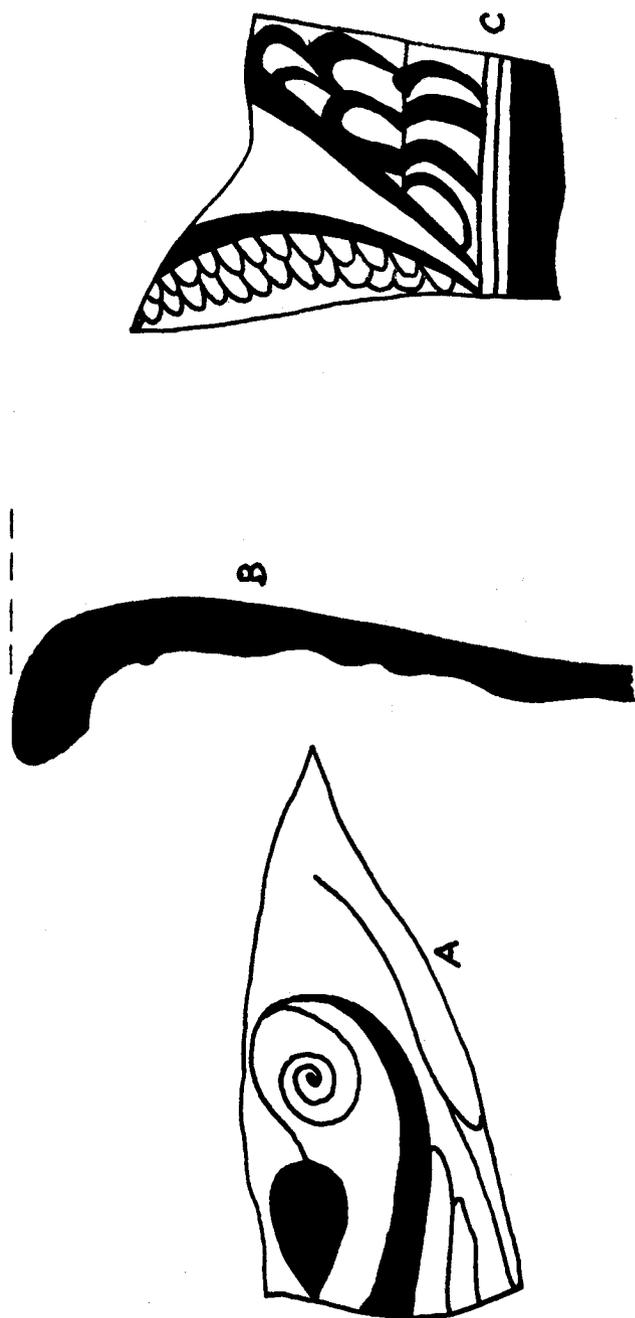


FIG. 31.—Fragmentos de cerámica decorada

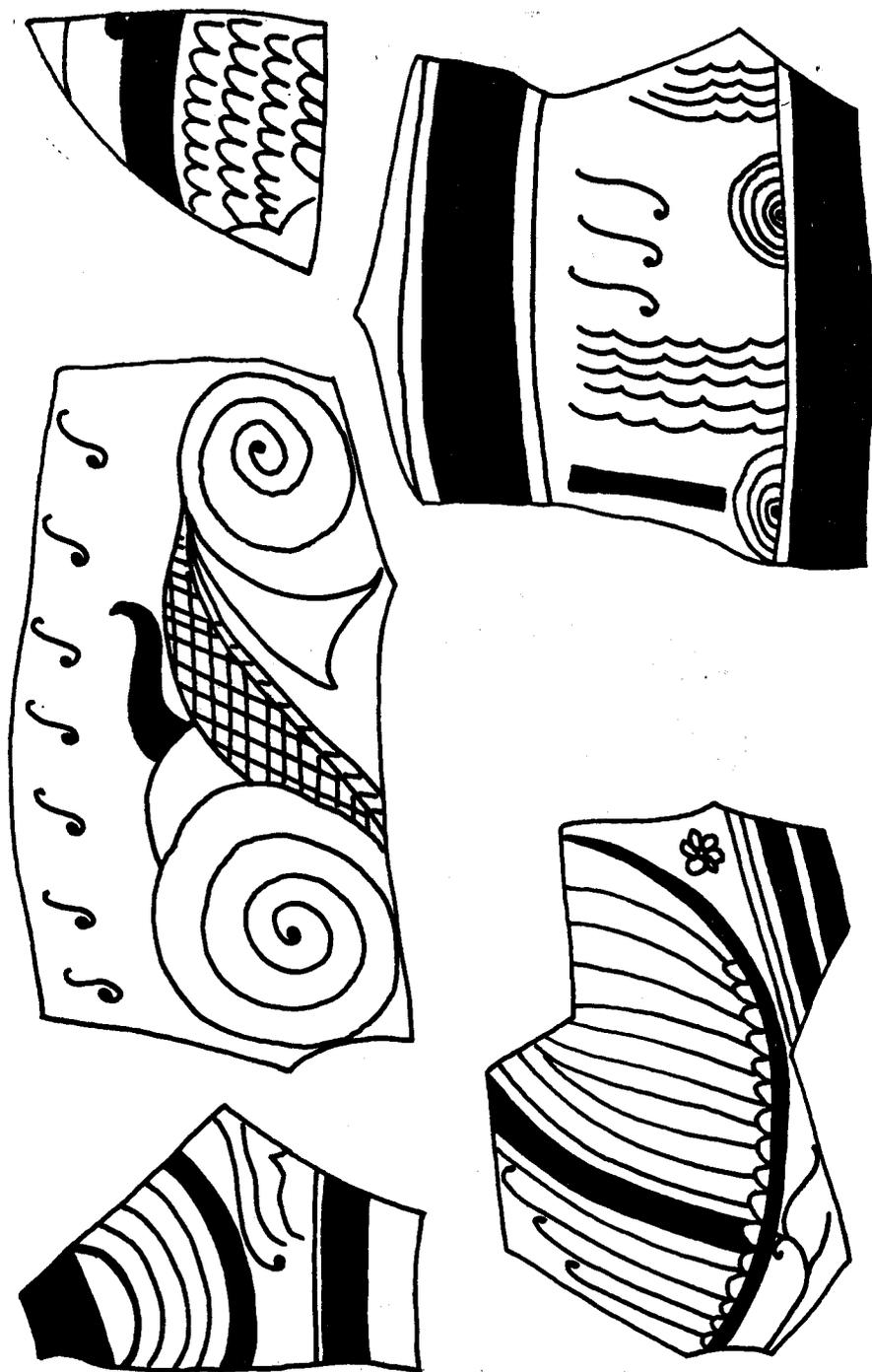


FIG. 32.—Fragmentos de cerámica decorada

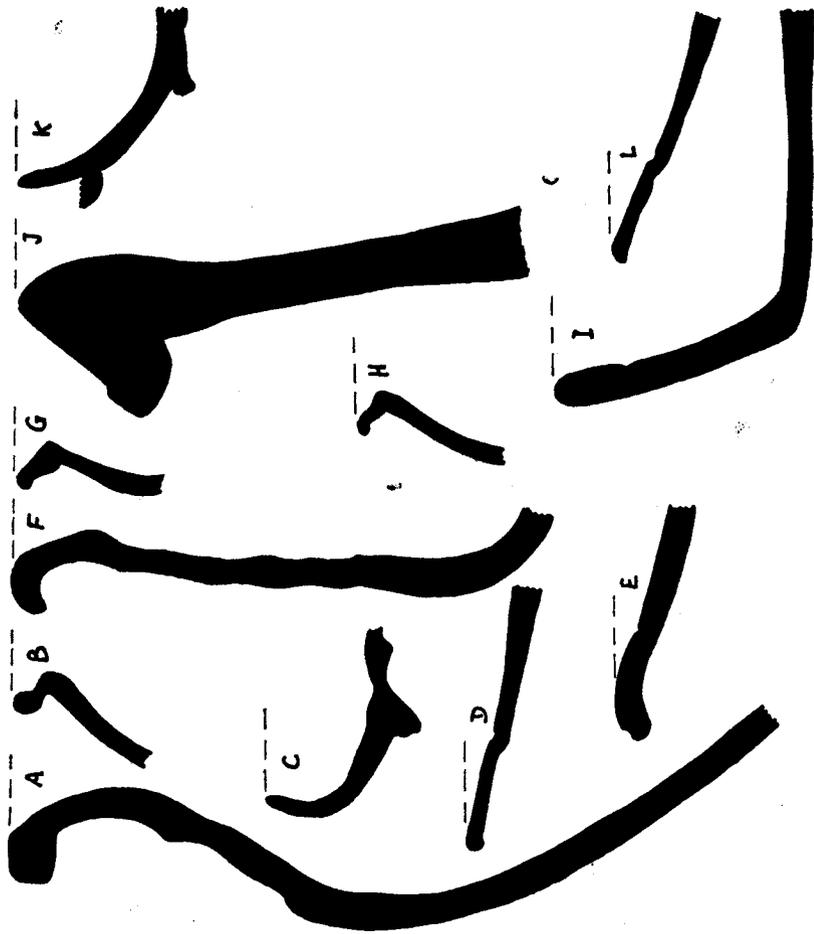


FIG. 33.—Fragmentos de cerámica ordinaria

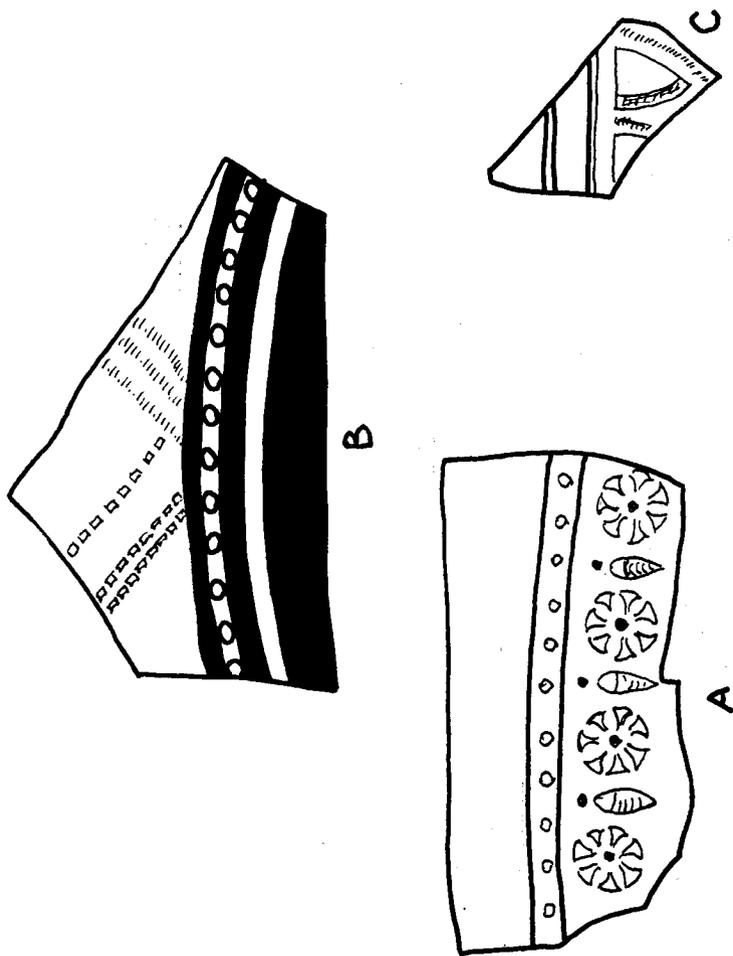


FIG. 34.—a) borde de tonelete de cerámica de Megara; b) fragmento de cerámica roja con pintura roja; c) fragmento de cerámica de Megara

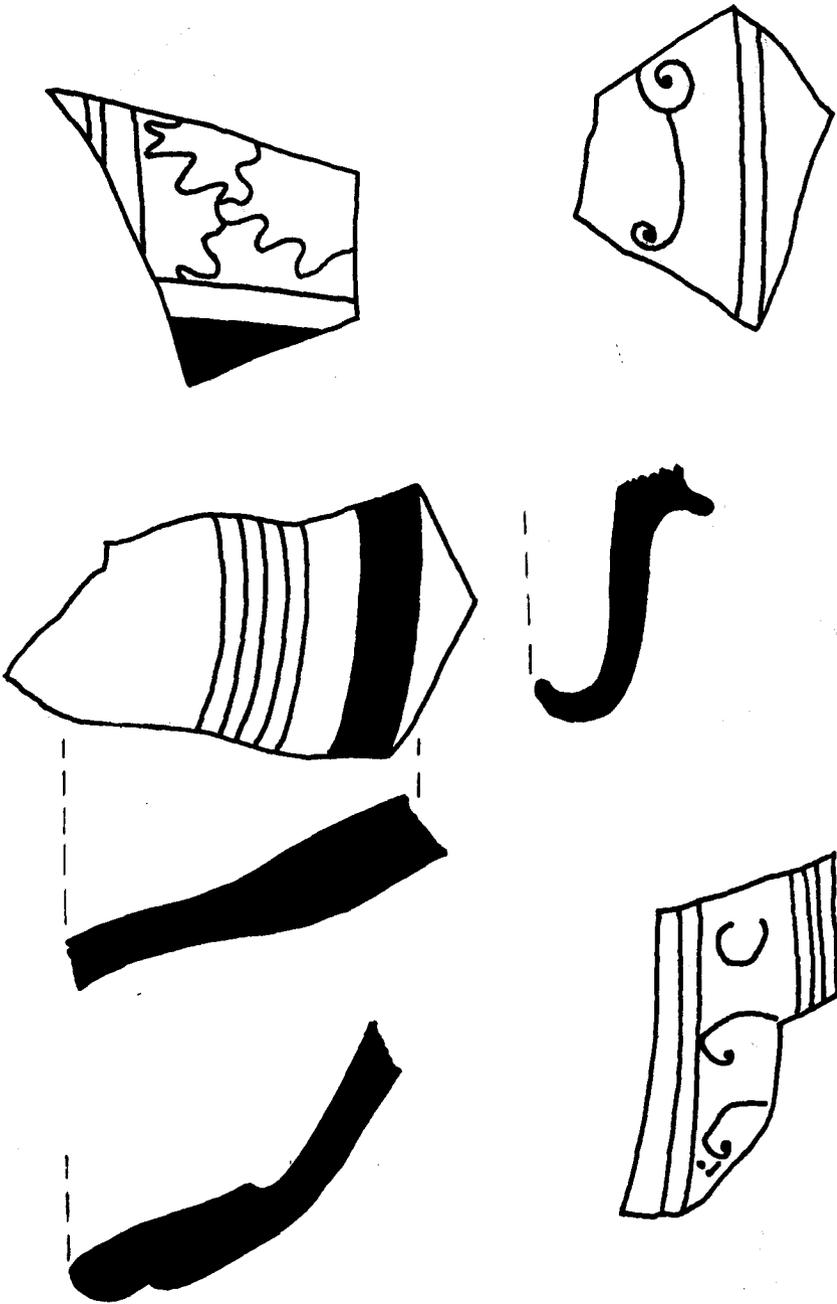


FIG. 35.—*Varios fragmentos de cerámica decorada y lisa*

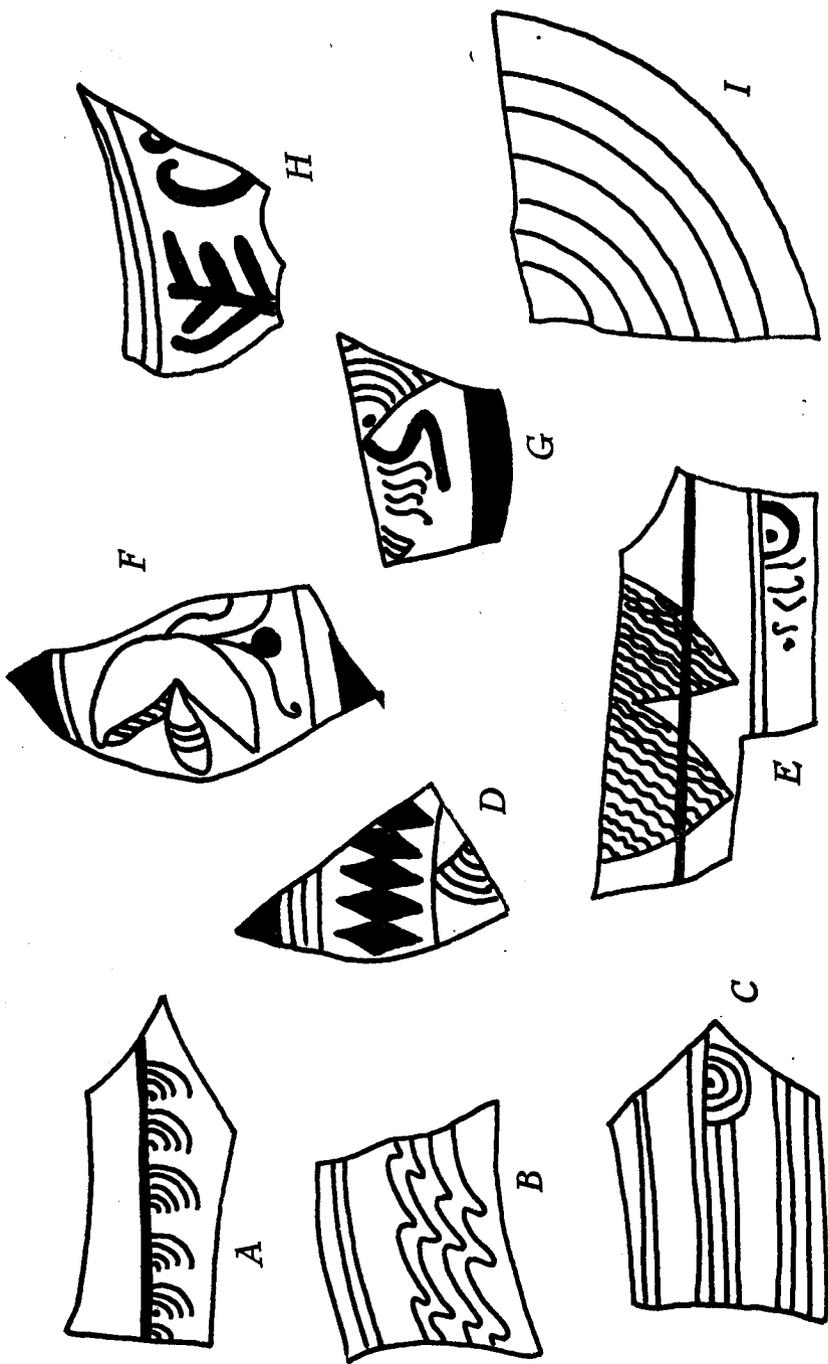
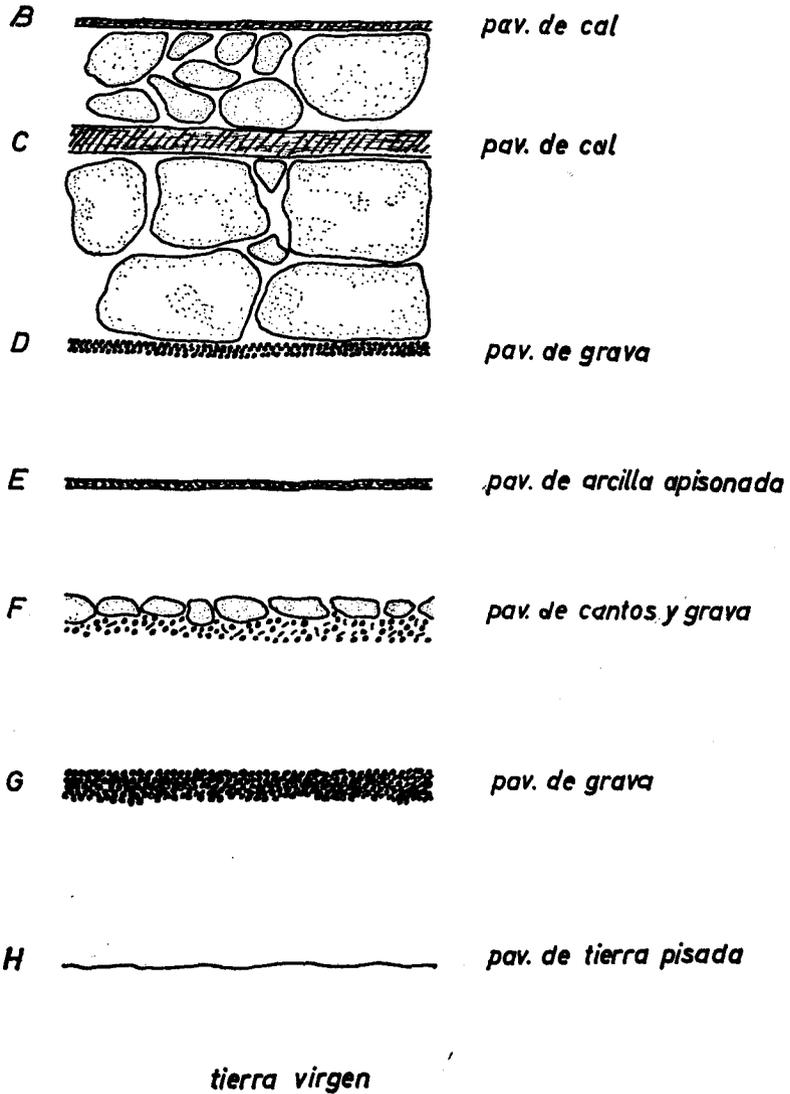


FIG. 36.— Fragmentos de cerámica decorada

superficie del terreno



0 1 mts.

FIG. 37.—Corte vertical de la casilla 2-H

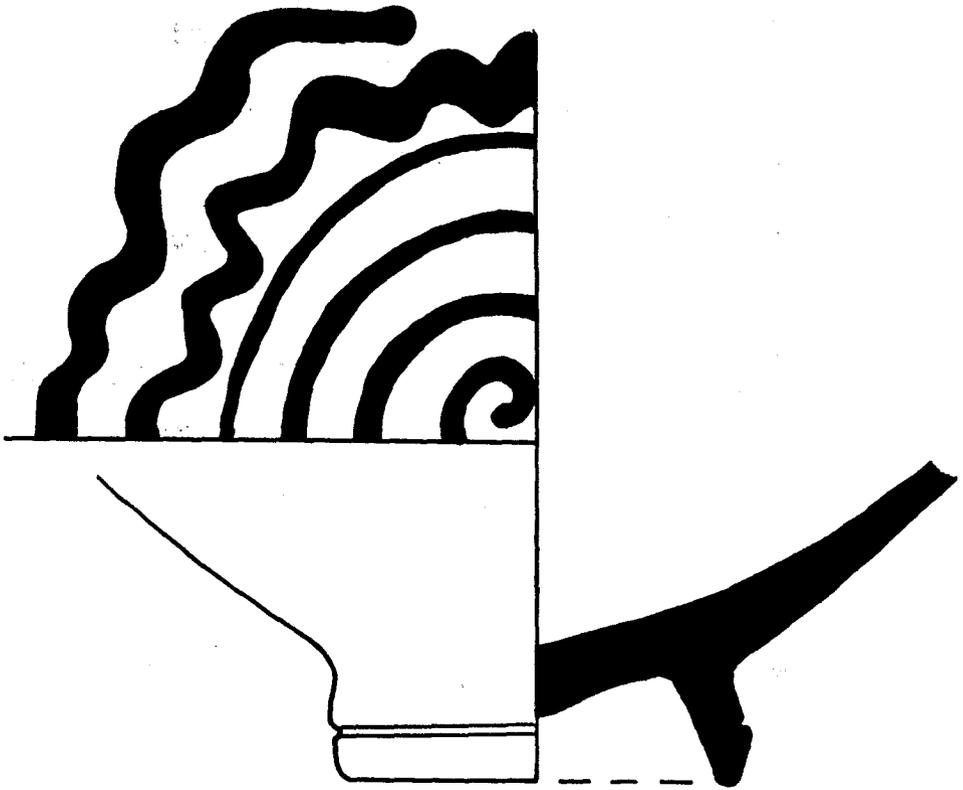


FIG. 38.—Fondo de vasija con decoración interior

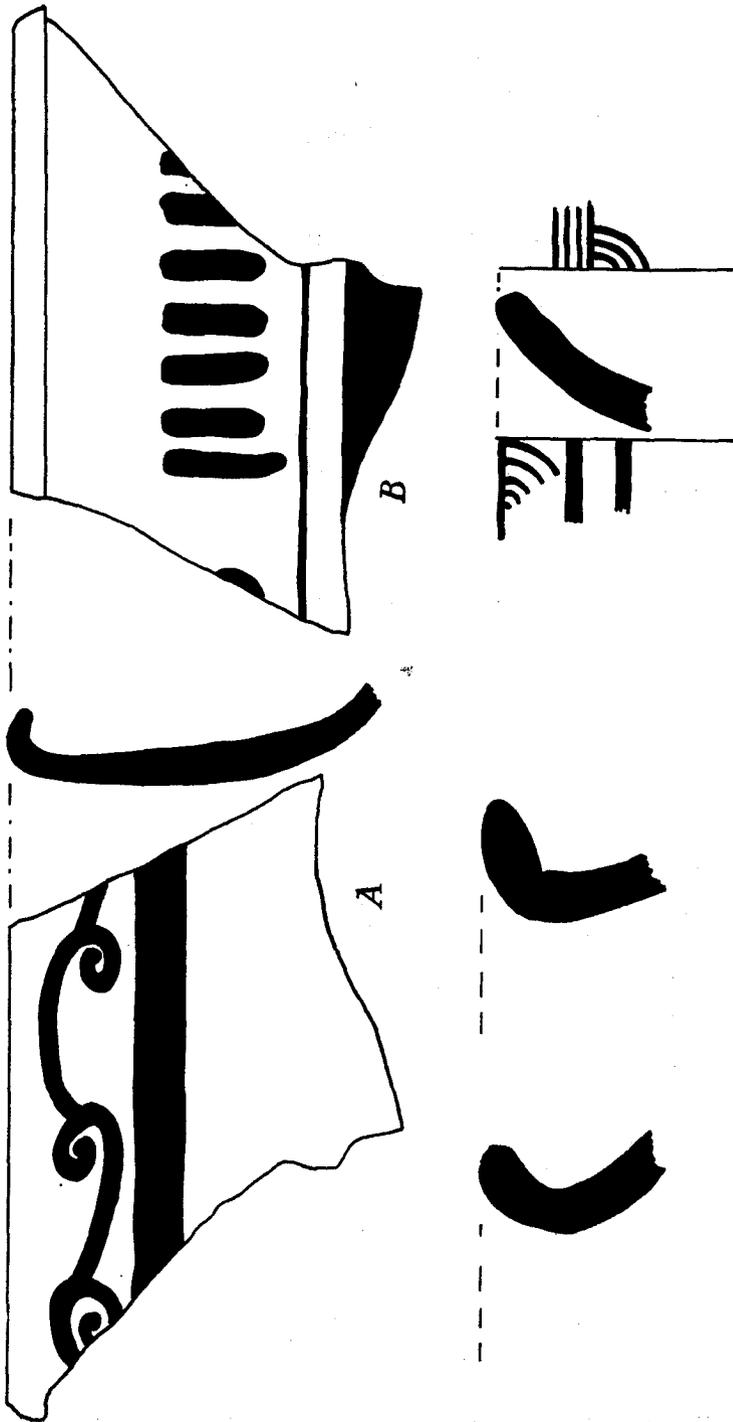


FIG. 39.—*Fragmentos decorados y lisos*

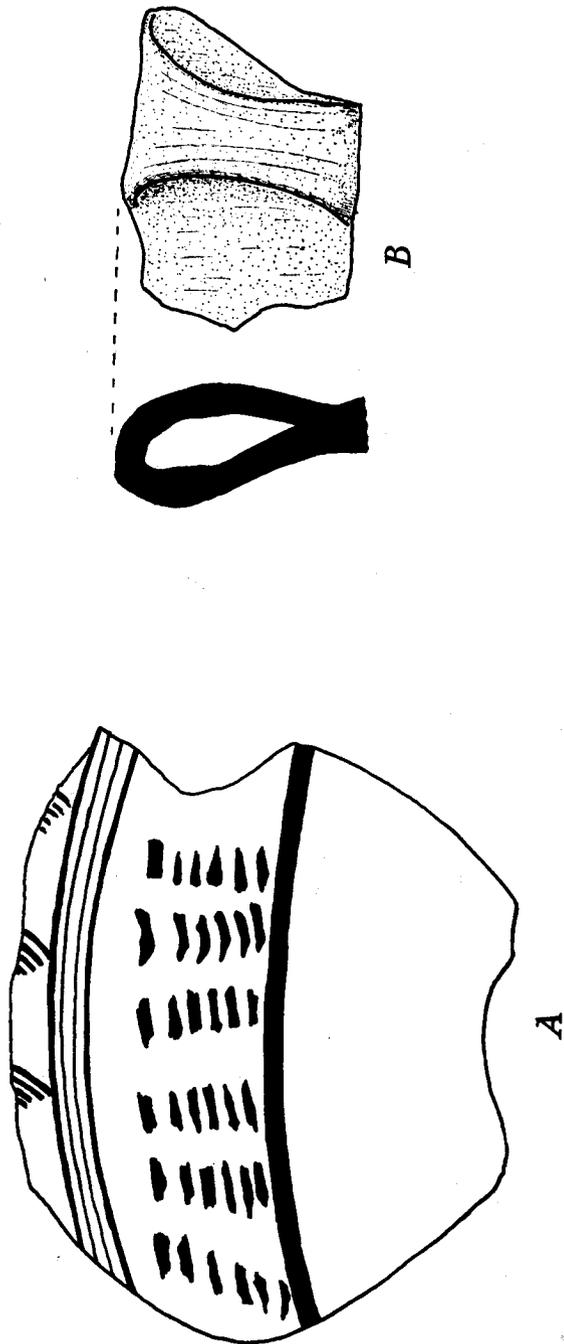


FIG. 40.—a) Fragmento de cerámica decorada; b) asa de vasija

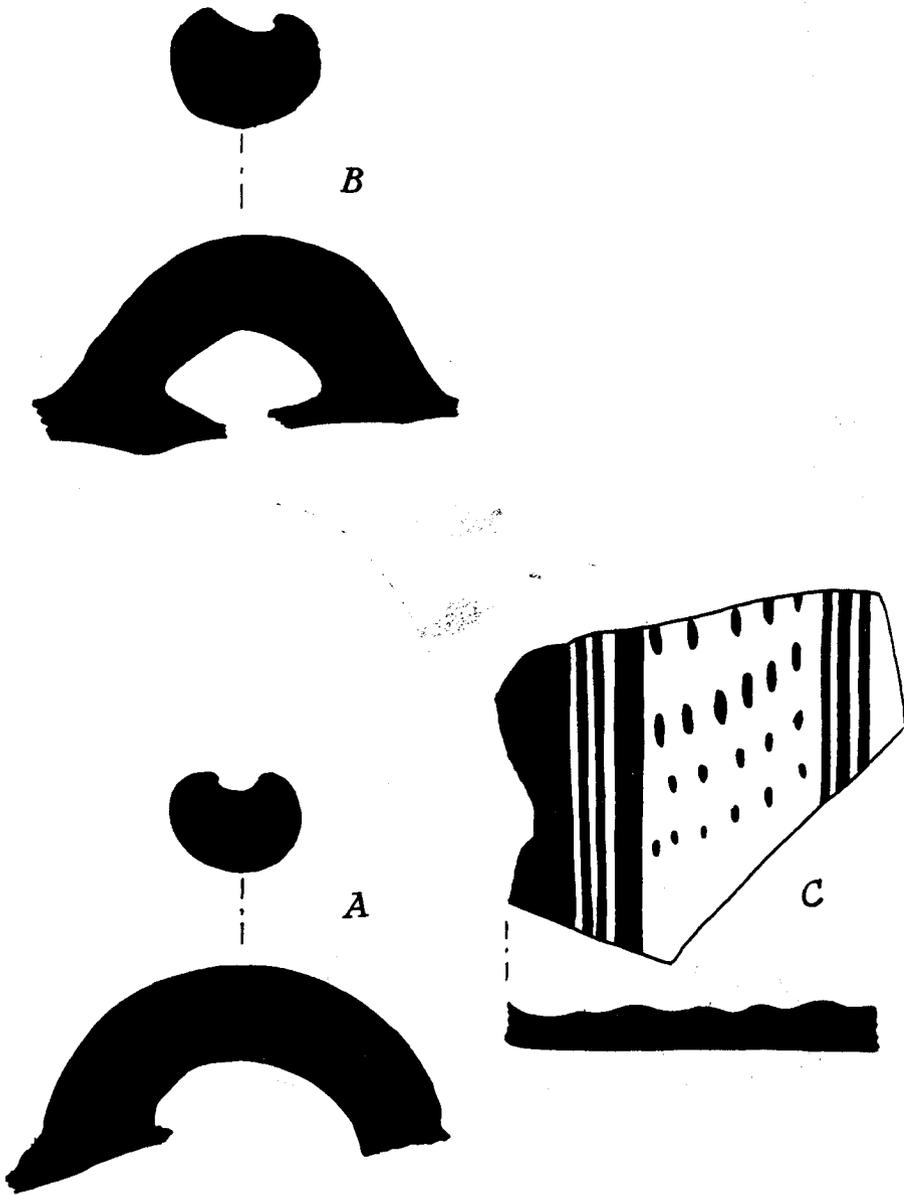


FIG. 41.—a) y b) asas de cerámica ordinaria; c) fragmento decorado

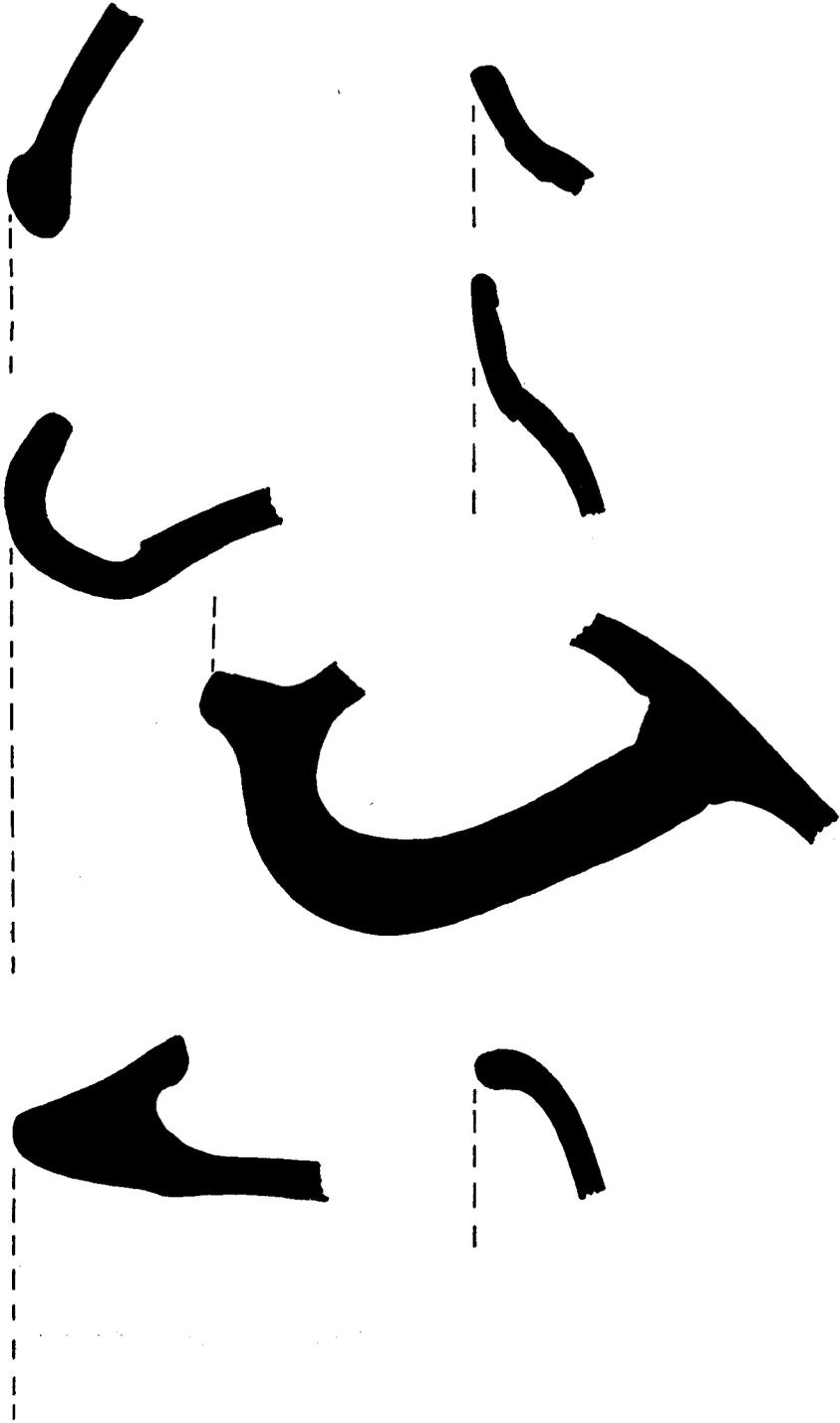


FIG. 42.—Perfiles de cerámica común

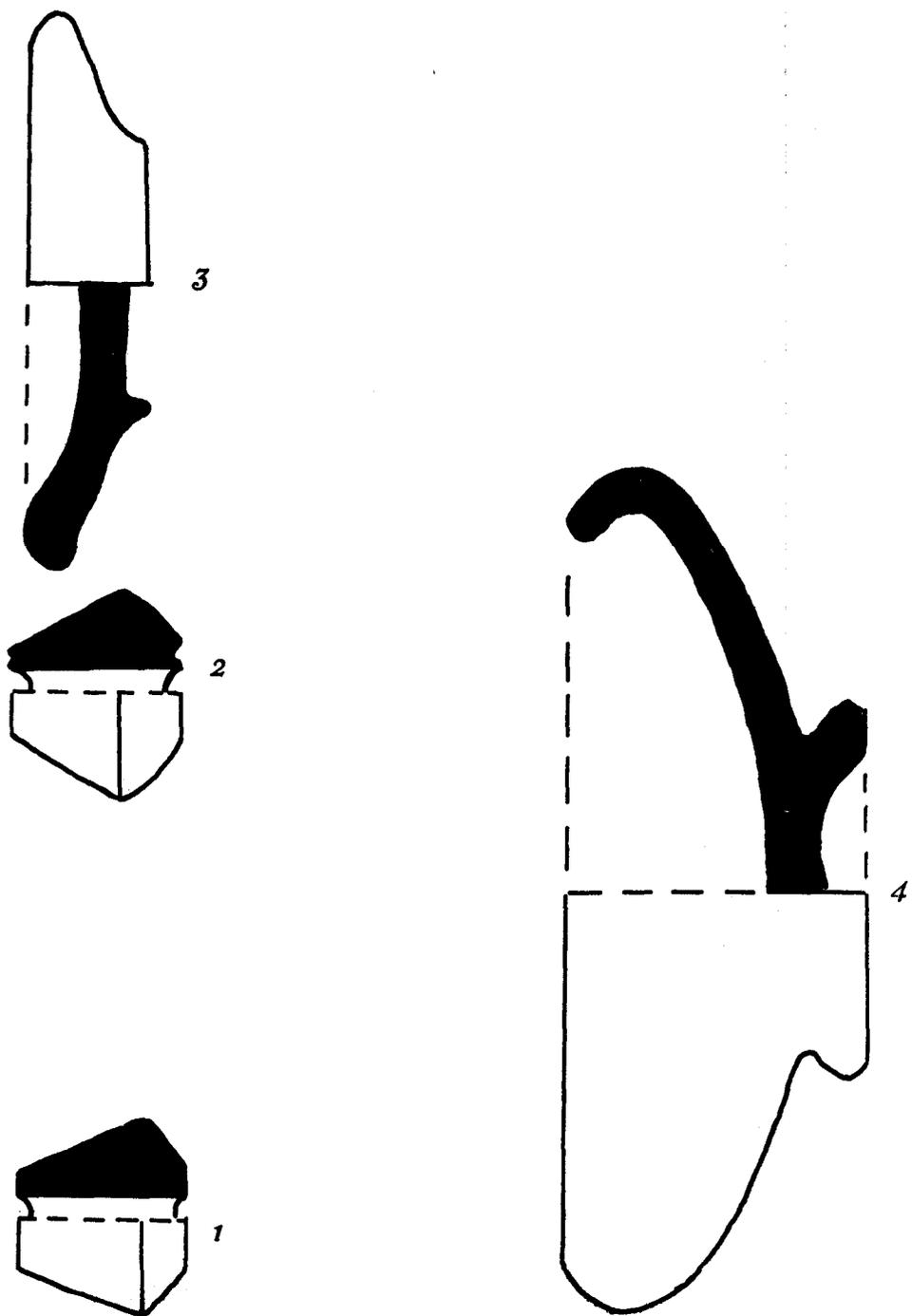


FIG. 43.—1) y 2) *fusayolas*; 3) y 4) *platos sin decorar*

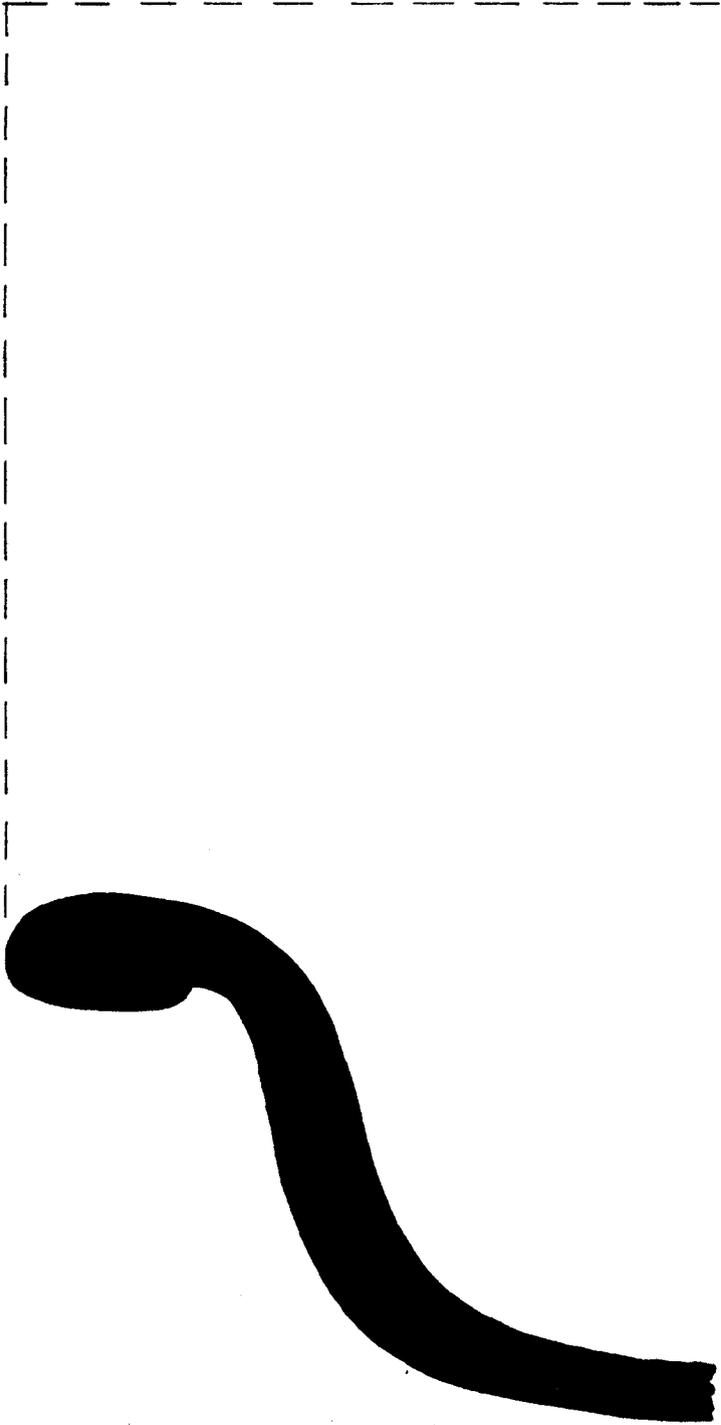


FIG. 44.—*Borde de vasija de cuello vertical*

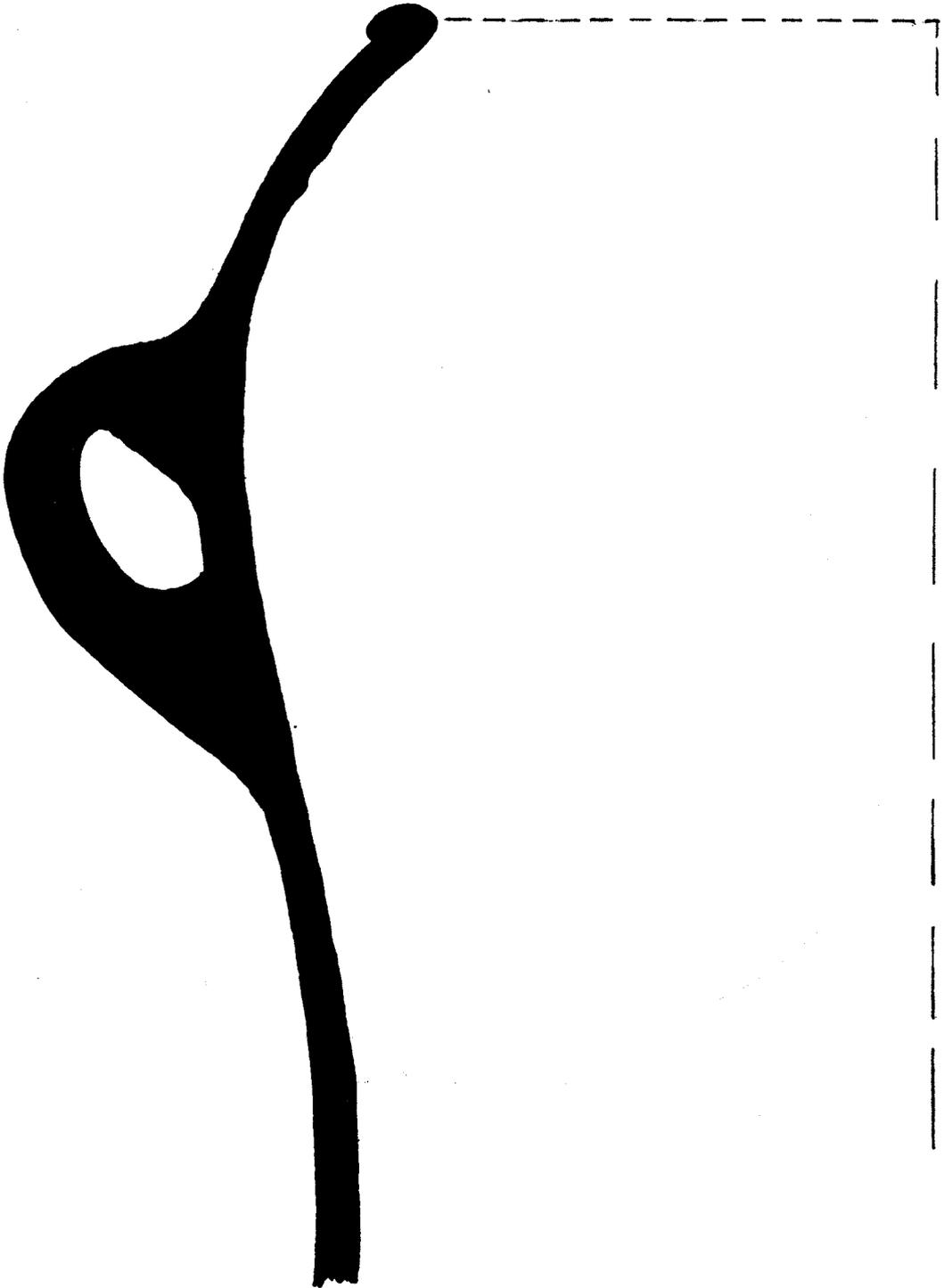


FIG. 45.—*Fragmento de ánfora*

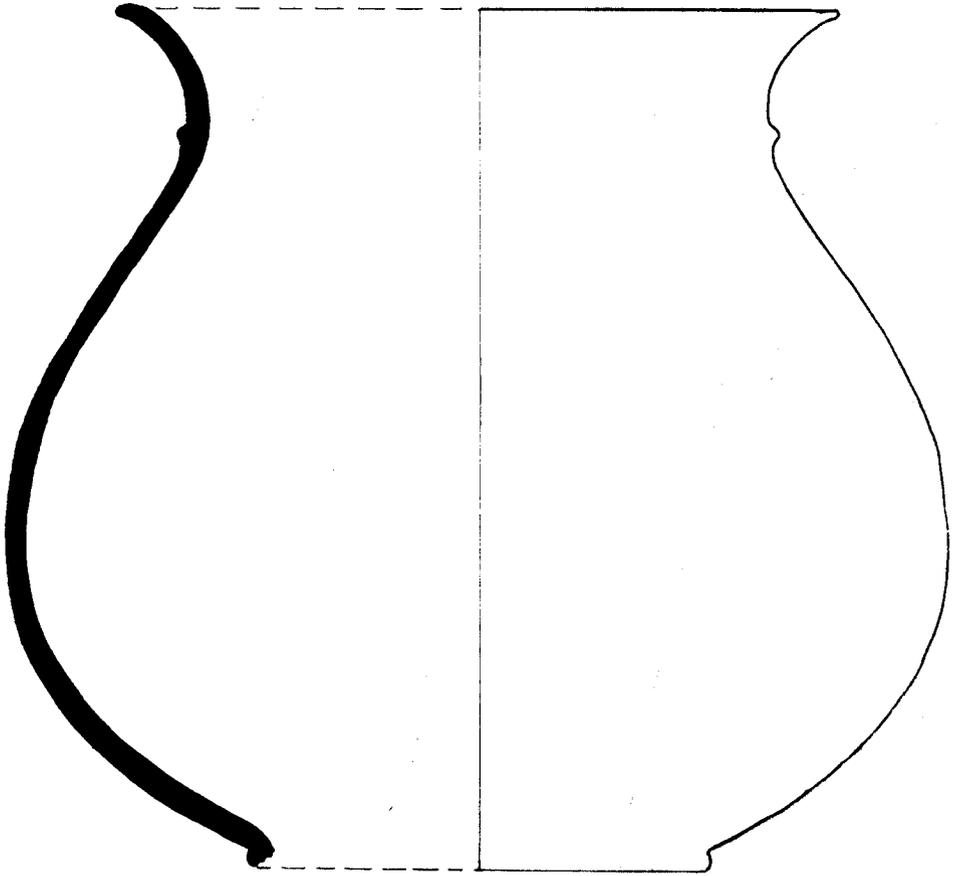


FIG. 46.—*Vasija de borde vuelto*

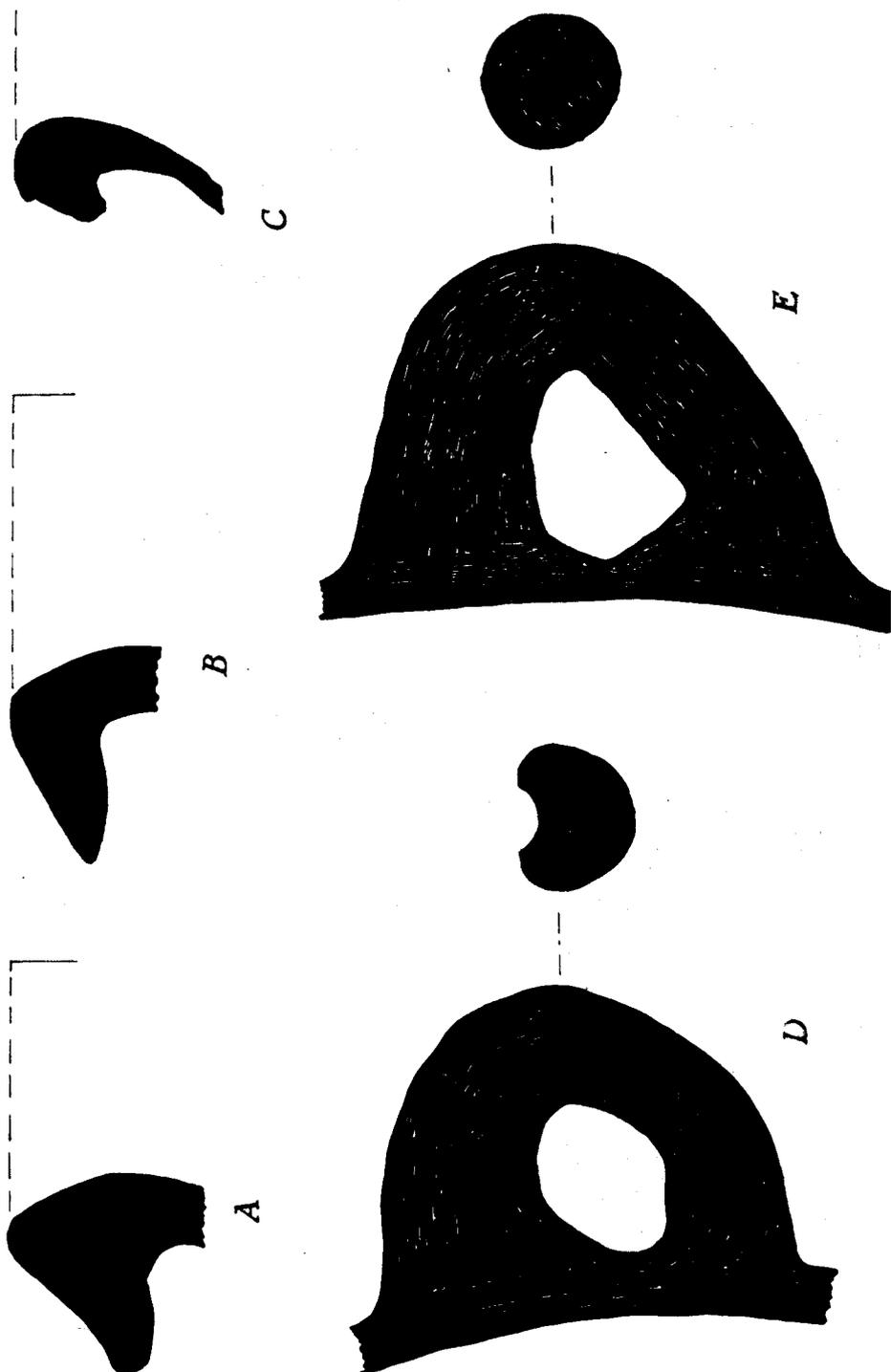


FIG. 47.—a), b) y c) *Perfiles de bocas de vasijas*; d) y e) *asas de ánfora*

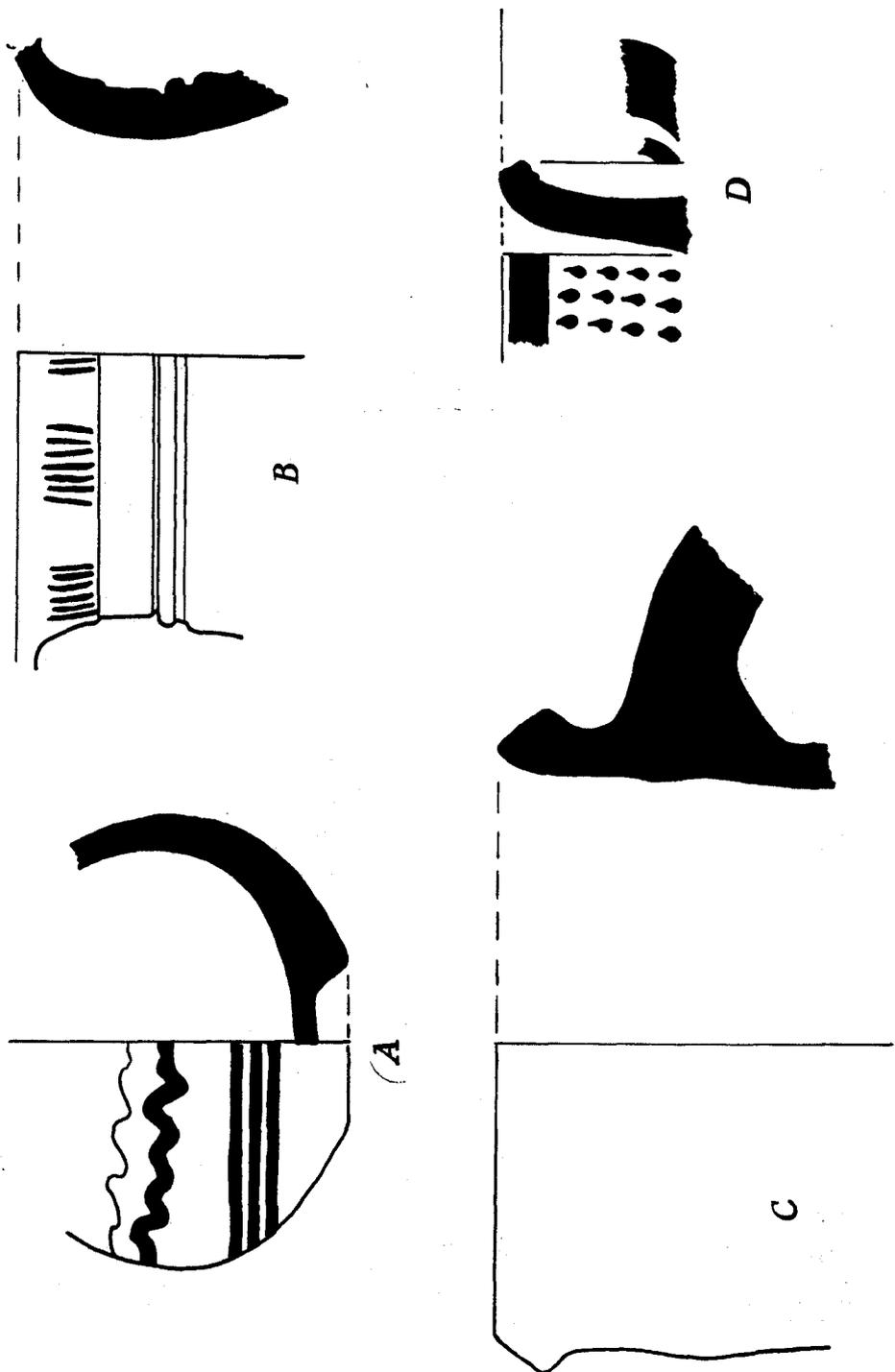


FIG. 48.—a) fragmento de vasija con decoración pintada e incisa; b) y d) cerámicas decoradas; c) boca de ánfora

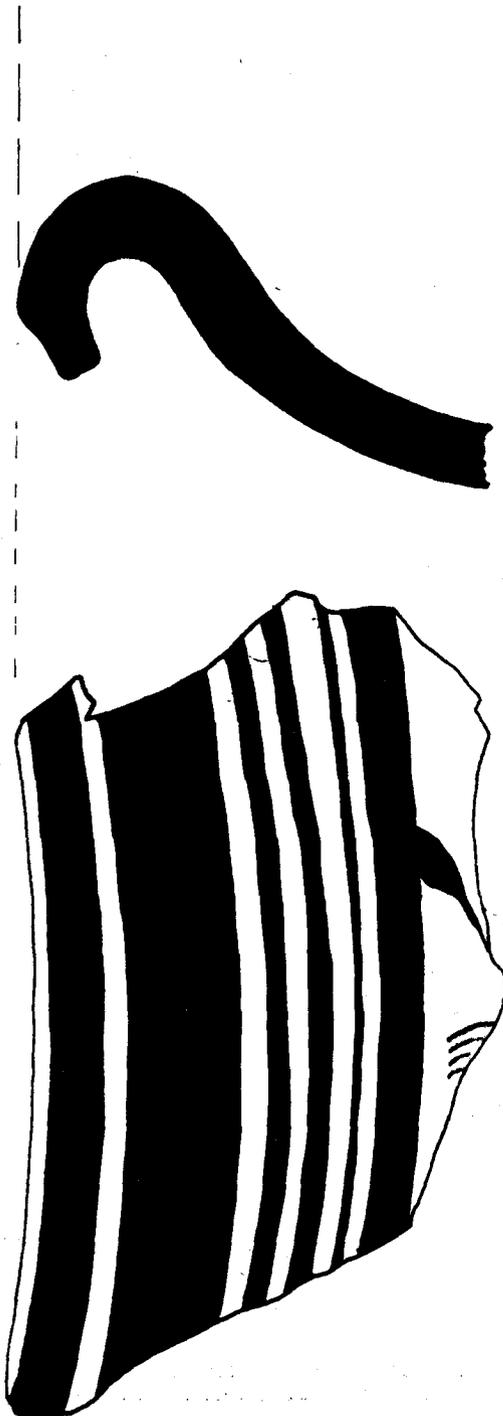


FIG. 49.—*fragmento de cerámica pintada*

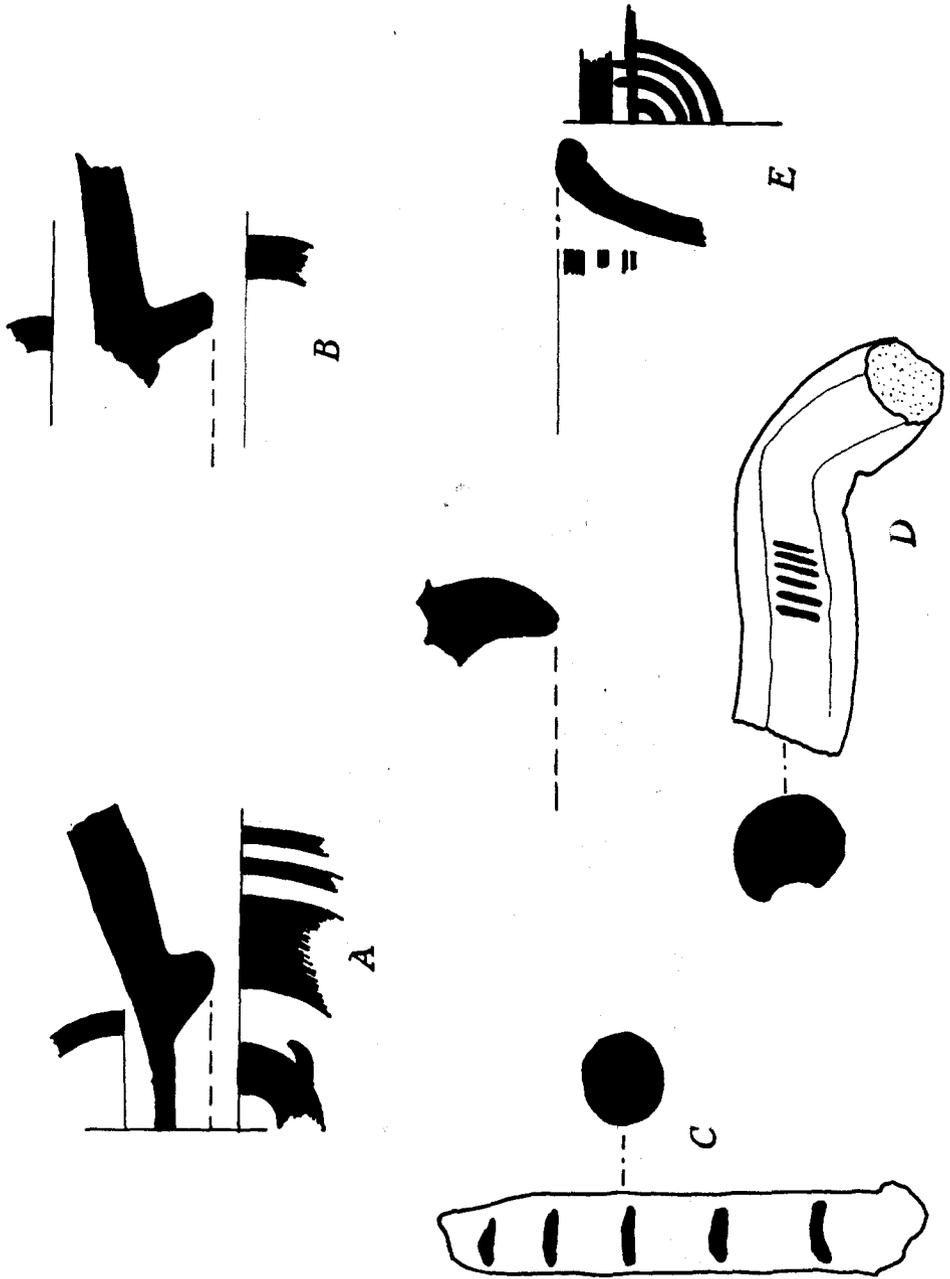


FIG. 50.—a) *pie de plato decorado*; b) *pie de plato*; c) *nervio de asa*; d) *asa incompleta*; e) *borde de escudilla decorada en siena*

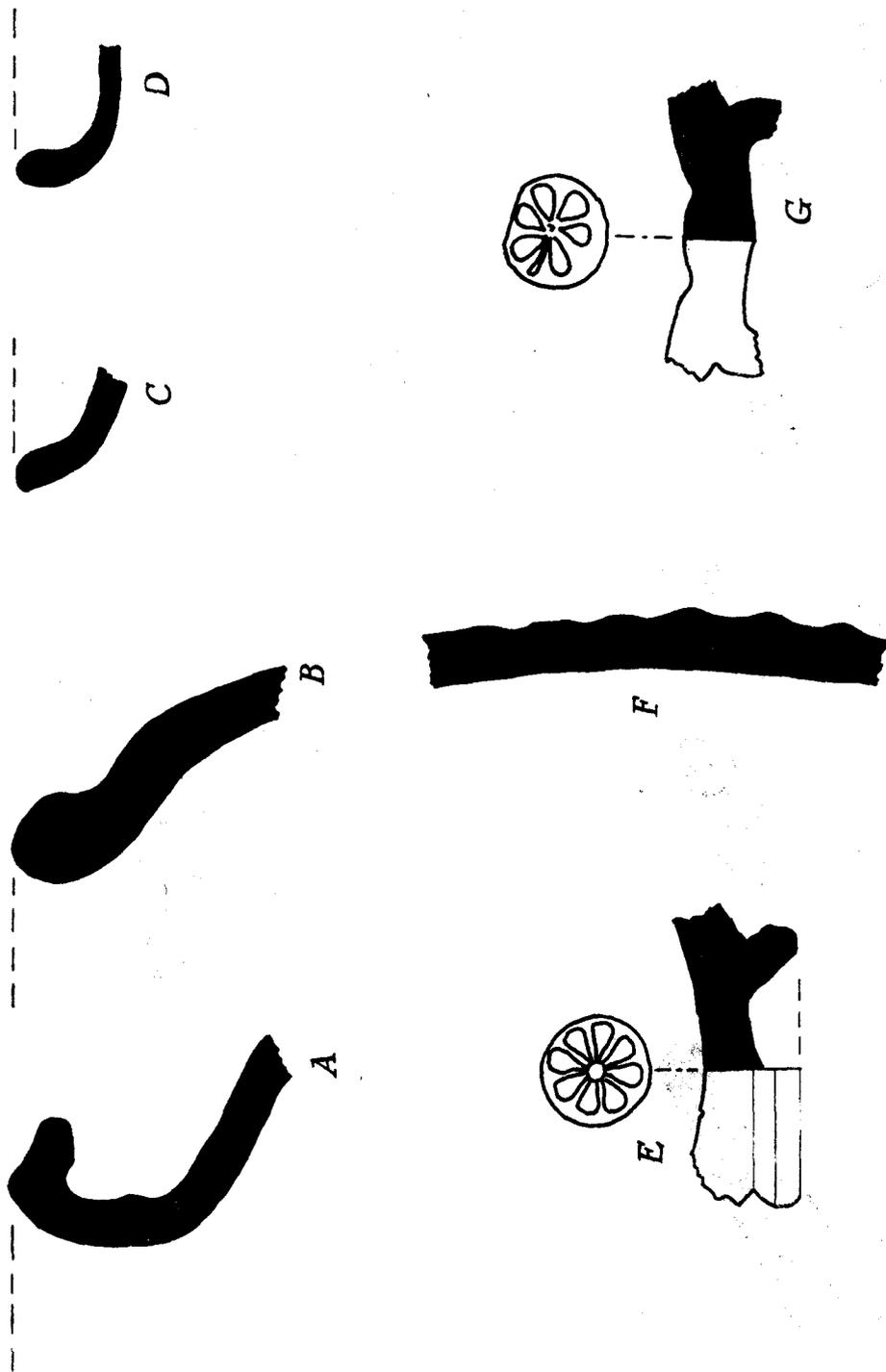


FIG. 51.—a) fragmento de borde de tinaja; b) fragmento de boca de ánfora; c) y d) fragmentos de platos; e) y g) cerámica campaniense; f) fragmento de asa de ánfora

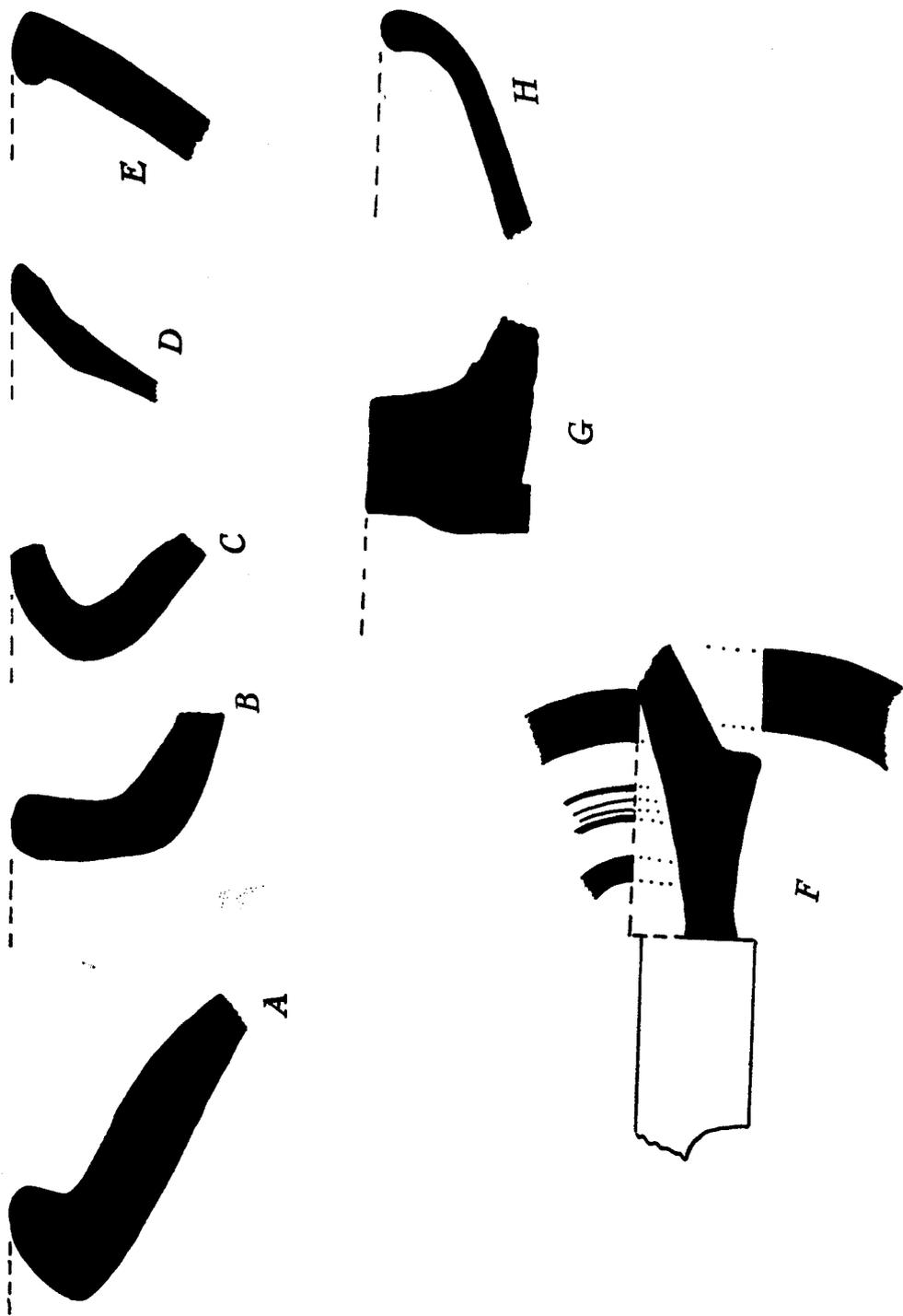


FIG. 52.—a), b), c), d), e), g) y h) fragmentos de cerámica ordinaria; f) fragmento de base decorada en siena



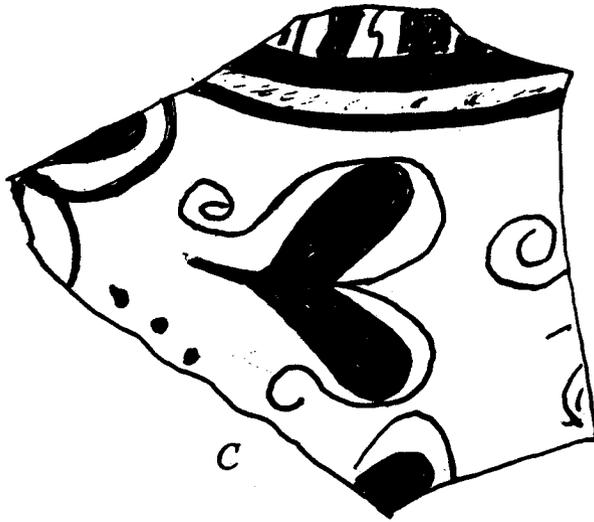
FIG. 53.—a) asa horizontal decorada; b) asa de ánfora



A

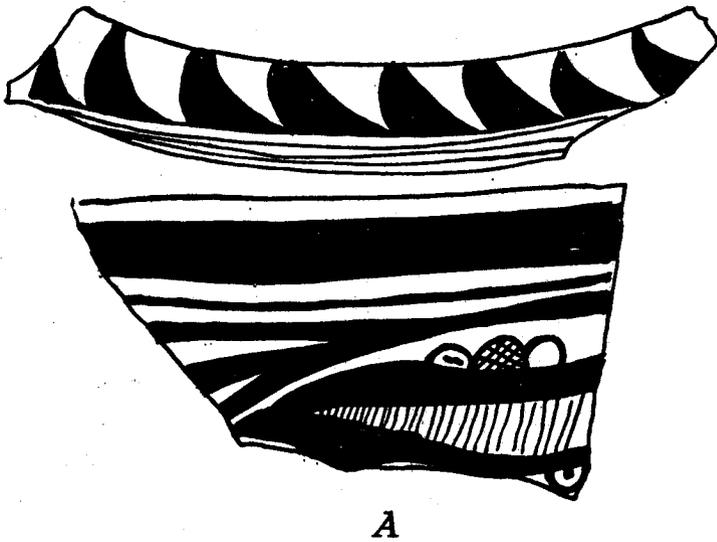


B



C

FIG. 54.—a) y b) plato decorado interiormente con peces y al exterior con motivos vegetales estilizados; c) fragmento de cerámica decorada



A



B

FIG. 55.—a) fragmento de kalathos decorado; b) cerámica roja decorada

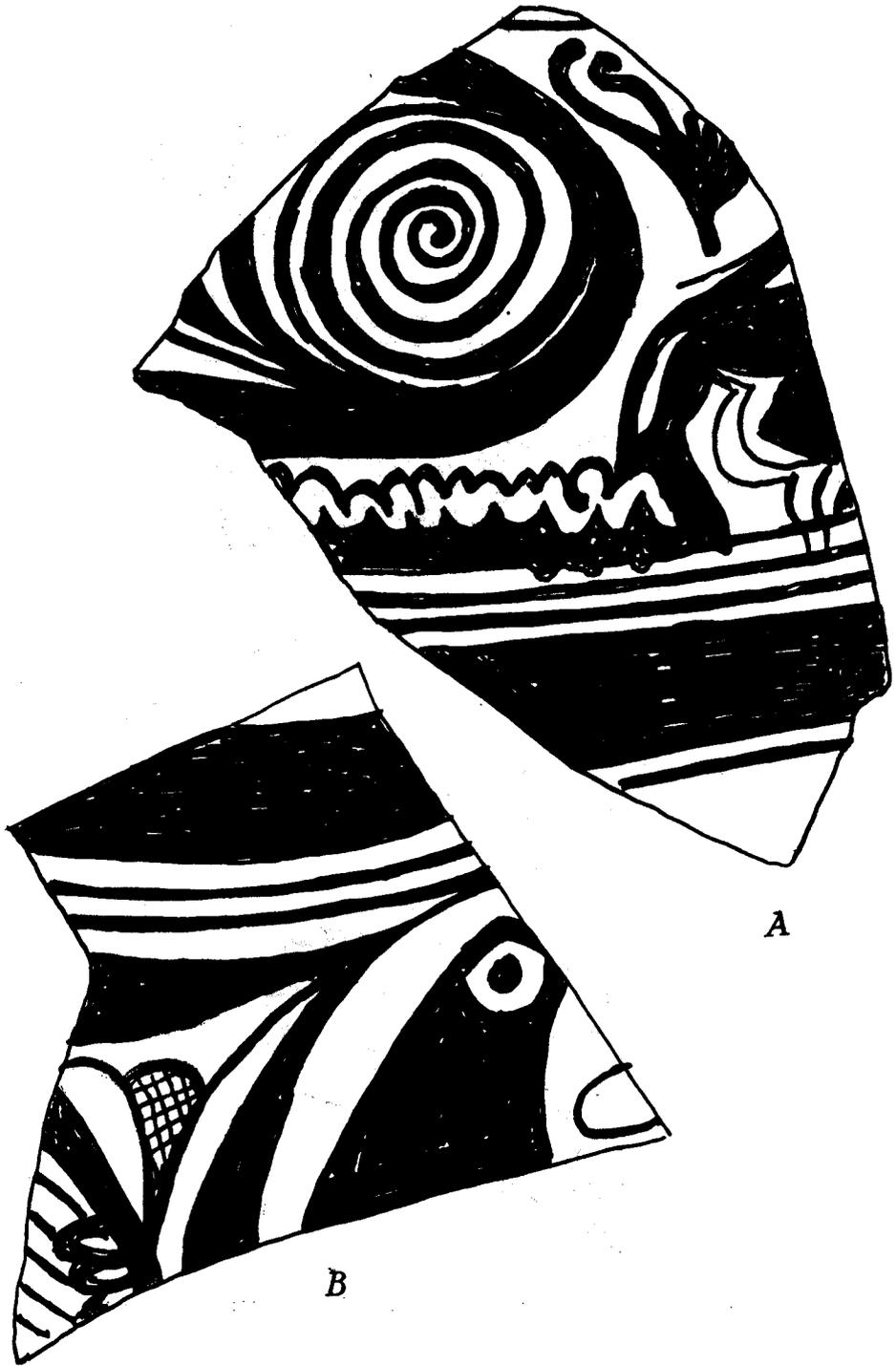


FIG. 56.—Fragmentos decorados en siena



A



B

FIG. 57.—Fragments decorados en siena

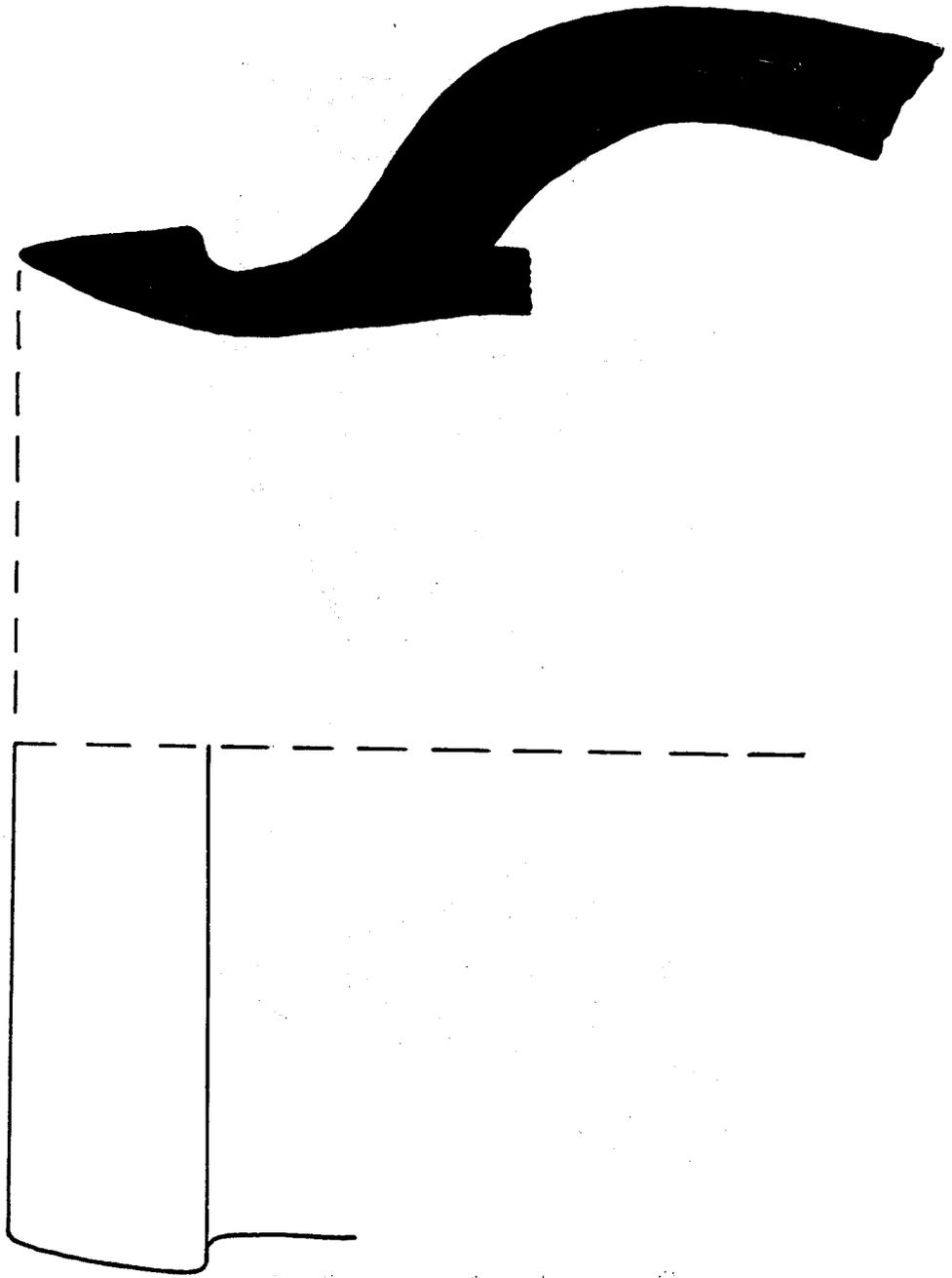


FIG. 58.—*Boca de ánfora*

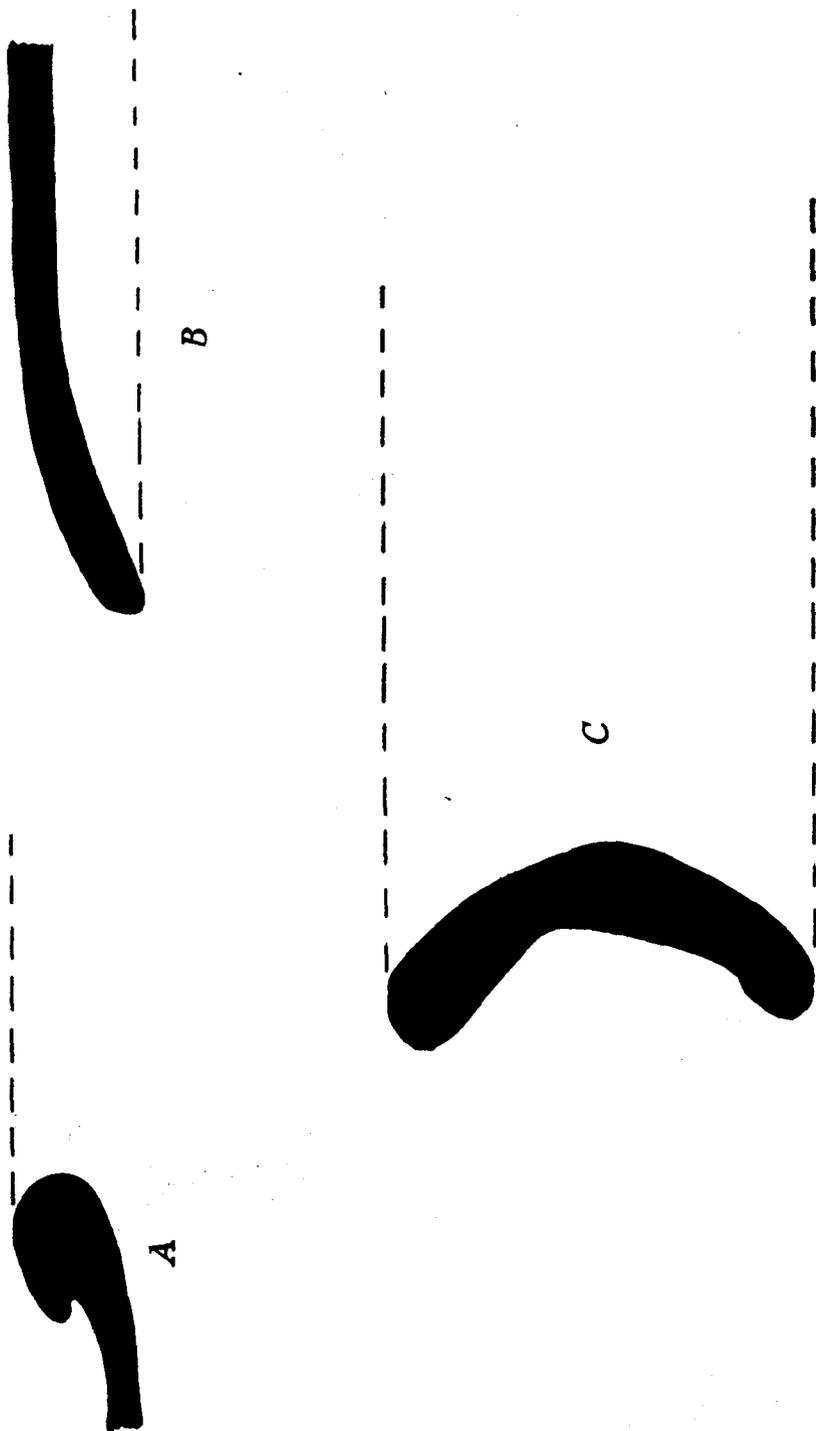


FIG. 59.—a) *fragmento de boca de ánfora*; b) *fragmento de tapadera*; c) *fragmento de soporte*

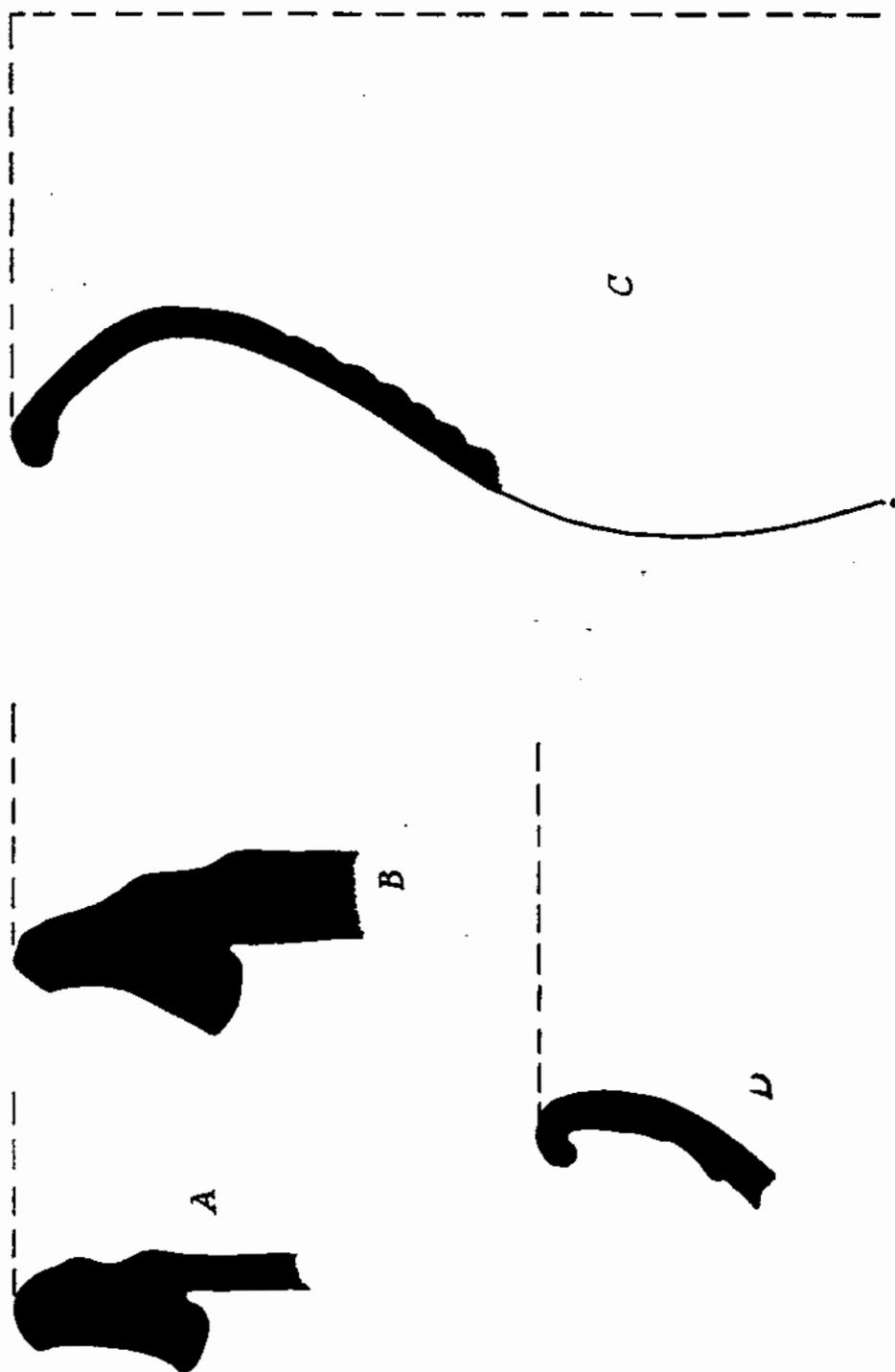


FIG. 60.—a) y b) fragmentos de boca de ánfora; c) fragmento de vasija de barro avellana; d) fragmento de cerámica gris-ahumada

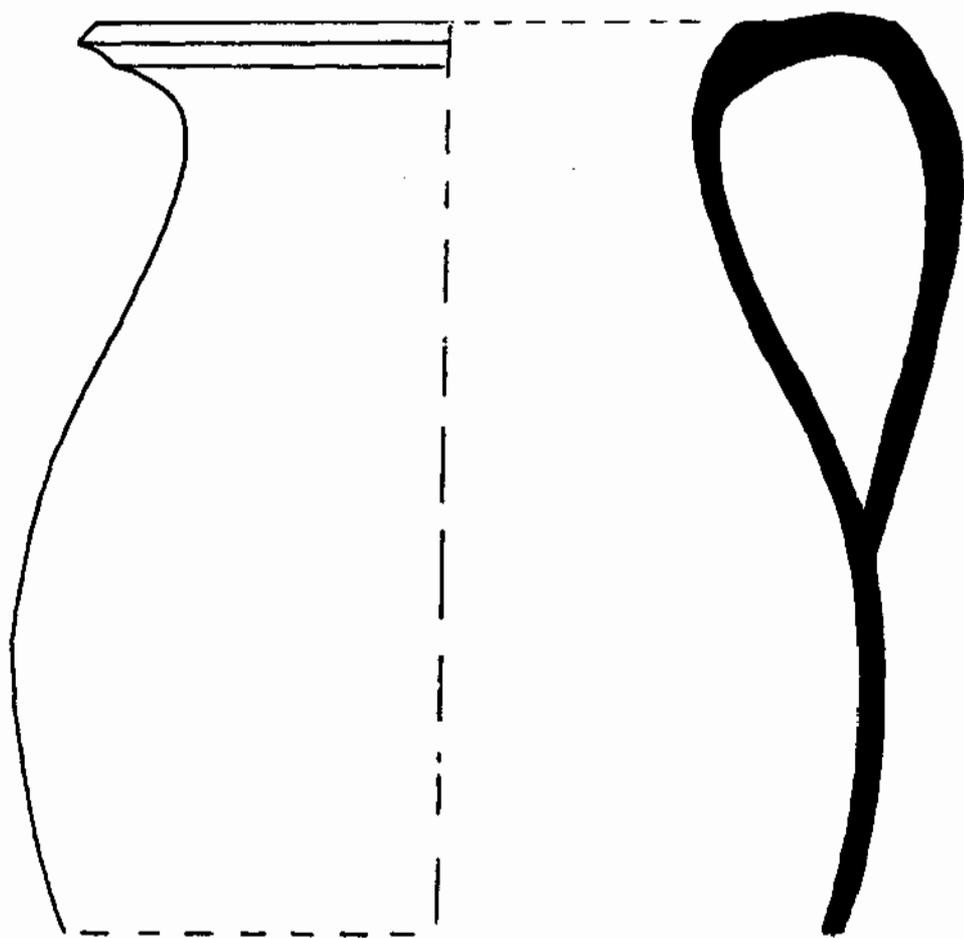


FIG. 61.—Jarra de barro rojizo

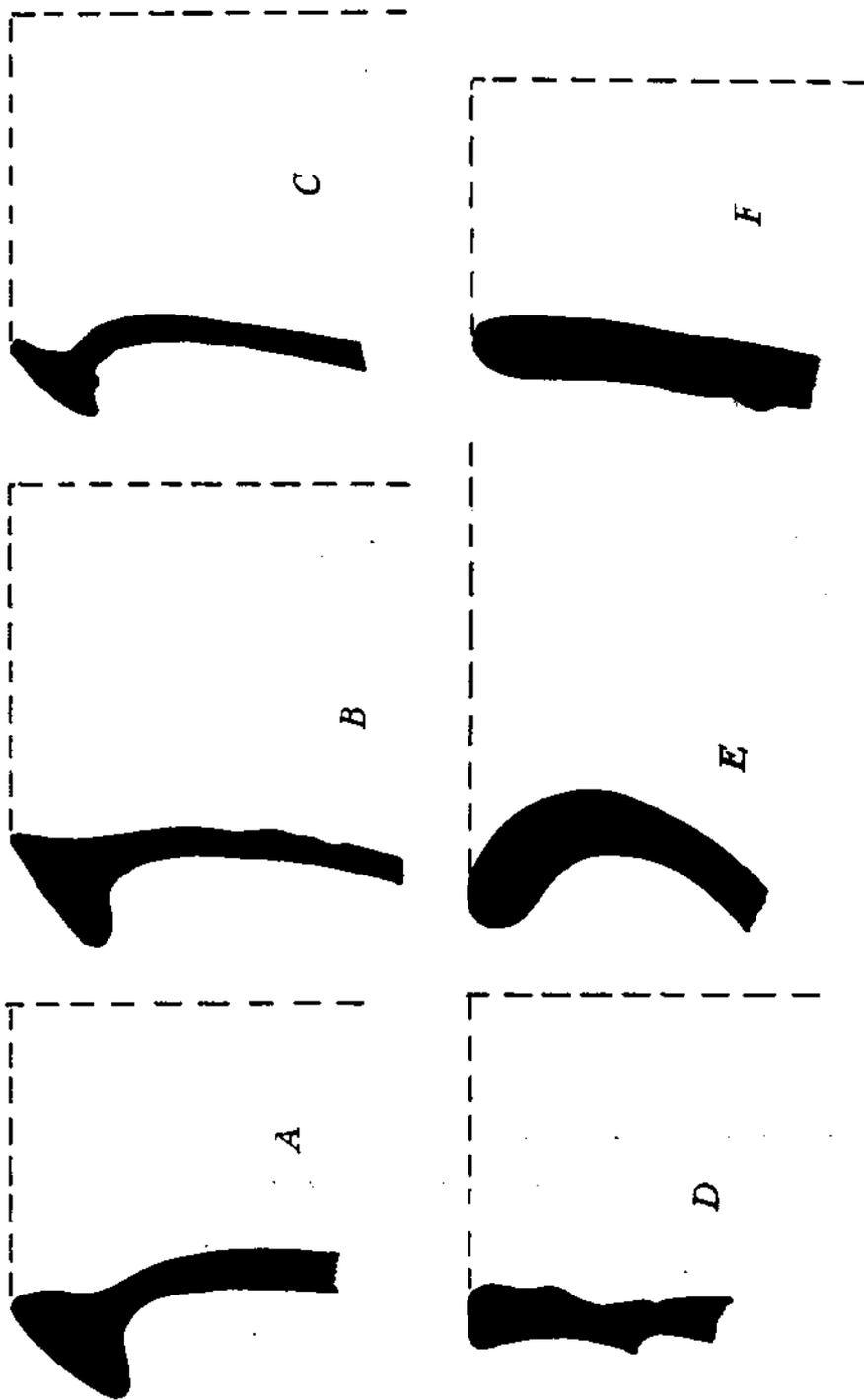


FIG. 62.—Perfiles de bocas de vasijas

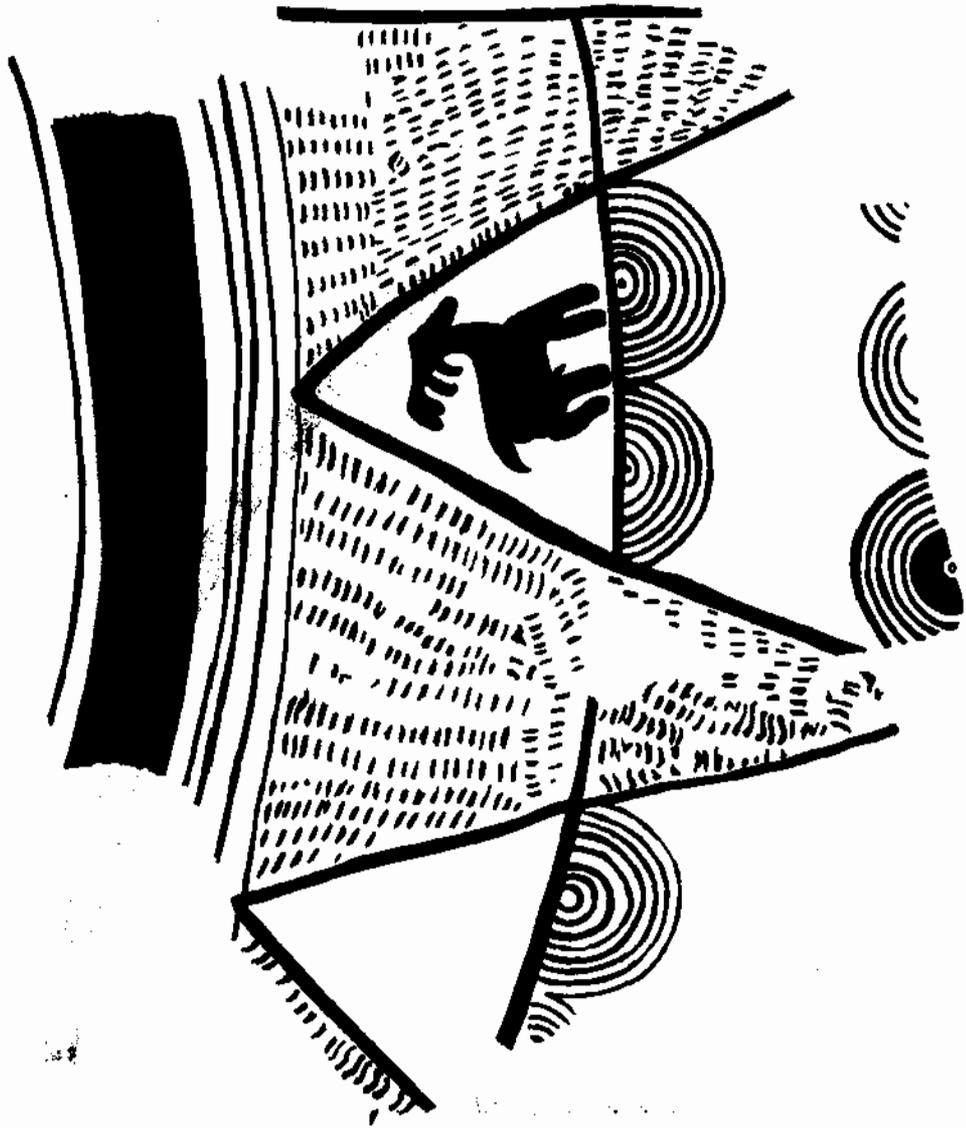


FIG. 63.—Fragmentos de cerámica decorada en siena

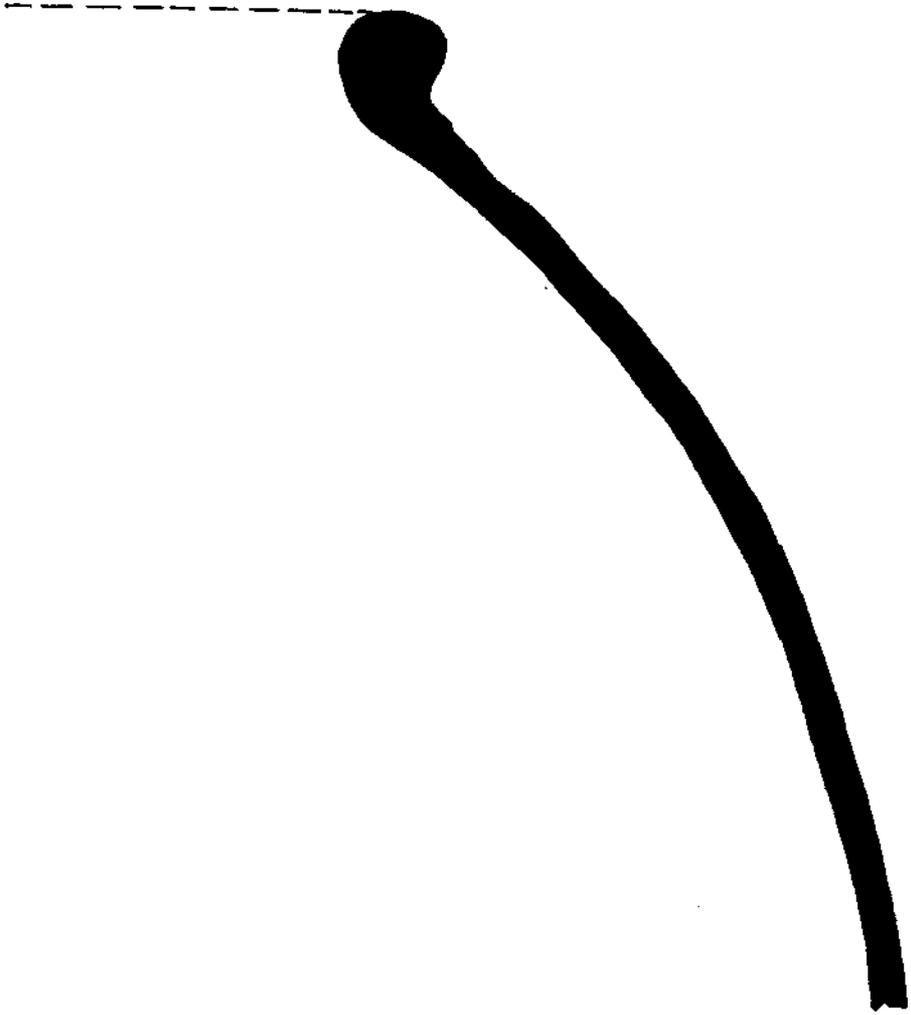
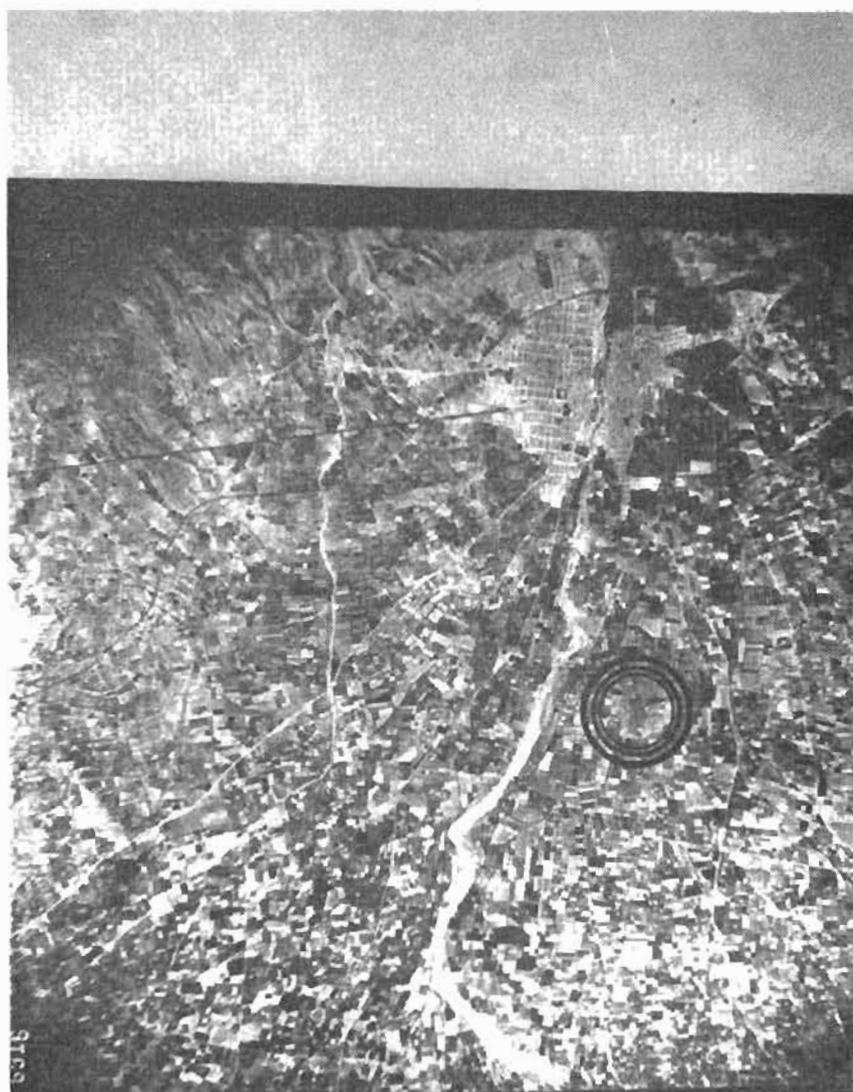


FIG. 64.—*Perfil del fragmento anterior*



FIG. 65.—Fragmento de cerámica decorada en siena

LAMINAS



LÁM. I.—Fotografía aérea del emplazamiento de La Alcudia



LÁM. II.— *Fotografía aérea de La Alcudia*



LÁM. III.—*Fotografía aérea de las excavaciones actuales*

A



B

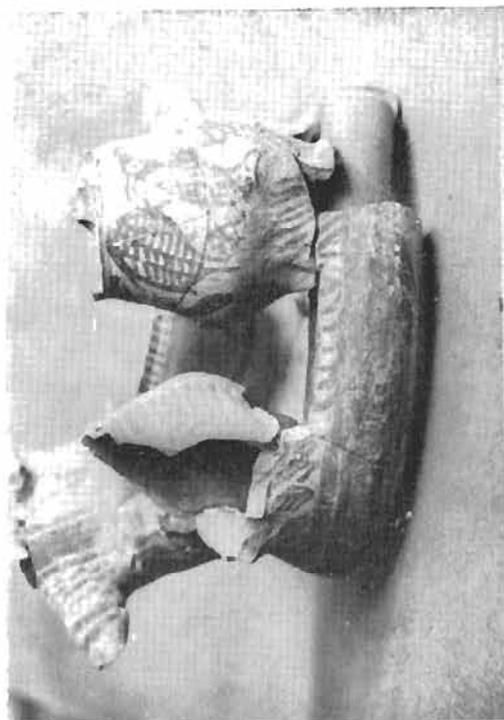
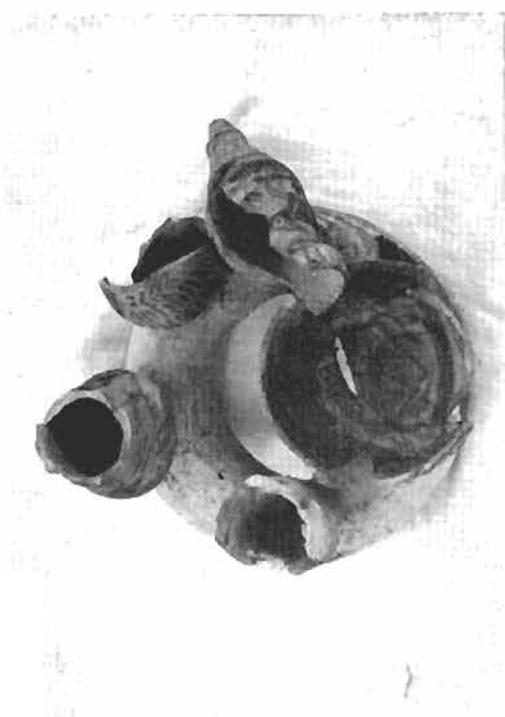


C

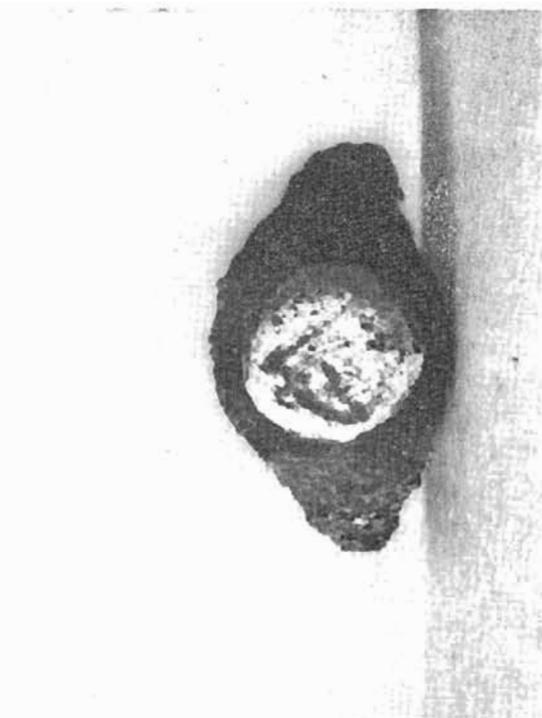


D

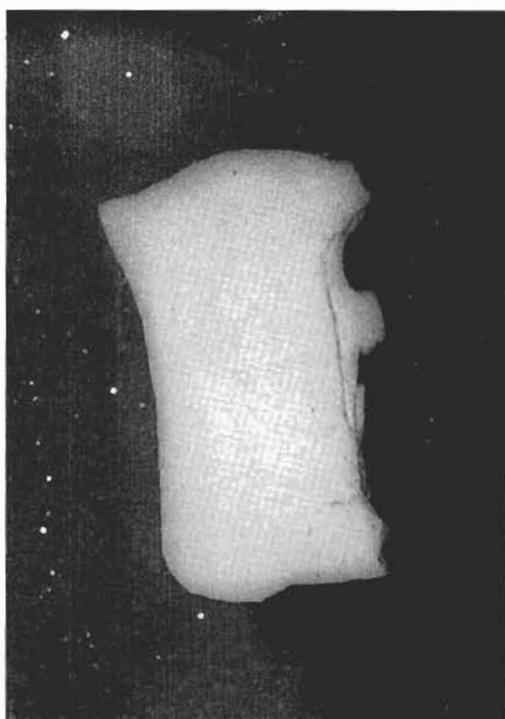
LÁM. IV.— A. Detalle de una de las habitaciones. B. Botella decorada. C y D. Pebetero de cerámica de importación



LÂM. V.—Kernos

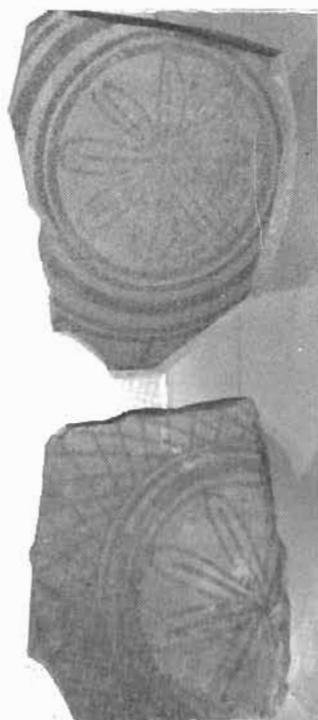


LÁM. VI.—Anillo de bronce con figura en chatón. Detalles del lugar de su descubrimiento

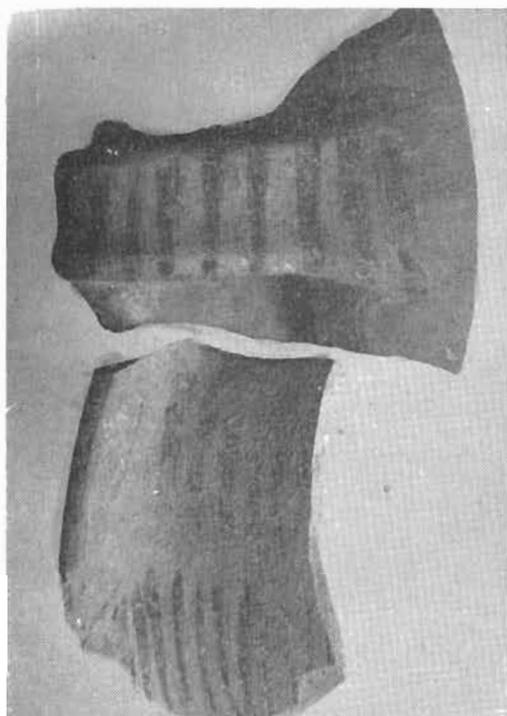


LÂM. VII.—*Toro ibérico y lugar de su hallazgo*

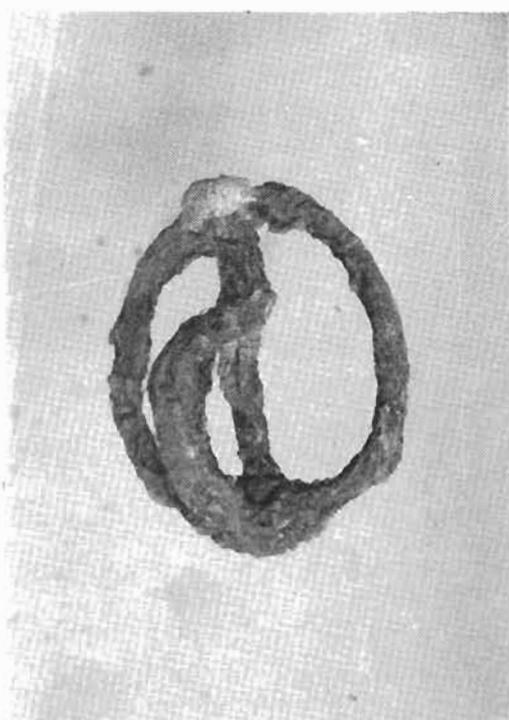
B



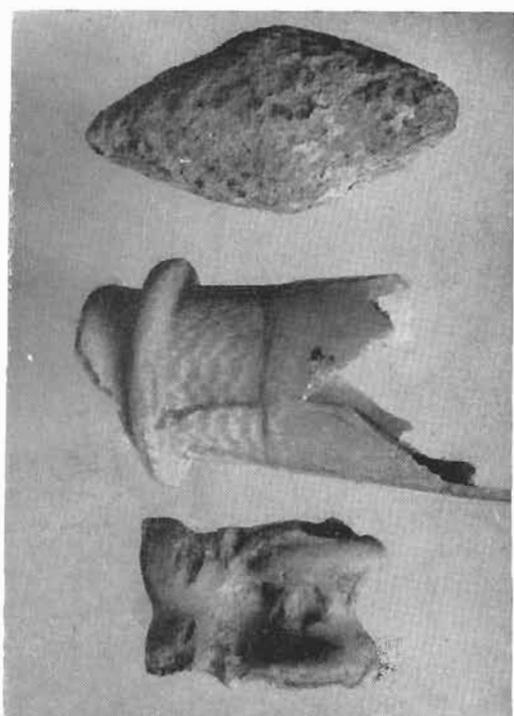
A



D



C



LÁM. VIII.—A. Fragmentos decorados. B. Fondos de platos decorados. C. Astrágalo, fragmento de botella de hueso y glande. D. Fibula anular hispánica

A



B



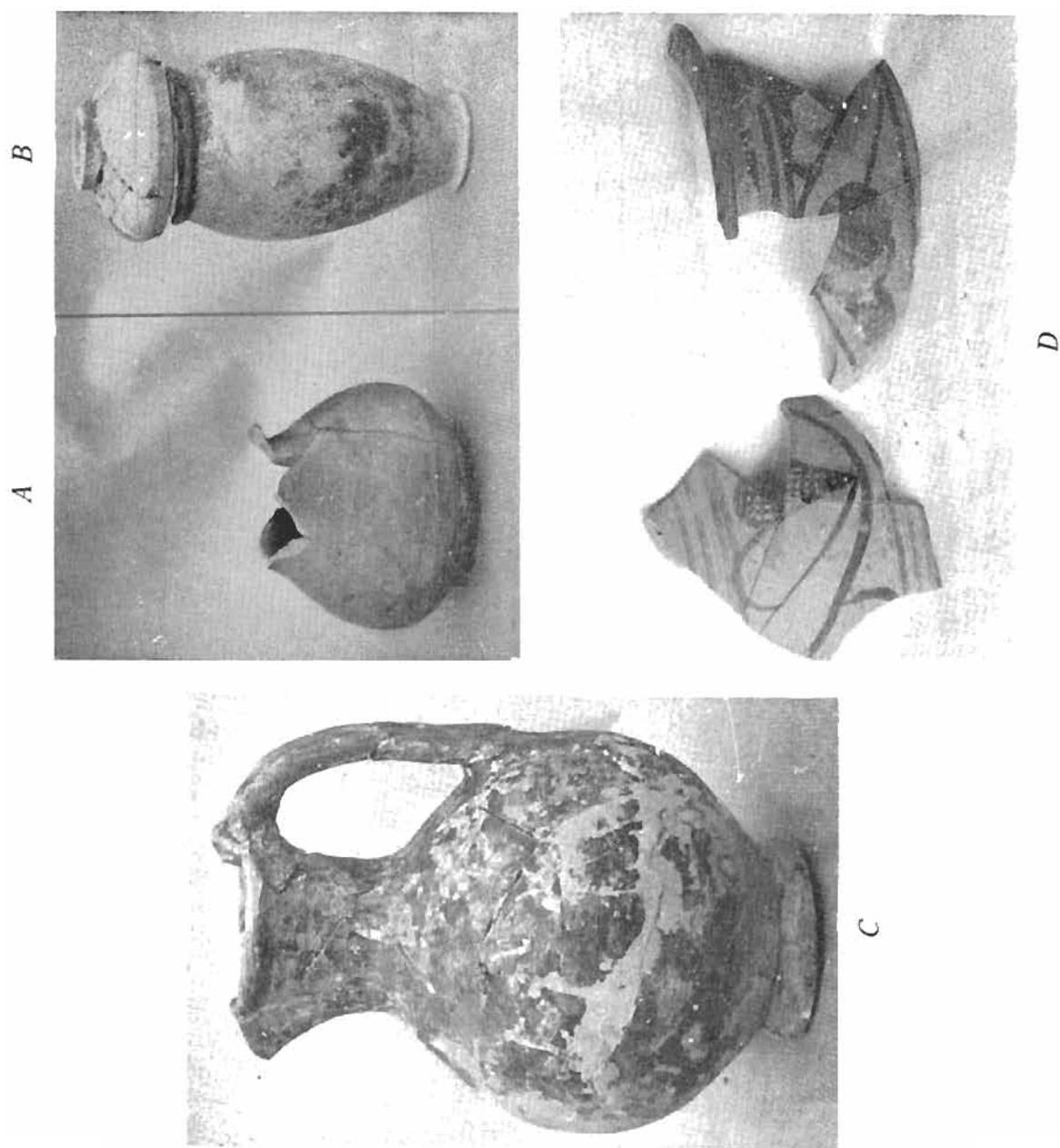
C



D



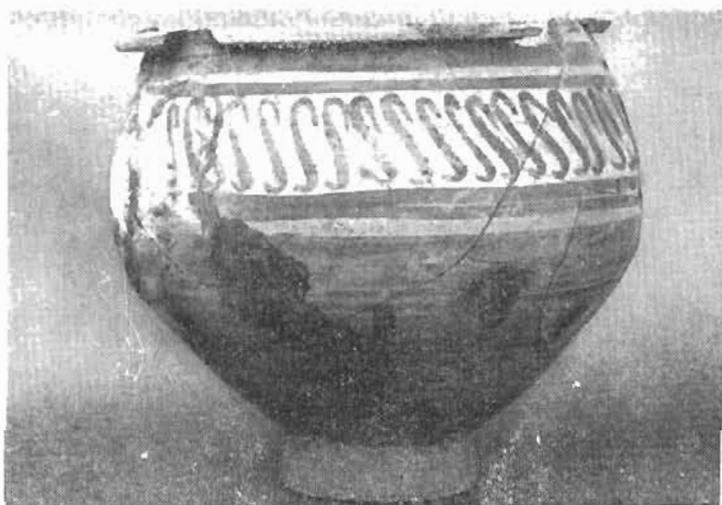
LÂM. IX.—Varios fragmentos de cerâmica decorada



LÂM. X.—A. Vasija de cerâmica gris. B. Tonelete. C. Jarra de cerâmica gris. D. Fragmentos de cerâmica decorada



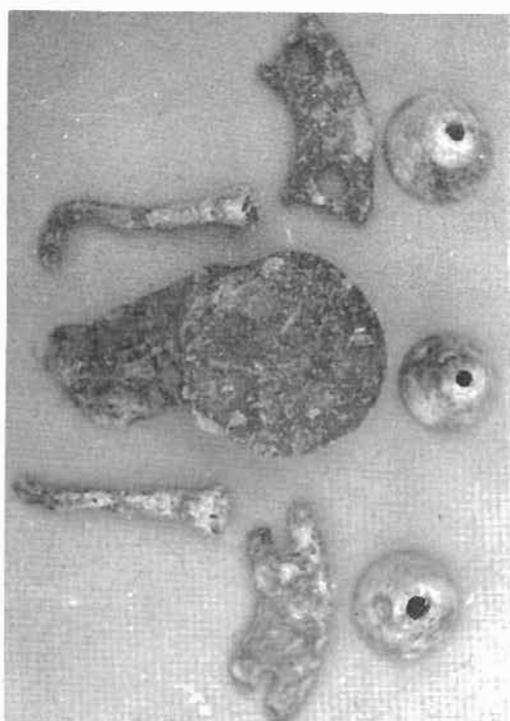
B



A

LÁM. XI.—*A. y B. Vasijas decoradas*

B



C

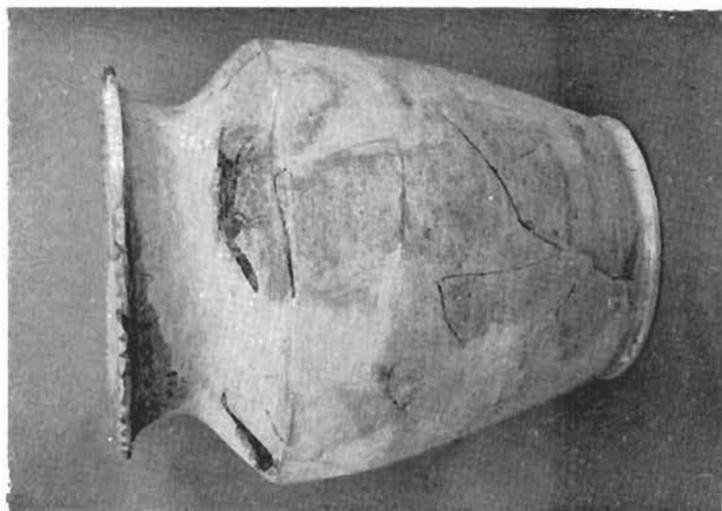
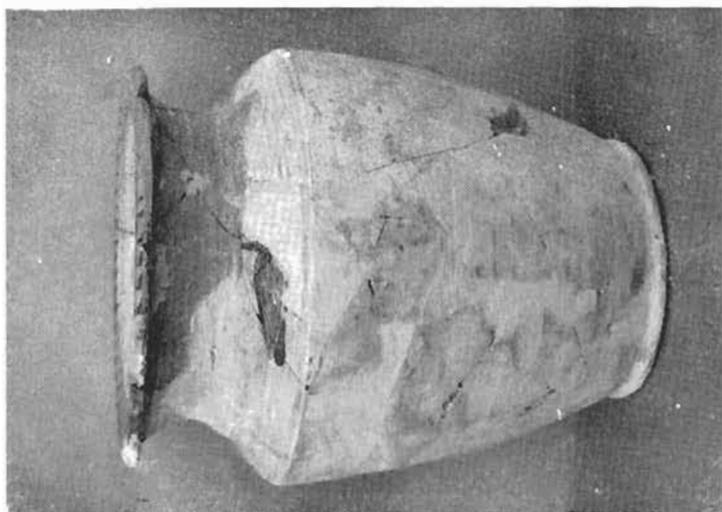


A

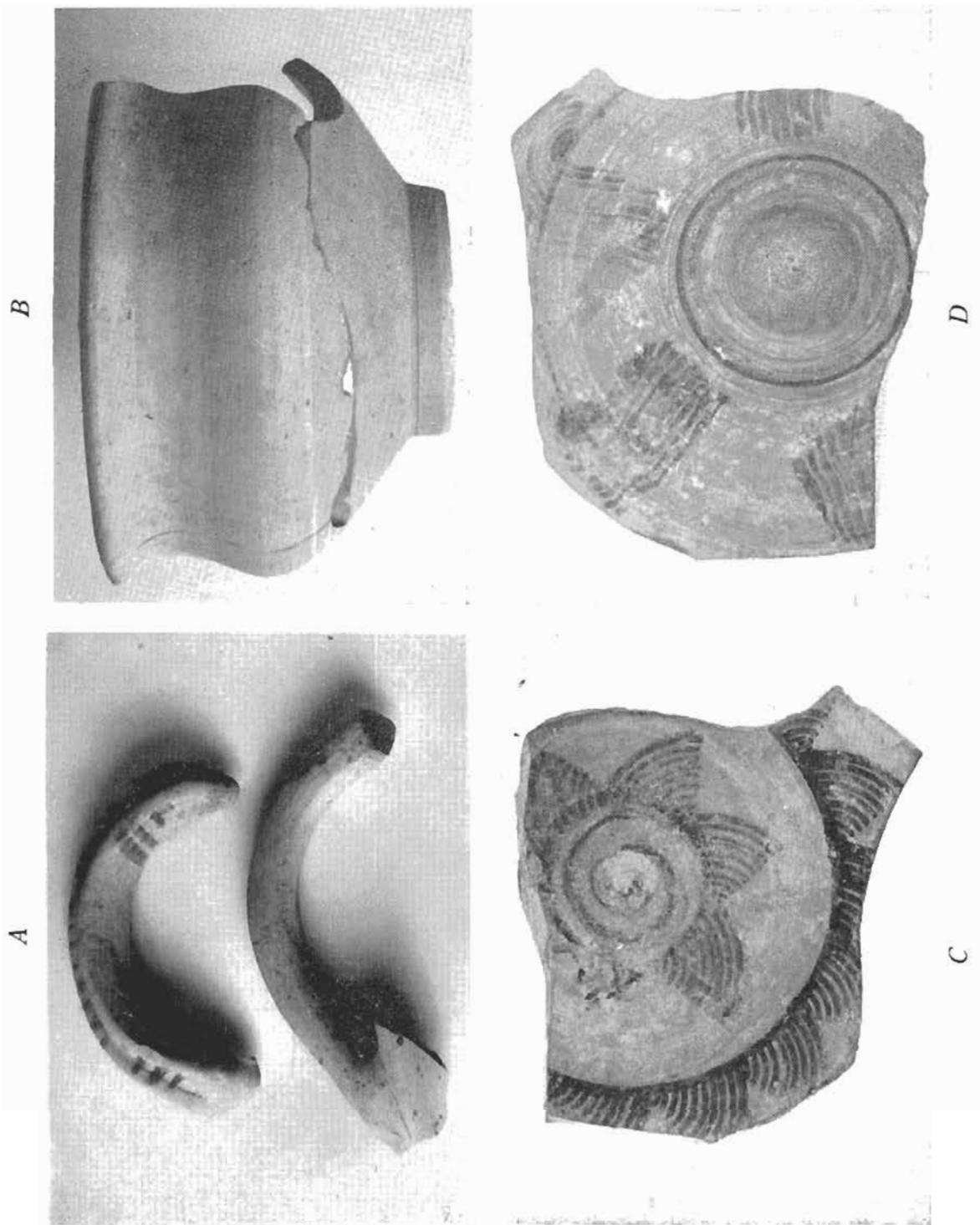
LAM. XII.—A. Hojas de tijeras de hierro. B. Campanas de bronce. C. Objetos de bronce y fusayolas



LÂM. XIII.—*Kalathos decorado*



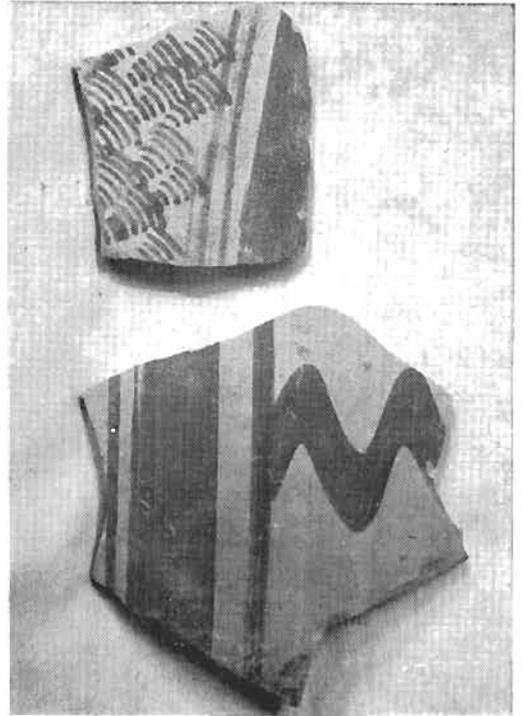
LÁM. XIV.—Vaso con decoración animalística



LÁM. XV.—A. Asas decoradas. B. Vasija de barro amarillo. C. y D. Fondo de plato decorado por ambas caras



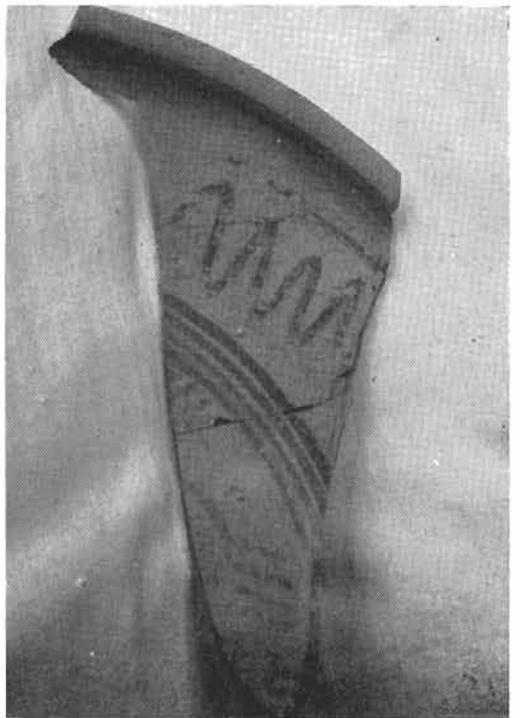
A



B

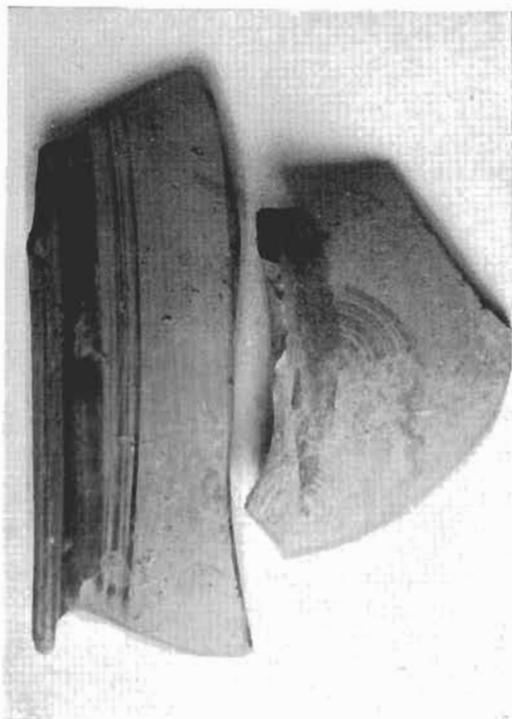


C

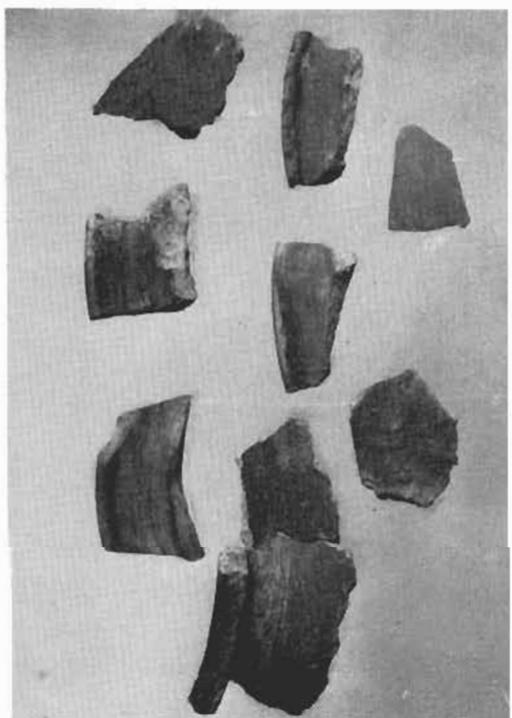


LÂM. XVI.—A. Bordes de vasijas decoradas. B. y C. Fragmentos decorados

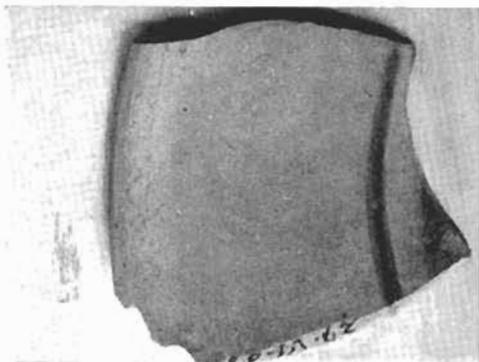
B



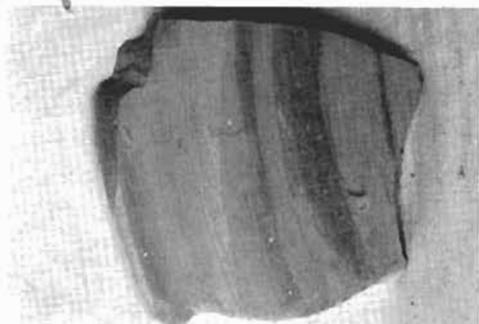
A



F



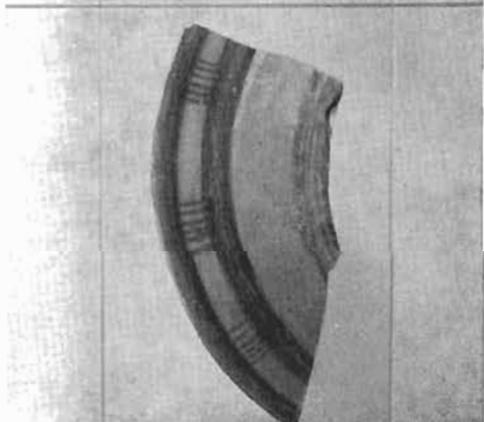
E



D



C



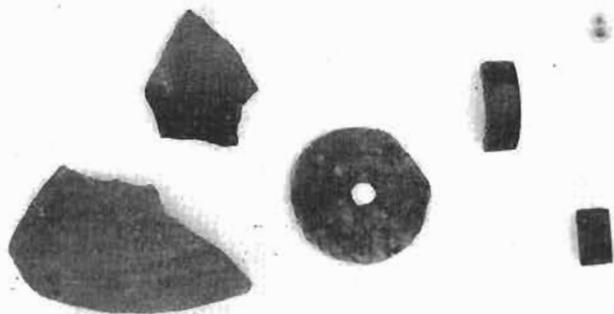
LÁM. XVII.—*Fragmentos decorados*



A



B



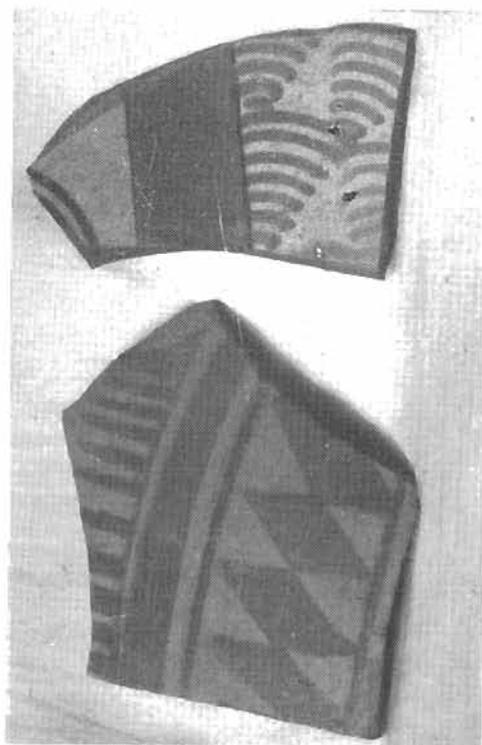
C



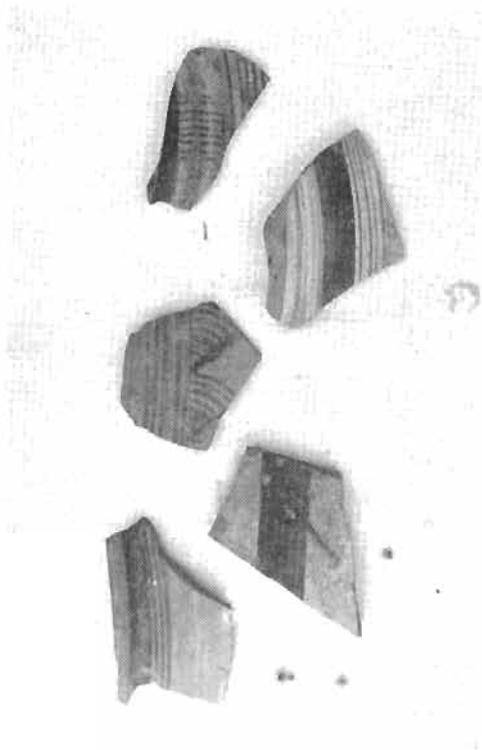
D

LÂM. XVIII.—A. Fondo de tonelete. B. Borde de mortero. C. Disco de bronce. D. Kalathos decorado

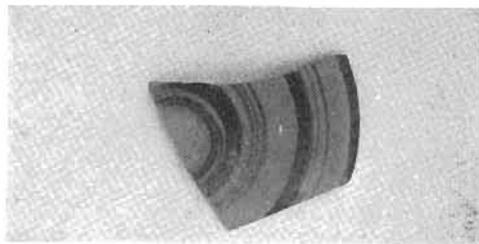
B



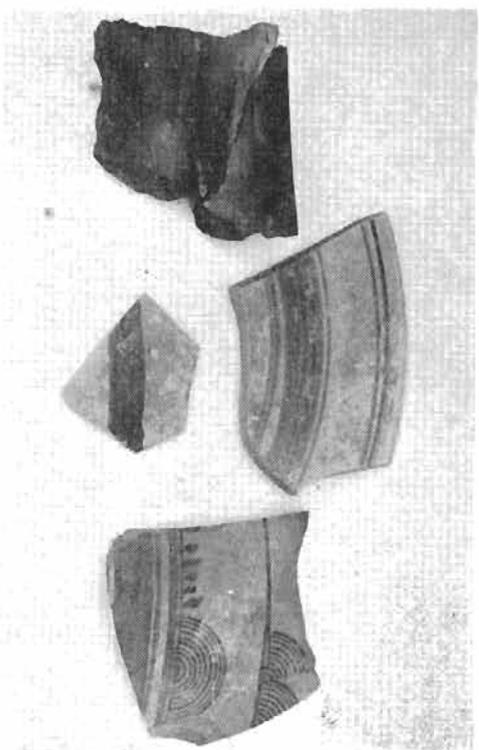
A



D



C



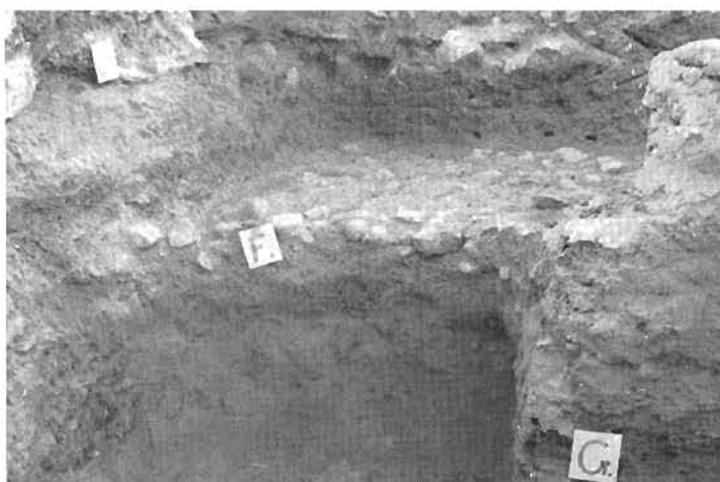
LÂM. XIX.—Fragments de cerâmica decorada



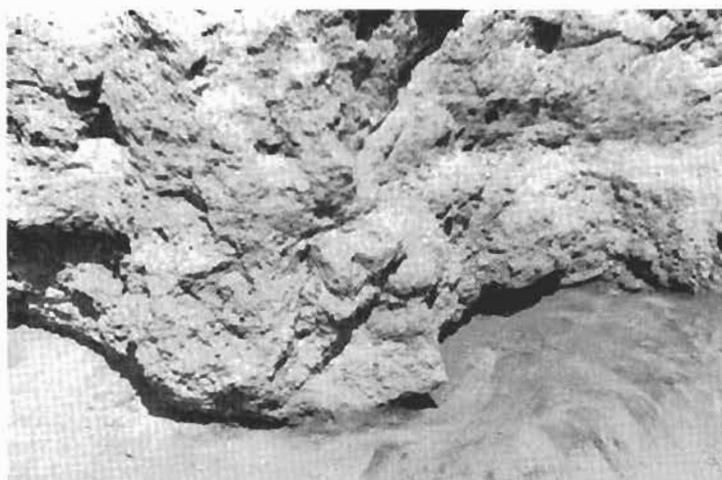
LÁM. XX.—*Vista de las excavaciones*



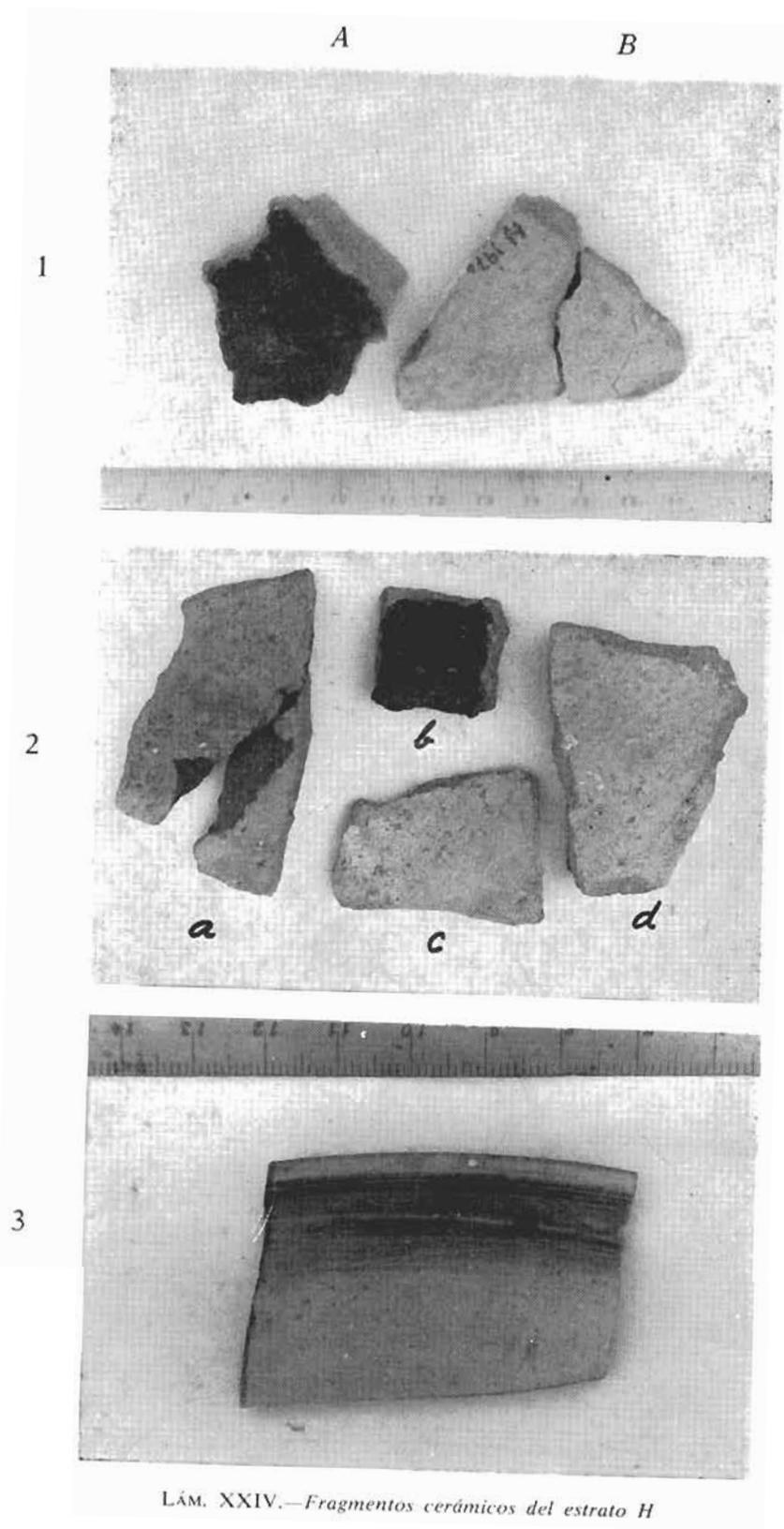
LÁM. XXI.—Estratigrafia



LÁM. XXII.—*Estratigrafia*

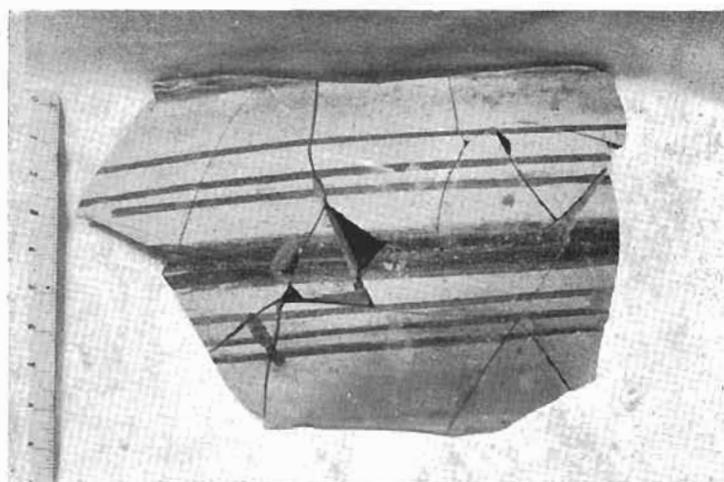


LÂM. XXIII.—*Estratigrafia*

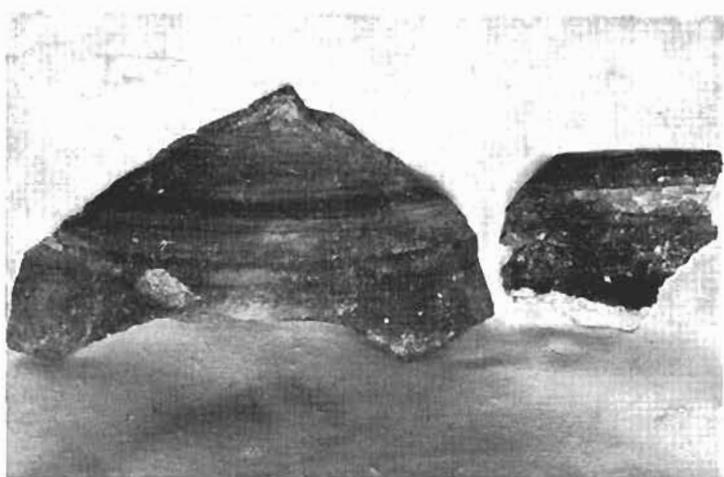


LÁM. XXIV.—Fragmentos cerámicos del estrato H

1



2



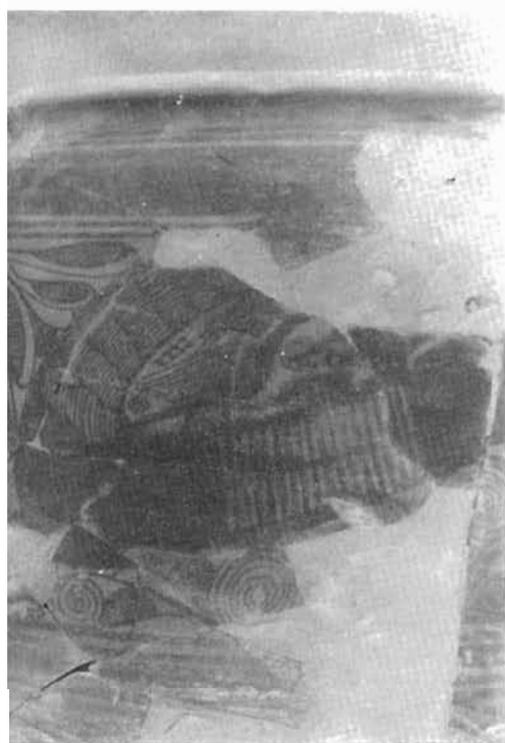
3



LÁM. XXV.—1) Fragmento de cerámica decorada. 2) Cerámica gris con barniz negro. 3) Base de cratera ática



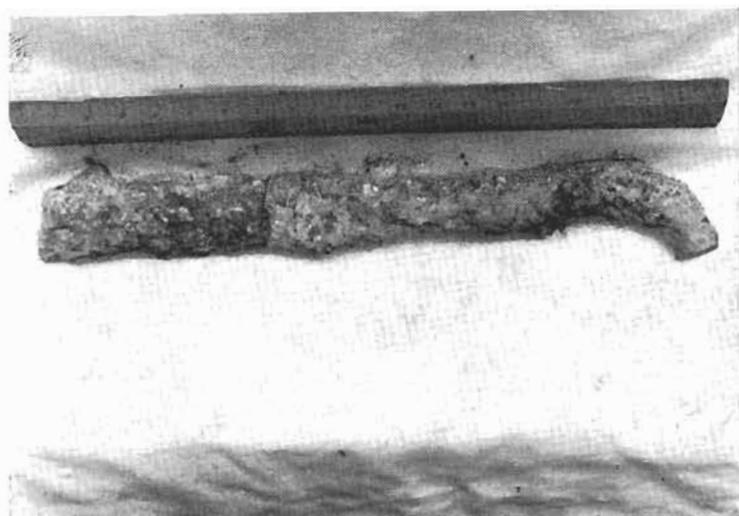
LÁM. XXVI.—*Gran vasija devorceda*



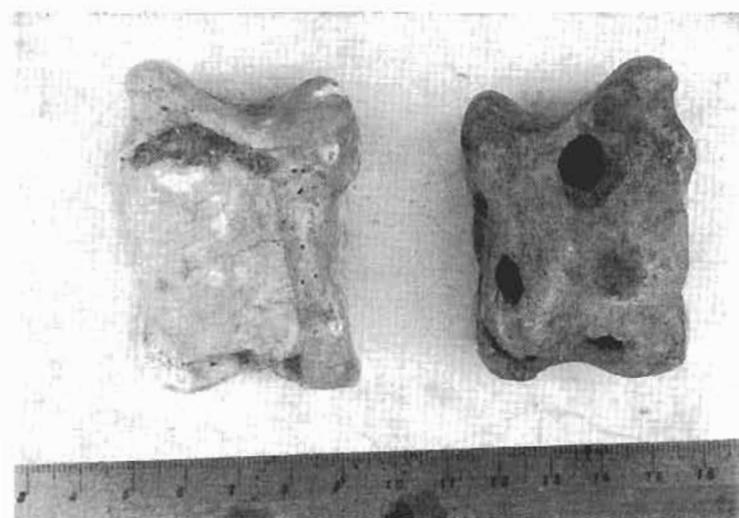
LAM. XXVII.—*Detalles de la vasija anterior*



LÂM. XXVIII.—*Fragmentos de vasija decorada*

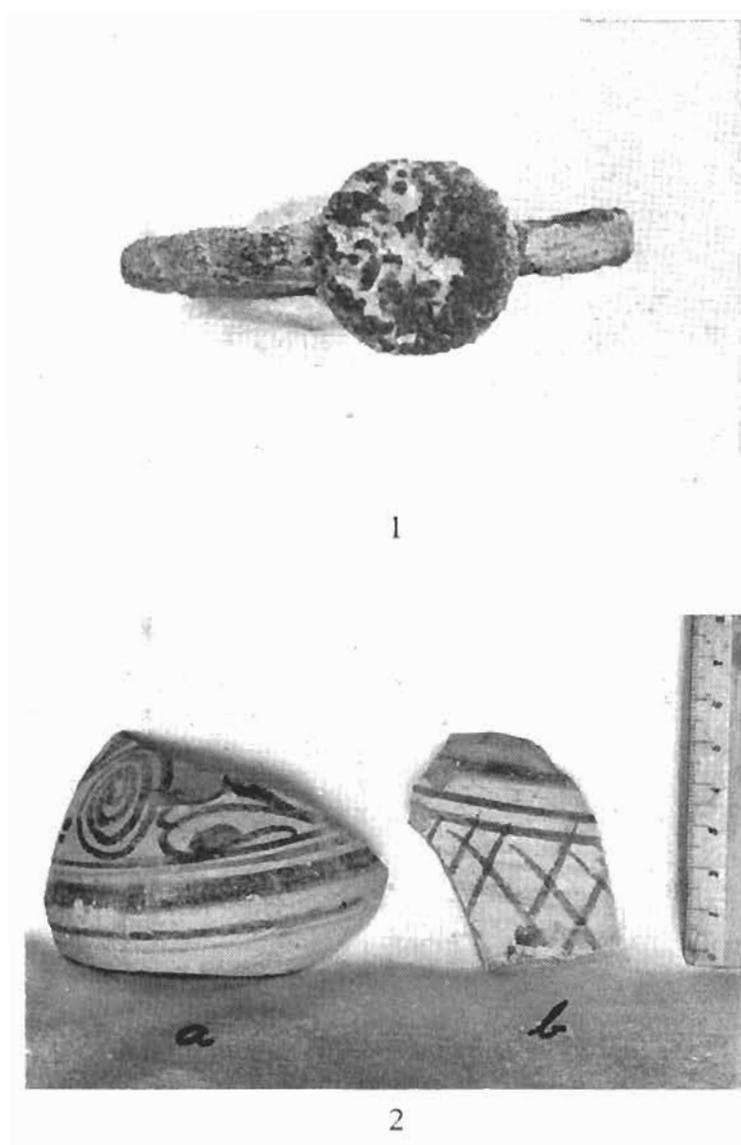


1

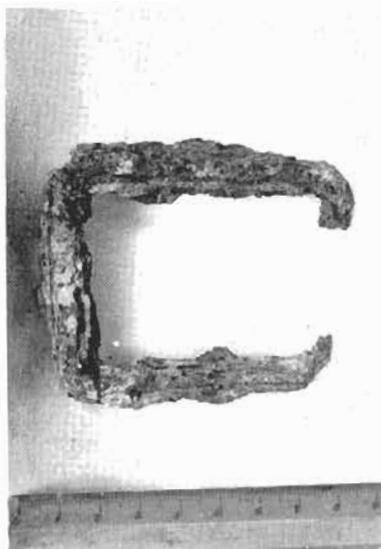


2

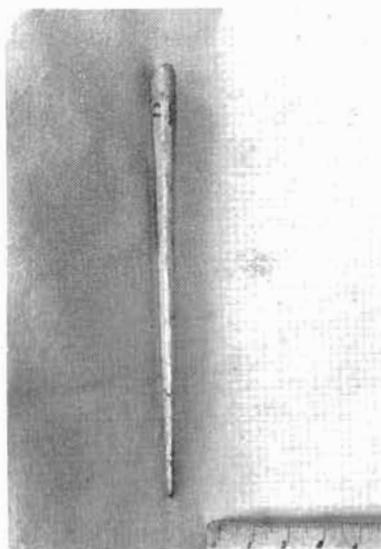
LÂM. XXIX.—1) *Fragmento de útil de hierro.* 2) *Astrágalos*



LÁM. XXX.—1) Sortija de plata. 2) Fragmentos decorados



1



2



3



4

LÁM. XXXI.—1) Objeto de hierro. 2) Estilo de hueso. 3) Fondo de lámpara. 4) Borde de lámpara con inscripción

B



D



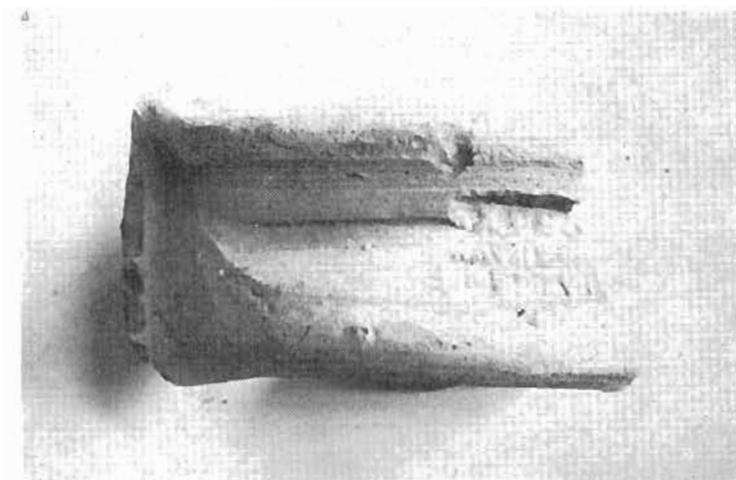
A



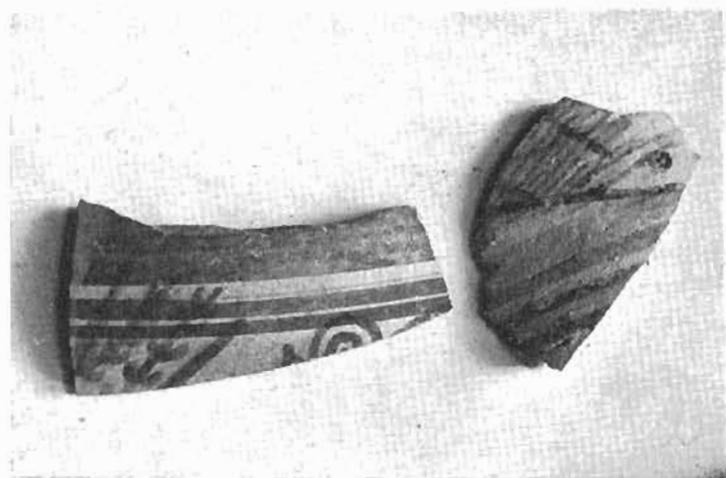
C



LÁM. XXXII.—*Vistas de excavaciones*

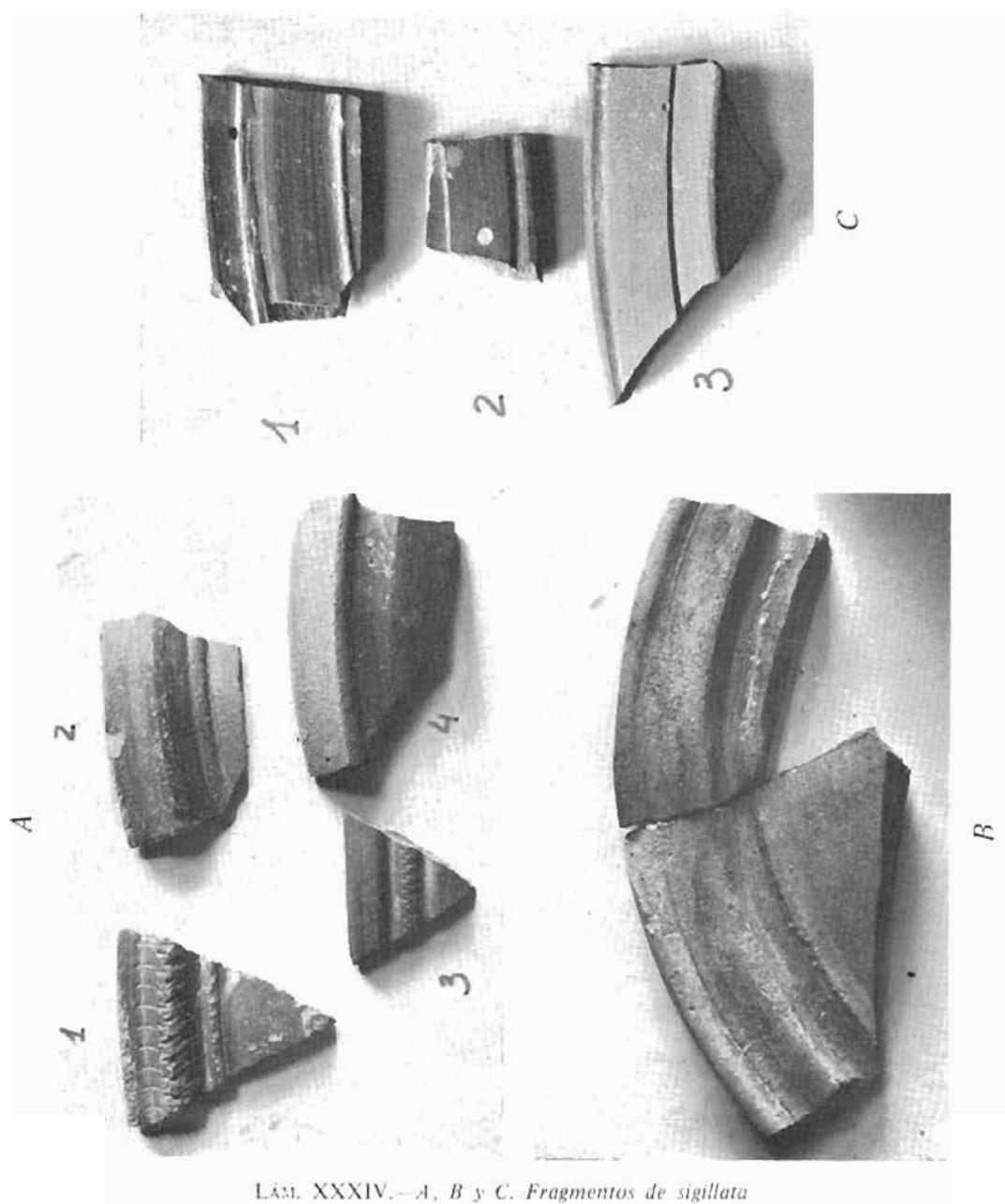


A



B

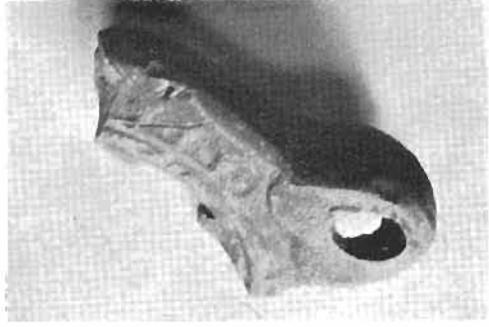
LÁM. XXXIII.—A. Asa con marca. B. Fragmentos decorados



LAM. XXXIV.—A, B y C. Fragmentos de sigillata



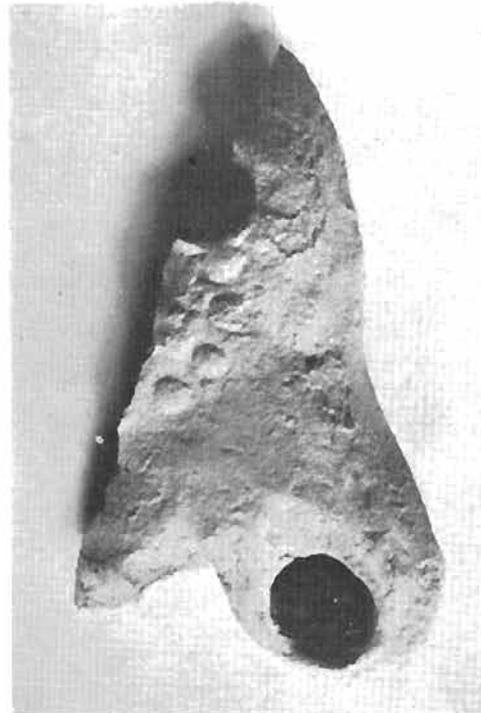
2



4



3



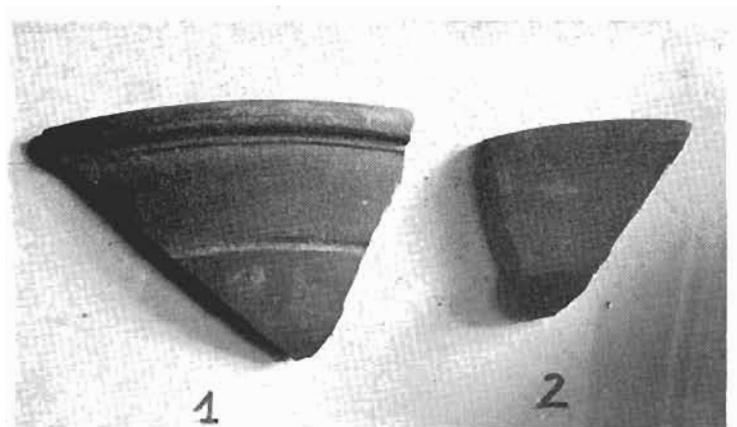
1



b

a

LÂM. XXXV.—Fragmentos de lucernas



A



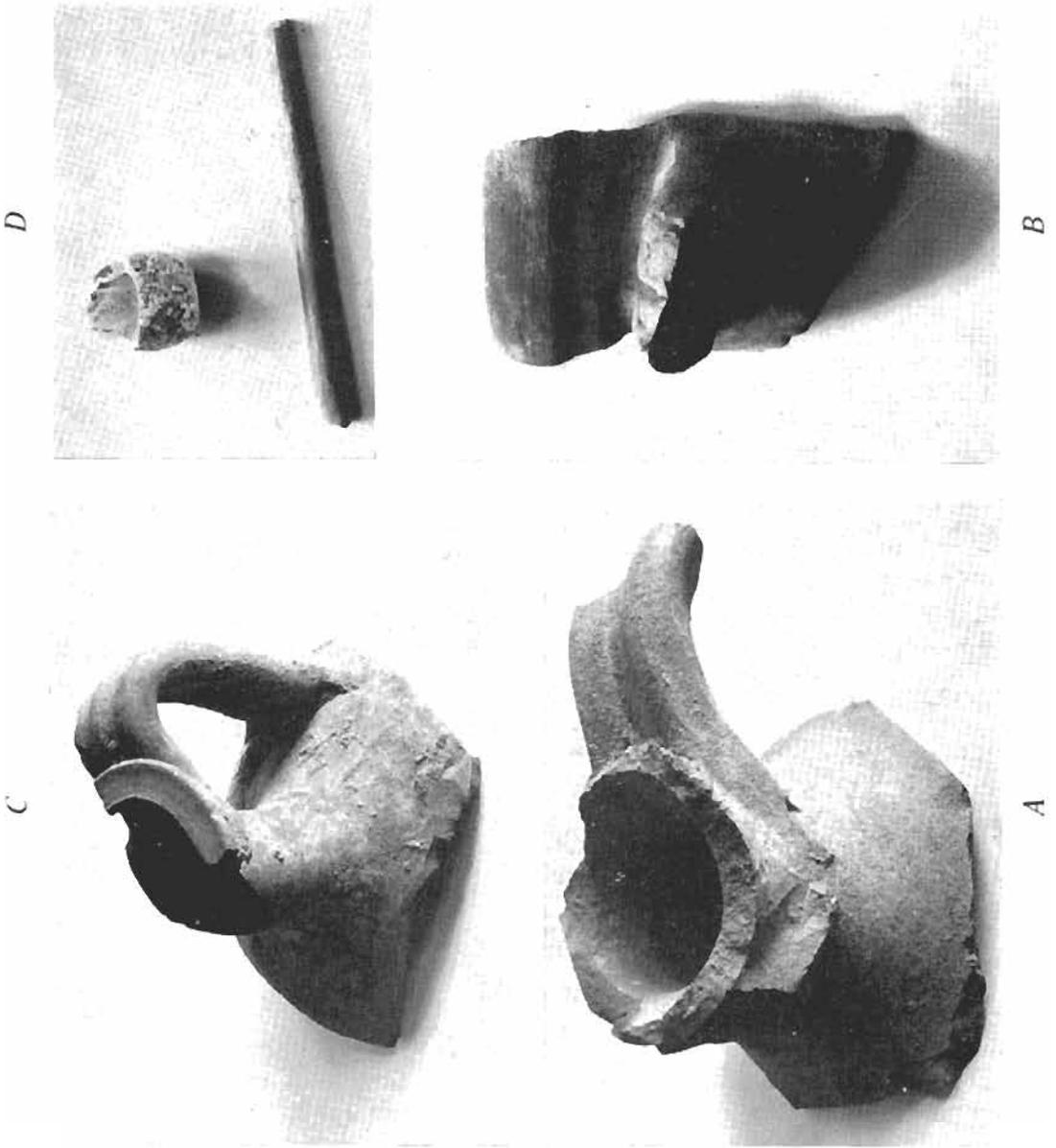
B

LÂM. XXXVI.—A. Fragmentos de sigillata clara, B. Asa decorada

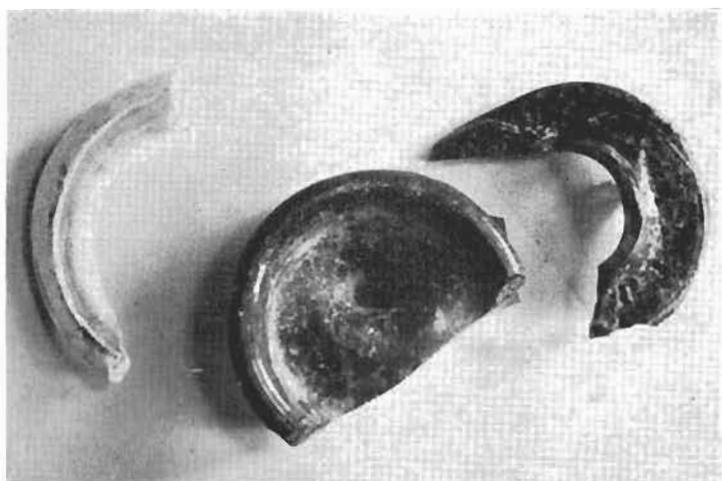


2

LÁM. XXXVII.—A. Boca de vasija, estilos y fragmentos de vidrio. B. Asa con botón y colmillo de jabali



LÁM. XXXVIII.—A, B y C. Bocas de ánfora con asa. D. Fragmento de botella de vidrio y estilo

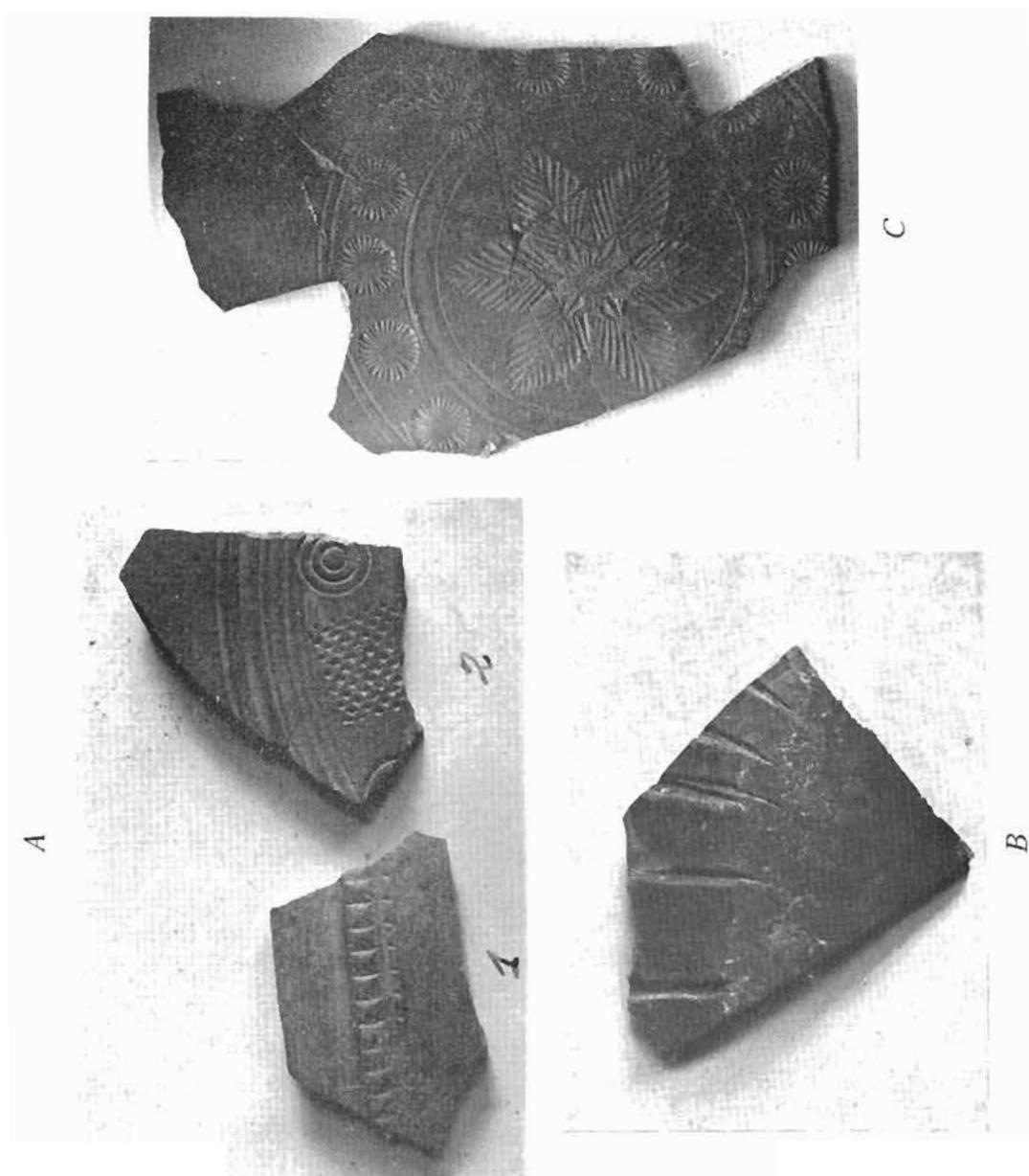


A

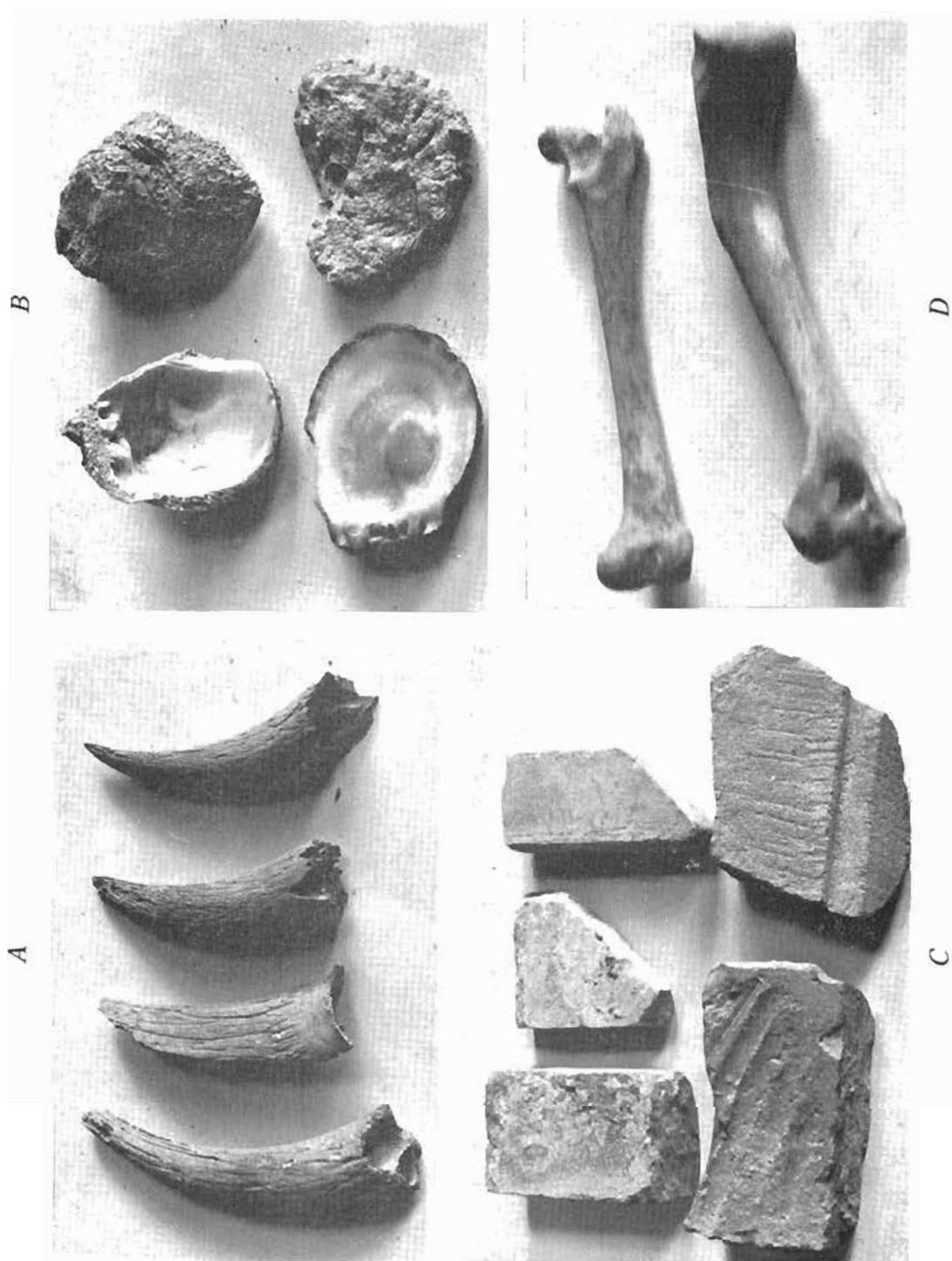


B

LÂM. XXXIX.—A. Fragmentos de vidro. B. Medio tubo de barro



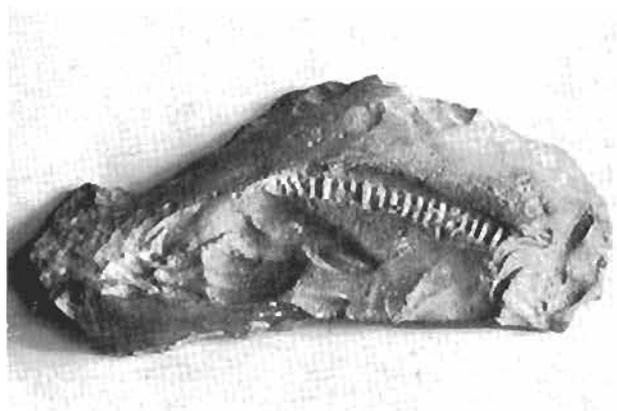
LÂM. XL.—*Fragmentos de cerâmica estampada*



LÁM. XLI.—Astas, ostras, fragmentos de cerámica ordinaria y huesos



LÂM. XLII.—Hermes Báquico y lugar de su hallazgo



LÁM. XLIII.—*Molde de barro y su vaciado*

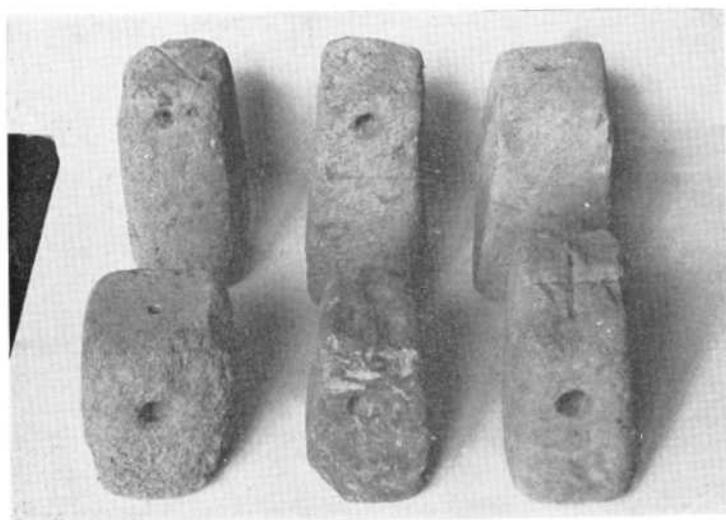


A

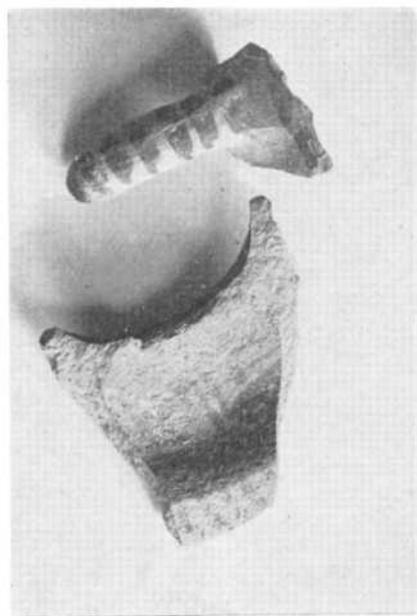


B

LÁM. XLIV.—Fragmentos cerámicos decorados

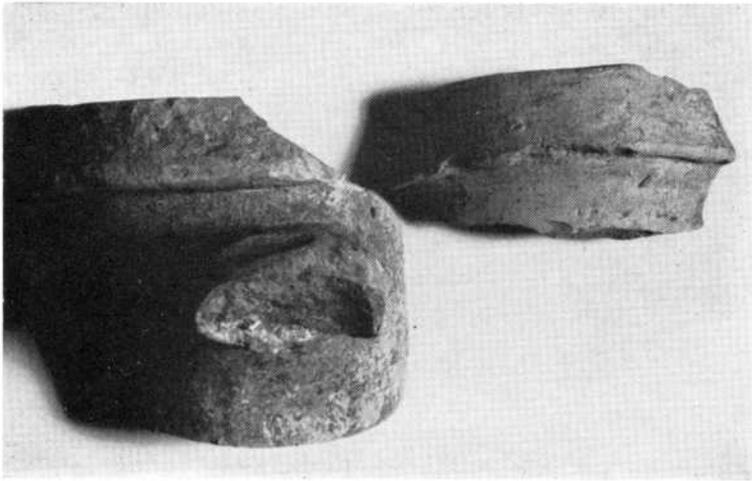


A



B

LÁM. XLV.—A. *Pondus*. B. *Plato decorado*

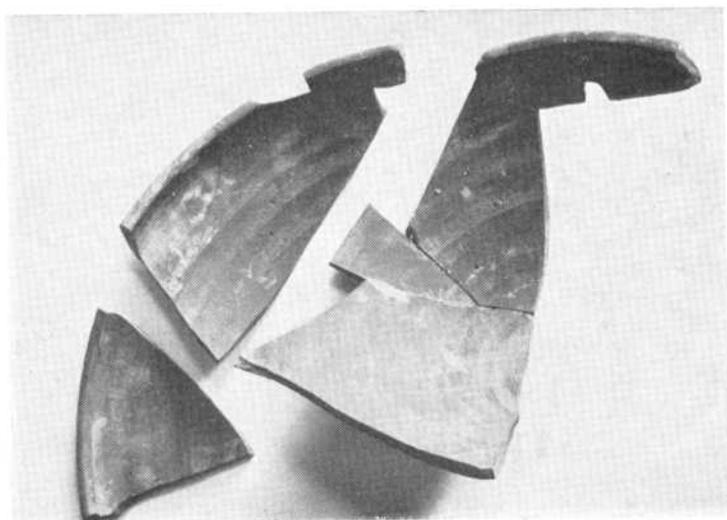


B

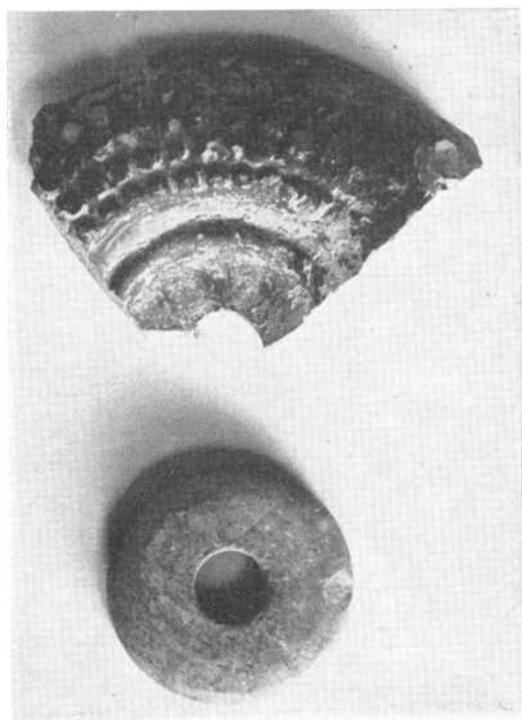


A

LÂM. XLVI.—*A. Fragmento decorado. B. Bocas de ânfora*

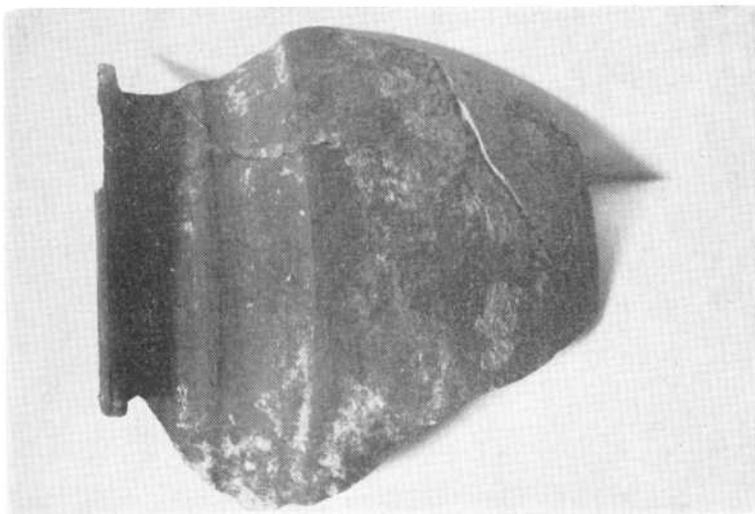


B

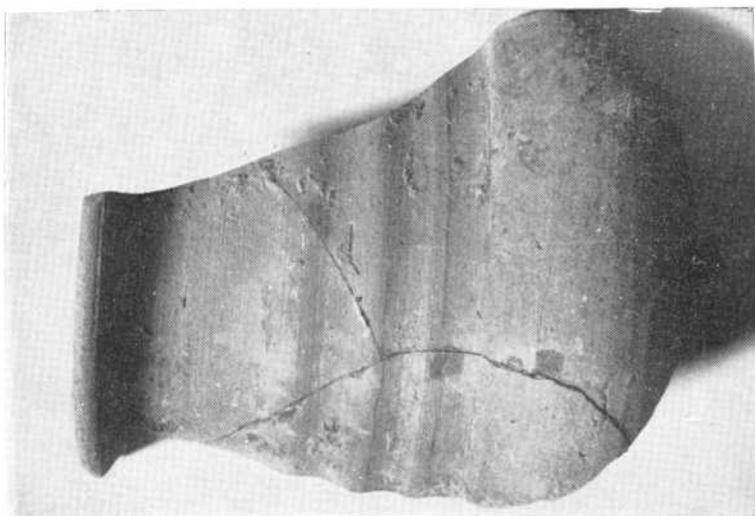


A

LÁM. XLVII.—A. Fragmento de lucerna y disco perforado. B. Plato decorado



B

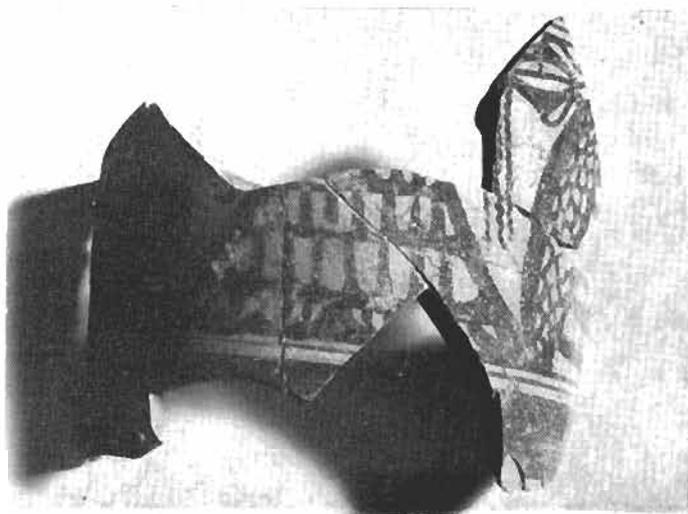


A

LÁM. XLVIII.—A. Vasija de barro amarillento. B. Olla de barro negro



B

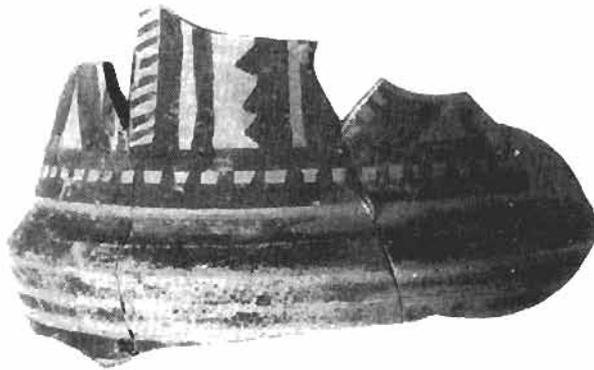


A

LÂM. XLIX.—*Fragmentos decorados*



B



A

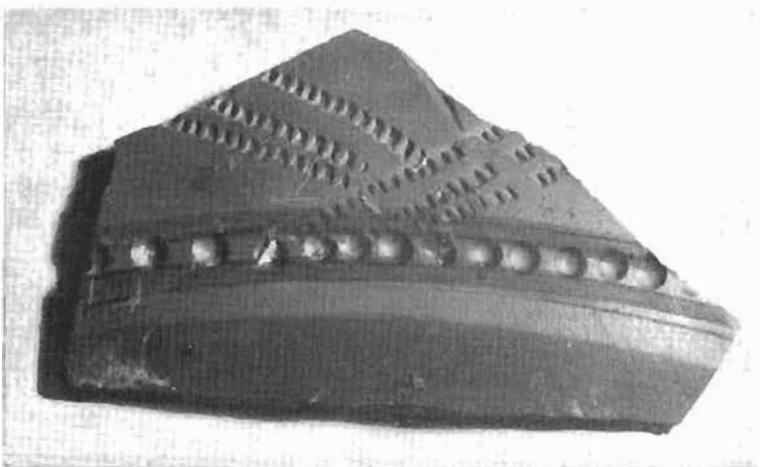
LÁM. L.—*Fragmentos decorados*



LÂM. LI.—*Fragmentos decorados*

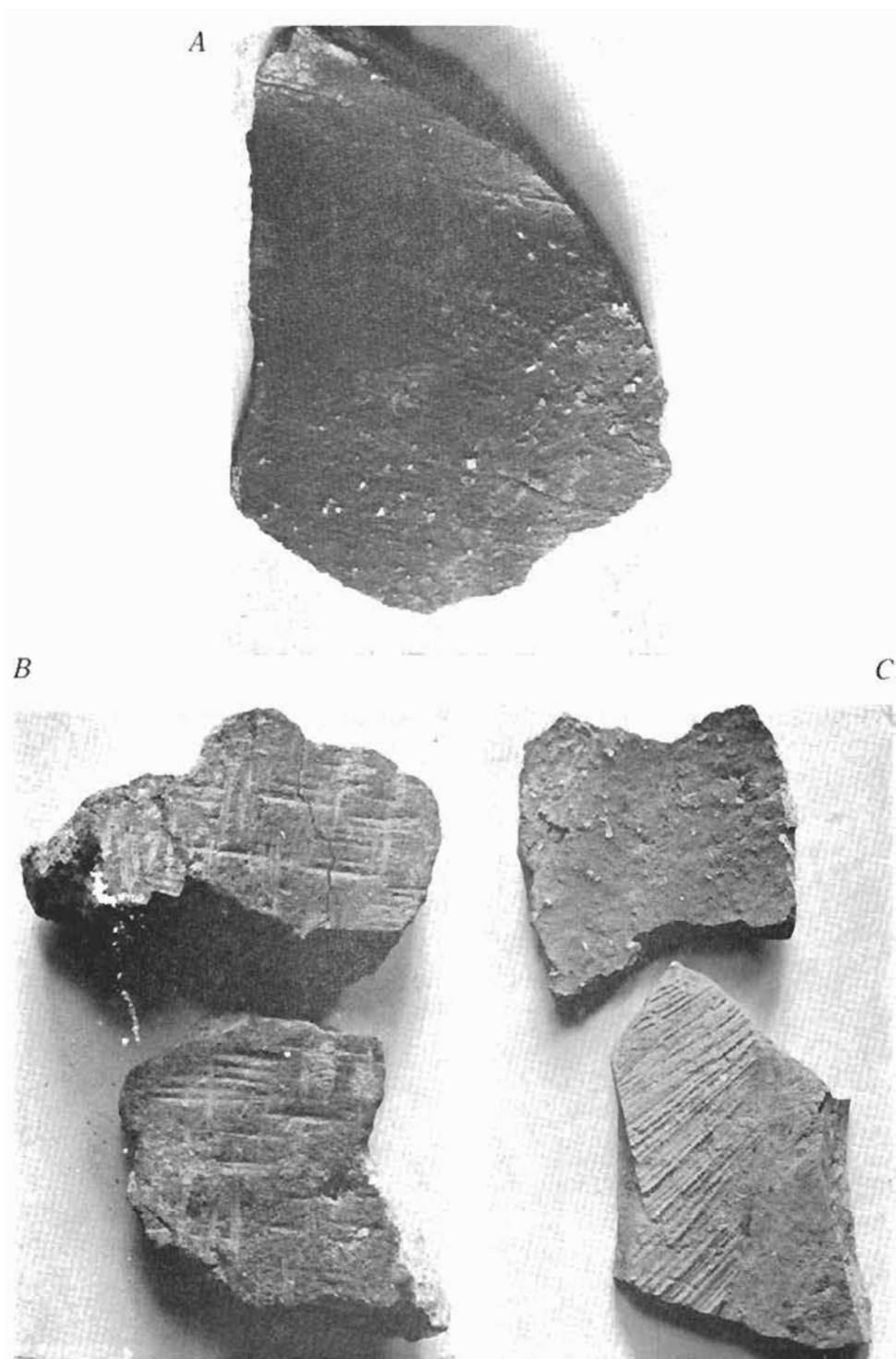


A

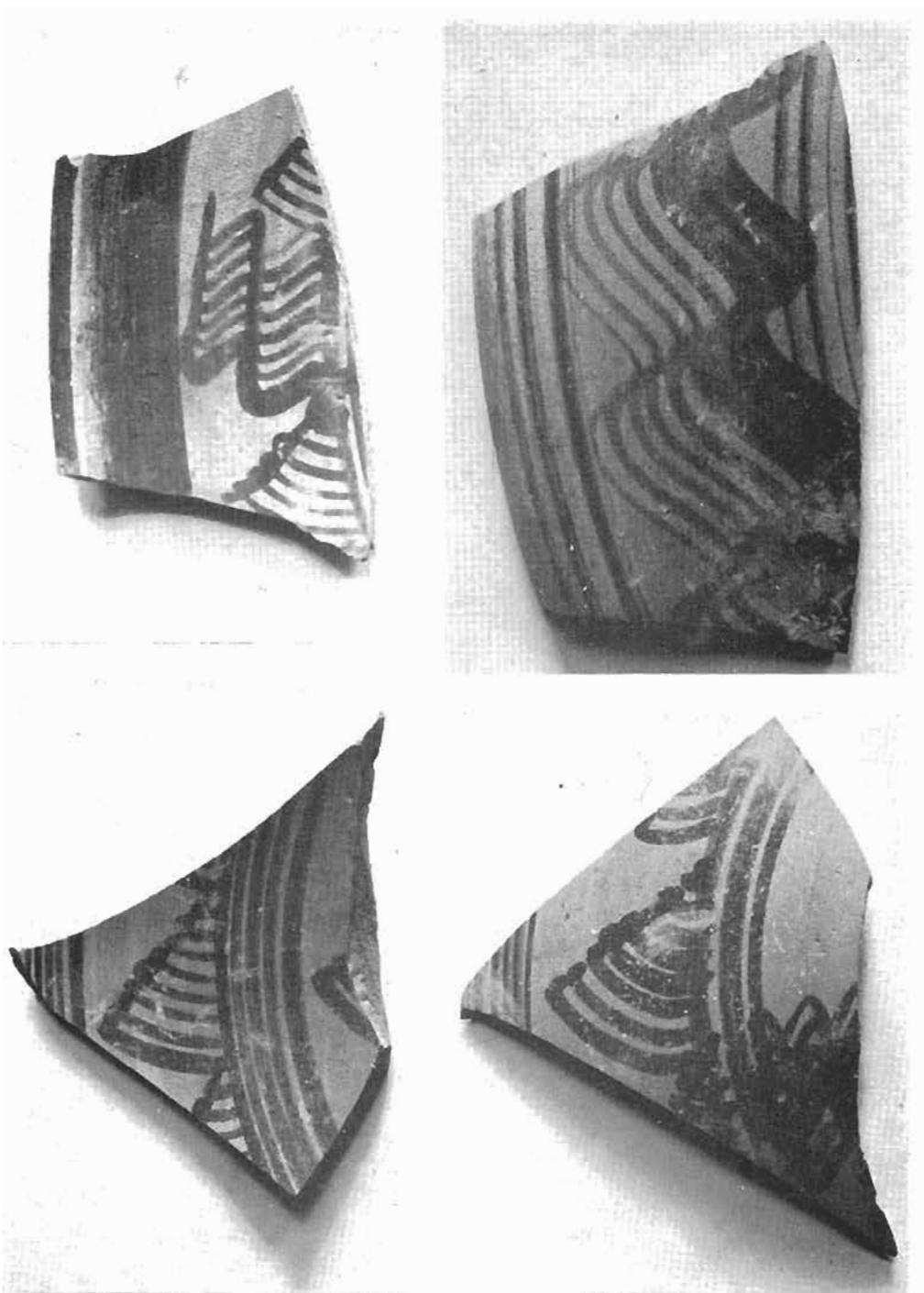


B

LÂM. LII.—A. Fragmento de cerâmica de Megara. B. Cerâmica roja con pintura roja

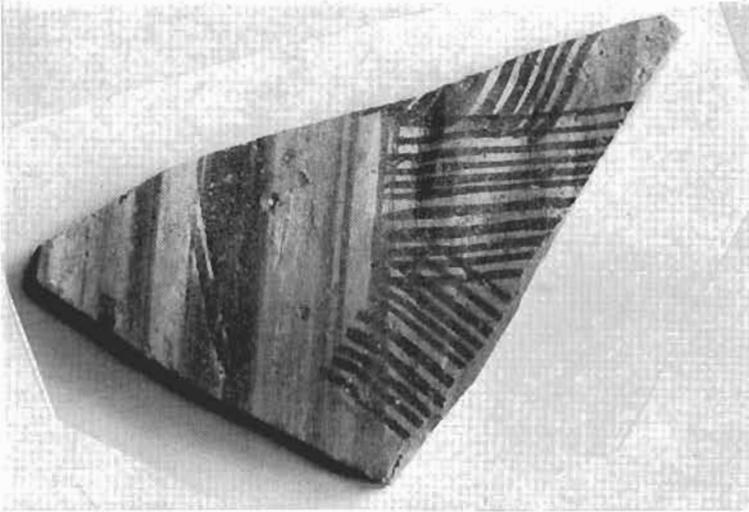


LÁM. LIII.—A y C. Fragmentos de cerámicas con impurezas. B, Estuco de barro

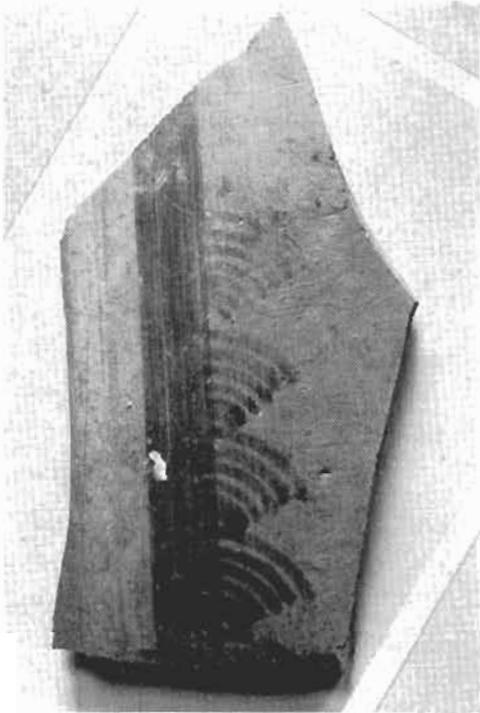


LÁM. LIV.—*Fragmentos decorados*

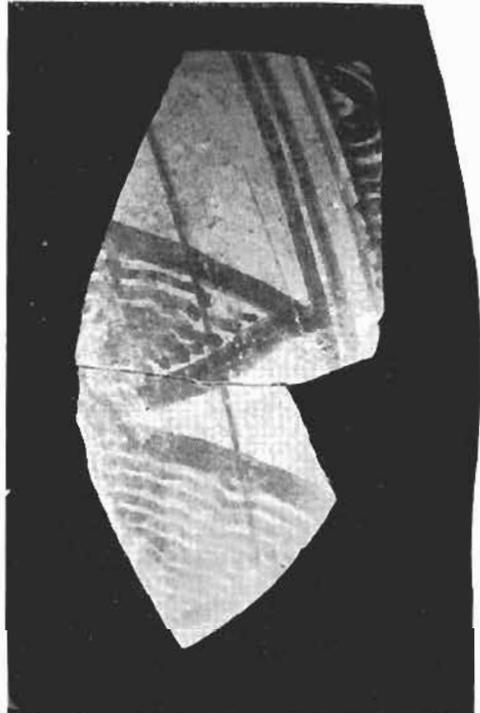
C



A



B

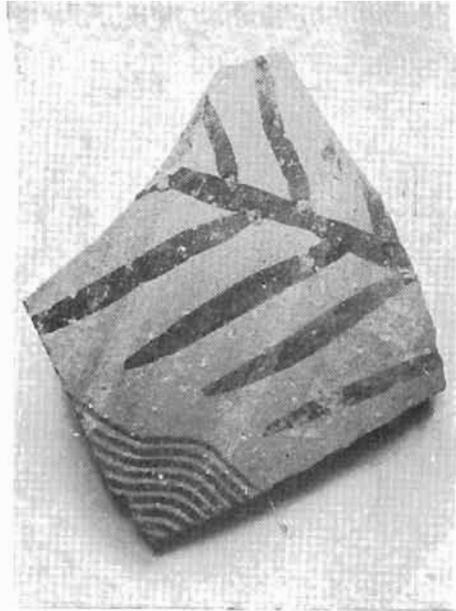


LÂM. LV.—*Fragmentos decorados*

B



D



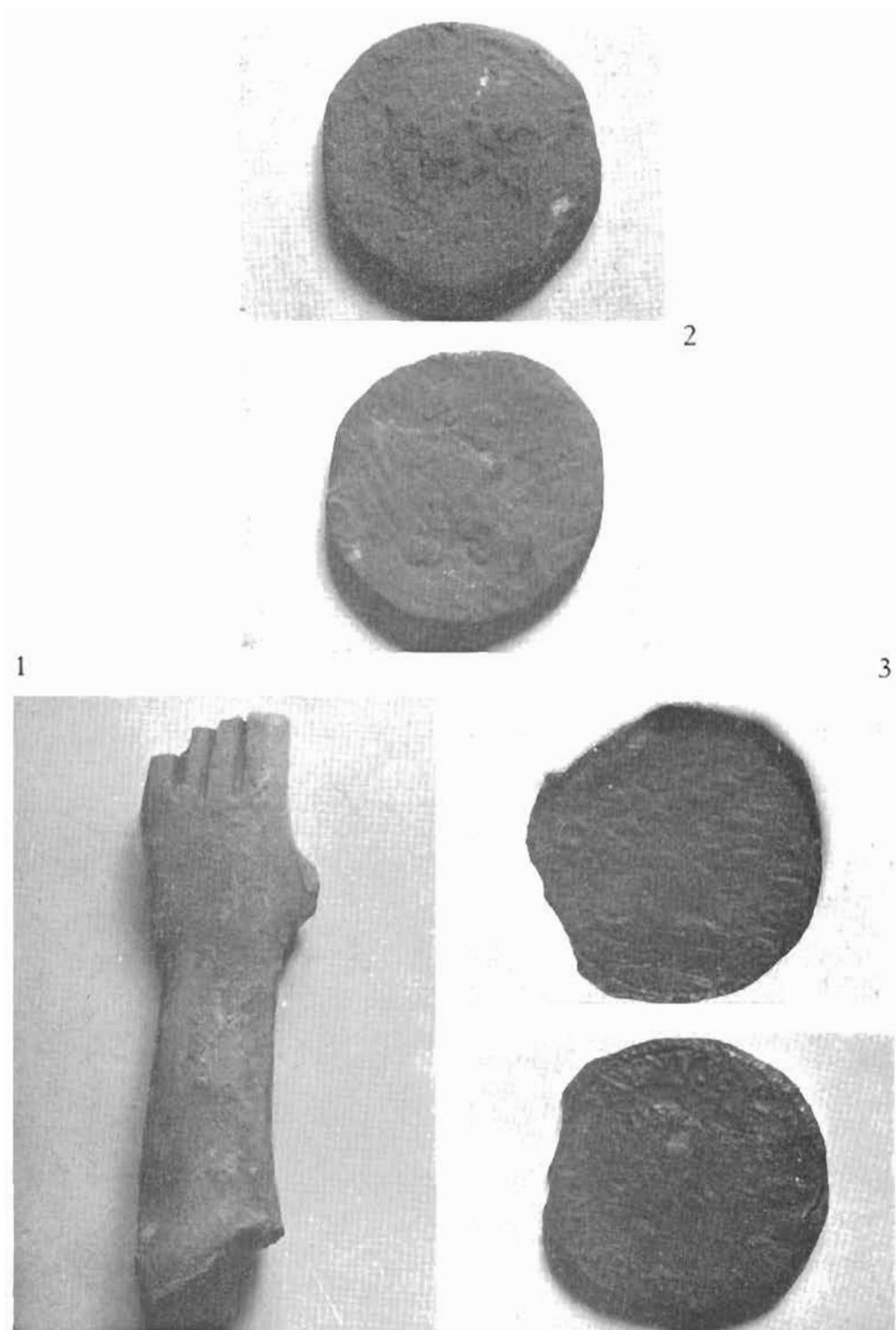
A



C



LÂM. LVI.—*Fragmentos decorados*



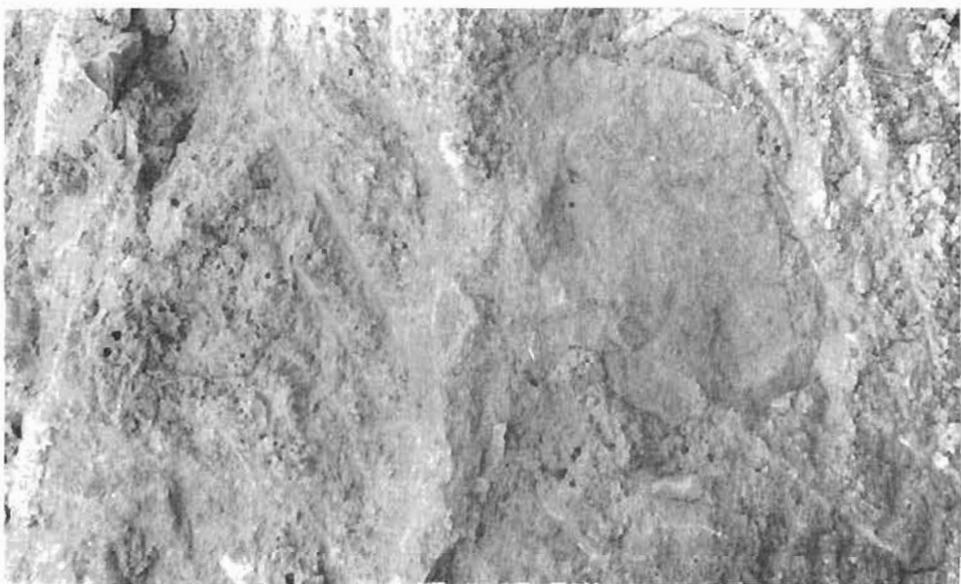
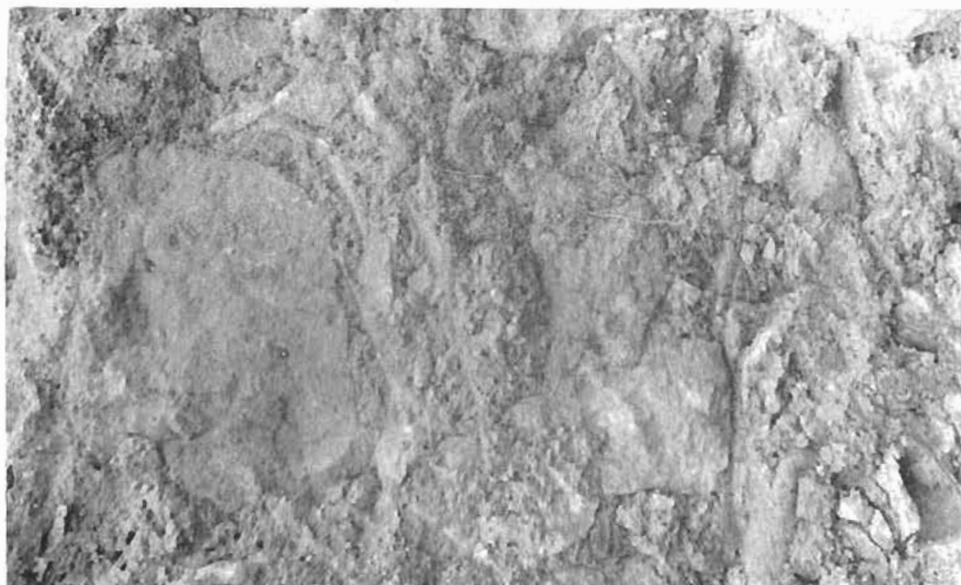
LÁM. LVII.—1) *Fragmento de esculturilla de barro.* 2) *Mediano Bronce de Lucilla.*
3) *As de Caesar-Augusta*



LÁM. LVIII.—*Vista de las excavaciones*



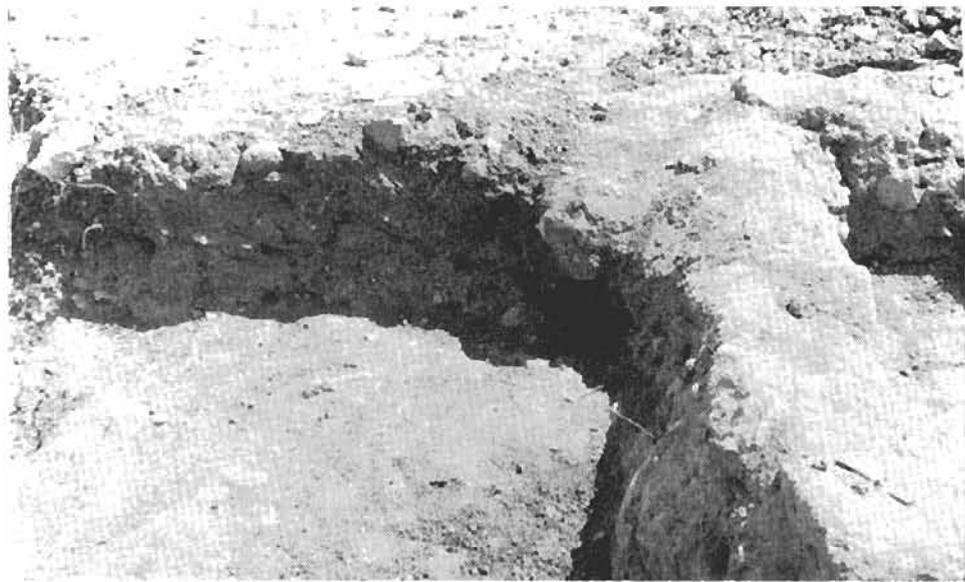
LÂM, LIX.—*Vista de las excavaciones*



LÁM. LX.—*Vista de las excavaciones*



LÁM. LXI.—Vista de las excavaciones



LAM. LXII.—*Vista de las excavaciones*



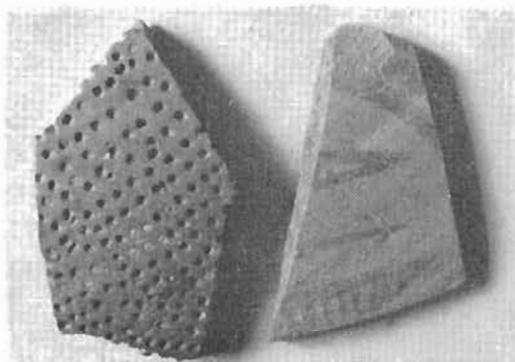
LÁM. LXIII.—*Vista de las excavaciones*



2



3



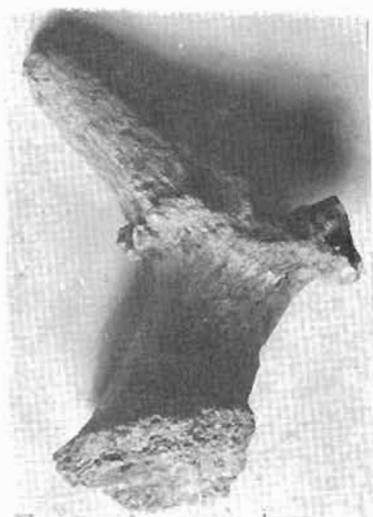
A

1

B



5

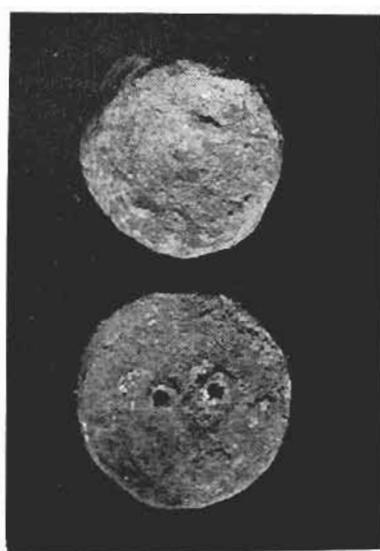


4

LÁM. LXIV.—1-a) Fragmento de cerámica puntillada, 1-b) Fragmento de cerámica decorada, 2) y 3) Cerámica campaniense, 4) Asta de ciervo, 5) Tapadera de cerámica amarilla



5

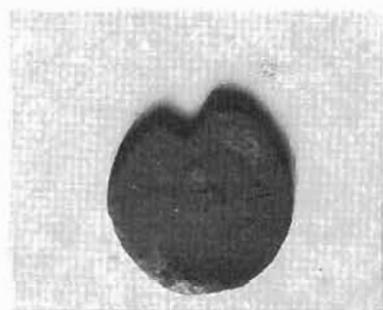


1

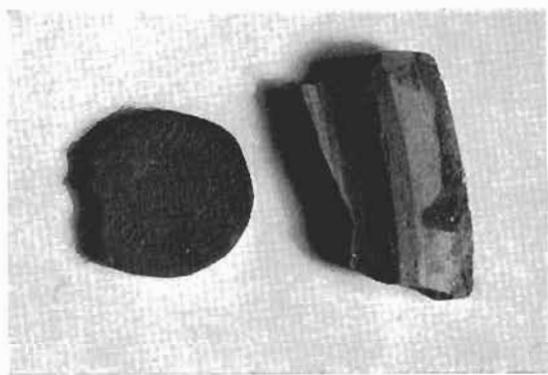
2



6



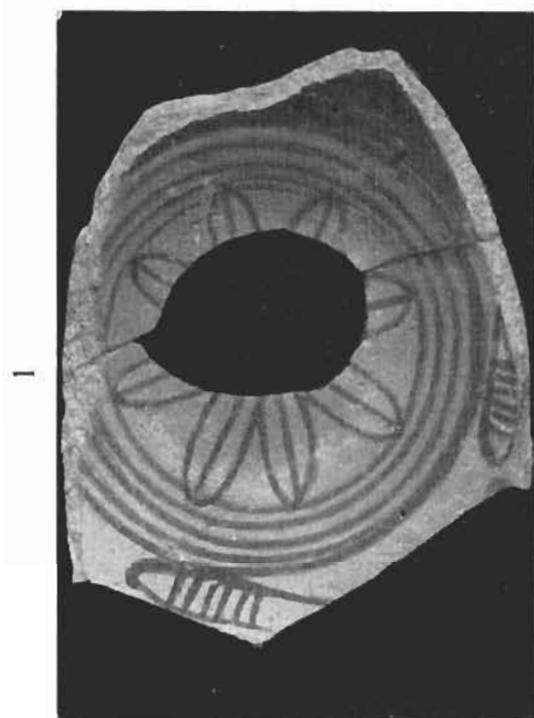
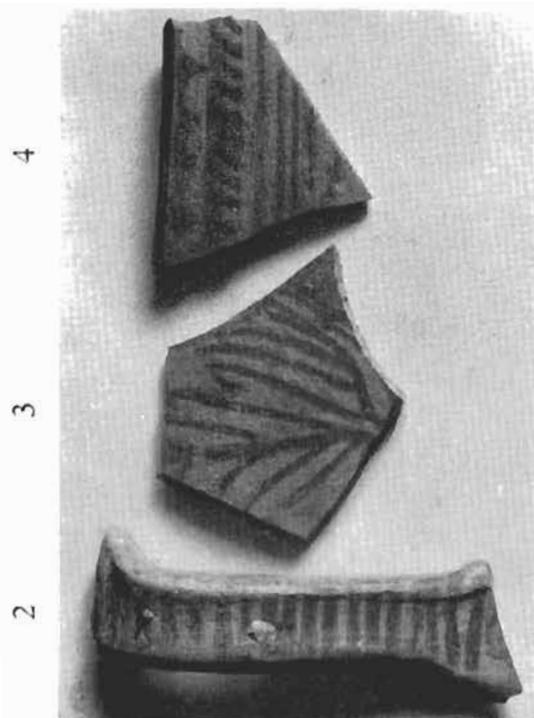
4



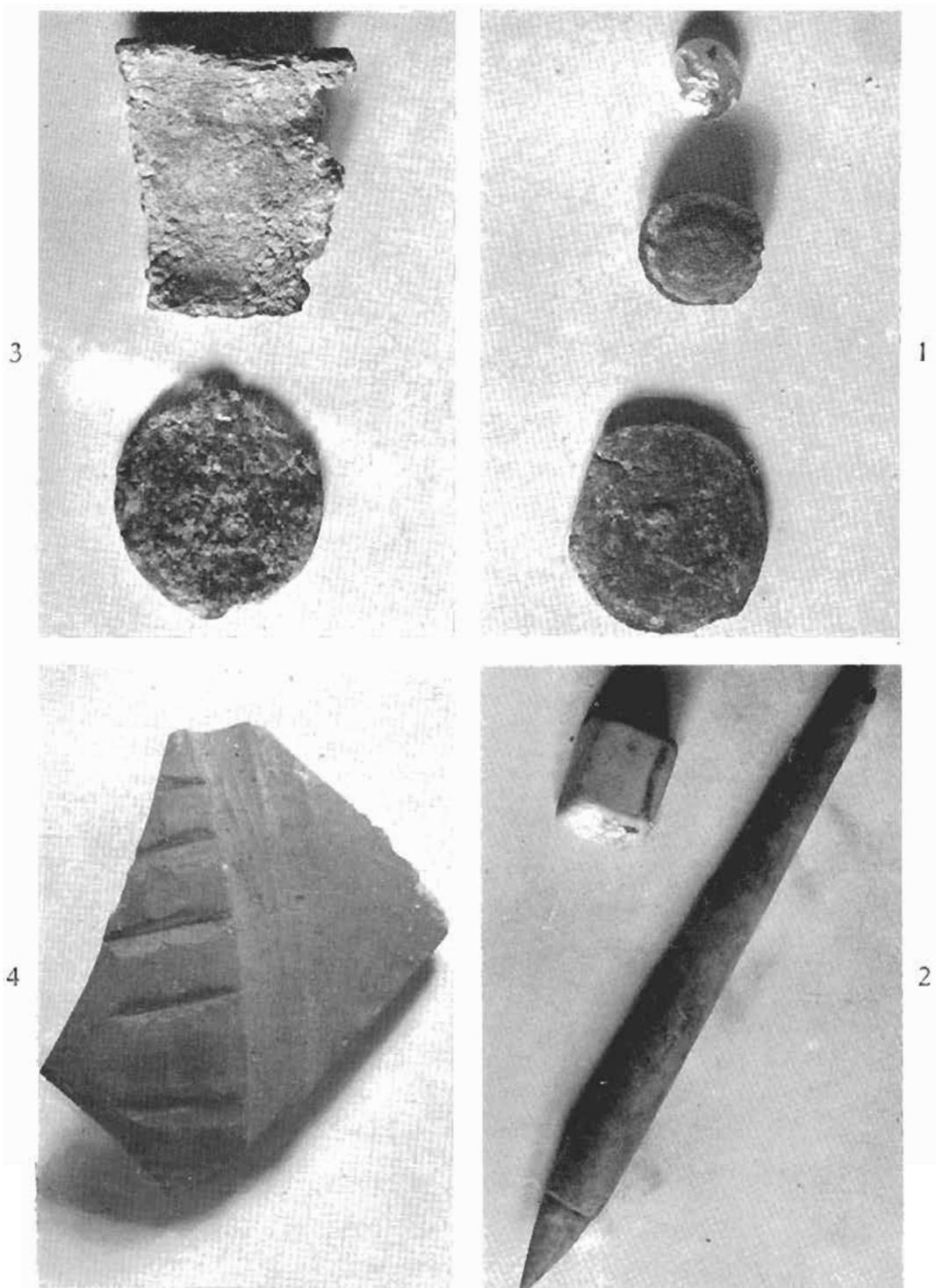
4

3

LÁM. LXV.—1) y 2) Discos de plomo. 3) Fragmento decorado. 4) As de Cartagonova. 5) y 6) Anillo de oro



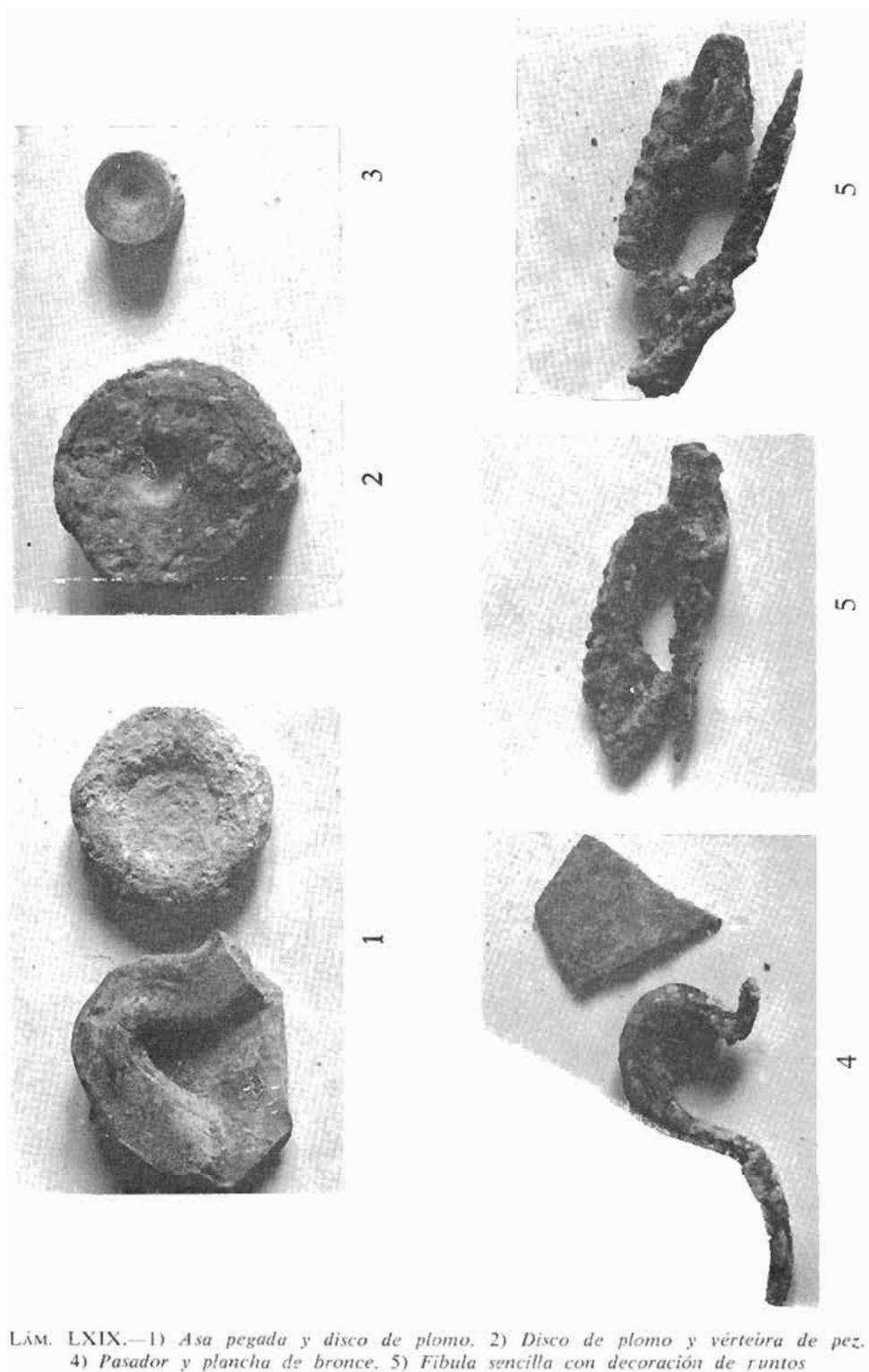
LÁM. LXVI.—1), 2), 3), 4) y 5) Fragmentos decorados. 6) Estilos de hueso y punzón de hierro



LÁM. LXVII.—1) Cuenta de vidrio, botón de bronce y semis republicano. 2) Cubo de piedra y estilo. 3) Fragmento de plancha de plomo y semis republicano. 4) Fragmento de cerámica negra con decoración manual incisa



LÁM. LXVIII.—*Entalle de pasta vitrea*



LÁM. LXIX.—1) *Asa pegada y disco de plomo.* 2) *Disco de plomo y vértebra de pez.*
 4) *Pasador y plancha de bronce.* 5) *Fibula sencilla con decoración de runtos*

2



4



1

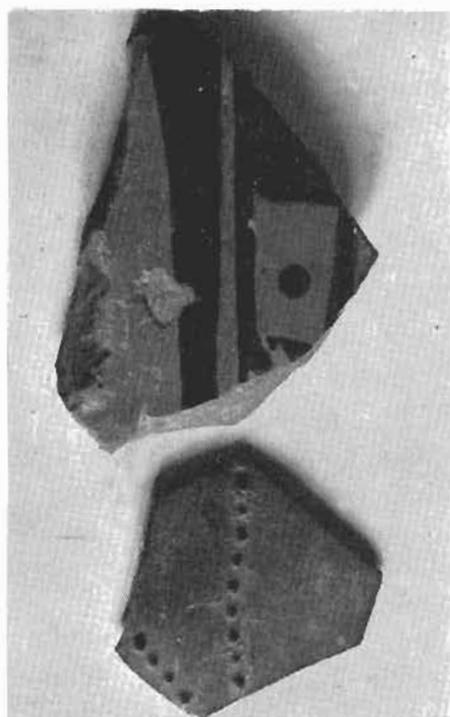


3



LÁM. LXX.—1) y 2) *Cerámica campaniense*, 3) *Soporte*, 4) *Pileta de piedra*

1

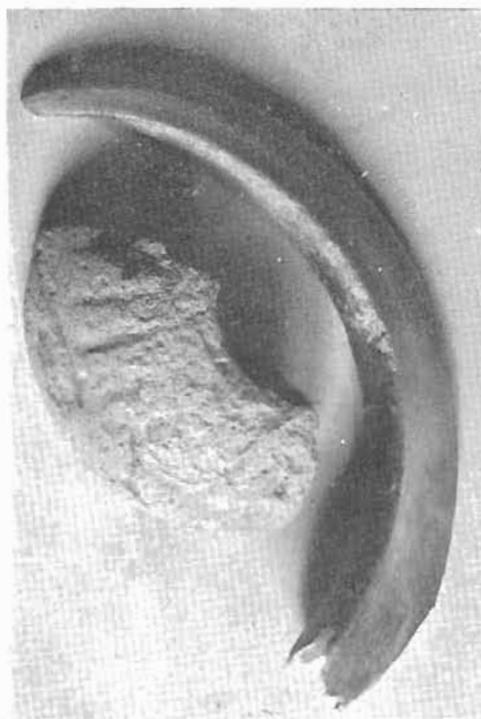


3

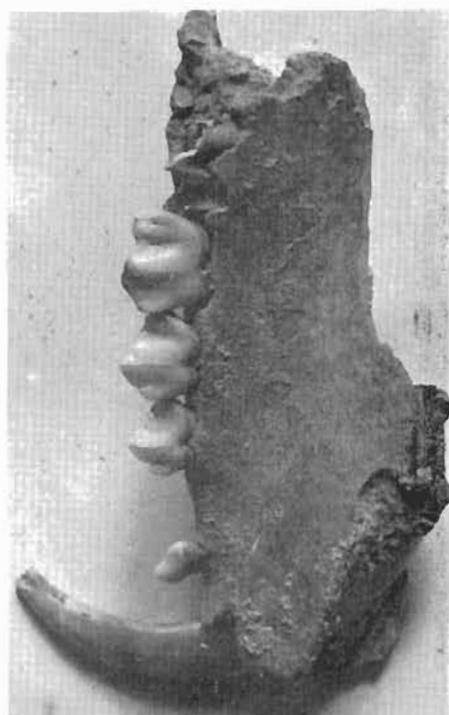
2



LÁM. LXXI.—1) *Asa*, 2) *Fragmento de vasija*, 3) *Fragmento de cerámica ática y fragmento con decoración de puntos*



2

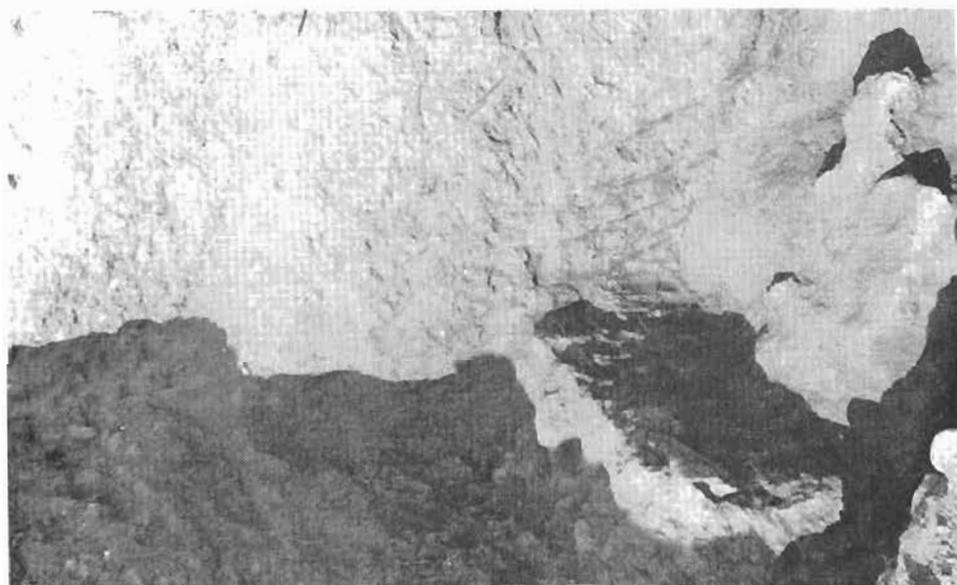


3



1

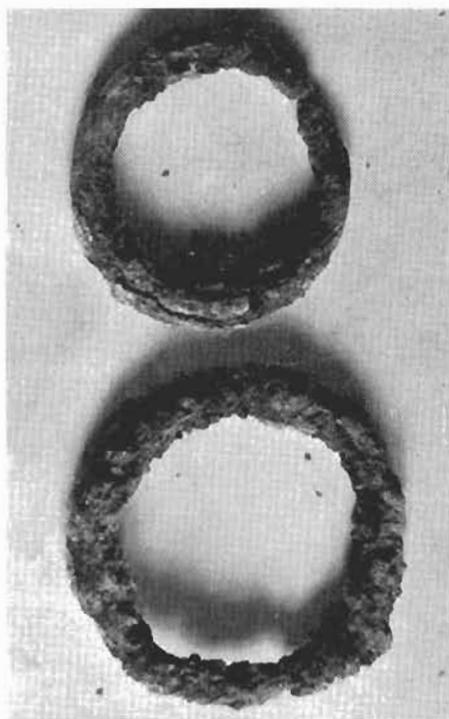
LÁM. LXXII.—Fragmento de lucerna y restos de animales



LÁM. LXXIII.—*Vista de excavaciones*



2



3



1

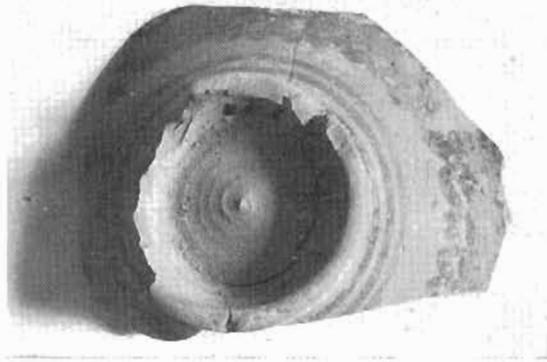
LÁM. LXXIV.—Anillas de bronce y restos de animales



4



2



1



5



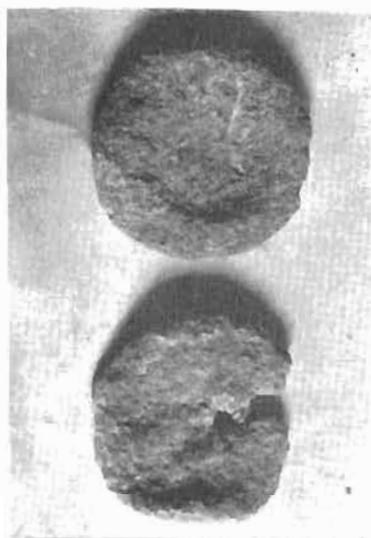
3



2



1

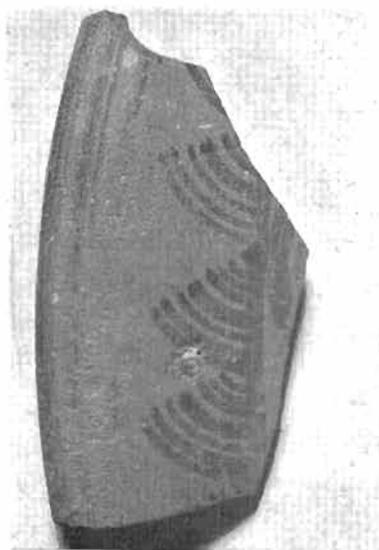


4



3

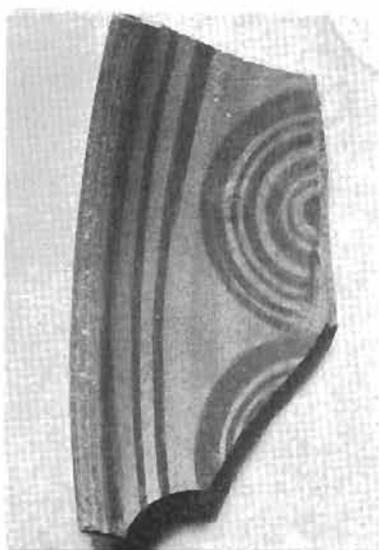
LÂM. LXXVI.—1) *Asa*. 2) *Ostra*. 3) *Asa*. 4) *Disco de plomo*.



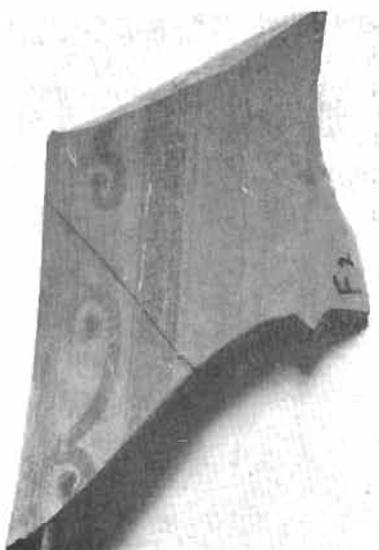
2



4



1

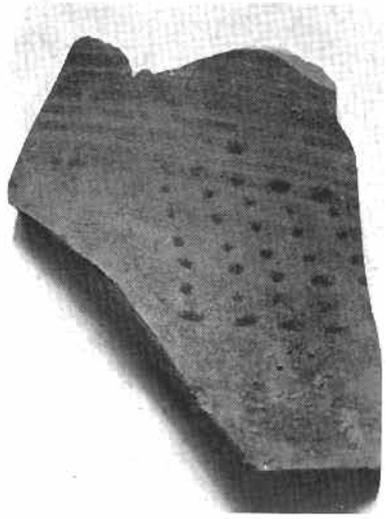


3

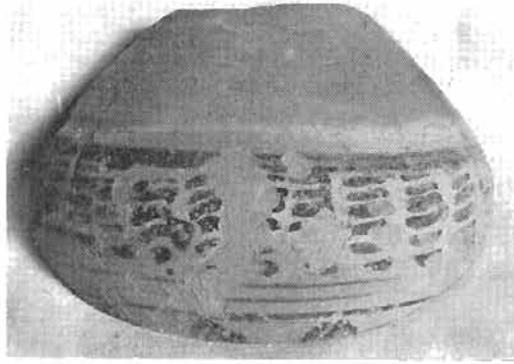
LÁM. LXXVII.—*Fragmentos decorados*



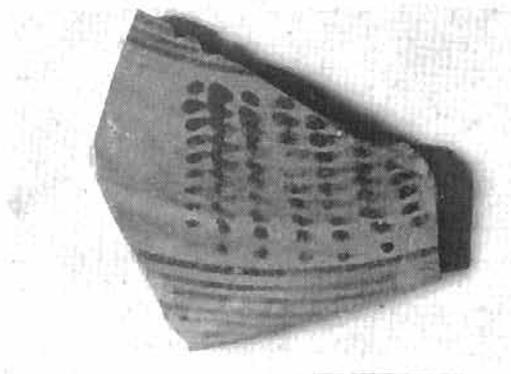
1



2

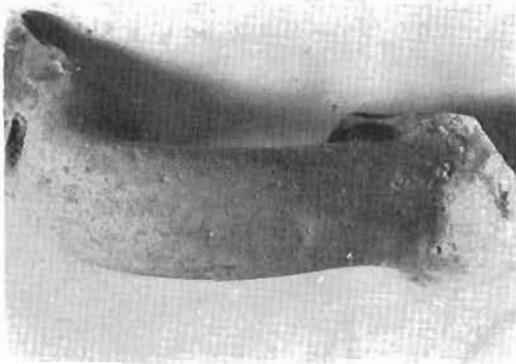


3

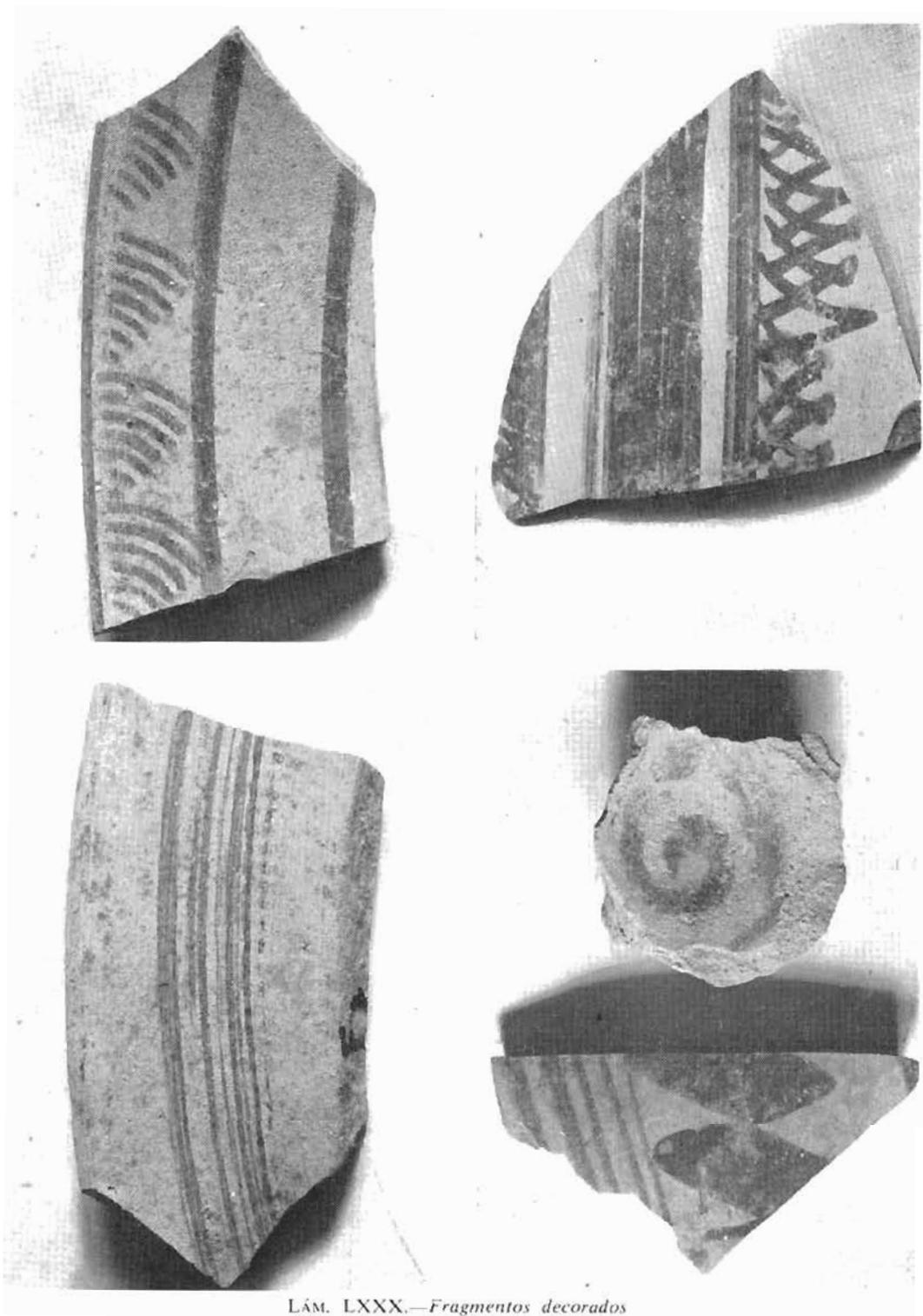


4

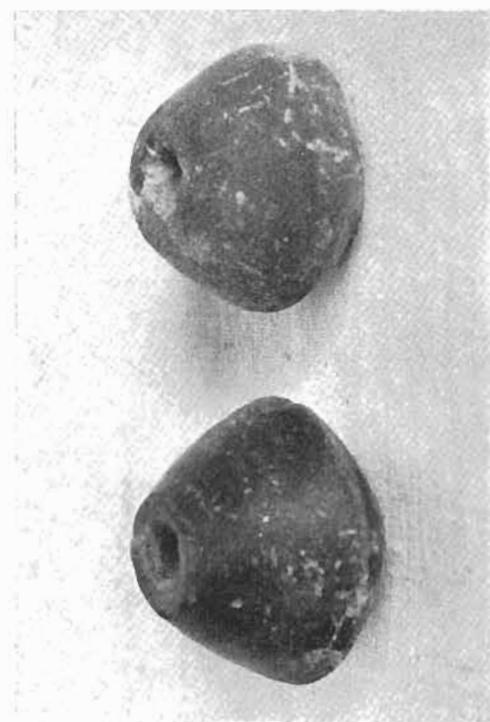
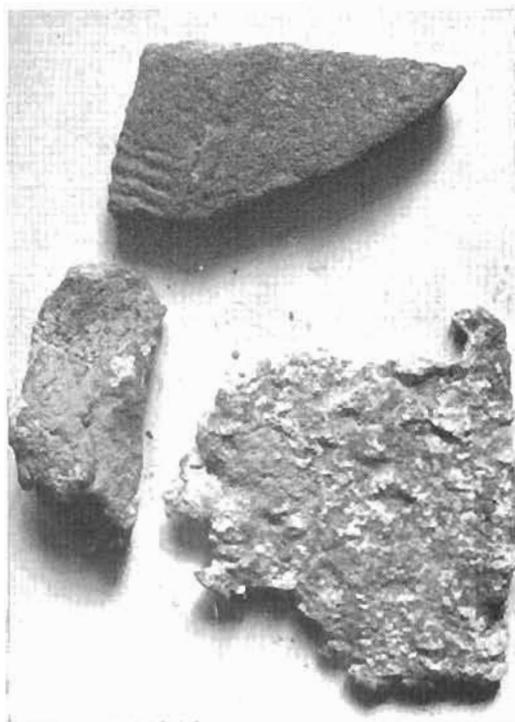
LÁM. LXXVIII.—Fragmentos decorados



LÂM. LXXIX.—*Asas y caracoles*



LÁM. LXXX.—Fragmentos decorados



4

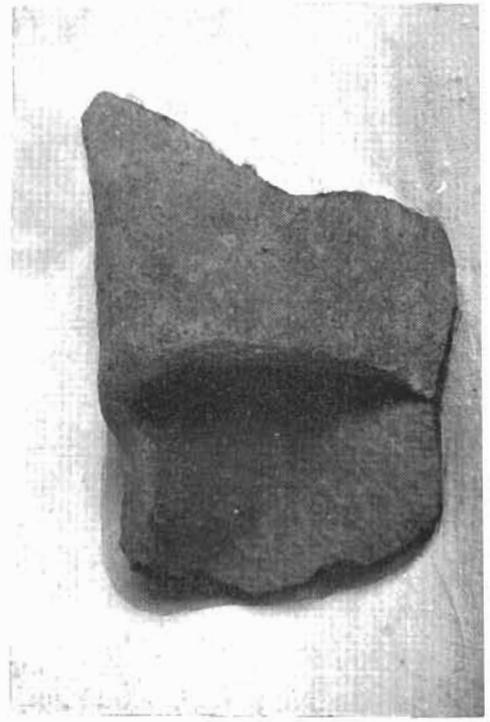


3

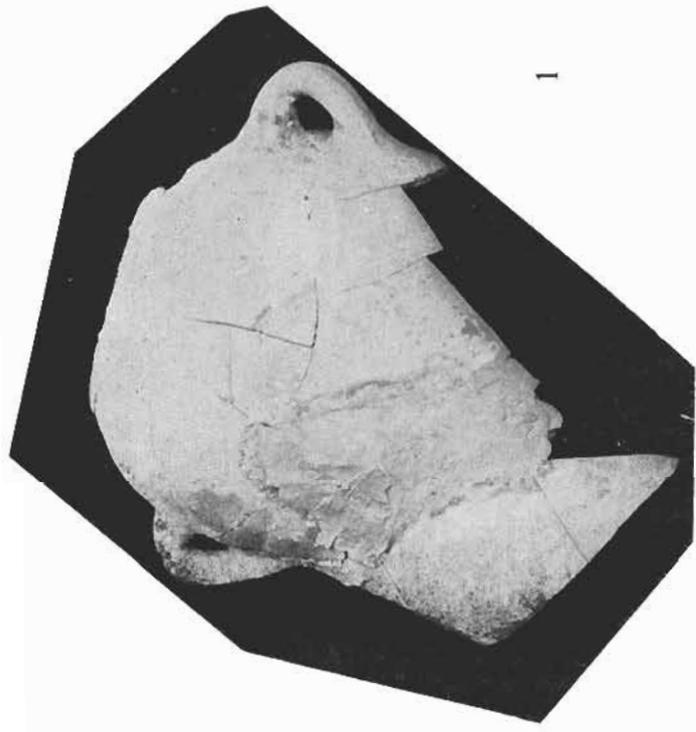
LÁM. LXXXI.—1) Fragmento de cerámica griega. 2) Cerámica con decoración incisa en el borde y plomos. 3) Fragmento decorado, 4) Fusayolas



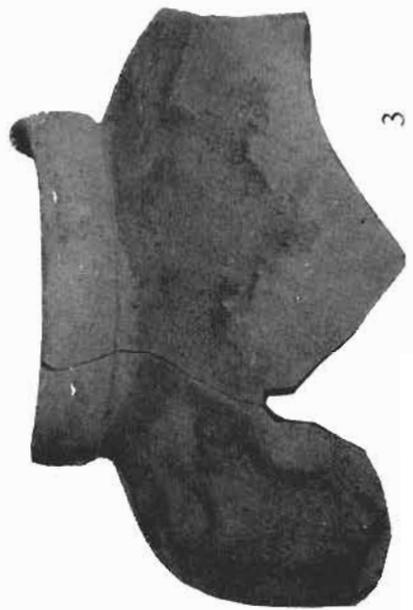
2



4

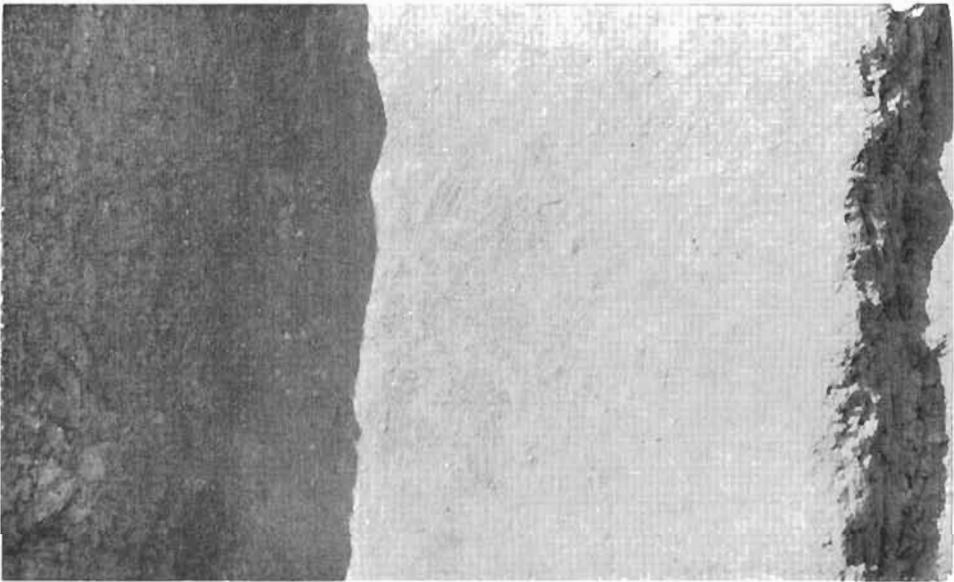
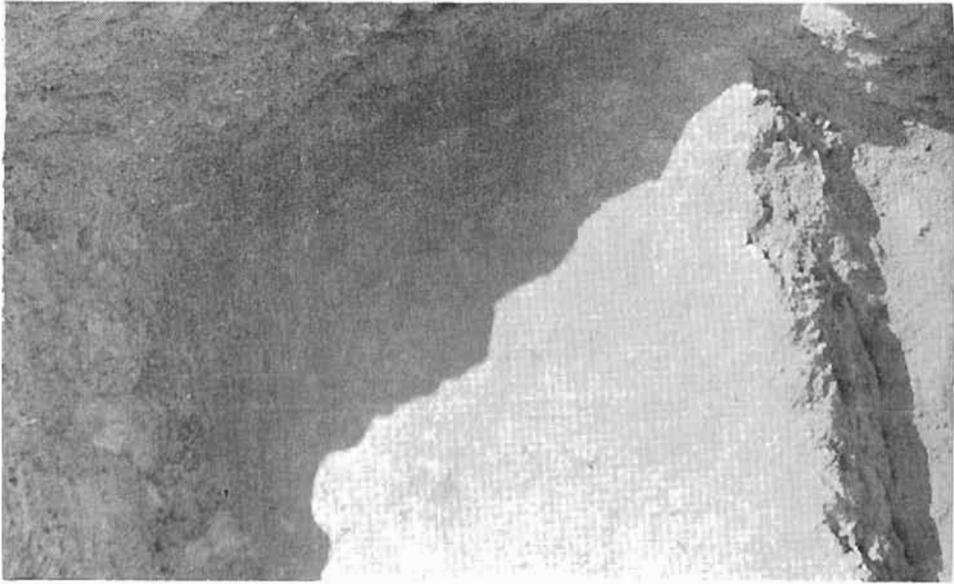


1



3

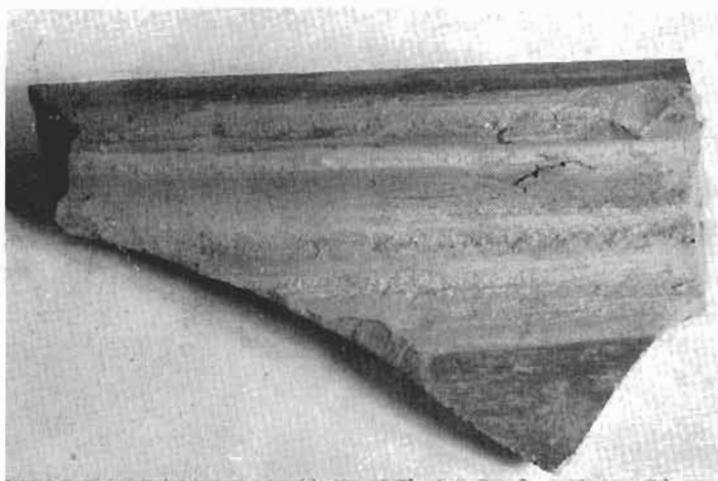
LAM. LXXXII.—1) y 2) Anfora incompleta. 3) Parte superior de gran vasija, 4) Asa



LÂM. LXXXIII.—*Vista de excavaciones*

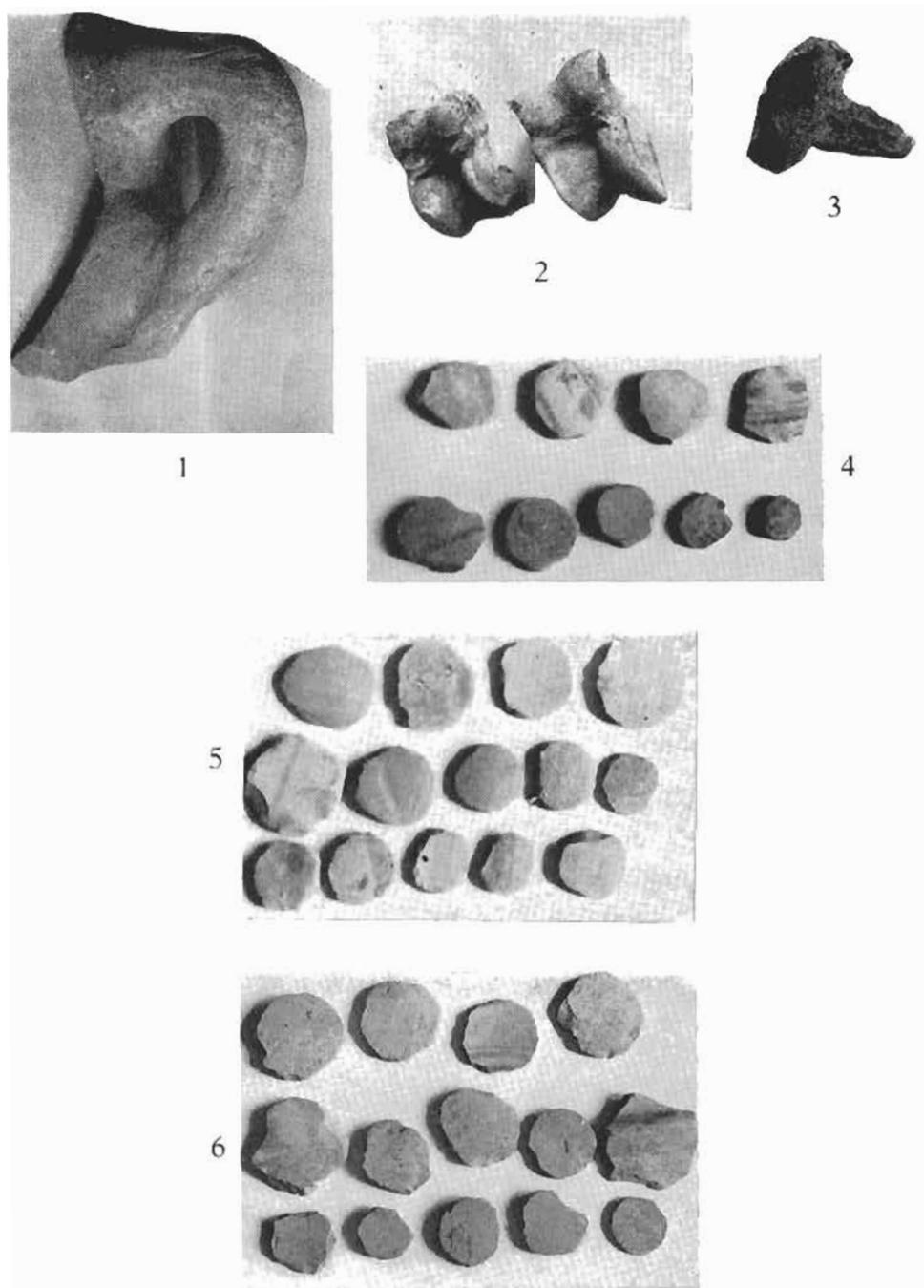


1



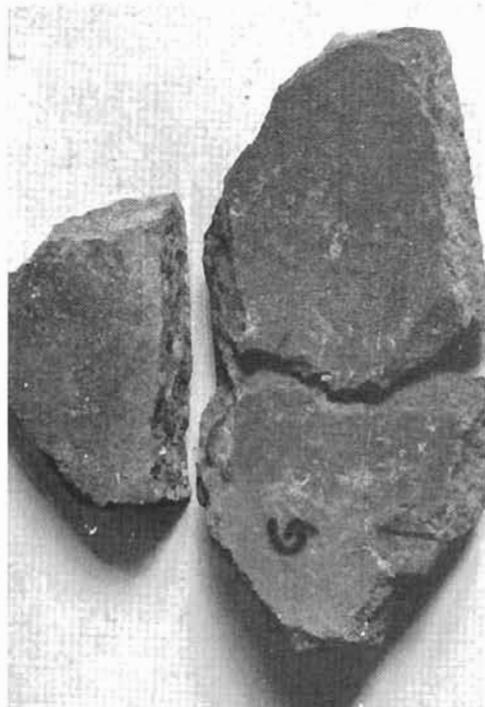
2

LÁM. LXXXIV.—1) Vasija decorada. 2) Fragmento de cerámica con pintura roja

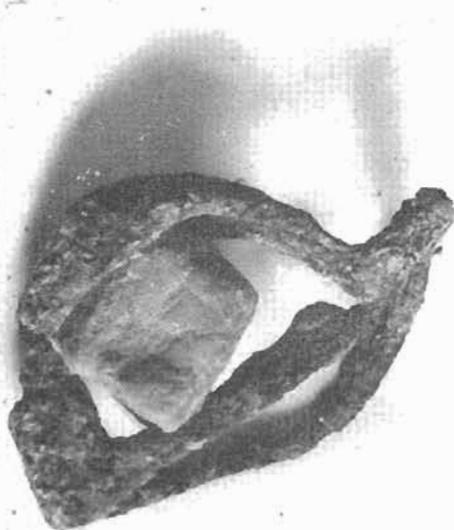


LÁM. LXXXV.—1) *Asa de ánfora.* 2) *Dos astrágalos.* 3) *Clavo de hierro.* 4), 5) y 6) *Discos de cerámica*

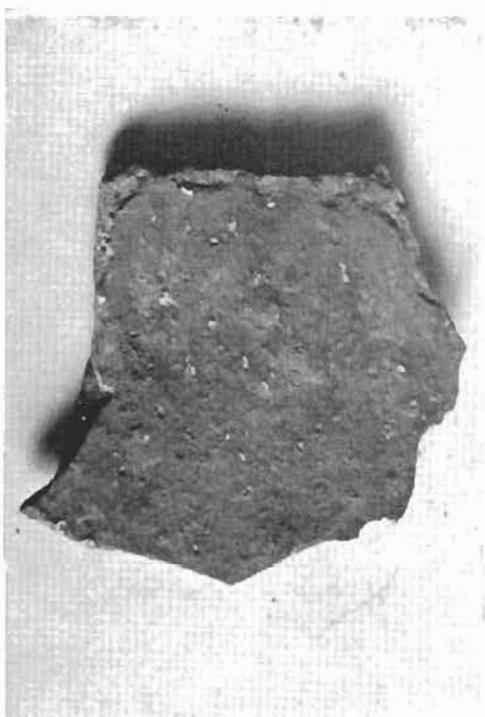
1



3



2



4



LÁM. LXXXVI.—1) y 2) Fragmentos de cerámicas con impurezas. 3) y 4) Fibula anular hispánica

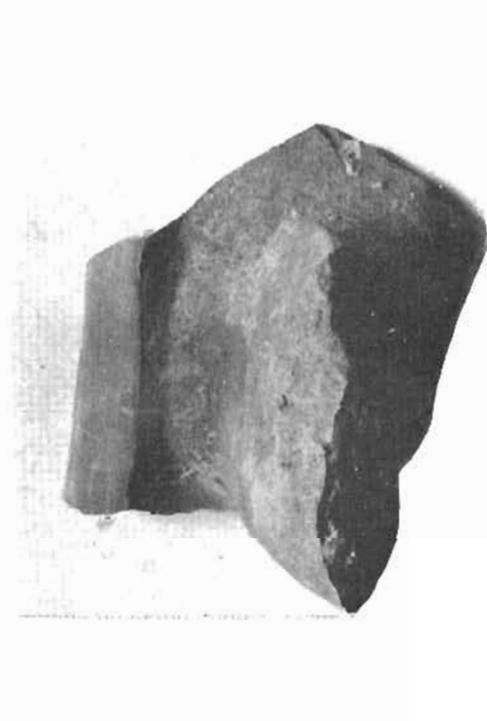
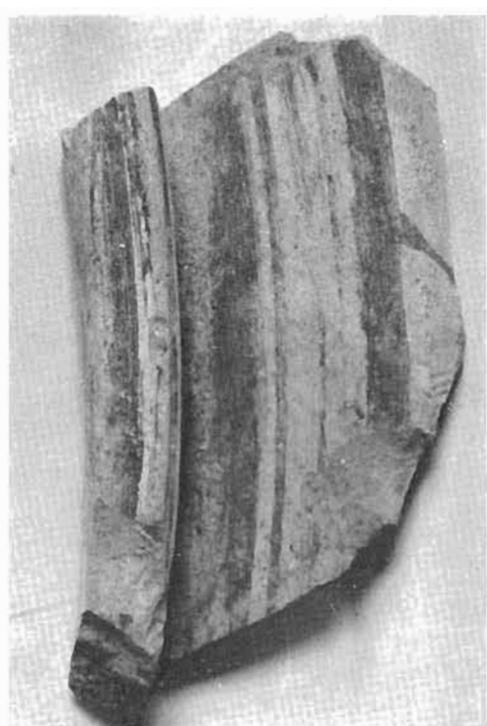
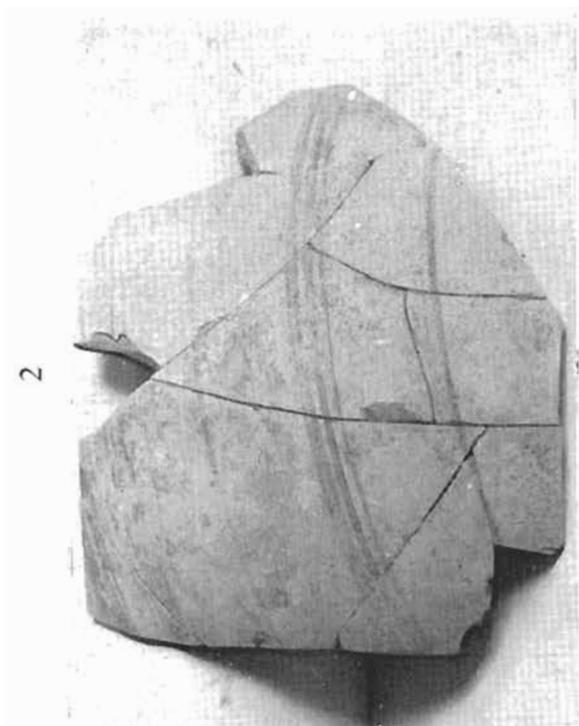


4



3

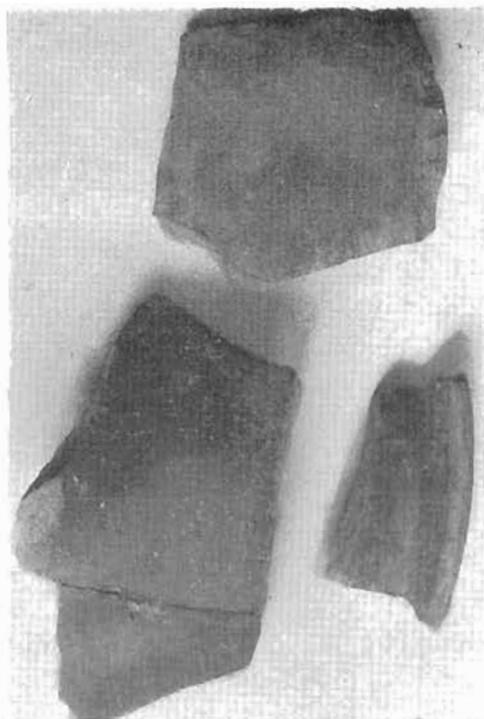
LÁM. LXXXVII.—*Fragmentos de cerâmica decorada*



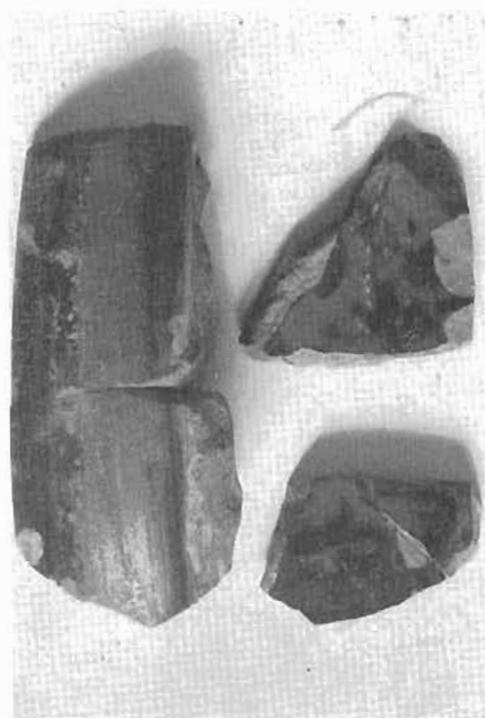
LÂM. LXXXVIII.—*Fragmentos de cerâmica decorada*



3



1

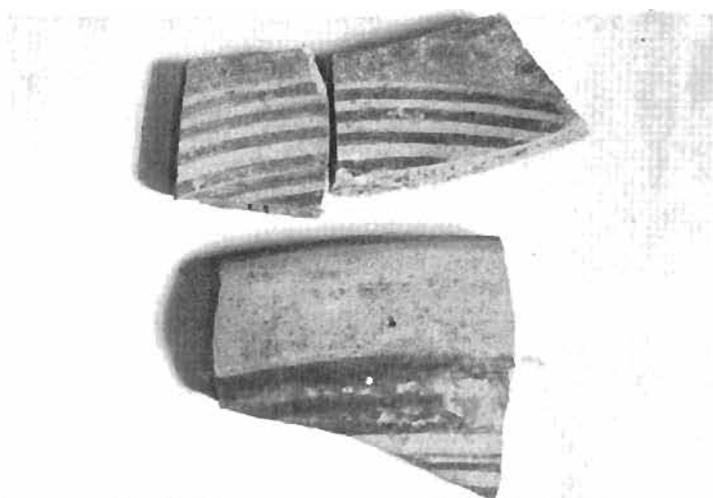


4

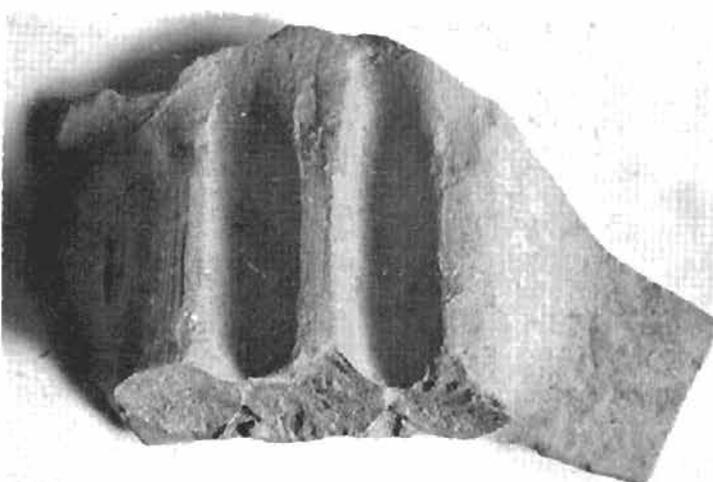


2

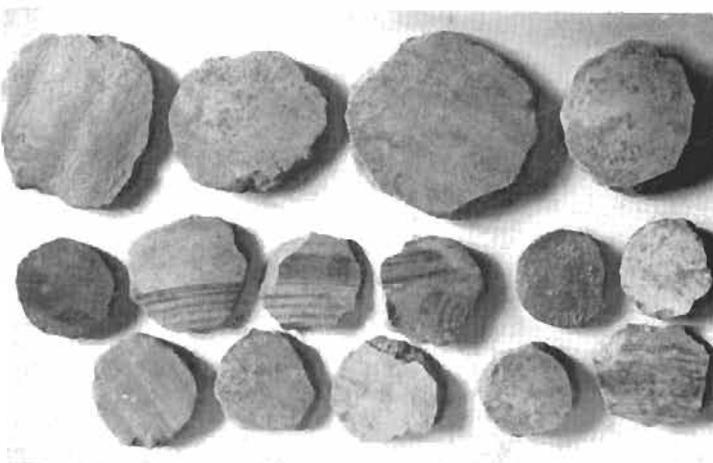
LÁM. LXXXIX.—1) Fragmentos cerámicos lavados. 2) Cerámica ática. 3) Base de vasija de barra amarillo. 4) Fragmento de base con barniz marrón y negro



1

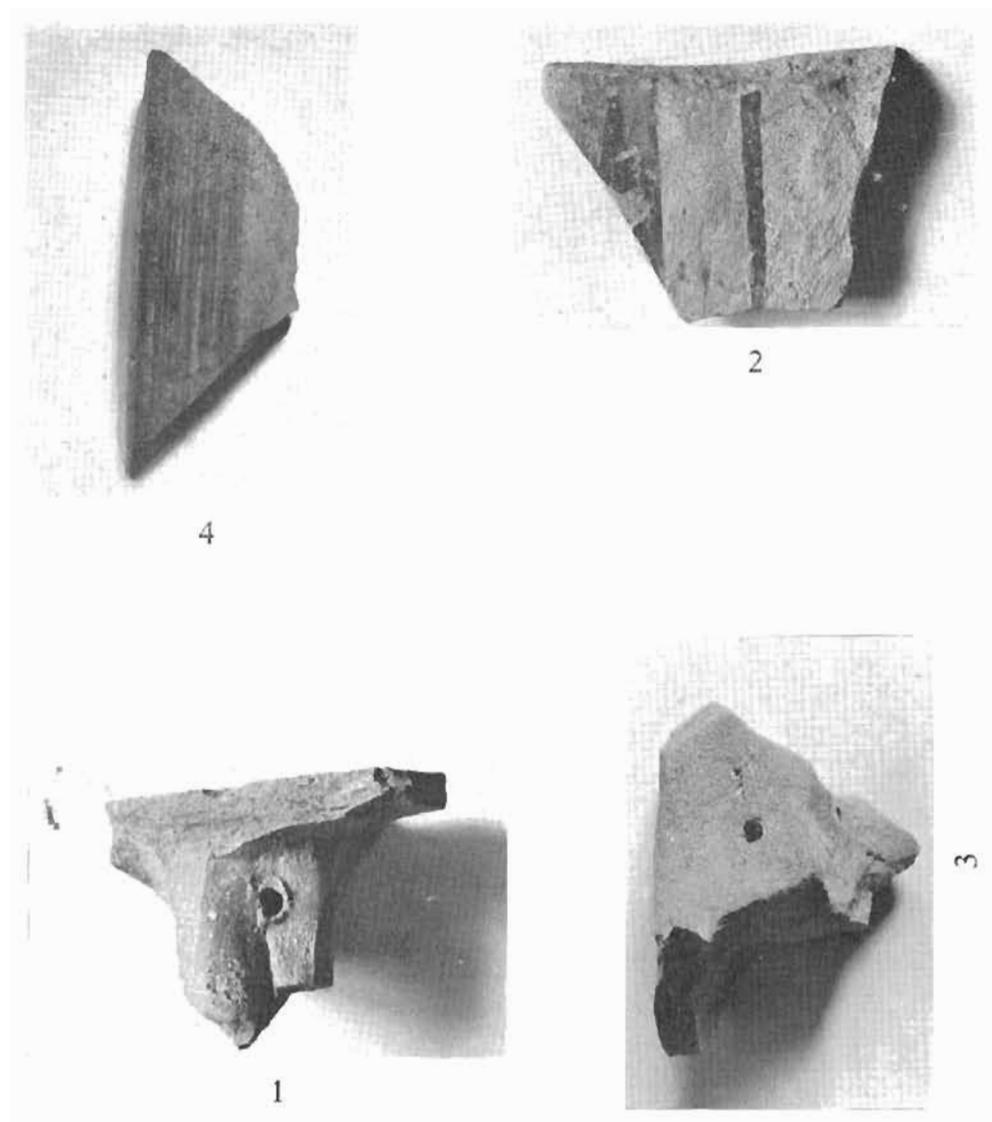


2

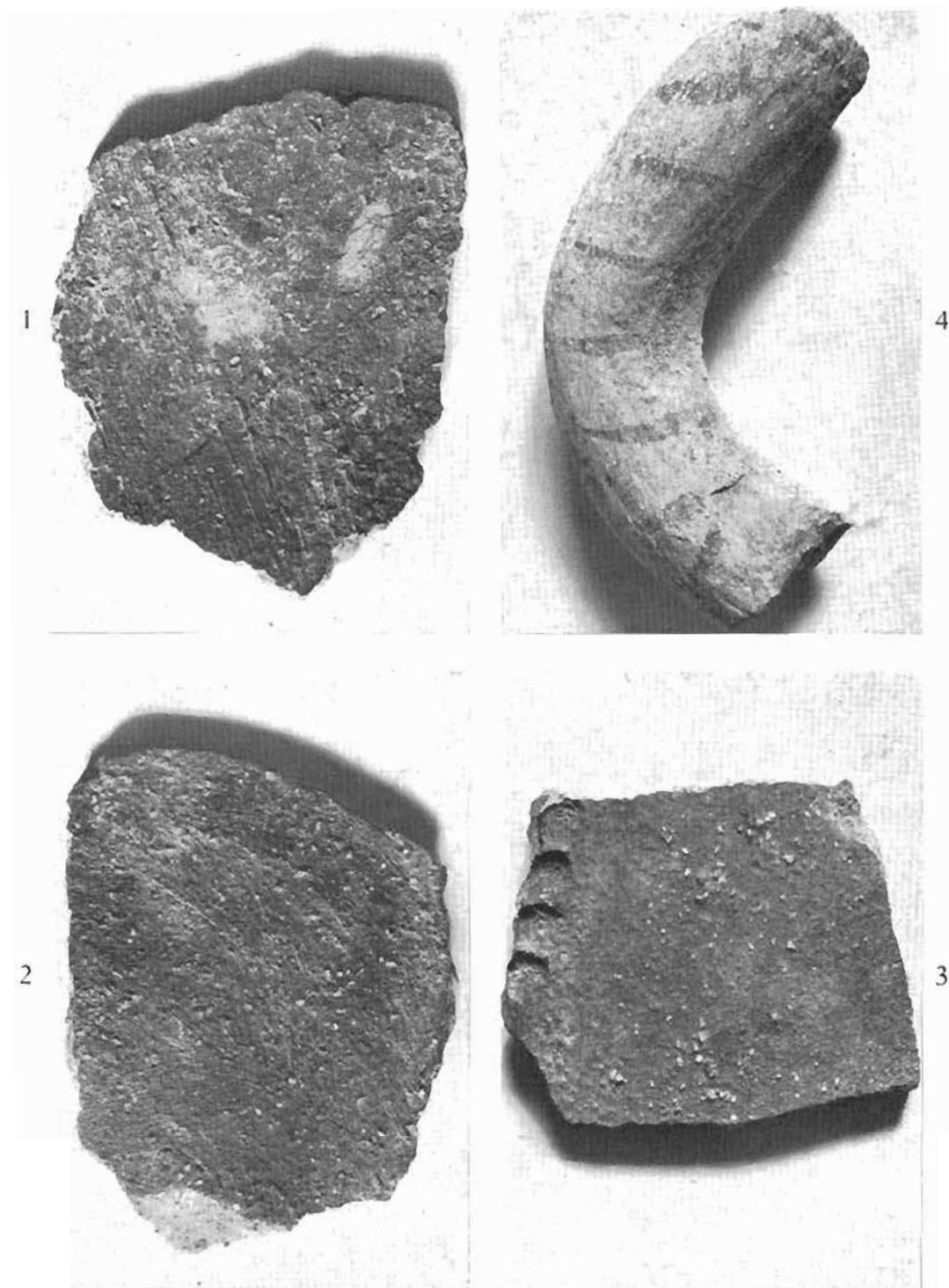


3

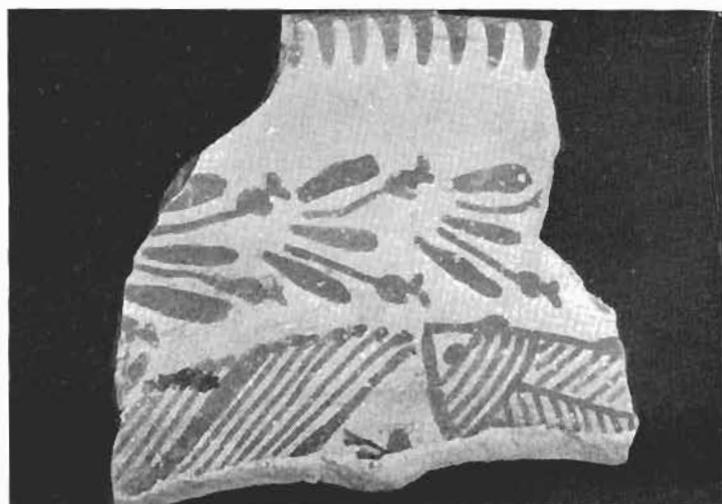
LÂM. XC.—1) *Cerâmica decorada.* 2) *Asa.* 3) *Discos de cerâmica*



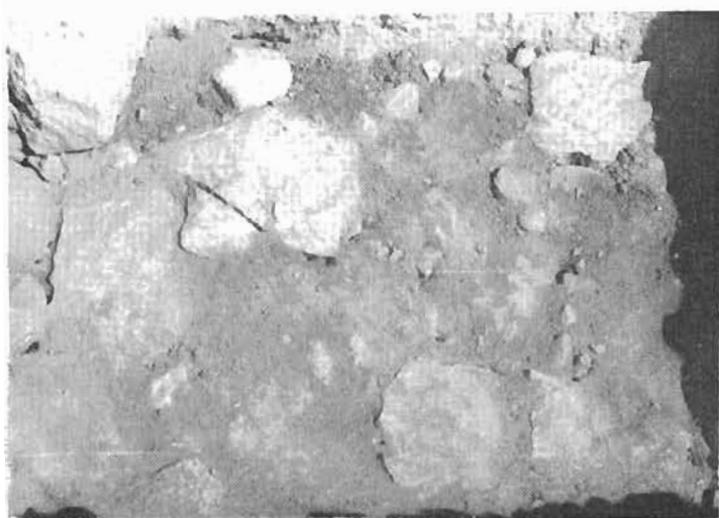
LÁM. XCI.- 1) y 3) *Arranque de asa con taladro*, 2) y 4) *Fragmentos cerámicos pintados*



LÁM. XCH.—1) y 3) Fragmentos cerámicos con impurezas. 4) Asa horizontal

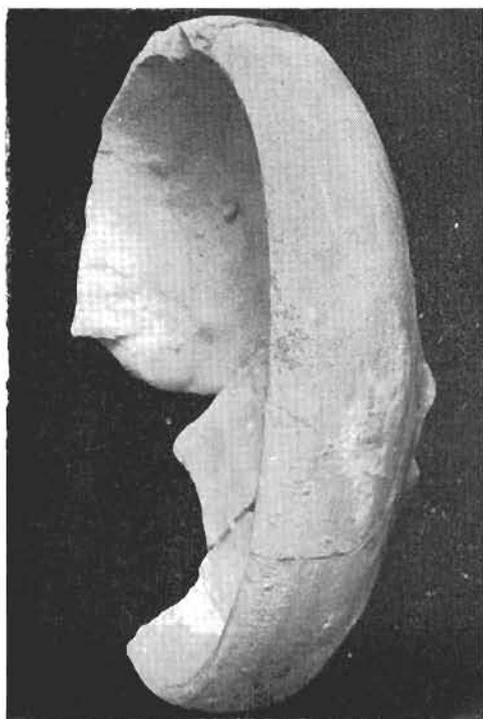


LÂM. XCIII.—Plato decorado en ambas caras



LÁM. XCIV.—Pavimento del estrato E en la casilla 6-D

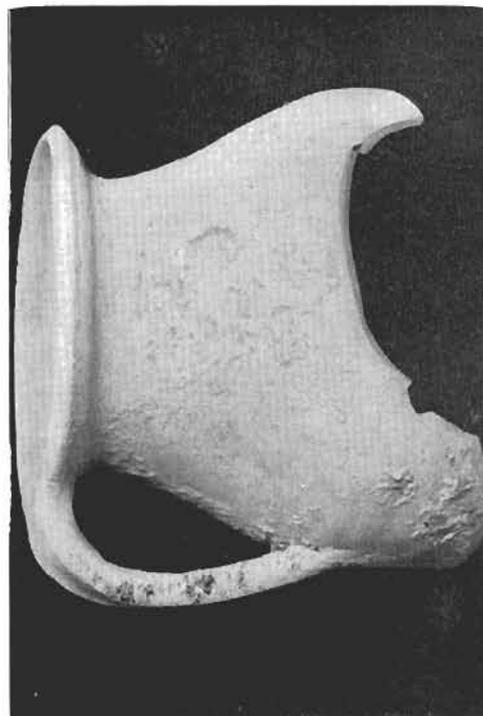
2



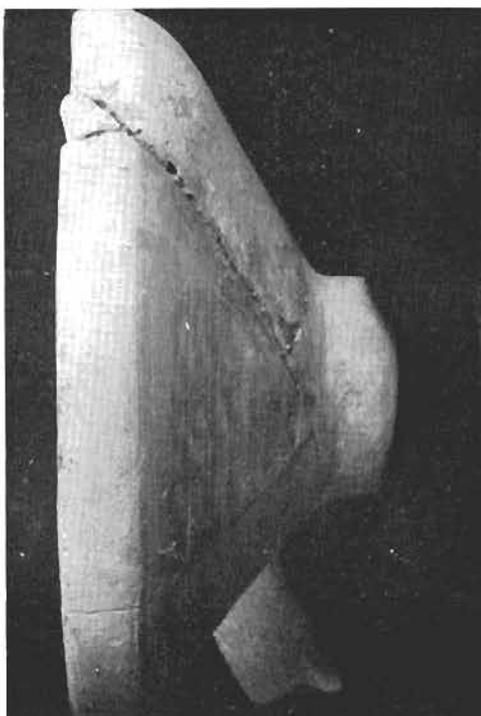
4



1



3



LÁM. XCV.—1) Jarra incompleta. 2) y 3) Plato incompleto. 4) Fragmento cerámico decorado



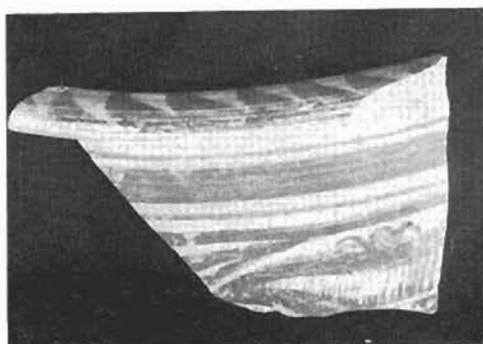
1



2



3



4



5

LÁM. XCVI.—1) y 2) Vasos decorados, 3) y 5) Fragmentos decorados

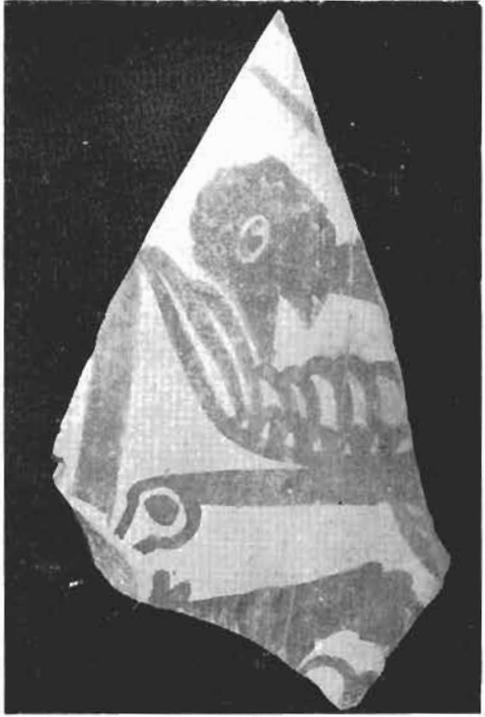
2



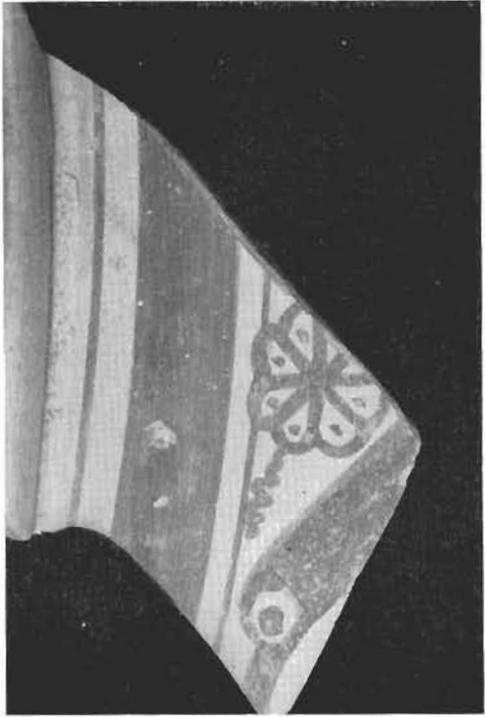
1



4



3



LÂM. XCVII.—1) a 4) Fragmentos cerâmicos decorados



LÁM. XCVIII.—Fragmento de gran vasija con decoración geométrica en la que se intercalan temas zoomorfos

C A T A L O G O

DE LAS

**PUBLICACIONES DE LA COMISARIA
GENERAL DE EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS,
MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL
E INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA**

Calle de Serrano, 13

MADRID (1)

MEMORIAS DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES

La Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades publicó desde los años 1916 a 1935 su serie de «Memorias», según prescripción de la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911. Su sede estuvo en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, cuyo Director fue siempre Secretario General de la Junta citada.

1. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1916.
2. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1916.
3. EXCAVACIONES EN CLUNIA, por IGNACIO CALVO. Agotado. Madrid, 1916.
4. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1916.
5. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1916.
6. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO, por ANTONIO BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1916.
7. MEMORIAS DE SECRETARIA. Agotado. Madrid, 1916.
8. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1917.
9. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO Y CASTILLA LA NUEVA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1917.
10. EXPLORACIONES EN TOLEDO, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1917.
11. EXCAVACIONES EN MERIDA: UNA CASA-BASILICA ROMANO-CRISTIANA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1917.
12. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA Y EN PUERTA DE TIERRA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Agotado. Madrid, 1917.
13. EXCAVACIONES EN EL DOLMEN DE LLANERA (SOLSONA), por JUAN SERRA. Agotado. Madrid, 1917.
14. MEMORIA DE SECRETARIA. Madrid, 1917.
15. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: BRIVIESCA A PAMPLONA Y BRIVIESCA A ZARAGOZA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1918.
16. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1918.
17. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN BILBILIS, CERRO DE BAMBOLA (CALATAYUD), por NARCISO SENTENACH. Agotado. Madrid, 1918.
18. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1918.
19. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1918.
20. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN CALA D'HORT (IBIZA), por CARLOS ROMÁN. Agotado. Madrid, 1918.
21. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA DEL SEGRE, por JUAN SERRA. Agotado. Madrid, 1918.
22. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DE COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ AGUILÓ. Agotado. Madrid, 1919.
23. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1919.

24. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE BOTOA A MERIDA; MERIDA A SALAMANCA; ARRIACA A SIGÜENZA; ARRIACA A TITULCIA; SEGOVIA A TITULCIA, Y ZARAGOZA A SEARNE, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1919.
25. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS IBERICA DE GALERA (GRANADA), por JUAN CABRÉ y FEDERICO MOTOS. Agotado. Madrid, 1920.
26. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
27. EXCAVACIONES EN CASTELLVALL (SOLSONA), por JUAN SERRA, Madrid, 1920.
28. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1920.
29. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE CARRION A ASTORGA Y DE MERIDA A TOLEDO. EXCAVACIONES EN LANCIA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1920.
30. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
31. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA, Madrid, 1920.
32. EXCAVACIONES EN NERTOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1920.
33. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por PAUL WERNER y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Agotado. Madrid, 1921.
34. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1921.
35. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE ANSERESA (OLIUS), por JUAN SERRA. Madrid, 1921.
36. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1921.
37. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1921.
38. EXCAVACIONES EN MONTE-CILLAS, por RICARDO DEL ARCO. Madrid, 1921.
39. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1921.
40. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1921.
41. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO MOLTÓ. Madrid, 1922.
42. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1922.
43. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
44. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE SAN MIGUEL DE SORBA, por JUAN SERRA y VILARÓ. Madrid, 1922.
45. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO. Madrid, 1922.
46. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
47. EXCAVACIONES EN SENA, por VICENTE BORDAVIÚ. Madrid, 1922.
48. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1923.
49. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1923.
50. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DE LOS VALLES DEL MANZANARES Y DEL JARAMA, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1923.
51. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1923.
52. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1923.
53. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DEL REY, EN VILLANUEVA (SANTANDER), por JESÚS CARBALLO. Madrid, 1923.
54. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO. Madrid, 1923.
55. EXCAVACIONES EN UN MONUMENTO CRISTIANO BIZANTINO DE GABIA LA GRANDE (GRANADA), por JUAN CABRÉ. Madrid, 1923.
56. EXCAVACIONES EN EL MONTE «LA SERRETA», CERCA DE ALCOY, por CASIMIRO VISEDO. Madrid, 1923.
57. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por FRANCISCO CERVERA. Madrid, 1923.
58. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1923.

59. EXCAVACIONES EN VIAS ROMANAS: DE SEVILLA A CORDOBA, POR ANTEQUERA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EPORA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EL CARPIO; DE FUENTE LA HIGUERA A CARTAGENA, Y DE CARTAGENA A CASTULO, por ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA y ANTONIO BLÁZQUEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1923.
60. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
61. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA, MANUEL ANÍBAL ALVAREZ, SANTIAGO GÓMEZ SANTA CRUZ y BLAS TARACENA. Madrid, 1924.
62. EXCAVACIONES EN EL MONTE «SANTA TECLA», EN GALICIA, por IGNACIO CALVO y SÁNCHEZ. Madrid, 1924.
63. EXCAVACIONES EN UNA ESTACION IBERICA, TERMAS ROMANAS Y TALLER DE «TERRA SIGILLATA», EN SOLSONA (LERIDA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1924.
64. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES (MADRID), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
65. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL BERRÚECO, por P. CÉSAR MORÁN. Madrid, 1924.
66. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL CUERVO, TERMINO DE ALCANIZ (TERUEL), por PEDRO PARÍS y VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1924.
67. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ, RAFAEL CASTEJÓN, FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ y JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCÚES. Madrid, 1924.
68. EXCAVACIONES EN LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1924.
69. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ÁNGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1925.
70. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1925.
71. EXCAVACIONES EN DIVERSOS SITIOS DE LAS PROVINCIAS DE SEGOVIA Y DE CORDOBA, por MANUEL AULLÓ COSTILLA. Madrid, 1925.
72. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1925.
73. EXCAVACIONES EN ABELLA (SOLSONA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1925-1926.
74. EXCAVACIONES EN LAS FORTIFICACIONES DE NUMANCIA, por GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1926.
75. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA. Madrid, 1926.
76. EXCAVACIONES EN LOS EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
77. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DE NTRA. SRA. DE LA LUZ, EN MURCIA, por CAYETANO DE MERGELINA. Madrid, 1926.
78. EXCAVACIONES EN «MAS DE MENENTA» ALCOY, por FERNANDO PONSELL. Madrid, 1926.
79. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO GATELLA. Madrid, 1926.
80. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1926.
81. EXCAVACIONES EN ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1926.
82. EXCAVACIONES EN OCILIS (MEDINACELLI), por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1926.
83. EXCAVACIONES EN SOLSONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1926.
84. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
85. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ AMIGO, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ, RAFAEL CASTEJÓN y FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1926.
86. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1927.
87. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EL CERRO DEL CASTILLO DE SORIA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
88. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1927.

89. EXCAVACIONES EN LAS MESAS DE VILLARREAL-EL CHORRO (MALAGA), por C. DE MERGELINA. Madrid, 1927.
90. EXCAVACIONES EN MONTEALEGRE (DOMAYO), por ANTONIO LOSADA. Madrid, 1927.
91. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1927.
92. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
93. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1928.
94. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO BOTELLA.
95. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1928.
96. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por MANUEL CASTAÑOS MONTJANO, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1928.
97. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL TRIGO, TERMINO DE AYAMONTE (HUELVA), por JORGE BONSOR. Madrid, 1928.
98. EXCAVACIONES DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1929.
99. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1929.
100. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1929.
101. EXCAVACIONES EN EL ROQUIZAL DEL RULLO, TERMINO DE FABARA (ZARAGOZA), por LORENZO PÉREZ TEMPRANO. Madrid, 1929.
102. EXCAVACIONES EN CARTAGENA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1929.
103. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1929.
104. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1929.
105. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DEL ALTILLO DE CERROPOZO (ATIENZA, GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ, con la cooperación de JUSTO JUBERIAS. Madrid, 1930.
106. EXCAVACIONES EN LA COLONIA DE SAN PEDRO DE ALCANTARA (MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1930.
107. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DEL MOLAR, por J. J. SENNENT IBÁÑEZ. Madrid, 1930.
108. EXCAVACIONES EN EL CAMINO DEL MESTE, PROXIMO AL PUENTE DEL ARROYO DE PEDROCHES (EXTRAMUROS DE CORDOBA), por ENRIQUE ROMERO DE TORRES. Madrid, 1930.
109. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por FRANCISCO DE B. SAN ROMÁN, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1930.
110. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1930.
111. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1930.
112. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1931.
113. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1931.
114. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE DAGANZO DE ARRIBA (MADRID), por SATURIO FERNÁNDEZ GODÍN y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1931.
115. EXCAVACIONES EN LA CITANIA DE TROÑA (PUENTEAREAS, PONTEVEDRA), por LUIS PERICOT GARCÍA y FLORENTINO LÓPEZ CUEVILLAS. Madrid, 1931.
116. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1932.
117. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1932.
118. EXCAVACIONES EN EL TEATRO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1932.
119. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1932.

120. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ Aguiló. Madrid, 1932.
121. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DE CASCARUJO, TERMINO DE ALCAÑIZ (TERUEL), por ADRIÁN BRUHL. Madrid, 1932.
122. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1933.
123. EXCAVACIONES EN EL PENDO (SANTANDER), por CARBALLO y LARÍN. Madrid, 1933.
124. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1933.
125. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE HERRERA DE PISUERGA, por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Agotado. Madrid, 1933.
126. EXCAVACIONES EN LA ALBUFERA DE ALICANTE (ANTIGUA LUCENTUM), por JOSÉ LAFUENTE VIDAL. Madrid, 1934.
127. EXCAVACIONES EN ITALICA, por ANDRÉS PARLADÉ. Madrid, 1934.
128. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE VEGA DEL MAR (SAN PEDRO DE ALCANTARA, MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1934.
129. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1934.
130. EXCAVACIONES EN OCAÑA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1934.
131. EXCAVACIONES EN POLLENTIA, por JUAN LLABRÉS SERNAL y RAFAEL ISASI RANSOME, Madrid, 1934.
132. EXCAVACIONES EN LA ISLA DEL CAMPELLO, por FRANCISCO FIGUERAS PACHECO. Madrid, 1934.
133. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1935.
134. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1935.
135. EXCAVACIONES EN LOS DOLMESES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1935.
136. EXCAVACIONES EN LA CUEVA REMIGIA (CASTELLON), por JUAN B. POCAR, HUGO OBERMAIER y HENRI BREUIL. Agotado. Madrid, 1935.

INFORMES Y MEMORIAS DE LA COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

La anterior Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades quedó reorganizada en 1940 en la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, que continuó sus publicaciones con la serie siguiente (1942-1956).

1. MEMORIA SOBRE LA SITUACION ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE CADIZ EN 1942, por CÉSAR PEMÁN. 2.ª edición. Agotado.
2. EL TESORO PREHISTORICO DE CALDAS DE REYES (PONTEVEDRA), por FERMÍN BOUZA BREY, 1942. Agotado.
3. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE ALBACETE EN 1941, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ, 1943. Agotado.
4. LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES DE SADA-BA (ZARAGOZA), por JOSÉ GALTA SARAÑANA, 1944. Agotado.
5. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN MONTE BERNORIO (PALENCIA). PRIMERA CAMPAÑA, 1943, por JULIÁN SAN VALERO APARISI, 1944. Agotado.
6. LA CAVERNA PREHISTORICA DE «EL CUETU», LLEDIAS (ASTURIAS), Y SUS PINTURAS RUPESTRES, por JUAN URÍA RUI, 1944. Agotado.
7. EL CATRO DE YECLA, EN SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS), por SATURIO GONZÁLEZ SALAS, 1945. Agotado.
8. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN MEDINA AZAHARA (CORDOBA), CAMPAÑA DE 1943, por RAFAEL CASTELLÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, 1945. Agotado.
9. EL TESORO PREIMPERIAL DE PLATA DE DRIVES (GUADALAJARA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI, 1945. Agotado.
10. EL TESORILLO VISIGODO DE TRIENTES DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1944-1945, EN ZORITA DE LOS CANES (GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ, 1946. Agotado.
11. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN GRAN CANARIA DEL PLAN NACIONAL DE 1942, 1943 y 1944, por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ, 1946. Agotado.
12. MEMORIA ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE MALAGA HASTA 1946, por SIMEÓN JIMÉNEZ REINA, 1946. Agotado.
13. PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL TIO PIO (ARCHENA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI y DOMINGO FLETCHER VALLS, 1947. Agotado.
14. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN TENERIFE (CANARIAS), por JUAN ALVAREZ DELGADO y LUIS DIEGO CUSCOY, 1947. Agotado.
15. EXCAVACIONES Y TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE, DE 1942 A 1946, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ, 1947. Agotado.
16. EXCAVACIONES EN LA CIUDAD DEL BRONCE, II MEDITERRANEO DE LA BASTIDA, DE TOTANA (MURCIA), por JULIO MARTÍNEZ SANTAOLLA, BERNARDO SÁEZ MARTÍN, CARLOS F. PONSAC, JOSÉ A. SOPRANO SALTO y EDUARDO DEL VAL CATURLA, 1947. Precio, 500 ptas.
17. LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA CUEVA DEL POLVORIN (PUEBLO DE BENIFAZA, PROVINCIA DE CASTELLON), por SALVADOR VILASECA, 1948. Agotado.
18. EXCAVACIONES EN SANTA MARIA DE EGARA (TARRASA), por JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y EPIFANIO DE FORTUNY, BARÓN DE ESPONELLÁ, 1949. Agotado. 1945-1946, por MANUEL ESTEVE GUERRERO, 1950. Agotado.

19. SEGUNDA CAMPAÑA DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIAY SARAÑANA, 1949. Precio, 200 ptas.
20. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN EL CASTELLET DE BAÑOLAS, DE TIVISA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA ANGUERA, JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y LUIS BULL CEDO, 1949. Precio, 500 ptas.
21. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DEL CIGARRALEJO (MULA, MURCIA), por EMETERIO CUADRADO DÍAZ, 1950. Precio, 1.000 ptas.
22. EXCAVACIONES DE ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), CAMPAÑA DE 1945-1946, por MANUEL ESTEVE GUERRERO, 1950. Precio, 300 ptas.
23. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTRO Y SU NECROPOLIS, DE MEIRAS (LA CORUÑA), por JOSÉ MARÍA LUENGO Y MARTÍNEZ, 1950. Precio, 600 pesetas.
24. ACTAS DE LA I ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS 1950, 1951. Precio, 300 ptas.
25. LA NECROPOLIS DE VILLARICOS, por MIRIAN ASTRUC, 1951. Agotado.
26. LOS SEPULCROS MEGALITICOS DE HUELVA. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DEL PLAN NACIONAL, 1946, por CARLOS CERDÁN MÁRQUEZ, GEORG LEISNER y VERA LEISNER, 1952. Precio, 1.500 ptas.
27. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1942 A 1948, por LUIS PERICOT y GARCÍA, con la colaboración de J. M. COROMINAS PLANELLES, M. OLIVA PRAT, etc., 1952. Precio, 1.200 ptas.
28. NUEVAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS CANARIAS OCCIDENTALES. YACIMIENTOS EN TENERIFE Y LA GOMERA (1947-1951), por LUIS DIEGO CUSCOY, 1953. Precio, 1.200 ptas.
29. ACTAS DE LA II ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS, 1951-1954. Agotado.
30. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1952-1953, por MIGUEL OLIVA PRAT. Precio, 500 ptas.
31. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL REALIZADAS EN CORDOBA (1918-1950), por SAMUEL DE LOS SANTOS GENER, 1955. Precio, 1.500 pesetas.
32. VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA, CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955, 1956. Precio, 1.000 ptas.

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas también publicó la serie «Acta Arqueológica Hispánica» (1943-1950), que se continúa en la actualidad.

- I.—EL POBLADO Y NECROPOLIS PREHISTORICOS DE MOLA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA. Agotado.
- II.—EL SAHARA ESPAÑOL ANTEISLAMICO (ALGUNOS RESULTADOS DE LA PRIMERA EXPEDICION PALEONTOLOGICA AL SAHARA. JULIO-SEPTIEMBRE 1943), por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), por MANUEL ESTEVE GUERRERO. Campaña de 1942-1943. Agotado.
- IV.—LA NECROPOLIS VISIGODA DE DURATÓN (SEGOVIA). EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1942 y 1943, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.500 pesetas.
- V.—EL CASTRO Y LAS NECROPOLIS DEL HIERRO CELTICO DE CHAMARTIN DE LA SIERRA (AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ, ENCARNACIÓN CABRÉ DE MORÁN y ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Agotado.
- VI.—EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE «EL BARRANQUETE» (ALMERÍA), por M.^a JOSEFA ALMAGRO GORBEA. Precio, 2.000 ptas.
- VII.—EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DE LA OLMEDA, por PEDRO DE PALOL y JAVIER CORTÉS. Precio, 2.000 ptas.
- VIII.—CASTULO I, por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 2.000 ptas.

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

A partir de 1962 el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas sustituyó a la anterior Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, publicando la nueva serie con el título «Excavaciones Arqueológicas en España». Esta serie se publica actualmente por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, creada por Orden del Ministerio de Educación y Ciencias de fecha 28 de diciembre de 1968, y con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13. Madrid (1).

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ. Precio, 100 ptas.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA Y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL y MARCELO VIGIL. Precio, 250 ptas.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 ptas.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 pesetas.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES. Precio, 100 ptas.
7. SANTIMAMIÑE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 50 ptas.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES. Precio, 75 ptas.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Agotado.
10. TORRALBA, por F. C. HOWEL, W. BUTZER y E. AGUIRRE. Agotado.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHULE. Precio, 100 ptas.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER Y DE CÁRDENAS. Precio, 100 ptas.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE DON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY. Agotado.
15. EXCAVACIONES EN «ES VINCLE VELL» (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY. Agotado.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN. Agotado.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA «LAURITA», DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUÑECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 300 ptas.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD. Precio, 350 ptas.
19. LA VILLA Y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 100 ptas.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRO y J. M. MASACHS. Precio, 100 ptas.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY. Precio, 250 pesetas.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA. Precio, 250 ptas.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS, EN TEGUESTE (TENERIFE), por LUIS DIEGO COSCOY. Precio, 100 ptas.
24. LA NECROPOLIS DE «SON REAL» Y LA «ILLA DELS PARROS», por MIGUEL TARRADELL. Precio, 100 ptas.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALON (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 175 ptas.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER) por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DOCTOR M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico), y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico). Precio, 200 ptas.
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO. Agotado.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALRROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL AGUSTÍ. Precio, 100 ptas.

29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 150 ptas.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BELTRÁN. Precio, 100 pesetas.
31. LAS GANDARAS DE RUDIÑO (PORRIÑO, PONTEVEDRA), por EMILIANO AGUIRRE. Agotado.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL. Precio, 225 ptas.
33. EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL «CERCADO DE SAN ISIDRO» DUEÑAS, PALENCIA), por el Rvdo. D. RAMÓN REVILLA VIELVA, ILMO. SR. D. PEDRO DE PALOL SALELLAS y D. ANTONIO CUADROS SALAS. Precio, 100 ptas.
34. CAPARRA (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
35. EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO TALAYOTICO DE «SON OMS» (PALMA DE MALLORCA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 200 ptas.
36. EL TESORO DE VILLENA, por JOSÉ MARÍA SOLER GARCÍA. Precio, 500 ptas.
37. TRES CUEVAS SEPULCRALES GUANCHES (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Agotado.
38. LA CANTERA DE LOS ESQUELETOS (TORTUERO, GUADALAJARA), por EME-TERIO CUADRADO, MIGUEL FUSTÉ y RAMÓN FUSTÉ, S. J. Precio, 100 ptas.
39. EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO (EN MOGAN, ISLA DE GRAN CANARIA), por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ. Precio, 100 ptas.
40. POBLADO DE PUIG CASTELLAR (SAN VICENTE DELS HORTE, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRÁS y M. LLONGUERAS. Precio, 100 pesetas.
41. LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE LAS MADRIGUERAS (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA), por MARTÍN ALMAGRO GORBEA. Precio, 250 ptas.
42. LA ERETA DEL PEDREGAL (NAVARRES, VALENCIA), por DOMINGO FLETCHER VALLS, ENRIQUE PLA BALLESTER y ENRIQUE LLOBREGAT CONESA. Precio, 100 ptas.
43. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por HELENA LOSADA GÓMEZ y ROSA DONOSO GUERRERO. Precio, 250 ptas.
44. MONTE BERNORIO (AGUILAR DE CAMPOO, PALENCIA), por JULIÁN SAN VALERO APARIZI. Precio, 150 ptas.
45. MERIDA: LA GRAN NECROPOLIS ROMANA DE LA SALIDA DEL PUENTE (Memoria segunda y última), por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
46. EL CERRO DE LA VIRGEN, por WILHELM SCHÜLE y MANUEL PELLICER. Precio, 250 ptas.
47. LA VILLA ROMANA DE LA TORRE LLAUDER DE MATARO, por MARIANO RIBAS BELTRÁN. Precio, 200 ptas.
48. S'LLOT, por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY y OTTO HERMANN FREY. Precio, 200 ptas.
49. LAS CASAS ROMANAS DEL ANFITEATRO DE MERIDA, por EUGENIO GARCÍA SANDOVAL. Precio, 400 ptas.
50. MEMORIA DE LA EXCAVACION DE LA MEZQUITA DE MEDINAT AL-ZAHRA, por BASILIO PAVÓN MALDONADO. Precio, 600 ptas.
51. EXCAVACIONES EN EL CIRCULO FUNERARIO DE «SON BAULO DE DALT» (SANTA MARGARITA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
52. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL REAL (GALERA, GRANADA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
53. CUEVA DEL OTERO, por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA y A. BEGINES RAMÍREZ. Precio, 250 ptas.
54. CAPARRA II (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
55. CERRO DE LOS SANTOS (MONTEALEGRE DEL CASTILLO, ALBACETE), por A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 350 ptas.
56. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN IBIZA, por MARÍA JOSÉ ALMAGRO GORBEA. Precio, 200 ptas.
57. EXCAVACIONES EN NIEBLA (HUELVA), por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ y ELENA M.ª ORTA GARCÍA. Precio, 200 ptas.
58. CARTEIA, por DANIEL S. WOODS, FRANCISCO COLLANTES DE TEJÁN y CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ-CHICARRO. Precio, 400 ptas.
59. LA NECROPOLIS DE «ROQUES DE SAN FORMATGE» (EN SEROS, LERIDA), por RODRIGO PITA MERCÉ y LUIS DíEZ-CORONEL y MONTULL. Precio, 250 ptas.

60. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE RIBAS DE SAELICES, por EMETERIO CUADRADO. Precio, 250 ptas.
61. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 400 ptas.
62. OTRA CUEVA ARTIFICIAL EN LA NECROPOLIS «MARROQUIES ALTOS», DE JAEN (CUEVA IV), por M.º ROSARIO LUCAS PELLICER. Precio, 150 ptas.
63. EXCAVACIONES EN HUELVA, EL CABEZO DE LA ESPERANZA, por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ. Precio, 150 ptas.
64. AVANCE AL ESTUDIO DE LAS CUEVAS PALEOLITICAS DE LA HOZ Y LOS CASARES (GUADALAJARA), por ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ e IGNACIO BARANDIARÁN MAESTU. Precio, 200 ptas.
65. EXCAVACIONES EN LA «TORRE DE PILATOS» (TARRAGONA), por ALBERTO BALIL. Precio, 300 ptas.
66. TOSCANOS, por HERMANFRID SCHUBERT, HANS GEORG NIEMEYER y MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 700 ptas.
67. CAPARRA III, por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 300 ptas.
68. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN EL «CARAMBOLO», por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 350 ptas.
69. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES DE EBORA, por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 250 ptas.
70. ALCONETAR, EN LA VIA ROMANA DE LA PLATA. GARROVILLAS (CACERES), por L. CABALLERO ZOREDA. Precio, 500 ptas.
71. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE «LA JOYA», HUELVA, por J. P. GARRIDO ROIZ. Precio, 400 ptas.
72. APORTACIONES DE LAS EXCAVACIONES Y HALLAZGOS CASUALES (1941-1959) AL MUSEO ARQUEOLOGICO DE SEGOVIA, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.000 ptas.
73. EL POBLADO DE ALMALLUTX (ESCORCA, BALEARES), por MANUEL FERNÁNDEZ MIRANDA, BARTOLOMÉ ENSEÑAT y CATALINA ENSEÑAT. Precio, 450 ptas.
74. EXCAVACIONES ALTOMEDIEVALES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA, LOGROÑO Y BURGOS, por ALBERTO DEL CASTILLO. Precio, 500 ptas.
75. POLLENTIA: I. EXCAVACIONES EN SA PORTELLA, ALCUDIA (MALLORCA), por ANTONIO ARRIBAS, MIGUEL TARRADELL y DANIEL E. WOODS. Precio, 500 ptas.
76. LA CUEVA DE LOS CASARES (EN RIBA DE SAELICES, GUADALAJARA), por IGNACIO BARANDIARÁN. Precio, 500 ptas.
77. SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN «LA CUEVA DE LOS MURCIELAGOS» (ZUHEROS, CORDOBA), por ANA MARÍA VICENT ZARAGOZA y ANA MARÍA MUÑOZ AMILIBIA. Precio, 500 ptas.
78. EXCAVACIONES EN ITALICA. ESTRATIGRAFIA EN EL PAJAR DE ARTILLO (Campaña 1970), por J. M. LUZÓN NOGUÉ. Precio, 500 ptas.
79. EXCAVACIONES DE LA CASA DE VELAZQUEZ EN BELO (BOLONIA, CADIZ), CAMPAÑAS 1966 A 1971, por C. DOMERGUE, G. NICOLINI, D. NONY, A. BOURGEOIS, F. MAYET y J. C. RICHARD. Precio, 500 ptas.
80. LA NECROPOLIS TARDORROMANA DE FUENTESPREADAS (ZAMORA). UN ASENTAMIENTO EN EL VALLE DEL DUERO, por L. CABALLERO ZOREDA, con un apéndice redactado por TITO VARELA. Precio, 500 ptas.
81. EXCAVACIONES EN EL POBLADO DE LA EDAD DEL BRONCE «CERRO DE LA ENCINA», MONACHIL (GRANADA), por A. ARRIBAS PALAU. Precio, 500 pesetas.
82. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. M. IGLESIAS GIL y P. CALOCA. Precio, 500 ptas.
83. LOS CAMPOS DE TUMULOS DE PAJARONCILLOS, por M. ALMAGRO GONBEA. Precio, 500 ptas.
84. LA NECROPOLIS HISPANO-VISIGODA DE SEGOBRIDA, SAELICES (CUENCA), por M. ALMAGRO BASCH. Precio, 500 ptas.
85. ABDERA. EXCAVACIONES EN EL CERRO DE MONTECRISTO (ADRA, ALMERIA), por M. FERNÁNDEZ-MIRANDA FERNÁNDEZ y L. CABALLERO ZOREDA. Precio, 500 pesetas.
86. EXCAVACIONES EN EL POBLADO DE LA CUESTA DEL NEGRO (PURULLENA, GRANADA), por F. MOLINA GONZÁLEZ y E. PAREJA LÓPEZ. Precio, 500 ptas.
87. LA NECROPOLIS VISIGODA DEL LUGAR LA VARELLA-CASTELLAR (CODO, ZARAGOZA), por JOSÉ LUIS ARGENTE OLIVER.

88. EXCAVACIONES EN EL POBLADO MEDIEVAL DE CAULERS (CALDES DE MALAVELLA, GERONA), por MANUEL RIU.
89. LA BASILICA PALEOCRISTIANA DE CASA HERRERA EN LAS CERCANIAS DE MERIDA (Badajoz), por LUIS CABALLERO ZOREDA y THILO ULBERT.
90. TRAYAMAR (Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo), por HERMANFRID SCHUBART y HANS GEORG NIEMEYER.
91. EXCAVACIONES EN LA ALCUDIA DE ELCHE, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES y RAFAEL RAMOS FERNÁNDEZ.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Paralelo a la serie reseñada de «Memorias», desde 1953 se publicó el «Noticiero Arqueológico Hispánico», por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Desde 1968, al organizarse de nuevo la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se sigue publicando el «Noticiero» en uno o más volúmenes cada año. A partir de 1972 ha quedado subdividido en dos series: Prehistoria y Arqueología, cada una de las cuales recoge las memorias correspondientes a las épocas que indican sus títulos.

- TOMO I, 1953. Agotado.
 TOMO II, 1955. Agotado.
 TOMO II-IV, 1954-1955. Precio, 2.000 ptas.
 TOMO V, 1956-1961. Precio, 600 ptas.
 TOMO VI, 1962. Precio, 2.000 ptas.
 TOMO VII, 1963. Precio, 1.000 ptas.
 TOMO VIII-IX, 1964-1965. Precio, 1.500 ptas.
 TOMO X-XI-XII, 1966-1968. Precio, 1.000 ptas.
 TOMO XIII-XIV, 1969-1970. Precio, 1.500 ptas.
 TOMO XV, 1971. Precio, 1.300 ptas.
 TOMO XVI, 1971. Precio, 2.000 ptas.

NUEVAS SERIES

«PREHISTORIA»

- Prehistoria 1, 1972. Precio, 1.000 ptas.
 Prehistoria 2, 1973. Precio, 1.000 ptas.
 Prehistoria 3, 1974. (En prensa.)
 Prehistoria 4, 1975. (En prensa.)
 Prehistoria 5, 1975. (En prensa.)

«ARQUEOLOGIA»

- Arqueología 1, 1972. Precio, 1.000 ptas.
 Arqueología 2, 1973. Precio, 1.000 ptas.
 Arqueología 3, 1974. (En prensa.)
 Arqueología 4, 1975. (En prensa.)
 Arqueología 5, 1975. (En prensa.)

MEMORIAS DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA EN EGIPTO

En 1963 se comenzó la publicación de la serie de las «Memorias de la Misión Arqueológica Española en Egipto», por el Comité Español de la UNESCO para Egipto y Sudán, con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13. Madrid (I).

- I.—ANTIGÜEDADES CRISTIANAS DE LA ISLA DE KASAR-CO (SEGUNDA CATA-RATA DEL NILO, SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO, 1963. Precio, 300 ptas.
- II.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG-SHAYEG (ARGIN, SUDAN), por MA-NUEL PELLICER CATALÁN, 1963. Precio, 300 ptas.

- III.—EXCAVACIONES EN LA REGION DE MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO, EDUARDO RIPOLL y LUIS MONREAL, 1963. Precio, 300 ptas.
- IV.—LA FORTALEZA NUBIA DE CHEIKH DAUD, TUMAS (EGIPTO), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO, 1964. Precio, 350 ptas.
- V.—LAS NECROPOLIS MEROITICAS, DEL GRUPO «X», Y CRISTIANAS DE NAG-EL-ARAB, ARGIN, SUDAN, por MANUEL PELLICER y MIGUEL LLORENGUERAS, 1965. Precio, 500 ptas.
- VI.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NELLUAH (ARGIN SUR, SUDAN), por MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA y JAVIER TEIXIDOR, 1965. Precio, 350 ptas.
- VII.—EL POBLADO CRISTIANO DE LA ISLA DE ABKANARTI EN LA SEGUNDA CATARATA DEL NILO (SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO, 1965, Precio, 400 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG GAMUS, MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMAGRO, 1965. Precio, 600 ptas.
- IX.—LAS INSCRIPCIONES RUPESTRES FARAONICAS ENTRE KOROSKO Y KARS IBRIM (ORILLA ORIENTAL DEL NILO), por JESÚS LÓPEZ, 1966. Precio, 375 pesetas.
- X.—ESTUDIOS DE ARTE RUPESTRE NUBIO: I. YACIMIENTOS SITUADOS EN LA ORILLA ORIENTAL DEL NILO, ENTRE NAG KOLORODNA Y KARS IBRIM (NUBIA EGIPCIA), por MARTÍN ALMAGRO BASCH y MARTÍN ALMAGRO GORBEA, 1968. Precio, 800 ptas.
- XI.—LA NECROPOLIS DEL GRUPO «X» DE ARGIN SUR, por PRESEDO VELO, BLANCO y PELLICER. Precio, 800 ptas.

BIBLIOTECA PRAEHISTORICA HISPANA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1), edita desde 1958 la «Biblioteca Praehistórica Hispana».

- I.—LA NECROPOLIS HALLSTATTICA DE AGUILLANA, por PEDRO DE PALOL, 1958. Agotado.
- II.—LA REGION VACCEA, CELTIBERISMO Y ROMANIZACION DE LA CUENCA MEDIA DEL DUERO, por FEDERICO WATTEMBERG, 1959. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN EL POBLADO Y NECROPOLIS DE LOS MILLARES, SANTA FE DE MONDUJAR (ALMERIA), por M. ALMAGRO y A. ARRIBAS, 1963. Precio, 2.500 ptas.
- IV.—LAS CERAMICAS INDIGENAS DE NUMANCIA, por F. DE WATTEMBERG, 1963. Precio, 1.100 ptas.
- V.—EXCAVACIONES EN LA TERRAZA DE EL KHIAM (JORDANIA). Tomo I: ESTUDIO DEL YACIMIENTO Y LOS NIVELES PALEOLITICOS, por J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1964. Precio, 800 ptas.—Tomo II: LOS NIVELES MESONEOLITICOS, ESTUDIO DE LA FAUNA, FLORA Y ANALISIS DE LAS TIERRAS DEL YACIMIENTO, 1966. Precio, 1.000 ptas.
- VI.—EL COMPLEJO SEPULCRAL EN GRUTAS ARTIFICIALES DEL BRONCE I HISPANICO, por B. BERDICHEWSKY, 1964. Precio, 1.000 ptas.
- VII.—ELEMENTOS DE UN ATLAS ANTROPONIMICO DE LA HISPANIA ANTIGUA, por J. UNTERMAN, 1965. Precio, 1.000 ptas.
- VIII.—LAS ESTELAS DECORADAS DEL SUROESTE PENINSULAR, por M. ALMAGRO, 1966. Precio, 1.500 ptas.
- IX.—LAS CUEVAS SEPULCRALES DEL BRONCE ANTIGUO DE MALLORCA, por CRISTÓBAL VÉNY, 1968. Precio, 2.000 ptas.
- X.—LA NECROPOLIS DE LAS MADRIGUERAS, CARRASCOSA DEL CAMPO (CUENCA), por M. ALMAGRO GORBEA, 1969. Precio, 1.200 ptas.
- XI.—LES NECROPOLES HALLSTATTIENNES DE LA REGION D'ARCACHON, por A. COFFYN y J. P. MOHEN, 1970. Precio, 1.100 ptas.
- XII.—LOS IDOLOS DEL BRONCE I HISPANICO, por M. J. ALMAGRO GORBEA, 1974. Precio, 2.000 ptas.

INVENTARIA ARCHAEOLOGICA

El Instituto Español de Prehistoria, del C. S. I. C., en colaboración con la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, publica desde 1958 el corpus «Inventaria Archaeologica».

- E. 1.—EL DEPOSITO DE LA RIA DE HUELVA, por M. ALMAGRO. Fascículos 1 a 4, 1958. Agotado.
E. 2 a E. 6.—M. ALMAGRO. Fascículo 5, 1960. Precio, 200 ptas.
E. 7 a E. 11.—M. ALMAGRO. Fascículo 6, 1960. Precio, 200 ptas.
E. 12 a E. 19.—M. ALMAGRO. Fascículo 7. Precio, 200 ptas.

TRABAJOS DE PREHISTORIA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., en colaboración con el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, publica desde 1960 a 1968 la serie «Trabajos de Prehistoria. Monografías»; sustituido en 1969 por la revista «Trabajos de Prehistoria. Nueva serie».

- I.—LAS PINTURAS RUPESTRES CUATERNARIAS EN LA CUEVA DE MALTRAVIESO EN CACERES, por M. ALMAGRO, 1960. Agotado.
II.—LAS MAS ANTIGUAS FIBULAS CON PIE ALTO Y BALLESTA, por GUILLERMO SCHÜLE, 1961. Precio, 80 ptas.
III.—LA ESTACION TALLER DE SILEX DE L'ARENY, por SALVADOR VILASECA, 1961. Precio, 150 ptas.
IV.—UNA TUMBA HISPANOVISIGODA EXCEPCIONAL HALLADA EN EL TURUNUELO, MEDELLIN (BADAJOZ), por MARÍA JESÚS PÉREZ MARTÍN, 1961. Precio, 150 ptas.
V.—EL AJUAR DEL «DOLMEN DE LA PASTORA» DE VALENTINA DE ALCOR (SEVILLA); SUS PARALELOS Y SU CRONOLOGIA, por MARTÍN ALMAGRO, 1962. Precio, 80 ptas.
VI.—EL JABALIENSE, por MARCELO BÓRMIDA, 1962. Precio, 120 ptas.
VII.—PRECEDENTES Y PROTOTIPOS DE LA FIBULA ANULAR HISPANICA, por EMETERIO CUADRADO, 1963. Precio, 250 ptas.
VIII.—LA NECROPOLIS DE CAN CANYIS, por SALVADOR VILASECA, 1963. Precio, 150 ptas.
IX.—EL PRECERAMICO EN EL DESIERTO DE ATACAMA (CHILE), por MARIO ORELLANA RODRÍGUEZ, 1963. Precio, 115 ptas.
X.—EXCAVACIONES EN EL «DOLMEN DE LA PIZARRILLA», por MARTÍN ALMAGRO, 1963. Precio, 90 ptas.
XI.—LA TUMBA ORIENTALIZANTE DE LA JOYA (HUELVA), por ELENA MARÍA ORTA y JUAN PEDRO GARRIDO, 1963. Precio, 110 ptas.
XII.—ARQUEOLOGIA CRILOENSE, YACIMIENTOS Y MATERIAL LITICO, por ISIDORO VÁZQUEZ ACUÑA, 1963. Precio, 150 ptas.
XIII.—LOS THYMATERIA LLAMADOS CANDELABROS DE LEBRIJA, por M. ALMAGRO, 1964. Agotado.
XIV.—ARQUEOLOGIA DE LA COSTA NORDPATAGONICA, por M. BÓRMIDA, 1964. Precio, 260 ptas.
XV.—LA CUEVA DE LA CARIGÜELA DEL PIÑAR (GRANADA). LOS ESTRATOS NEOLITICOS DE LA EDAD DEL BRONCE, por M. PELLICER, 1964. Precio, 215 ptas.
XVI.—LOS «DOLMENES DE LA DEHESA DE LA ROCA DE LA MUELA», por M. ALMAGRO, 1965. Precio, 125 ptas.
XVII.—SECUENCIA CULTURAL EN EL NEOLITICO DE FERNANDO POO, por A. MARTÍN DEL MOLINO, 1965. Precio, 200 ptas.
XVIII.—LAS TRES TUMBAS MEGALITICAS DE ALMIZARAQUE, por MARÍA JOSEFA ALMAGRO GORBEA, 1965. Precio, 200 ptas.

ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

El Museo Arqueológico Nacional, con sede en Serrano, 13, Madrid (1), inició la publicación en 1917 de la serie de sus «Adquisiciones».

- ADQUISICIONES 1917.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1918.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1919.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1920.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
ADQUISICIONES 1930-31.—OBJETOS DE LA EDAD DEL BRONCE. Tres hachas de Aldea de Vara (Lugo) y una espada de Aconétar (Cáceres), por JOAQUÍN MARÍA NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS, GRECO-ROMANAS Y CRISTIANAS, donadas por fray Francisco Roque Martínez, por FELIPA NIÑO Y MAS. Precio, 40 ptas.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS Y ROMANAS QUE PERTENECIO A LOS SEÑORES MANRIQUE DE LARA, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
ZARCILLOS, COLGANTES Y OTRAS JOYAS DE DIVERSAS EPOCAS, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
JOYAS DE ORO POST-HALLSTALICAS, procedentes de Cangas de Onís (Oviedo), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Agotado.
COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIERON AL SR. MARQUES DE MONSALUD, por JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
ESCULTURA DE MARMOL, ROMANA, QUE REPRESENTA A BACO, HALLADA EN TORRENTE (Valencia), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
ESTATUA ROMANA DE SILENO, por JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
MODIO ROMANO DE BRONCE, HALLADO EN PONTE PUÑIDE, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
INSCRIPCIONES ROMANAS DE TALAVERA DE LA REINA, por MARÍA DEL CASTRO RIVERO. Precio, 40 ptas.
LOS MARFILES DE SAN MILLAN DE LA COGOLLA, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Agotado.
COLUMNAS ESCULPIDAS ROMANICAS PROCEDENTES DEL MONASTERIO DE SAN PELAYO DE ANTEALTARES (SANTIAGO DE COMPOSTELA), por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
RELIEVE DE ALABASTRO DEL TALLER DE FORMENT, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
TEJIDOS DE DIVERSAS EPOCAS, por FELIPA NIÑO Y MAS. Precio, 40 ptas.
LAPIDAS SEPULCRALES DE TOLEDO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
VASO ARABE, ENCONTRADO EN JEREZ DE LA FRONTERA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
CERAMICA CATALANA DE TERUEL Y DE VALENCIA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
SILLAS DEL CORO DE SANTA CLARA, DE ASTUDILLO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
ARMARIO MORISCO, PROCEDENTE DE TOLEDO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
TELA HISPANO-MORISCA Y BORDADOS MARROQUIES, por FELIPA NIÑO Y MAS. Precio, 40 ptas.
TEJIDOS PERUANOS PROCEDENTES DE LA COLECCION DE LOS SERS. SCHMIDT Y PIZARRO, DE LIMA, por PILAR FERNÁNDEZ VEGA. Agotado.

- COLECCION NUMISMATICA DONADA POR EL R. P. FRAY FRANCISCO ROQUE MARTINEZ, O. F. M., E INGRESOS VARIOS, por F. MATEU Y LLOPIS. Precio, 40 pesetas.
- MONETARIO QUE PERTENECIO A DON BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS, por F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- TOMO COMPLETO ADQUISICIONES 1930-31. Precio, 360 ptas.
- ADQUISICIONES 1932.—LAUDA DE MARMOL NEGRO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y DE GLIPTICA, por MARÍA DEL CASTRO RIVERO y F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- PILA BAPTISMAL ROMANICA DE MAZARIEGOS (BURGOS), por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1933-34.—COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIO A DON AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE ROMANICO DEL BAPTISMO DE CRISTO, por LUIS VÁZQUEZ DE PARGA. Precio, 40 ptas.
- LAPIDA DE LOS ALMORAVIDES, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE CERAMICAS Y OBJETOS DE PIEDRA INDIGENA COSTARRICENSES, DONADOS POR EL GOBIERNO DE COSTA RICA A ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, 1940-45. Precio, 600 pesetas.
- LA DAMA DE BAZA, por FRANCISCO PRESEDO VELO, 1973. Precio, 200 ptas.

MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES

A partir de 1940 se inició la serie «Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales», por la extinguida Inspección General de Museos Arqueológicos.

- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1940. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1941. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1942. Agotado.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1943. Vol. IV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1944. Vol. V. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1945. Vol. VI. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES 1946. Vol. VII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1947. Vol. VIII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1948-49. Volúmenes IX-X. Precio, 600 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1950-51. Volúmenes XI-XII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1952-53. Volúmenes XIII-XIV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1954. Vol. XV. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1955-57. Volúmenes XVI a XVIII. Precio, 500 ptas.
- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1958-61. Volúmenes XIX a XXII. Precio, 500 ptas.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA